



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA.

SIGNIFICADOS QUE LOS HUMORISTAS LE OTORGAN AL HUMOR

(Trabajo de Licenciatura presentado ante la escuela de Psicología, como requisito parcial para optar al título de licenciada en Psicología)

Tutora:

Adriana Paz Castillo

Autora:

Michelle Cifuentes

Caracas, enero de 2013.

Agradecimientos

A mis padres, Marisol y Ernesto por crearme y criarme. Porque los amo
con el alma y ellos a mi.

A mi abuela Yoya, mi tía Tata y a mi madrina Morellita por apoyarme y
darme el sustento y amor necesarios. Por motivarme y amenazarme si no
terminaba la tesis, porque me conocen demasiado.

A mi familia putativa: Roberto, Sylvia y Cristina por adoptarme, quererme
y ayudarme desde que inicié la carrera hasta la última página de esta tesis.

A mis hermanos Yang y Natasha porque, a su manera, siempre me
apoyaron.

A mis amigos del alma, Carmen Barreto, Tamara Mendt, Nadia
Arancibia, Marcelo Rodríguez, Rubén Londoño, Gabriel Cortez y Jean Paul
Ozbek, por estar siempre pendientes y por hacerme saber que el humor es
importante.

A mis compañeras de clases Sofía y María Cristina que hicieron todo lo
posible para graduarnos juntas.

A las personas que estuvieron pendientes y me ofrecieron su ayuda
incondicional Lorenzo, Mercedes, Memela, Rodrigo Weffer, Daniel y Orlando el
que saca las copias.

A mi tutora Adriana por guiarme y aconsejarme, a Marian, Yorelis,
Eduardo Santoro y Neugim por siempre estar dispuestos a ayudarme.

A la Universidad Central de Venezuela por ser mi segunda casa. La
Escuela de Psicología que me ha formado y enseñado más de lo que yo puedo
percibir, a los profesores y compañeros que tuve en la carrera que siempre
buscaban lo mejor para mi.

A los participantes de esta investigación que me dedicaron horas de su
tiempo libre para ayudarme a hacer esta tesis.

A mis ídolos del humorismo: Laureano Márquez, Cayito Aponte y Emilio
Lovera por hacerme ver lo valioso que es el humor.

A Roberto.

Amiga, amigo, si usted cada vez sonríe menos, algo serio esta pasando...

Los Amigos Invisibles.

Le dedico esta tesis a Roberto N n ez quien me colocó en este camino y me acompa n  durante el recorrido que culmina con este trabajo.

Significado que los humoristas le otorgan al humor.

Autora: Michelle Cifuentes

elcorreodemichelle@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Escuela de Psicología

El humor es una facultad exclusiva de los seres humanos que permite ver la vida desde una perspectiva más optimista y alegre. Según Freud, es la manifestación más elevada de los mecanismos de adaptación del individuo y considera el chiste como una manifestación del inconsciente comparada con los sueños. En las ciencias sociales, el humor se considera una herramienta de comunicación y crítica. La risa, como manifestación física del humor, produce muchos beneficios para el organismo. Para una mejor aprehensión de los significados que los humoristas construyen sobre el humor, se utilizó la metodología cualitativa, enmarcando la investigación bajo el paradigma construccionista. Se entrevistaron 9 humoristas, 4 mujeres y 5 hombres, que residen y realizan trabajos humorísticos en la ciudad de Caracas. Con edades comprendidas entre los 25 y 70 años y con heterogeneidad en los tipos de manifestación humorística y experiencia en el humorismo. Se utilizó la entrevista semi estandarizada para recoger la información y el análisis de contenido para analizarla. Se crearon 5 dimensiones: las concepciones del humorismo como oficio y las vicisitudes de la carrera humorística; las funciones del humor; los recursos del humorista; las vertientes del humor y las percepciones del humorismo y el humorista. En general, los entrevistados consideran el humor como un elemento imprescindible no sólo en la carrera humorística sino en sus vidas. A través del humor liberan tensiones y angustias, critican y se autocritican, miran los problemas desde otra perspectiva más optimista y es una herramienta de trabajo.

Palabras clave: *Humor, significados, humoristas.*

The meanings comedians grant to humor

Humor is an exclusive faculty of human beings that allows to see life from a more optimistic and cheerful perspective. According to Freud, it is the highest manifestation of the mechanisms of adaptation of the individual and considers the joke as a manifestation of the unconscious compared with dreams. In the social sciences, humor is considered as a communication channel and a tool for criticism. Laughter, as a physical manifestation of humor, produces many benefits to the body. The qualitative methodology was chosen for the better understanding of the meanings that humorists grant to humor, framing the research within the constructionist paradigm. Nine comedians were interviewed, 4 women and 5 men, who live and do their humor performances in the city of Caracas, with ages between 25 and 70 and heterogeneous in their humor manifestations and experience in humor activities. The semi-standardized interview was used in order to collect information and the content analysis was also used to analyze the information. Five dimensions were created: the conception of the humor career; the functions of humor; the resources used by comedians; types of humor, and the perception of comedy and comedians. In general, those interviewed considered humor as an essential element, not only in their lives, but in their humor career. Through humor they release tensions and anxieties, criticize and practice self-criticism, look at problems from a more optimistic and cheerful perspective and, above all, it is their work tool

Key words: *humor, comedians, meanings.*

ÍNDICE DE CONTENIDO

Portada.....	I
Agradecimientos.....	II
Dedicatoria.....	III
Resumen.....	IV
Abstract.....	V
Introducción.....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
CAPÍTULO II: OBJETIVOS.....	15
1. Objetivo general.....	15
2. Objetivos específicos.....	15
CAPÍTULO III: MARCO REFERENCIAL,,.....	16
1. Propuesta paradigmática.....	16
2. El humor como hecho social.....	18
3. ¿Por qué estudiar los significados?.....	20
4. Conceptos del humor.....	22
5. Humoristas.....	28
6. Vertientes del humor.....	32
7. Humorismo en Venezuela.....	34
8. Estudios sobre el humor.....	45

8.1. El chiste y su relación con el inconsciente.....	46
8.1.1. El humor como mecanismo de defensa.....	49
8.1.2. Psicología positiva.....	50
8.2. Teorías sociológicas.....	53
8.2.1. Humor como elemento transgresor.....	53
8.2.2. Humor político.....	55
8.2.3. Humor como herramienta de comunicación.....	58
8.2.4. Humor en publicidad.....	60
8.3. Otros estudios.....	61
8.4. Punto de vista fisiológico.....	62
8.4.1. Humor y estrés.....	64
8.4.2. Humor como terapia.....	65
8.4.3. La risa y el dolor.....	66
CAPÍTULO IV: ABORDAJE METODOLÓGICO.....	67
1. Perspectiva cualitativa de la investigación. Características.....	67
2. Diseño.....	69
3. Contexto de estudio.....	70
4. Selección de los participantes.....	72
5. Recolección de la información.....	75
6. Análisis de la información.....	76
7. Procedimiento.....	83

CAPÍTULO V: ANÁLISIS.....	86
1. “Yo no incursioné en la carrera; la carrera incursionó en mí”.....	88
2. Funciones del humor.....	97
3. Recursos del humorista.....	117
4. Vertientes del humor.....	128
5. Percepciones.....	138
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....	144
CAPÍTULO VII: LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES.....	150
1. Limitaciones.....	150
2. Recomendaciones.....	151
Referencias bibliográficas.....	152
Anexos.....	160

ÍNDICE DE FIGURAS Y ANEXOS.

Figura 1: Dimensiones, categorías y subcategorías.....	86
Figura 2: “Yo no incursioné en la carrera; la carrera incursionó en mí”.....	88
Figura 3: Funciones del humor.....	97
Figura 4: Recursos del humorista.....	117
Figura 5: Vertientes del humor.....	128
Figura 6: Percepciones.....	138
Anexo 1: Primer guión de entrevista.....	161
Anexo 2: Guión de entrevista. Última versión.....	163
Anexo 3: Guión de entrevista para responder por escrito.....	165
Anexo 4: Entrevista Leonardo.....	166

INTRODUCCIÓN

El humor es una cosa seria como para tomársela a risa.

Groucho Marx

Los seres humanos somos, en términos genéticos, casi idénticos. Estudios demuestran menos del 1% de diferencia entre un humano y otro. La cultura y la forma en como transmitimos el conocimiento provee las diferencias más notables. Un ejemplo de ello, es el lenguaje y los códigos lingüísticos que varían de un idioma a otro, incluso de diferencias dentro del mismo idioma. Es en esas diferencias y en las interacciones sociales donde tiene cabida el humor. El humor puede definirse, en términos muy generales, como la capacidad de darle la vuelta a la forma convencional de percibir el entorno para extraerle el lado cómico y alegre. Por tanto, el humor y la risa cumplen con un sinnúmero de funciones cognitivas, sociales, emocionales y conductuales, y ofrece muchos beneficios que van desde el bienestar psicológico hasta la salud física.

Desde la antigüedad el humor ha suscitado interés en los grandes pensadores. Aristóteles decía que el único animal capaz de reír era el hombre, denotando cierta exclusividad para los seres humanos de tan privilegiada cualidad. El núcleo de la retórica clásica para los discursos y escritos cómicos aparecieron primeramente en Platón y en Aristóteles, aunque con anterioridad ya se habían registrado algunas sentencias en general de tipo prescriptivas. Se debe hacer una mención especial a uno de los exponentes más antiguos de la comedia griega: Aristófanes “quien en sus comedias hizo críticas sociales y costumbristas con gran inventiva, sus obras tienen un espíritu mordaz” (Martín, 2003). Escribió cuarenta y cuatro obras, pero se conservan sólo once, entre las más conocidas figuran: Los acarnianos, La paz, Las ranas, Las avispas, La asamblea de las mujeres y Plutón.

Ya en el siglo XX, Freud (1905; 1927) se interesó en el humor y el chiste como fuerza liberadora y creadora que emergía del inconsciente. Para él, el

humor y el chiste estaba presente en las instancias psíquicas. Comparó el chiste con los sueños y los actos fallidos. Asimismo, en un ensayo que escribe sobre el humor en 1927, comenta sobre la búsqueda del placer al conseguir la benevolencia del Superyó que se obtiene desafiando las leyes parentales a través del humor y los chistes. Por tanto, el humor para Freud funcionaba como vía de liberación de la carga moral del Superyó, mecanismo de defensa del Yo y manifestación del inconsciente (El Ello). Sus proposiciones han recibido muchas críticas y han impulsado un buen número de estudios y nuevas teorías.

Hoy en día, se consideran los aportes teóricos que nacieron en esos tiempos desde la filosofía o la psicología. No obstante, debido a las innumerables connotaciones conceptuales que se le atribuyen al humor, se han generado ciertos problemas semánticos a la hora de acotar la definición de “humor”. (Cáseres, 2000; Vila, 2010; Martínez, 2010; Martin, 2003).

Intentar definir el humor es una tarea difícil, puesto que la palabra tiene acepciones muy diferentes de acuerdo al contexto, área o cultura en la cual sea empleada. “Humor” puede significar el sentido subjetivo de nuestro estado de ánimo (cuando alguien es un poco amargado se dice que es malhumorado). El humor puede ser también el temperamento de una persona, la naturaleza, el carácter, el genio, en pocas palabras, el modo de ser. Para fines académicos y personales, no se trabajó el humor como estado de ánimo, que podría ser útil si se emprendiera una investigación acerca de la depresión o se quisiera medir el temperamento de una persona, sino como “un acto creativo que permite modificar conceptos, creencias, situaciones y objetos, y reorganizar su significación de manera instantánea en más de una dimensión” (Morabito, 2008, p.1).

Se tiene la idea de que los diccionarios no son adecuados para dar definiciones de abstractos constructos psicológicos, no obstante, éstos proveen una idea introductoria al concepto que luego se puede enriquecer o modificar. Por lo tanto, pareciese ideal comenzar con la definición que ofrece el Diccionario de la Real Academia Española (2001) del *humorismo*:

una manera graciosa o irónica de enjuiciar las cosas o afrontar y comentar las situaciones con cierto distanciamiento ingenioso, burlón y, aunque sea en apariencia, ligero (...) linda a veces con la comicidad, la mordacidad y la ironía, sin que se confunda con ellas, y puede manifestarse en la literatura y en todas las formas de comunicación y expresión.

Esta definición trata al humor como cualidad inherentemente humana, una forma de acercarse a ciertos elementos de la realidad y capaz de manifestarse de varias formas. Es en esta línea de definiciones sitúa la investigación.

Pocos fenómenos conductuales presentan tantos contrastes paradójicos como el humor. No todos reímos de las mismas cosas: un chiste puede ser buenísimo para una persona y el mismo chiste ofender o parecer horrible a otra. “Entender al chiste es una tarea intelectual aunque el pensamiento reflexivo destruya el humor. Un chiste puede ser absurdo y encerrar, con todo, una profunda verdad” (Sills, 1979, p. 540). Una observación aguda puede significar amistad u hostilidad; la risa incontenible, locura o salud mental.

A lo largo de la historia se han investigado más los aspectos negativos de los seres humanos, que sus cualidades y virtudes. Dichas investigaciones han detonado una gran cantidad de avances en el área de la medicina, la psicología en general, las ciencias, etc. Sin embargo, el fomentar e incluir aspectos positivos como el buen humor, la creatividad, la resiliencia, entre otros, podría beneficiar los descubrimientos previos en la calidad de la cura y el bienestar de las personas, enfermas o saludables (Seligman, 2004).

Si bien se sabe que el humor tiene efectos positivos en el organismo, que facilita las relaciones humanas y que es una experiencia placentera, es sólo hasta hace pocos años que los estudios se han interesado en él, en parte, gracias a la puesta en escena, dentro de la medicina y las ciencias sociales, de la Psicología Positiva en el año 2000 de la mano de Martin Seligman. Este autor explica en una conferencia del Technology Education and Design (TED,

por sus siglas en inglés) (2004), que por más de 60 años, la psicología ha trabajado sobre un modelo de enfermedad intentando “ver lo que no funciona de ti” e inclusive ha creado manuales de clasificación de las enfermedades mentales, trayendo como consecuencia que no se desarrollaran intervenciones positivas ni se realizara una psicología que intentara mejorar las vidas relativamente normales. A partir de entonces, junto con Nancy Etcoff, Dan Gilbert y Mike Csikzaentmihalyi, desarrollaron “una ciencia de lo que hace que la vida valga la pena,” que se ocupará no sólo de las debilidades humanas sino también de sus fortalezas, abriendo camino a intervenciones positivas que ayudaran a las personas a elevar el potencial de ser felices.

Dentro de esta iniciativa se han realizado investigaciones, instrumentos de medición, conferencias, estudios e infinidad de intervenciones positivas que toman en cuenta virtudes y fortalezas humanas, entre las que destaca el humor.

Según Sultanoff (1994, c.p. Vila, 2010), el humor influye en nuestras vidas de diferentes maneras:

estimula la risa y, como sabemos, la estimulación fisiológica a través de la risa conlleva una serie de beneficios para la salud. Reduce el estrés; estimula la producción de inmunoglobulina A y tiende a estimular los linfocitos T, que son anticuerpos que combaten las infecciones (p.6).

También, reduce los niveles de cortisol, la hormona del estrés, que puede debilitar la respuesta inmunitaria (García, 2005). Como es sabido, el estrés, la rabia o la ansiedad afectan negativamente a nuestro organismo y la forma en que nos relacionamos con otros. Por el contrario, el buen sentido del humor, el optimismo, el ver la vida desde el lado positivo, o simplemente sonreír, estimula nuestro organismo beneficiosamente, incrementando la producción de endorfinas: hormonas que sirven como analgésico natural producido por nuestro cuerpo, aumentando así la tolerancia al dolor (García, 2005).

El buen sentido del humor, proporciona además una experiencia emocional satisfactoria, nos ayuda a sentirnos más relajados, a experimentar placer cuando logramos ver las cosas desde el lente humorístico y a percibir al ambiente de forma menos hostil, haciendo que mejoren nuestras relaciones con los demás (Vila, 2010).

Los niños de 3 o 4 años se ríen unas 300 veces al día, mientras que los adultos se ríen un promedio de 17 veces al día (Vila, 2010). Resulta interesante observar que cuando crecemos y entendemos mejor lo positivo de reír, es sin embargo, cuando justamente, nos reímos menos.

Por otra parte, el humor se puede encontrar en un universo de manifestaciones: la literatura, la pintura, la escultura, la música, el teatro, la vida cotidiana, la prensa, entre otras. En cada una de las modalidades de expresión, el humorista o creador del producto humorístico se vale de distintos recursos lingüísticos, personales y de comunicación o difusión.

El humor y la risa sirven como arquetipos de comunicación afectiva que trascienden barreras culturales. Una sonrisa franca y cariñosa es positiva en cualquier parte del mundo. El humor esencial y arquetípico es capaz de comprenderse en cualquier contexto, esto se demuestra, por ejemplo, con la risa incontenible que provocaba Charles Chaplin en los miembros de las tribus más primitivas de África (Grotjahn, 1957 c.p. Sills, 1979).

El humor es reflexivo, como decía Aquiles Nazoa (c.p. Paredes, 2011) es una forma de hacer pensar sin que el que piense se dé cuenta de que está pensando. Es crítico y autocrítico. El humor puede ser subversivo. En sociedades represivas ofrece una forma de poner en circulación ideas prohibidas encubiertas por un velo de ligereza que a menudo logra despistar a los censores.

En Venezuela, pareciera que sólo los humoristas están a cargo de la tarea de hablar del humor, ya que son pocas las investigaciones encontradas en el ámbito académico y profesional en esta área. Son los comediantes y escritores de humor quienes intentan explicar y dar cuenta de la importancia del

humor como herramienta de comunicación, forma de protesta y mecanismo de defensa.

Para los fines de esta investigación se entrevistaron nueve humoristas venezolanos, a fin de identificar e interpretar, desde sus perspectivas, algunos de los significados que le atribuyen al humor.

El interés por los significados reside en que al ser éstos la animación particular de la cual dotamos a los eventos del mundo, en ellos se halla contenida la información que arrojará luces sobre los sentimientos, pensamientos y opiniones que construyen los humoristas en su trabajo y en el uso cotidiano del humor.

De esta forma, en los capítulos I y II se explica con detenimiento cuál es el problema estudiado y por qué se justifica la realización de esta investigación, así como los objetivos que ella persigue.

El capítulo III corresponde al marco referencial. En él se explica por qué esta investigación está adscrita al paradigma construccionista y el humor visto como un hecho social, ya que, como toda manifestación individual psicológica, se haya dentro de un mundo social.

Otro aspecto importante dentro del capítulo III es lo referente a los significados como fuente elemental del motivo de este estudio, enmarcado dentro de las ciencias del espíritu. Posteriormente, se presenta una descripción detallada del concepto del humor y sus características; los humoristas y la presencia del humor en Venezuela como influencia social y cultural. Asimismo, se presenta un breve esbozo de las teorías más importantes dentro de la psicología y la sociología respecto al humor. Por último, dentro de este mismo capítulo, se considera el humor como vía de comunicación y los aspectos fisiológicos de la risa y el humor.

En el capítulo IV, se describen detalladamente los procedimientos mediante los cuales se definieron los lineamientos de la investigación. En este capítulo serán expuestos los elementos que conforman la metodología utilizada

para obtener los datos que satisfacen las razones y las incógnitas que promovieron la investigación, a saber, la perspectiva cualitativa y sus características, el diseño de la investigación, el contexto de estudio, la forma en que se seleccionaron a los participantes y las herramientas de recolección y análisis de la información.

El capítulo V corresponde al análisis de los testimonios de los participantes. Dicho análisis deriva en cinco dimensiones con categorías y subcategorías que surgieron del contenido de las entrevistas.

Por último, en el capítulo VI y en el capítulo VII, se exponen las conclusiones derivadas del análisis y las consideraciones y reflexiones finales que dieron cuenta de las recomendaciones y limitaciones de la investigación.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA – JUSTIFICACIÓN

Aunque mentes brillantes de grandes pensadores de la historia han puesto su ojo en el humor, en psicología, los teóricos de la conducta han prestado poca atención a actividades como ésta o el juego, quizá porque son actividades que no presentan una orientación clara hacia un objetivo y no encajan fácilmente en los modelos en uso de la reducción de impulsos o de la privatización de las necesidades (Sills, 1979).

Tradicionalmente los psicólogos se han enfocado en estudiar las enfermedades mentales y los aspectos negativos de la personalidad. Esto ha generado infinitas teorías y conocimientos para la elaboración de fármacos y terapias para el tratamiento de patologías y la recuperación parcial o total de enfermos mentales, sin embargo, según Seligman y Csikszentmihalyi (2000), este énfasis en las enfermedades mentales se manifiesta en el descuido de los aspectos positivos de la personalidad tales como el bienestar, la esperanza, el optimismo, la felicidad o el sentido del humor. Lo que ha traído como consecuencia el desconocimiento de estos aspectos como parte de la vida, la terapia y la recuperación y a través de los cuales se puede obtener beneficios.

En este contexto nace lo que hoy conocemos como La Psicología Positiva con el objetivo de investigar las fortalezas y virtudes humanas y sus efectos en la vida cotidiana. Desde este movimiento se estudia a nivel personal, las capacidades de cada ser humano con respecto al uso de sus habilidades, valores o virtudes que involucren sentimientos de esperanza, felicidad, perdón, sensibilidad, originalidad, creatividad, etc. y a nivel social estudia las virtudes ciudadanas y las instituciones que motivan a las personas a ser mejores ciudadanos: la responsabilidad, el altruismo, la tolerancia, el trabajo, etc.

A partir de todo este auge se le dio cabida al estudio del humor como un elemento importante en la constitución del ser humano como capacitado para modular su estado de ánimo y sobreponerse a las adversidades de la vida cotidiana.

Artalejos (1998 c. p. Torres, 2009) define al sentido del humor como “una actitud humana, un determinado modo de hacer las cosas, ánimo, semblante, ante la realidad que se vive” (p. 300). El sentido del humor es el estado de ánimo más o menos persistente y estable, e involucra diversas emociones y sentimientos que están implicados en el contacto con los otros y con el medio ambiente.

Raskin (1985, c.p. Barrera, 2009) propone tres premisas generales como una forma de clasificar del humor que permite llegar a una construcción semántica del mismo. En primer lugar, la incongruencia en una expresión humorística recae en la factura textual de la misma. Por ejemplo, él es mala gente, pero es simpático. Esta incongruencia puede ser graciosa para quien la escuche y no se siente aludido, pero ofensiva para el referente.

En segundo lugar, propone que entre el oyente y el hablante se da una gama de relaciones que implican necesariamente una oposición entre ambos que puede contener rasgos de superioridad, agresividad, malicia u hostilidad, que causaría risa en ciertos contextos (ejemplo: mi mamá es una perra, un cachorro). En esta vertiente que propone Raskin, el emisor expresa un mensaje con el abierto propósito de confrontar o sorprender al receptor o referente.

En tercer lugar, dentro de la propuesta de Raskin, se tienen las expresiones que tienen como objetivo relajar al receptor. Por ejemplo, el que madruga, encuentra todo cerrado. Con respecto a esta última categoría, el humor para el simple disfrute de ambas partes, investigadores realizan estudios sobre los rasgos de personalidad asociados al humor, el placer que deviene la utilización del humor y los beneficios de la risa a nivel físico, psicológico y social. Igualmente, encontramos muchos estudios que involucran las dos primeras propuestas de Raskin (incongruencia u hostilidad como elementos humorísticos) como base del humor, se han estudiado en el humor como forma de protesta; como herramienta para la venganza, discriminación, rechazo u ofensa; el humor político y el humor como vía de comunicación (Barrera, 2009).

Entre las referencias obligatorias en el estudio del humor se deben citar los trabajos de Freud (1990;1905) y Bergson (1939) como los pioneros en el estudio del humor, el chiste y la risa.

Freud (1905) a partir del análisis del contenido y mecanismo de los chistes concluyó que a través de éstos, las personas manifestaban deseos, fundamentalmente sexuales, que lograban burlar la represión, saltando por encima de la censura. Asimismo, este autor estudió el chiste como manifestación del inconsciente, comparándolo con los sueños. El chiste ahorra gasto psíquico ya que, frente al poder limitador del pensamiento coercitivo el humor desinhibe. Visto desde esta perspectiva, el humor nos devuelve a la infancia donde aún no usábamos el lenguaje y reestablece la felicidad de esos años. Por lo tanto, para que surja el humor es necesaria cierta disposición anímica, por un lado, y la posibilidad de extraer placer de él, por el otro.

Los artículos de Freud desencadenaron investigaciones en materia humorística que consideraban el chiste como manifestación del inconsciente, los tipos de chistes, la sorpresa y la novedad que bien describe el autor como elementos claves del chiste y, con la aparición de un artículo sobre el humor en 1927, el humor como mecanismo adaptativo del individuo.

Por su parte, Bergson (1942, c.p. Barrero, 2009) escribió un tratado sobre la risa en el que comenta que la risa es la respuesta que da vida a la actitud rígida y mecánica. Es decir, sin la risa seríamos una especie de robots. Este autor plantea una visión social del fenómeno del humor. Para él la risa debe "responder a ciertas exigencias de la vida común y, debe tener, pues, un significado social" (p. 14).

Por otra parte, se han realizado varios estudios sobre la vinculación del humor con la identidad de un pueblo. El humor es una cualidad presente en todas las interacciones sociales, por tanto, aunque con diferencias culturales e idiomáticas, todas las regiones tendrán variaciones en el tipo de humorismo. Estos estudios se han centrado en los tipos de humor que hacen reír a regiones determinadas o cómo el humor está asociado a contextos específicos. En

Venezuela se ha estudiado la relación entre el humor y la política (Tovar, 2010, Caballero, 2011), rasgos de personalidad asociados a la producción de humor (Torres 2009; 2006), y las características del humor venezolano (Barrera, 2009).

En el ámbito educativo se han realizado estudios que toman el humor como una variable para favorecer o entorpecer la enseñanza o el aprendizaje. Con respecto a esto, Burguess (2003, c.p. Rivero, 2011) comenta que “el humor es una herramienta educativa de gran valor que vale la pena cultivar” (p.6) o Alonso García (2005, c.p. Rivero, 2011) quien considera al “humor como un material de enormes posibilidades” (p.124), en el ámbito educativo.

Casares (2002), expresa que "en el fondo de todo proceso humorístico está lo cómico como sustrato" (p.52) por lo tanto, el humorismo es siempre el resultado de un acto intencional: el resultado de la intención de ser o resultar más o menos gracioso. De esto se entiende que el humorista tiene una manera particular de enjuiciar, afrontar y comentar situaciones con cierto ingenio y creatividad. El humorismo es la capacidad de transformar elementos cotidianos (situaciones, comentarios, vivencias) en algo gracioso a través de la palabra, el dibujo o las expresiones faciales, basándose en lo cómico de dichos elementos, aun cuando lo cómico no es percibido por otros. Lograr que un elemento “neutro” se transforme en un comentario, dibujo o expresión graciosa es posible si se aplica un poco de ingenio, inteligencia y chispa a los elementos que nos ofrece el día a día.

Erickson y Feldstein (2007), plantean que el sentido del humor involucra todo aquello que la persona hace y dice que es percibido de forma cómica y tiende a hacer reír. Considera que también involucra aquellos procesos mentales que están dirigidos a crear y percibir los estímulos divertidos y su respectiva respuesta afectiva, lo que implica disfrutarlos. El humor es considerado un rasgo estable de la personalidad y un concepto multidimensional que involucra 4 componentes: contexto social, componente perceptual cognitivo, respuesta emocional y expresión verbal y conductual de la

risa. (Martin, 2003). Asimismo, algunos estudios señalan la asociación del humor y la satisfacción con la vida, la reducción del dolor, el mejor funcionamiento inmunológico y mayores niveles de salud en general (García, 2005).

De acuerdo con Vigara (1998 c.p. Torres, 2009), existen personas con una actitud distintiva que les permite ver las cosas o situaciones apartando los elementos que le generan tensión y estrés. Es como si del ambiente cotidiano lleno de situaciones que elevan la tensión, una persona con buen sentido del humor tiene la capacidad de generar de ellas aspectos graciosos.

El humor sirve para tolerar el aburrimiento y facilitar la amistad (Decker y Rotondo 1999). Nos ayuda a relacionarnos mejor con las personas ya que funciona como herramienta de comunicación. Existen estudios acerca del efecto moderador del humor sobre el estrés y otros estados psicológicos negativos, conllevando a su uso en la terapia psicológica para el alivio de tensiones negativas en el organismo (García, 2005), produciendo bienestar y mejorando la calidad de vida.

Asimismo, el humor facilita las relaciones con los compañeros de trabajo al romper las tensiones y relajar al personal. Estudios demuestran que las empresas que utilizan humor en el trabajo aumentan la productividad y la creatividad de sus trabajadores (Torres, 2009).

Una persona con buen sentido del humor deberá ser crítico, ya que el humorismo implica desestimar lo serio al sustituirlo por algo gracioso, así como una mayor tolerancia a la frustración pues dichos elementos cotidianos pertenecen a su entorno, su personalidad o sus conflictos y para hacerlos graciosos debe criticarlos, burlarse de ellos o reírse de sí mismo (Pastor, 2006).

Desde mi experiencia, el humor es un elemento clave e importante en la forma en la que veo el mundo. Siempre prefiero ver las situaciones bajo el cristal del humor y eso me ha ayudado a observar una misma situación desde varios puntos de vista, hacer más alegre la existencia y relacionarme “mejor” con las personas. Coloco mejor entre comillas porque en ocasiones el humor

interfiere en las relaciones interpersonales, no obstante, en mi opinión, creo que esto ocurre cuando existen diferencias individuales en la forma la que se usa y se entiende el humor.

El humor no sólo ha sido la forma en cómo yo veo las situaciones, los problemas, las tragedias y la cotidianidad sino que he observado que otros también lo usan de ese modo. Venezuela es un país que ha pasado por condiciones sociopolíticas graves, trágicas o tensas y desde mi perspectiva las hemos enfrentado, en muchas ocasiones, con un toque de humor. Es frecuente escuchar que los venezolanos siempre sacan un chiste de todo o encontrar alguien que cuenta un chiste en situaciones tan tristes como un velorio. Desde esta visión me interesó conocer si los venezolanos utilizan el humor en su cotidianidad, cómo lo utilizan y si la percepción de la vida a través del lente humorístico era realmente beneficiosa. En lo personal, tenía expectativas de encontrar la forma de estudiar cuantitativamente el humor. Así, me interesé en el estudio del humor como variable que pudiera correlacionar con otra como el bienestar subjetivo y observar si alto grado de humorismo se correlacionaba con altos niveles de bienestar subjetivo, calidad de vida o alguna variable biológica relacionada a la risa, para satisfacer mi inquietud de si el humor es realmente beneficioso. No obstante, al incursionar en este tema me di cuenta de que no había escalas o instrumentos que midieran el grado de humor de una persona. Luego me di cuenta de que medir el humor es una tarea casi imposible, porque el humor es relativo. Como dije anteriormente, hay quienes pueden reír de algo que para otros no es nada gracioso. Así, la vía de estudiar los aspectos que me interesaban del humor a través de la metodología cuantitativa no lograba satisfacer mis pretensiones. Por tanto, decidí abordar el fenómeno del humor desde la metodología cualitativa que me permitiera una amplia y profunda comprensión del fenómeno.

En Venezuela, la mayoría de las investigaciones sobre el humor se han hecho dentro del marco de investigación positivista y sólo pocas investigaciones se encuentran dentro de la metodología cualitativa y en general se trata de la vida de algún personaje o humorista. Por lo tanto, el presente

estudio refleja, de la mano de los expertos en el área (los humoristas), conceptos, significados y sentimientos que dan luces acerca de lo que el humor representa y la importancia del mismo, no sólo para éstos sino para las sociedades y las personas. Por tanto, el objetivo principal de esta investigación era conocer los significados que los humoristas le otorgan al humor. En esta investigación se explora cómo el sentido del humor es percibido y provisto de significado por personas que lo utilizan en el trabajo, la profesión o como forma de vida, a través de entrevistas a 9 humoristas.

Consecuentemente, el presente estudio representa una rica fuente de conocimientos que puede nutrir el cúmulo de información que hasta ahora se posee en torno al tema. Esto es: sentimientos, anhelos, criterios, experiencias, vivencias y opiniones que podrían contribuir a la estructuración de aportes conceptuales, teóricos y metodológicos novedosos para esta área estudios posteriores sobre el humor y el humorismo.

II. OBJETIVOS

1. Objetivo general

- Conocer los significados que los humoristas construyen sobre el humor.

2. Objetivos específicos

- Comprender los significados de las vivencias, experiencias, sentimientos, expectativas e intereses de los humoristas respecto al uso del humor como herramienta de trabajo.
- Identificar las concepciones que los humoristas tienen acerca del humor.
- Conocer y describir las funciones que los humoristas le atribuyen al humor.
- Conocer las distintas formas en las que se manifiesta el humor según los entrevistados.
- Conocer las percepciones y opiniones de los humoristas con respecto al rol del humorista en la sociedad.
- Identificar y describir los recursos que utilizan los humoristas para crear sus productos humorísticos.

III. MARCO REFERENCIAL

1. Propuesta paradigmática.

En las ciencias sociales existen dos grandes metodologías que orientan las investigaciones en el ámbito académico y profesional: cuantitativa y la metodología cualitativa. Un paradigma es un conjunto de creencias básicas que direccionan el accionar del investigador en procesos investigativos de cualquier índole (Lincoln y Guba, 1990). Dentro de dichas metodologías hay, según Denzin y Lincoln (1994), cuatro paradigmas que orientan al investigador en la manera en la que adquiere el conocimiento, a saber: positivismo y postpositivismo, que se encuentran dentro del marco de la metodología cuantitativa; y teoría crítica y construccionismo en la metodología cualitativa.

El paradigma predominante en las investigaciones en el área de la psicología ha sido, por mucho, el paradigma positivista. Sin embargo, adscribirme a dicho paradigma no hubiera satisfecho los objetivos de esta investigación por la ausencia de medidas para el humor y la poca profundidad a la que se puede acceder desde la ciencia positivista a los significados que se pretenden conocer por esta investigación.

Por tanto, la elección del modelo de estudio (paradigma) debe atenerse a los objetivos que se traza el investigador. En ese sentido, la estructura interna del paradigma escogido debe engranar con la naturaleza de los objetivos. Lincoln y Guba (1990) proponen una manera de caracterizar al paradigma respondiendo a tres preguntas básicas: la primera es ontológica: ¿Cuál es la naturaleza de lo conocible, de la realidad? La segunda es epistemológica: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el conocedor (el investigador) y lo conocido? y una tercera pregunta de corte metodológico: ¿Cómo puede el investigador encontrar el conocimiento?

Para los fines de esta investigación, la propuesta paradigmática construccionista (Lincoln y Guba, 1990; Denzin y Lincoln, 1994), parece ser la que mejor se ajusta. En primer lugar, porque desde la ontología relativista es posible aprehender las realidades de los humoristas en formas de múltiples e

intangibles construcciones mentales elaboradas social y experiencialmente por ellos, en sus contextos específicos.

Epistemológicamente, el paradigma construccionista se propone una epistemología transaccional – subjetiva que permite la interacción con quienes serían el objeto de la investigación: los humoristas; estableciendo vínculos recíprocos en una relación dialéctica, en la que, tanto el investigador como el objeto de estudio aportan elementos importantes en la construcción y consecución de los objetivos de la investigación

Por último, la metodología hermenéutica – dialéctica permite elicitar construcciones individuales de los participantes que luego se pueden refinar e interpretar mediante la acción conjunta con ellos, usando técnicas hermenéuticas convencionales y contrastándolas a través de un intercambio dialéctico.

Esta orientación relativista y transaccional-subjetiva es la que permitirá, siguiendo a Bravo (2002), sustituir la pretensión de absolutismo determinista y mecanicista por una búsqueda colaborativa de los significados que, en la interacción con otros, los humoristas, construyen. Es decir, los significados, desde la perspectiva de este modelo, han sido contruidos por los participantes, en sus prácticas socio-culturales, no en las mentes individuales de cada uno de ellos, aunque cada significado depende en alguna medida de ellas. Los significados se construyen en la relacionalidad: cada uno de ellos construye una realidad dentro de su cotidianidad social, es decir, con información que les es transmitida vía tradiciones, cultura, experiencias de otras personas, etc. información que emerge en el contexto natural en el que ellos se desenvuelven (Bravo, 2002). Asimismo, el relativismo – realismo sostiene que la realidad existe en forma de múltiples construcciones mentales, de origen social y basadas en experiencias que le dan forma y contenidos (Lincoln y Guba 1990; Denzin y Lincoln 1994).

Además de satisfacer los objetivos en las dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica, este modelo también ofrece una dimensión

político práctica que se ajusta a los fines de la investigación (Bravo, 2002). Desde esta perspectiva, se considera que los conocimientos y significados que los humoristas han construido respecto al humor no son una réplica de lo que han vivido sino que son susceptibles de ser modificados, es decir, pueden dejar de contener procesos de naturalización, habituación, etc. para adoptar sentidos problematizadores. En otras palabras, los conocimientos de los participantes no tienen que ser una representación exacta y fidedigna de la “realidad” (Ibáñez 1992), debido a que en el construccionismo la verdad no existe, porque algo “verdaderamente verdadero” (p. 3) no cambia ni se modifica.

2. El humor como hecho social.

El humor, en cuanto es considerado una expresión humana que nace en las relaciones con otros, que posee un significado y un sentido y que refiere comportamientos o ideas presentes en un grupo social, puede ser considerado un *hecho social*. Esto se relaciona con lo que Husserl (1962, c.p. Schütz, 1993) llamó “mundo de vida”. Éste es el mundo construido por cada uno de nosotros en relación con otros dentro de un espacio intersubjetivo.

Este espacio intersubjetivo está impregnado de aspectos culturales. En otras palabras, el humor tendrá diferentes significados y sentidos dependiendo del contexto cultural y social en el que se desarrolle. Esto se relaciona con la importancia del humor en la construcción de la identidad de una persona dentro de una cultura, ya que representa un recurso humano que se construye y se utiliza de diferentes maneras de acuerdo a la situación, contexto, personalidad, experiencias, etc.

El humor es una cualidad privilegiada de los pueblos, por tanto, cada país querrá argumentar, de diferentes maneras, que sus habitantes lo usan. Sin embargo, es el tipo de humor, la forma en cómo se utiliza, los significados y los sentidos que se atribuyan al mismo los que forman parte de la identidad de un pueblo. En ese sentido, la dimensión psico-social del presente trabajo reside en la cuestión de la *intersubjetividad* (Schütz, 1993), la cual es la característica más importante del referido “mundo de la vida”.

En relación a lo expresado anteriormente, se encuentran las nociones de lo público y lo privado a las que Fernández (1991, 1994) hace referencia. Los pensamientos más profundos de un individuo, la información más privada forma parte del “espíritu colectivo” del cual está constituido el mundo de la vida. En otras palabras, el mundo en el que vivimos no es un mundo privado sino un mundo intersubjetivo que compartimos con los demás seres humanos (Schütz, 1964). En ese sentido, todos compartimos un mundo común, “el mundo de la vida cotidiana no es un mundo privado, sino compartido con mis semejantes”, p. 33). De esta forma Schütz (1993), sostiene que

los fenómenos del mundo externo no sólo tienen significado para usted y para mí (...) sino para cualquiera que viva en él. Sólo hay un mundo externo, el mundo público, y se da igualmente para todos nosotros. Por lo tanto, todo acto mío mediante el cual doto al mundo de significados se remonta a algún acto de dotación de significado de parte de usted con respecto al mismo mundo. El significado se constituye, por lo tanto como un fenómeno intersubjetivo (p. 62).

Los significados que se encuentran en el discurso de los humoristas con respecto al humor, son parte del mundo que comparten las demás personas que forman parte de la cultura en la que los éstos están sumergidos. No serán significados incomprensibles con los que no sintamos ninguna conexión o identificación, serán aspectos de nuestra cotidianidad y de nuestra forma de ser, puesto que pertenecemos al mismo mundo subjetivo. Se trata de un mundo subjetivo porque

al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia otros. Al vivenciarlos como otros (...) al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, influyendo sobre ellos y recibiendo a nuestra vez su influencia, al hacer todas estas cosas, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra (p.39).

Este mundo intersubjetivo del que habla Schütz (1993) es el espacio en el que los humoristas construyen los significados que se estudiaron en esta

investigación. Se trata de una instancia que se ubica dentro de la objetividad exterior y la subjetividad interior de cada una de esas personas que serán entrevistadas, sin ser enteramente objetiva o enteramente subjetiva. No es tampoco un espacio totalmente público o totalmente privado, sino un punto intersubjetivo en el que comparten subjetividades con el resto de las personas de su cotidianidad, sociedad, cultura, etc. Así, según las nociones de Schütz (1964), el mundo de los participantes no sólo puede ser conocido por ellos sino que se trata de un espacio al que han tenido acceso muchas personas antes que ellos, es por esto que cada uno de los entrevistados interactúa dentro de un mundo lleno de significados (Rusque, 2003), los cuales comparten con todas las personas. Así, durante sus vidas los participantes han ido descubriendo “los significados de los significados recibidos, a la vez que han llenado los significados recibidos” (Rusque, 2003, p. 101) con sus experiencias personales y profesionales.

Por ello es que “la cuestión de la intersubjetividad” (Mèlich, 1993, p. 1, c.p. Schütz, 1964) está estrechamente ligada a lo que podría considerarse el centro de esta investigación, a saber, los significados. En ese sentido, a continuación se exponen las razones por las que se tomó la decisión de abordar los significados.

3. ¿Por qué estudiar los significados?

La importancia de aprehender e interpretar los significados reside en su contenido: percepciones y sentidos que los humoristas le atribuyen al humor. En los significados está todo. A esta totalidad se refiere Schütz (1993), quien explica que

En estos casos de establecimiento e interpretación de significados se construye para nosotros, en grados variados de anonimidad, en una mayor o menor intimidad de vivencia, en múltiples perspectivas que se entrecruzan, el significado estructural del mundo social, que es tanto nuestro mundo (estrictamente hablando, mi mundo) como el mundo de los otros (p.39).

Como se dijo en el apartado anterior, el mundo subjetivo de los participantes está cargado de elementos de nuestro mundo, que es el mundo compartido. Los significados y sentidos que los participantes atribuyan al humor son de interés porque éstos son construidos en el mismo entorno y contexto en el que se desarrolla la investigación.

Según Schütz (1993), para acceder al “mundo del espíritu objetivo (...) deben estudiar la conducta social interpretando su significado subjetivo tal como se lo encuentra en las intenciones de los individuos. El propósito, entonces, es el de interpretar las acciones de los individuos en el mundo social...” (p. 36). En este caso, el cómo, el por qué y para qué de los humoristas con respecto al humor.

Para Schütz (1993), “una acción tiene sólo un significado subjetivo: el del actor mismo” (p. 62). En ese sentido, cada humorista, desde su experiencia, sus expectativas, perspectivas, anhelos, intenciones, le otorga significados al humor de manera única, recordando que estas perspectivas y expectativas están construidas en un mundo subjetivo compartido por todos. Sin embargo, “tales fenómenos de perspectiva son (...) de interés directo para la ciencias sociales” (p. 38).

Hasta ahora se ha explicado qué contienen los significados. Ahora bien, ¿qué son los significados?

Según Schütz (1993) “el sentido primero y más primitivo de la palabra significado” (p. 71) sugiere un proceso mediante el cual las personas le prestan atención a las experiencias que les son importantes, seleccionándolas de sus vivencias y atribuyéndoles un valor que las hace resaltar. Sin embargo, para él, “el significado es una cierta manera de dirigir la mirada hacia un aspecto de una vivencia que nos pertenece” (p. 162). Por otra parte, se habla de significado subjetivo “si tenemos en vista el contexto de significado dentro del cual está o estuvo el producto de la mente de su productor” (p. 162).

Igualmente, este autor menciona la diferencia entre el establecimiento de significado y la interpretación del significado: el significado “es el acto por el

cual un individuo da significado a un cierto trozo de conducta, un signo o un objeto cultural.” Y la interpretación “es la comprensión de lo que *quiere decir* el individuo que establece el significado” (Schütz, 1993, p. 42).

Por último, dentro del paradigma construccionista, que intenta ser anti-representacionista del conocimiento (Ibáñez, 1992) y la dimensión intersubjetiva que valoriza el anclaje psicosocial de este estudio se intenta hacer una aproximación al conocimiento y a los significados que los humoristas han construido con respecto al humor, siendo éste un concepto que representa el centro de la vida profesional y cotidiana de los participantes.

4. Conceptos y características del humor

El *humor* es uno de los conceptos más contradictorios y contrastantes. Puede ser universal o contextual. Puede significar salud o enfermedad, amor, amistad u hostilidad. Puede ser entendido como un buen chiste o como una ofensa. Asimismo, los investigadores no están de acuerdo en la utilización de un sólo concepto ya que puede verse desde diferentes perspectivas, e incluir diferentes aspectos dependiendo de la finalidad del abordaje. En esta investigación, se muestran varios conceptos de humor desde diferentes perspectivas y acepciones que pueden ser comparadas, compartidas o contrastadas con el testimonio de los participantes en el análisis. Se recurrirá de nuevo al diccionario para formar una definición introductoria e ir completándola con otras, en la medida en que describo el humor desde diferentes perspectivas.

El humor es, según El Diccionario de la Real Academia Española (2001), “jovialidad, agudeza”. La jovialidad es “alegría y apacibilidad de genio”; y agudeza “perspicacia o viveza de ingenio”. A su vez, perspicacia es “penetración de ingenio o entendimiento”; ingenio: “facultad para discurrir o inventar con prontitud y facilidad”. En pocas palabras:

Humor → alegría → ingenio

Es decir, el humor es jovialidad y agudeza. Es una forma de ver las cosas con optimismo y con inteligencia. Es un estado de ánimo positivo que nos predispone al juego y la gracia. La alegría es producto del humor y del ingenio. El humor con base en el ingenio debe valerse del rompimiento de las reglas del juego para crear situaciones inverosímiles que causan risa o sonrisa.

Asimismo, el humor se compara muchas veces con el *chiste*, definiéndose en muchas ocasiones con éste aunque no signifique lo mismo. El chiste es parte del universo de manifestaciones humorísticas. El Diccionario de la Real Academia Española (2001), define al chiste como “agudo y gracioso. Suceso gracioso y festivo. Burla, chanza. Advertir el fin disimulado con que se dice o hace una cosa”. Por otra parte, un dicho agudo es una “ocurrencia chistosa y oportuna”; burla es “la palabra con que se procura poner en ridículo a personas o cosas”. Chanza es “dicho festivo y gracioso”. Por último, gracioso es “chistoso, agudo, lleno de donaire y gracia”. En pocas palabras:

Chiste → gracia → festivo → dicho agudo

En ambos conceptos, el de humor y el del chiste, hay “festividad” (“alegría”) y “agudeza”. Analizando etimológicamente ambas palabras parecen similares y es que para muchos el chiste es el formato en el que se presenta el humor (Agelvis, 1998). Sin embargo, el humor abarca más que el chiste, no sólo se compone de éste sino que involucra una forma de percibir el entorno, una visión optimista del mundo, una manera de relacionarse socialmente mejor, entender y realizar chistes o comentarios graciosos, entre otras acepciones que iremos desarrollando en esta investigación.

El *sentido del humor* implica una forma de ver las cosas de manera diferente, no diferente a la mayoría de las personas, sino enfocado en el objeto, es decir, es ver el objeto desde otra perspectiva, es deformar el objeto para tomar distancia más fácilmente. Con respecto a esto, Martínez (2006), comenta que “el sentido del humor como fortaleza es la capacidad para reconocer alegría en lo incongruente, para ver la adversidad de una manera benigna y para provocar la risa en los demás o experimentarla en unos mismo” (p.252).

Así, tener buen sentido del humor se relaciona con el buen estado de ánimo permitiendo interpretar positivamente las situaciones amenazantes.

Es importante aclarar las diferencias que posiblemente el lector ha notado con respecto a los términos utilizados: una persona puede tener muy buen humor y no tener sentido del humor, el sentido del humor involucra otros procesos psicológicos como la inteligencia, la creatividad y el ingenio, así como ciertos rasgos de personalidad que pueden o no aumentar el sentido del humor, de éstos se hablará más adelante. En este estudio se utilizará indiferentemente el término “humor” o la frase “sentido del humor” para denotar la misma cosa.

El sentido del humor positivo es una forma de afrontar la realidad desde una perspectiva más optimista, permite ver una situación desde diferentes ópticas sin salirse de la normalidad, ya que cualquiera puede ver las situaciones a través del lente del humorismo y reírse de ella sin despegar los pies de la tierra. Es decir, la situación está, es y será, pero una persona con sentido del humor la reconoce y la cuenta de manera diferente, aunque siga siendo la misma situación. Es una fortaleza del yo que permite percibir y aceptar dos realidades discrepantes: la realidad externa objetiva, con todas sus dificultades, limitaciones y contratiempos y la realidad interna subjetiva llena de fantasías, ilusiones, deseos y temores. (Morabito, 2008). No se trata de negar o bloquear la realidad externa sino de verla desde una perspectiva más optimista.

Martín (2003), realiza una recopilación de algunas definiciones que encierran al humor como un fenómeno humano en el cual se pueden destacar cuatro componentes que suelen aparecer juntos. En primer lugar, expondré las definiciones recopiladas por el autor:

Robinson (1977) define el humor como una comunicación la cual es percibida por alguna de las partes como graciosa y la lleva a reírse, sonreírse o divertirse; Buxman (1991), entiende el humor como una emoción positiva, que tiene características particulares que hace que una misma situación pueda ser humorística para una persona y ofensiva para otra, según esta autora el humor es único para cada persona. En cambio McGhee (1979), define al humor como una experiencia mental de

descubrimientos y apreciación lúdica de ciertos eventos, ideas o situaciones incongruentes o absurdas. Simon (1988), define al humor, de una manera más integral, como una estrategia de afrontamiento basada en la evaluación cognitiva particular de algún estímulo que se manifiesta en una conducta como la risa, la sonrisa o en sensaciones de alegría y diversión que provocan disminución de la ansiedad (p. 46).

De acuerdo con estas definiciones, el humor podría describirse como un constructo complejo que contiene aspectos cognitivos: ingenio y creatividad requeridos para percibir y generar humor; aspectos emocionales relacionados con las sensaciones de bienestar y alegría; aspectos conductuales que se observan en las expresiones faciales, en la risa y la sonrisa y aspectos fisiológicos que se evidencian en cambios bioquímicos, disminución del estrés y la ansiedad, relajamiento de los músculos y aumento de la tolerancia al dolor que son producidos por la risa (Martin, 2003). Es importante tener en cuenta que el sentido del humor no es algo que se tiene o que no se tiene. Afortunadamente, todos tenemos algo de sentido del humor en mayor o menor medida, a excepción de melancólicos profundos o personas con incapacidad cognitiva grave. No obstante, algunos poseen más herramientas, más práctica y posiblemente más capacidades involucradas en la construcción del humorismo, haciendo de esta cualidad su trabajo, su forma de ver el mundo, su posición ante la vida, como es el caso de los comediantes y humoristas.

Sin embargo, Caseres (2002), aclara que aunque parezca que las personas con sentido del humor están constantemente de buen humor, no todas las situaciones son material del humor. Así el humor llega a ser “la interpretación sentimental y trascendente de lo cómico, porque no todo lo que es mundo o es vida (...) se presta a ser objeto de humor” (p. 175). Es decir, un humorista, un caricaturista o una persona que cuenta un chiste no utilizan todos los aspectos de la vida para hacer reír a los otros, sino que se basa en algunos de ellos que tengan contenido cómico para, a partir de éste, crear una situación graciosa. Así como los artistas plásticos necesitarán de sus pinturas, acuarelas

o pinceles, los humoristas necesitan material (ya sea una verruga, una nariz o el producto del desequilibrio en la escalera) del cual hacer algo gracioso. Tal material es el elemento cómico. Por ejemplo, la verruga de Chávez al caricaturizarla sería el elemento cómico del cual se vale el caricaturista para representarlo. Por lo tanto, el humorista, los publicistas, las personas que usan el humor como óptica de su entorno, deben basar el humor en aquellos aspectos cómicos de la vida. Coloquialmente, podría decirse que deben “sacarle el jugo” a las cosas cómicas para crear comentarios, caricaturas, artículos o la base de un guión con sentido del humor. En otras palabras, el humorismo, que es parte esencial del humor en cuanto es la acción del mismo, vendría a ser una materialización hablada, escrita o actuada del sentido del humor.

Un aspecto que claramente expone Caseres (2002), es la capacidad del humor o, mejor dicho, del humorista de ir *de lo particular a lo genérico*: “la proyección de la comicidad del individuo sobre el plano general de la especie” (p. 175). El hecho de que un caricaturista político en Venezuela resalte la verruga de Chávez no parece fortuito. Una observación de esta clase sólo se le puede ocurrir a un humorista, un aspecto posiblemente un poco exagerado, una nariz unos milímetros más grande o una situación que se sale de lo común es observada por alguien con sentido del humor y transformada en un dibujo gracioso, un chiste o un comentario que causa risa. Ésta es una de las características del humorista: poder extraer de lo particular un elemento cómico de lo genérico.

Otra característica de los elementos que deben considerarse en el manejo de elementos humorísticos, es no basarse en aspectos dignos de piedad o que incentiven algún tipo de emoción. El placer de lo cómico debe ser intelectual, debe tomar en cuenta aspectos de la vida cotidiana e incorporarlos dentro de un sistema humorístico que realce los aspectos más graciosos o cómicos sin ofender o denigrar a nadie más de lo que se desvaloriza al ser objeto de humor. ¿Qué significa esto?:

Nos reímos de lo que no llega o se pasa, de lo que quiere ser y no es, de lo que sucede al contrario de cómo lo esperábamos, de lo inadecuado y fallido, de lo que siendo absurdo se nos presenta como razonable. Los juicios que formamos en estos casos son juicios de valoración, que quedarían desvirtuados en cuanto se asociase a ellos la simpatía, la lástima, el temor, la admiración o cualquier otro tipo de afecto (Caseres, 2002, p. 176).

Nos podemos burlar de un miope pero no sería nada gracioso burlarse de un ciego, puesto que la ceguera ya provocaría otros sentimientos.

Un elemento casi esencial, en el que varios autores coinciden, para que un humorista sea bueno es que posea *chispa*, sí, chispa, igual que la que enciende un circuito o la que estalla cuando prendemos el secador de pelo. Llamamos chispa a la gracia ingeniosa. Una persona con mucha chispa posiblemente tendrá discursos con muchos destellos de agudeza. Para Caseres (2002), la chispa o, mejor dicho, el placer de poder realizar un discurso chispeante, es similar a la liberación de esfuerzo no consumido que realiza una persona cuando quiere levantar algo que supone pesado y que en realidad es liviano. Este movimiento se acompaña de una sensación placentera de alivio. A nivel psíquico, los procesos mentales necesitan de una corriente de fluido anímico, que es la que hace que funcione el mecanismo de la inteligencia, que va desde una sensación externa, pasando por una representación interna, hasta la formación del juicio o del estado de conciencia. Naturalmente, este proceso requerirá mayor o menor consumo de energía dependiendo de la intensidad y lo complicado que pueda ser. Se requerirá más energía para resolver un problema matemático que para leer unas tiras cómicas en el periódico.

Si una vez condensado el potencial para poner en movimiento todo el engranaje del raciocinio, desconectamos éste y damos libre curso al fluido anímico sin que se emplee y se consuma en el trabajo a que está destinado, una gran parte de ese fluido quedará liberada y, pasando directamente al trayecto de salida, por fuera de las resistencias previstas producirá una descarga repentina, la

<<chispa>> acompañada de un placer, también momentáneo, que constituye la base común a las más diversas variedades del sentimiento de lo cómico (p.177).

Se entiende con ello, que es necesario un poco de chispa para generar humor. Hasta ahora, se ha intentado describir algunas definiciones del humor y algunas connotaciones técnicas que deben considerarse al estudiar el humorismo. En las siguientes líneas describiré el rol de los humoristas y algunas concepciones que se tiene de ellos, así como algunos rasgos de personalidad distintivos en estas personas relacionados a la elaboración de productos humorísticos.

5. Humoristas

Según Celestino Fernández de la Vega (1967):

El humorista tiene la virtud de ver las cosas por el anverso y por el reverso; una visión que le otorga muchos secretos: la nobleza de lo ridículo y la ridiculez de lo noble, la humildad de la vanidad y el orgullo de la modestia, la grandeza de lo pequeño y la pequeñez de lo grande, el sesgo virtuoso de la hipocresía y la mentira (p.p. 62-63).

El *humorista* es un hombre que posee una percepción diferente de su entorno. Para muchos, esta percepción especial o como dice el humorista Aquiles Nazoa, este defecto de fábrica con el que algunos nacen, es innato, para otros puede desarrollarse por medio de la práctica.

Al observar el mundo desde una perspectiva especial, el humorista agudiza el sentido crítico de las cosas. Logra ver cosas que otros no ven y decirlas de manera graciosa. Pero tal capacidad no debería ser negativa sino positiva, es por ello que debe nacer dentro de la necesaria objetividad encerrando una nota de cordialidad.

El humor se ha utilizado para diversos fines como lo son la terapia, la publicidad, como elemento de diversión y entretenimiento y como crítica política (Caballero, 2011). Sin embargo, aunque muchos nos consideremos graciosos o

chistosos, son los humoristas quienes realizan el trabajo de elaborar organizadamente productos humorísticos.

Ya definido el humor y sus características no será difícil caracterizar a un humorista. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), un humorista es la “persona que en sus obras, literarias o plásticas, o en sus actuaciones en espectáculos públicos cultiva el humorismo”. Es decir, de alguna manera, estas personas realizan un esfuerzo especial o le aplican a su trabajo una perspectiva diferente que se percibe por otros como graciosa.

Asimismo, Aquiles Nazoa (1976, c.p. Delgado, 2006), uno de los mayores exponentes de la literatura humorística en Venezuela escribió:

el humorista es un hombre de actitud subversiva frente al mundo, un hombre que no se resigna a vivir en la situación que el destino le ha señalado, pero la ama tanto que tampoco puede renunciar a ella y lo que hace es como ir destruyendo por medio del amor, ir desarmando pieza a pieza, a ver qué verdad profunda hay detrás y debajo de aquello que la tradición, las costumbres y los convencionalismos, le dicen ser la verdad válida y, precisamente, del desarmar la pieza humana como un juguete en manos de un niño para ver que tiene adentro, que hay de salvable en ella, es de allí que surge el humorismo. La actitud del humorista es siempre una actitud de análisis; lo que la define realmente es esa sonrisa de piedad, de conmiseración y de profundo amor que asoma a los labios del artista en el momento en que él descubre que aquello que se decía de la cosa no existía y que la cosa, en el fondo, era algo distinto, eso es el humorismo, un descubrimiento sorpresivo de que las cosas tienen por dentro...El humor lo que hace es provocar el pensamiento analítico (p.39)

El humorista o las personas que realizan el esfuerzo especial que le garantiza un toque humorístico a sus producciones, se vale de ciertos recursos y ciertas formas de manifestar ese toque gracioso. Algunos de estos recursos son inherentes a la personalidad y se han estudiado en humoristas reconocidos y en personas con buen sentido del humor. Según estos estudios, las personas con sentido del humor presentan algunos rasgos distintivos de personalidad que los hacen ser más graciosos. Artalejos (1998, c.p. Torres, 2009), señala

algunos como agudeza, finura, alegría, oportunidad, serenidad y ecuanimidad. Los que tienen buen humor transmiten el goce de la alegría, fruto de una buena salud espiritual; por eso se manifiestan pacientes, francos y abiertos, radiantes, optimistas y acogedores, son comprensivos y entienden a sus semejantes.

Kuskner (1998) menciona que una persona con buen sentido del humor es capaz de disminuir la tensión de situaciones estresantes, presenta un ingenio sutil y elegante, su humor llama la atención en un grupo, las personas les piden consejos, sus opiniones son apreciadas, es fácil detectarlo en cualquier organización, son personas firmes y estrictas sin ser hirientes.

Igualmente, Weinstein (2000, c.p. Torres, 2009), menciona que las personas realmente hábiles para el humor son capaces de convertir el trabajo en un juego. "Uno de los primeros pasos consiste en un cambio de actitud: usted tiene que considerar todas las situaciones, incluidas las que se producen en el trabajo, como oportunidades para disfrutar de su camino al éxito" (p.17).

Los autores mencionados coinciden en que la forma de percibir a través del lente del humor es una característica individualizada que refleja un sentido o perspectiva diferente de la vida. "El contraste sorpresivo entre la manera convencional y la manera nueva de ver y hacer las cosas es la esencia del humor" (Torres, 2009). En este sentido:

el sentido del humor es un estado de ánimo más o menos persistente y estable, que involucra sentimientos, emociones, surgentes del contacto de los individuos con el medio ambiente y que lo capacita para, tomando la distancia conveniente, relativizar críticamente toda clase de experiencias afectivas (Torres, 2006, p. 123).

Sin embargo, es conveniente hacer la acotación que hace Aguirre (2002), en la cual explica que no se debe asociar el hecho de tener sentido del humor con ir contando chistes a toda hora o imitando a comediantes, ni pretender ser gracioso continuamente. Es más bien una actitud positiva ante las cosas, una forma diferente de contemplar la realidad del entorno. Ver los problemas desde otro punto de vista encontrando así soluciones creativas.

Según García (2000), ninguna persona carece de sentido del humor excepto en ocasiones transitorias por tragedias, a lo que él denomina “eclipse de humor”. Este autor considera el humor como algo genético, característico de los seres humanos.

Algunos estudios han logrado identificar que ciertos rasgos, aunque no exclusivos de las personas con sentido del humor, están involucrados en la creación de productos con contenido humorístico. La mayoría de estos estudios se han enfocado en las cinco grandes dimensiones de la personalidad (Costa y McCrae, 1997). Gran parte de ellos revelan asociación alta entre extroversión y sentido del humor (Ruch y Kohler, 1996); así como también se ha encontrado que personas con sentido del humor son más estables emocionalmente y menos depresivos. El humor como se ha entendido hasta ahora, es un concepto recíprocamente excluyente al de depresión.

Con respecto a los estereotipos sociales que las personas perciben de los otros dependiendo de su humor, Cann y Calhoun (2001), descubrieron que las personas que son percibidas con alto sentido del humor son percibidas altamente sociables, abiertas, creativas, amigables, agradables y poco neuróticas.

Autores como De Bono (1992), afirman que el humor es una de las conductas más significativas de la mente humana. Según él, toda actividad del cerebro puede clasificarse en dos grandes tipos: pensamiento pasivo, que consistiría en un sistema sencillo de razonamiento, una manipulación mecánica simple y sistemas de información activos o autoorganizados. De Bono, incluye al humor dentro de la segunda categoría, al igual que la poesía y toda creación verdaderamente artística.

Por otra parte, se ha asociado alta creatividad con mayor capacidad para crear productos humorísticos. La *creatividad* es la “capacidad de creación; es obra de ingenio, de arte o artesanía muy laboriosa, o que revela una gran inventiva. Acción y efecto de crear (...) establecer o instituir” (Diccionario de la Real Academia Española, 2001). El humor al igual que la creatividad, implica

“pensar fuera de la caja”. Involucra incuestionable capacidad cognitiva y creativa. Tener sentido del humor requiere de inteligencia, habilidades e imaginación para, a partir de la realidad, formar un elemento nuevo o usado que cause risa (Torres, 2009).

A partir de este proceso las personas se distancian del objeto o lo dejan de percibir como frío o malo, transformándolo en algo gracioso. El humor utiliza un camino lateral de asociación a través de metáforas insólitas que evitan y sobrepasan la censura. Este proceso ocurre igualmente en los procesos creativos.

Una persona creativa, debe relacionar o asociar dos elementos que antes no tenían conexión lógica. Igual ocurre con el humor: implica “darle la vuelta”, pensar de otra manera, ver una perspectiva distinta, permite comunicarse mejor y lo mejor de todo es que no consiste en un bloqueo de la realidad sino en una reestructuración de la misma (Torres, 2009). Koestler (1964 c.p. Martín, 2003), afirma que el autor de un comentario gracioso debe hacer el acto creativo de pensar en dos planos: combinar dos matrices cognitivas sin relación y de ahí crear una nueva matriz que incorpore las estructuras anteriormente separadas. Eso es lo que este autor denomina bisociación: una situación o idea ligada a dos matrices cognitivas excluyentes que provocan el surgimiento de una tercera que él denomina matriz de incongruencia.

Otra teoría involucra la expresión de la creatividad y el ingenio a través del humorismo. Así, un acontecimiento gracioso se puede explicar por la interrupción en el fluir del pensamiento normal (regido a la norma) para usar las reglas fuera de la lógica habitual (Goldstein y MaGuee, 1972, c.p. Martín, 2003).

6. Vertientes del humor

El humor es un recurso expresivo, que si bien no es tan fácil de compactar dentro de una definición, ha sido clasificado en diversas formas:

comicidad, ironía, sarcasmo y humor negro (Fernández, 1967), conceptos que se analizarán a continuación.

Como se explica anteriormente, el humor es el señalamiento de lo cómico de una situación, cosa o persona, por tanto, *la comicidad* coloca al espectador en una posición de superioridad con respecto al objeto de burla experimentando así sensación de placer al reír de otros. El sentido único de la comicidad es la respuesta del espectador con el recurso de quien ejecuta la acción. Depende siempre del público espectador que participa a través de las risas (Fernández, 1967).

Mientras que el humor nace del proceso de pensamiento y de la creatividad del humorista, el cómico sólo ríe de lo que ya el humorista creó y hace reír a los demás resaltando elementos graciosos de aspectos cotidianos sin profundizar o pensar demasiado. Lo gracioso en la comicidad es más superficial y espontáneo. Todo el mundo reirá de una caída estrepitosa. Este género del humor busca la risa sin involucrar la reflexión.

La ironía es “meramente una figura retórica, un artificio que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice” (Cáseres, 2001, p.185) que va desde una tomadura de pelo hasta el sarcasmo que ocurre cuando el ironista recae sobre una persona que es más digna de piedad que de burla.

La ironía busca resaltar el contraste entre lo que se ve o se sobreentiende y el simulacro de arquetipo que le ponemos por delante; “es una forma de comparación que, como tal, puede ser ingeniosa, divertida o risible, o bien simplemente odiosa o maligna, sin que entre en ella ningún elemento de índole cómica” (Cáseres, 2001, p.185).

El sarcasmo es la ironía cuando sobrepasa los límites penetrantes de la ofensa. Es una burla cuyo propósito final es herir. Prevalece la mala intención muy por encima del propósito de hacer reír.

Por otra parte, el *humor negro*, para Stillman “constituye la expresión humorística más audaz, al alzamiento más herético contra la ley del lugar

común: extiende la contradicción a los valores más venerados, los trastoca, los identifica y los anula” (p.13). Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), el humor negro es un “humorismo que se ejerce a propósito de cosas que suscitarían, contempladas desde otra perspectiva, piedad, terror, lástima o emociones parecidas” pero cuyo fin último es mostrar el lado oscuro de las cosas con un toque humorístico. Un buen chiste de humor negro se burlará de aspectos trágicos de la vida sin caer en la ofensa o en la burla.

El humor y todas sus variantes, tiene la capacidad de mostrar una perspectiva diferente de las cosas a través del acto humorístico. En casi todas las formas de expresión humorística, el autor intenta provocar en el receptor una sonrisa o la risa.

7. Humorismo en Venezuela.

El sentido del humor es una característica humana que resulta imposible medir mediante un instrumento estandarizado, y es que el humor es relativo: lo que puede causar risa o parecer gracioso para unos no necesariamente es gracioso para todos. La noción de humorismo encuentra su significado en la cultura en la que se desarrolle, a veces en el público al que es dirigido. Agelvis (1998), llamó a este argumento “relativismo cultural”.

En Venezuela el humor siempre ha sido una cualidad con la que muchos nos identifican a nivel mundial, aunque esto también es relativo, porque al ser el humor una cualidad privilegiada, cada sociedad querrá ser considerada poseedora de este atributo. No obstante, las encuestas nos ubican en los primeros lugares de países más felices y en nuestra cotidianidad, reímos frecuentemente. Sin embargo, cada región, cada país y cada cultura ríe de cosas diferentes, “dime de que ríes y te diré quién eres” Britto (2001).

Según Agelvis (1998), los venezolanos tienen ciertos rasgos humorísticos reiterados en el discurso gracioso. A pesar de que hace la acotación de que éstos están sujetos a cambios gracias a “incidencias oral-escrito, culto o popular, comercial o no-pago, ya que en cada caso aparecen un conjunto de restricciones que producen la variación dicha” (p.3).

Existen varios estudios que intentan caracterizar el humor venezolano. ¿Qué tiene nuestro humor que no tiene el de otros países? Asimismo, ¿Por qué cosas o situaciones nos reímos los venezolanos? ¿Qué significa el humorismo, a groso modo, en el venezolano?

Por otra parte, el humor en Venezuela ha sido visto como un mecanismo de defensa, una forma de suavizar las situaciones adversas, trágicas o tristes. Chirinos (1991, c.p. Agelvis, 1998) llamaba a esta cualidad nuestra “manía humorística” que obedece a una forma de defensa y argumentaba que “carecemos del sentido de lo trágico”.

Miguel Otero Silva (1979, c.p. Agelvis, 1998), escribió que el humorismo venezolano es una “réplica vindicatoria a los malos gobiernos que nos han fregado durante siglo y medio de vida republicana” (p.4), es importante destacar este elemento porque es parte del humorismo local: humor de oposición política. José Ignacio Cabrujas (1979, c.p. Agelvis, 1998) dijo que nuestro humorismo ha sido “una forma de reflexionar ante la barbarie” (p.4)

Según Agelvis (1998), el humor venezolano tiende más a la sátira que al humor mismo. Por *sátira* entendemos que es una “composición poética u otro escrito cuyo objetivo es censurar acremente o poner en ridículo a alguien o algo” (Diccionario de la Real Academia Española, 2001). En este sentido, el humor que prevalece en Venezuela es el humor contextualizado (no se puede hacer sátira de algo que no se conoce) más que el humor no contextualizado (que sería el humor en sí mismo).

Según Delgado (2006), el humor apareció en un principio en la oralidad cotidiana y pasó a la palabra escrita como refracción de costumbres y sátira política; “luego, se enraíza en la contienda cívica para oponerse a las dictaduras; y; por último, ya en las avanzadas décadas del siglo XX, empieza a cobrar firmes espacios en los ámbitos literarios tradicionales” (p.699).

Con respecto al humor, el gran humorista Aquiles Nazoa resume esta característica en la literatura venezolana diciendo que es “el rasgo que en todas las épocas constituirá al mismo tiempo su mayor gloria y su mayor tragedia.

Arte utilitario, improvisando al calor de los sucesos del momento, su destino literario casi nunca estuvo a la altura de su eficacia política". (1976, c.p. Agelvis, 1998 p. 9).

Según Delgado (2006), en Venezuela comenzaron a darse la tarea de escribir humor aquellos creadores de oficio para quienes el humor no era un vasto divertimento sino una forma de reflexionar sobre los problemas humanos y sociales. Al principio esta tarea estaba vedada por los prejuicios de los lectores y poco a poco obtuvo un sitio en el alto rango de la literatura (Delgado, 2006).

Para Delgado (2006), "el verdadero humorismo es muy escaso en Venezuela" (p.669) y sólo algunos han dejado una huella perdurable en el tiempo digna de considerarse. Sin embargo, no niega el aporte del humorismo en la tipología y contextualización de la literatura nacional. Comenta que cronológicamente, según expertos en el área, fue Juan Antonio Eguiarreta nuestro primer humorista: poeta burlesco, "hilarante predicador de púlpito y redactor de cartas por encomienda" (p.669).

El humor, en cuanto a hecho expresivo, se mantiene en constante relación con el contexto en el que se presenta. Es por ello, que encontramos en el siglo XIX en Venezuela, temas específicos (sucesos del Carnaval, burla de los gobernantes, sencillos cuadros de costumbre, etc.) y rudimentarios medios de comunicación, que luego fueron tomando cuerpo en periódicos de sátira política. "La guerra federal, la escuálida paz posterior, las montoneras, el caudillaje y la inestabilidad de los regímenes otorgan los temas combativos, siempre en un espacio de peligro para las irrisiones y misiones del humor" (Delgado, 2006, p.670). Apoyado en la caricatura como otra forma de expresión de humor insurgente, para la década de los ochenta, existían en Venezuela 74 periódicos y revistas de corte humorístico (Torres, 1982, c.p, Delgado, 2006).

La prensa es el medio impreso que es leído por más personas en todo el mundo, tiene la mayor cantidad y los más variados lectores y su contenido es amplio, incluyendo información sobre historia, sucesos, deportes, cultura,

sociedad, entretenimiento, ciencia, etc. Quizá el aspecto más importante de este medio es que ofrece al lector un panorama de la información actualizada (Briceño, 2005). Dentro de este medio de difusión el humor siempre ha tenido, en Venezuela, un papel importante en la crítica social, las construcciones sociopolíticas y el entretenimiento.

En un resumen de la historia, en materia de periodismo humorístico, se debe nombrar a Rafael Arvelo quien escribió en *El Venezolano* (1840) y en *El Relámpago* (1846), mismo que en el gobierno de Antonio Guzmán Blanco le dedicó una célebre improvisación, recitada mientras mostraba una manzana: “por una cual la presente/perdió el Paraíso Adán/Si hubiera sido Guzmán/se come hasta la serpiente” (Nazon, 1972, p. 34 c.p. Delgado, 2006). Y como éste: Nicanor Bolet Peraza quien escribía versos humorísticos y dirigía una revista de humor; Emilio Romero, autor teatral y dibujante quien hacía caricaturas y escribía en la prensa artículos de humor; Francisco de Sales Pérez, Francisco Tosta García, Max Lores, entre otros. (Delgado, 2006)

Posteriormente fue *El Morrocoy Azul*, uno de los primeros periódicos de corte humorístico en Venezuela. Al estilo de las publicaciones de Francia, alcanzó rápidamente una popularidad extraordinaria. Fundado el 30 de abril de 1941 por Miguel Otero Silva, Francisco José Delgado y Carlos Irazábal; en sus páginas brilló el talento de Andrés Eloy Blanco, Gabriel Bracho Montiel, Isaac J. Pardo, Claudio Cedeño, Aquiles Nazon y su hermano Aníbal Nazon, entre otros (Delgado, 2006).

En 1854, Luis Delgado Correa fundó el periódico mensual *El Mosaico* (Torres, 1982, c.p, Delgado, 2006) que incluía diálogos y versos de índole política. Lo sucedieron *El Diario suelto* y *El Pique y juye* en 1958 con nuevos matices debido a la recobrada libertad de expresión (Agüero, 1990, c.p. Tovar, 2010).

En julio de 1962, apareció *La Pava macha* con el lema: “El semanario que dispara primero y averigua después” que significó una provocación política

al gobierno de Rómulo Betancourt, y que obtuvo gran popularidad (Torres y Virguez, 2001).

El 15 de marzo de 1973 apareció el diario *Coromotico*, dirigido por Pedro León Zapata y en el que colaboraban Abilio Padrón, Claudio Cedeño, Luis Britto y Aníbal Nazoa. Era impreso a todo color y de gran contenido gráfico y escrito (Torres y Virguez, 2001). Este diario cambió la orientación del periodismo humorístico venezolano porque no se dedicaba exclusivamente a la política como los anteriores, sino que tocaba otros temas.

Más adelante, en 1978, Pedro León Zapata creó y dirigió *El Sádico Ilustrado*, una publicación muy importante porque reunía a destacados humoristas como Salvador Garmendia, José Ignacio Cabrujas, Rubén Monasterio, Aníbal Nazoa, Jaime Ballestas, Earle Herrera, entre otros (Torres y Virguez, 2001).

Otra publicación de gran importancia en el periodismo humorístico venezolano es *El Camaleón* (1989). Por él pasaban los personajes más importantes de la farándula y de la política. De la mano de Manuel Graterol Santander (Graterolacho) con la ayuda de Luis Muñoz Tebar, se fundó este periódico semanal con “más de 500 ediciones entre 1989 - 2003, publicadas en los diarios El Nacional, Así es La Noticia, 2001, [que] dan fe del potencial de esta publicación” (Garnica, 2012 c.p. Tovar, 2010).

A la par con la fundación de varios periódicos y la aparición de reconocidos textos de corte humorístico, nace una generación de escritores de “humor puro” encabezada por Jaime Ballestas mejor conocido como Otrova Gomas (Delgado, 2006).

En la década del 2000 el humor se encuentra en todos los medios de comunicación a nivel nacional. En prensa, se conoce la columna de opinión de Roberto Malaver y la de Augusto Hernández en el periódico *Últimas Noticias*. La columna de opinión de Laureano Márquez en *Tal Cual*, diarios humorísticos como *Urbe*, por nombrar los más reconocidos.

Así aparecieron en el panorama informativo-humorístico literario varias publicaciones (revistas, periódicos, libros, novelas) humorísticas, unas duraron más tiempo que otras y otras lograron mayor reconocimiento en Venezuela y a nivel mundial.

Otro medio que consigue el humor para manifestarse es la caricatura. La caricatura es considerada el medio de expresión idóneo para decir cosas que preferimos no decir en voz alta. Se ha convertido en parte fundamental del periodismo moderno, ya que, gracias a su carácter gráfico capta la atención de muchas personas incluso superando la alcanzada por el papel impreso (Briceño, 2005).

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), la caricatura es un “dibujo satírico en el que se deforman las facciones y el aspecto de alguien [o algo] (...) Obra de arte que ridiculiza o toma en broma el modelo que tiene por objeto” es un dibujo que tiende a mostrar una realidad deformada en parte para causar risas y en parte como una crítica.

La caricatura es un arte en el que, “por escasas reglas y medios muy elementales, se expresa la vida, las costumbres y el pensamiento de una época o de un pueblo” (Briceño, 2005, p.180). Su importancia reside en descubrir cualidades ocultas en personas o situaciones y a través de su expresión gráfica provocar sonrisas y risas, mientras que incita a la reflexión y análisis por parte del lector.

Para Manuel Pérez Vila (1979, c.p. Briceño, 2005) la caricatura en Venezuela “es esencialmente una de las formas de la sátira, es decir, una manera de desenmascarar, criticar o atacar a una persona, una familia, un partido, una clase social, una institución, un gobierno, una situación, una nación, una etnia, destacando por lo común sus aspectos ridículos o negativos.” (p. 5). El caricaturista utiliza el humorismo para hacer llegar a los observadores un mensaje, en ocasiones, crítico y de reflexión.

Cronológicamente, se consideran los enfrentamientos entre liberales y godos como punto de partida de los primeros dibujos humorísticos

venezolanos. En esta época apareció el primer periódico que utilizó grabados como ilustraciones: *El promotor* (1843) utilizando dibujos satíricos y caricaturas con connotaciones políticas. En 1849, el diario *El Republicano* empezó a publicar estampas xilográficas de carácter político (Agüero, 1990, c.p. Tovar, 2010). Desde este momento, la caricatura empezó a tener mayor presencia en los órganos periodísticos venezolanos.

En 1965, el diario *El Nacional* presenta por primera vez el cuerpo C con los *Zapatatos* de Pedro León Zapata, que eran caricaturas que reflejaban cualidades y realidades del acontecer cotidiano del venezolano (Agüero, 1990, c.p. Tovar, 2010). En la actualidad, la mayoría de los periódicos presentan un apartado con caricaturas políticas o de entretenimiento.

Como es de esperarse, el humor también tiene participación en el espectro radiofónico. Para los años 1926- 1927, la emisora radial AYRE transmite los primeros programas de humor político-social en radio, en donde se reflejaba las situaciones caraqueñas y de provincias (Ibáñez y Sanoja, 2002, c.p. Tovar, 2010). Entre uno de los primeros programas se debe nombrar a *El Galerón premiado* en el que los radioescuchas tenían la posibilidad de llamar a denunciar los problemas de la comunidad. Los locutores se encargaban de satirizar dichos problemas (Ibáñez y Sanoja, 2002, c.p. Tovar, 2010).

William Phelps, inspirado en la emisora AYRE, crea en 1930 una nueva emisora radial con el nombre de *Broadcasting Caracas*. Dentro de la emisora se desarrollaron importantes proyectos para popularizar a nuevos talentos de la radio y el periodismo. Dentro del menú radiofónico de Broadcasting Caracas, *Radio Cultura*, *Ondas Populares*, *Radiodifusora Venezuela* y otras, se incluyeron programas humorísticos con buena dosis de crítica socio- política. (Agüero, 1990, c.p. Tovar, 2010).

Otra forma bajo la cual se expresa el humor, que se utiliza frecuentemente en Venezuela y que ha marcado la historia humorística de muchos, es la *parodia*. Ésta ha sido considerada una expresión de un género literario comparado con la caricatura. Intenta burlar o ridiculizar una tendencia

de un estilo conocido o dominante. Va más allá de la mera imitación con la que se define etimológicamente porque crea ambivalencia, pues, “al mismo tiempo critica y simpatiza con el texto parodiado, el cual se transforma en el modelo y en la víctima, la parodia opera como un espejo deformante” (Scherman, 2003, p. 49). La parodia es un instrumento más en manos del humorista para burlar las formas lingüísticas establecidas - los cánones sociales - para relativizarlos en el marco del discurso humorístico y ponerlos en cuestionamiento. La mayoría de los venezolanos que nacieron antes de los 90s seguramente recordarán alguna parodia creada por uno de los programas humorísticos con más *rating* en el país: *La Radio Rochela*. “En la Rochela se elegía a los actores, únicamente por sus habilidades para imitar, cantar, bailar, hacer acentos, crear personajes, todo ese tipo de cosas que hace la gente que tiene una visión cómica natural” (Lovera, 2012, p.31 c.p. Medina, 2012).

En el año 1959, un grupo de estudiantes de la UCV, realizaban presentaciones humorísticas en la Facultad de Arquitectura. Entre ellos se encontraban Cayito Aponte, Charles Barry, Juan Ernesto López (Pepeto), Beto Parra, entre otros. El productor argentino Tito Martínez Del Box, observó una de estas presentaciones y no paró de reír, por lo que invitó a estos estudiantes a participar en el *Show de las Doce*, que era conducido por Víctor Saume. Se hicieron varias presentaciones en el programa hasta que en 1961 obtienen su propio programa al cual llamaron *La Cruzada del Buen Humor*, y posteriormente, *Radio Rochela*, que salió al aire desde la fecha hasta el 24 de enero del 2010, fecha en que el canal dejó de transmitir por segunda vez. El programa se transmitía todos los lunes a las 8 de la noche por el canal RCTV (Radio Caracas Televisión). De gran popularidad en el país, con un humor muy local y con muchas parodias de telenovelas, personajes, estereotipos y programas de televisión, Radio Rochela representa un punto importante del humorismo televisivo en Venezuela (Tovar, 2010).

Una vez que aparece la televisión, los programas de radio y la audiencia radioescucha disminuyen. Por ello, pasan a la pequeña pantalla ciertos

programas radiales con sus respectivos personajes como; Amador Bendayán, Martha Olivo, Leopoldo Álvarez, Abel Barrios entre otros (Tovar, 2010).

Mientras tanto, en la prensa y la radio, hubo una lucha constante para recobrar la popularidad perdida, en donde el ingenio era la pieza fundamental para los programas radiales, espacios de revistas y diarios con contenidos humorísticos. Las programaciones de radio mantenían una corriente costumbrista reflejando la forma de ser del venezolano a través de su cotidianidad y sus tradiciones, dicha corriente no obtuvo gran relevancia hasta la llegada de las emisoras en Frecuencia Modulada (F.M.) por los años 80 (Ibáñez y Sanoja, 2002, c.p. Tovar, 2010).

Luego de la aparición de la F.M., la radio experimentó un cambio importante. Mejoró el sonido estereofónico. Además, jóvenes representantes de la generación de relevo comenzaron a participar en los programas, generando así, una nueva programación. Los programas humorísticos radiales ahora se hacían, en su mayoría, prescindiendo de libretos, utilizando más la improvisación (Ibáñez y Sanoja, 2002, c.p. Tovar, 2010).

Surgieron programas de radio como *La hora del gato* con Guillermo Tell por 92.9, *El zoológico* con Nelson Matamoros y *La soda de la noche* con Gonzalo Fernández Córdova en la Hot 94 FM. Estos programas incluían espacios dedicados al humor que constituían una vía de escape a las tensiones cotidianas del país (Ibáñez y Sanoja, 2002, c.p. Tovar, 2010).

En la actualidad, encontramos variabilidad de programas humorísticos en la radio. En la mayoría de los programas que no están dedicados a áreas específicas como la política, la farándula o la música, el humor está presente como elemento principal. Encontramos programas cargados de humorismo político que incluyen parodias de personajes políticos reconocidos, imitación de voces, chistes y comentarios graciosos.

Algunos de los programas radiales humorísticos más reconocidos en la actualidad, son el programa *Boconas* de Igone y Elena Quintana que se

transmite por La Mega Estación y *De nuevo en la mañana* con Luis Chataing transmitido por la misma estación.

La llegada de la televisión constituyó la modificación de muchos programas radiales para poder ser presentados por televisión como *La Familia Buchipluma*, *La Bodega de la Esquina*, *El Bachiller* y *Bartolo*, transformando los libretos y colocando más énfasis en la vestimenta, el maquillaje y otros aspectos visuales. (Agüero, 1990, c.p. Tovar, 2010).

Asimismo, en la televisión, los programas humorísticos se dedican a parodiar personajes de la farándula y del acontecer político nacional e internacional a través de *sketches* o canciones y dramatizar chistes e imitaciones.

En 1992, se creó *El show del Camaleón*, un programa humorístico transmitido por radio y televisión. Conducido y producido por Graterolacho, Lamute y Juan Manuel la Guardia. El programa se dedicaba a hacer críticas al gobierno de manera graciosa y amena, sin utilizar el esquema que predominaba en los programas de humor televisivo que era el de *sketches* al estilo de Radio Rochela. El programa mantuvo, en sus principio, mucha popularidad, no obstante, años más tarde su popularidad bajó y dejó de transmitirse (Tovar, 2010).

En 1994, el canal televisivo Venevisión creó el programa *Cheverísimo*, basado en la modalidad de *gags* cortos. El programa contaba con actores como Nelly Pujols, Ámerico Navarro, Wilmer Ramírez, Jorge Tuero entre otros. En el año 1998, con el auge de las elecciones presidenciales y las expectativas de quien sería el próximo dirigente del país, los programas humorísticos aumentaron, presentando parodias, *sketches* y musicales con temática política. Para ese entonces, se creó un programa llamado *Muñecotes*, que era la parodia de la campaña presidencial de esas elecciones, utilizando títeres como personajes. El programa duró apenas el tiempo de la campaña electoral de 1998. (Tovar, 2010).

Con respecto al humor en el cine venezolano, siendo generosos, los filmes de corte humorístico no llegan a 60. “Es un género poco explotado para el humor que se supone implícito el venezolano en su personalidad (...) es un género difícil y cuyos exponentes más recordados no necesariamente han soportado el paso del tiempo” (Malavé, s.f., c.p. Armas, 2012, p. 42). Las películas venezolanas son reconocidas por mostrar realidades trágicas como la vida en los barrios venezolanos, el secuestro, el narcotráfico y las injusticias más que por ser comedias.

Según Alfonso Molina (s.f., c.p. Armas, 2012) “el cine latinoamericano carece de humor” (p.44). Sin embargo, se pueden encontrar películas humorísticas en Venezuela, tan remotas como *Las aventuras de Frijolito y Robustiniana* (1945) y tan actuales como *Er Conde Jones* (2011). Sin dejar por fuera clásicos como las películas de Joselo y Toco Gómez en la década de los setenta, la sátira de César Bolívar en *Domingo de resurrección* (1982) (Armas, 2012), entre otras.

En los últimos años, en Venezuela, el humor ha empezado a tener mayor demanda. En el sentido de que se han abierto más espacios para mostrar el humor en sus diferentes facetas, hay más personas dedicándose a esta labor y se ha popularizado este género en las redes sociales como Twitter, Facebook y páginas web dedicadas al humor.

Un grupo de amigos que se quedaron sin trabajo luego de que Sony Latinoamérica cerrara *Nada que ver* (producido en Venezuela), crearon una página de parodia a los sitios de noticias que fundaron con el nombre *El Chigüire Bipolar*. Es así que se populariza el uso de las redes sociales como forma de expresión del humor. Juan Andrés Ravell, junto a Oswaldo Graziani, y otros colaboradores son quienes realizan las no-noticias cargadas de humor que casi a diario salen por el sitio web de El Chigüire Bipolar, la serie animada La isla presidencial en la cual Emilio Lovera hace todas las voces y con un concepto más humorístico y menos periodístico el mismo grupo lanzó *El Mostacho*. Así como esta iniciativa, tenemos la página de *La Patilla* que

muestra noticias verdaderas que, aunque reales, dan risa. Asimismo, cada día más personas crean blogs o se expresan a través de Twitter con reseñas, caricaturas y artículos de humor.

Así como se han desarrollado páginas web dedicadas al humor, día a día vemos en las redes sociales, e inclusive en franelas y accesorios a los famosos *Memes*. Se han definido como “unidad de transmisión cultural o unidad de imitación” se trata de dibujos simples (infantiles) de personajes que sirven de medio de transmisión de la expresión de los rostros o la actitud de los personajes. Hay de dos tipos, caricaturas de personas famosas o no y aquellas expresiones que son dibujadas en *Paint* o hechas con plantillas que fácilmente se encuentran en Internet (De Arcos, 2012). *Los Memes* se han popularizados en las redes sociales y son una forma de caricaturizar expresiones universales humorísticas de fácil transmisión.

En Venezuela, el humor ha sido siempre una cualidad que se intenta preservar y actualizar con el acontecer político y social del país, es una forma de ser del venezolano que está presente en las conversaciones cotidianas, en las redes sociales, en la prensa y en muchas expresiones artísticas. En la actualidad, hay una ola de nuevos comediantes que son personas que se dedican a hacer rutinas de *stand up comedy* y las presentan en espectáculos privados o en las noches de comedia que tienen muchos lugares nocturnos.

Hasta ahora, se ha hecho un breve resumen de la historia del humorismo en los diferentes medios de comunicación en Venezuela. En los apartados que siguen, se considerará el humor desde las teorías que se han propuesto tanto en psicología, sociología y demás ciencias sociales como desde la biología y la medicina. No obstante, la historia permite ubicar al lector en el contexto social en el que se desarrolla esta investigación.

8. Estudios sobre el humor

Dentro de las definiciones que se han expuesto en los apartados anteriores, es quizá la de Martín (2003) la que nos interesa por encima de las otras, ya que este autor recopila distintos componentes que conforman el

humor: conductual, fisiológico, emocional y cognitivo. Y es a partir de éstos que los investigadores se han acercado al estudio del humor. A continuación se realiza un breve esbozo de las teorías más importantes dentro del psicoanálisis.

8.1. El chiste y su relación con el inconsciente.

No es fortuito que el subtítulo de este apartado sea igual al artículo que Freud escribió a principios del siglo XX, ya que este autor es el pionero de la investigación psicoanalítica del chiste y su importancia para el aparato psíquico. Para fines de la presente investigación nos detendremos poco en ejemplos y explicaciones profundas que den cuenta del desarrollo del chiste y el humor, considerando sobretodo la explicación del autor acerca de la obtención de placer a través del chiste y del humor y el éste como mecanismo de defensa.

Para complementar la investigación que Freud realiza en 1905 acerca del chiste, quién mejor que el mismo autor para explicar, en primer lugar, el enemigo del humor: *el mal humor*. En 1930, Freud escribe *El malestar en la cultura*, obra en la que propone tres razones por las cuales prevalece el mal humor, tres fuentes del sufrimiento humano: el hombre arrojado a la intemperie del mundo y al poder de la naturaleza, la caducidad de nuestro cuerpo y la insuficiencia de regular nuestras relaciones familiares, sociales y humanas.

En *El chiste y su relación con el inconsciente*, Sigmund Freud explica la inevitable determinación del chiste por el lenguaje. Según Freud, el chiste, al igual que el inconsciente, está estructurado como un lenguaje. De forma similar a otras manifestaciones del inconsciente (sueños, actos fallidos), el chiste vence la censura, al decir de forma graciosa y velada lo que no se ha dicho de otra forma.

Este salto que hace el chiste por encima de la censura es lo que produce placer. Freud (1905) describe la similitud del sueño y el chiste como procesos del inconsciente refiriéndose a los procesos de condensación y desplazamiento. *Condensación* se ha definido como una “representación única [que] representa por sí sola varias cadenas asociativas en la intersección de las cuales se encuentra” (LaPlanche y Pontalis, 1988, p.77). Así, por ejemplo,

cuando el contenido gracioso de un chiste tiene que ver con una palabra con doble significado, condensa en ella cadenas asociativas diferentes. Estas cadenas son efectivas y resultan graciosas cuando se vinculan con alguna circunstancia del pasado del receptor.

Por otra parte, el *desplazamiento* se ha conceptualizado, en el psicoanálisis, como un proceso inconsciente que consiste en que “el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa” (LaPlanche y Pontalis, 1988, p.98). En los chistes, el humorista desplaza el acento psíquico de una palabra a otra con lo que lograría un sentido a partir de lo desatinado o lo extremadamente simple. Ejemplos de desplazamiento podemos encontrar en los chistes con doble sentido, en los juegos de palabras, las alusiones o el encubrimiento de ideas. Lo gracioso de este tipo de chistes no se encuentra en lo expresado si no en la idea subyacente de su propósito.

Se puede decir que estos procesos (condensación y desplazamiento) son utilizados en el chiste para generarlos. Así, Freud propone gran número de ejemplos que ilustran esta tesis. Plantea distintas técnicas para que una frase o contenido sea gracioso: sea un chiste. No nos detendremos en cada una de ellas ya que sólo queremos resaltar la importancia de las mismas en la creación de un chiste y en su consecuente placer.

En este artículo de 1905, Freud también habla sobre los contenidos del chiste: sexo, muerte y dinero. Chistes sobre las faltas de los humanos, como la esencia de su ser y huella en el inconsciente. Propone la división del chiste dependiendo de su intencionalidad y clasifica los chistes en inocentes con un fin en sí mismo, que compara con el juego infantil, la libertad de decir las cosas sin censura y el placer de emplear libremente las palabras sin un Superyó severo y controlador; y los chistes tendenciosos que a su vez se clasifican en dos, dependiendo de la intención del mismo: hostiles o agresivos u obscenos o eróticos.

Freud aborda el humor como un fenómeno esencialmente humano ligado al lenguaje. Más de 20 años después de su publicación de *El Chiste y su relación con el inconsciente* (1905), Freud publica su ensayo *El Humor* (1927), excusándose de haberse enfocado en su anterior publicación en el humor en términos de economía psíquica: “la ganancia del placer humorístico proviene del ahorro de un gasto de sentimiento” (p.1). En este ensayo propone una visión de la dinámica psíquica que involucra el humor.

En primer lugar, introduce algo que nunca antes había propuesto y es la presencia de un Superyó benévolo que ya no actúa como padre severo y castigador sino que permite desprenderse del afecto doloroso, banalizándolo y reduciéndolo a algo gracioso. Es por ello que Freud comenta que el humor no sólo tiene algo de liberador como expone en su primera tesis sino de grandioso y patético. Grandioso porque permite “el triunfo del narcisismo, donde el yo cabalga triunfalmente, sorteando todos los embates” (Aparicio, 2008, p.p. 5-6) El yo se desprende de las exigencias y sufrimientos de la realidad, dándole paso al triunfo del principio del placer. Lo patético es la falta y la castración: deja de un lado las exigencias “parentales” heredadas en el Superyó, burlándose de él.

El humor funciona como un mecanismo para sustraerse de la compulsión del padecimiento: pulsión de muerte. El Superyó pasa a ser una estancia reguladora y permisiva que induce a la creatividad. Mindess (1980, c.p. Martin, 2003), asegura que el humor a través de la risa permite liberar a las personas de nueve condiciones: la inferioridad, la redundancia, el conformismo, la seriedad, el egoísmo, la moralidad, la ingenuidad, la razón y el lenguaje y coincide con Freud (1905) cuando dice que el humor es un momento libre de inhibiciones.

Freud (1905) describió el humor como una expresión segura de un conflicto reprimido “derivando placer en la deliberación de la tensión a través de un chiste” (Cloninger y Ortiz, 2003, p.10). Para Freud (1927), “el humor es el medio para conseguir el placer, a pesar de los efectos dolorosos que a ello se

oponen” (p.3). Mientras más cómico sea el chiste más aspectos narcisistas se ven involucrados en él y develan más aspectos ocultos del inconsciente. El narcisismo logra servirse del Yo y del Superyó, vencéndolo y aceptando su derrota. Por otra parte, Couso (1991), en una conferencia en la que vincula el humor y el psicoanálisis destaca que el humor debe tener tres rasgos fundamentales: el carácter de exaltación, de grandeza de espíritu (el triunfo del Yo sobre las exigencias del Superyó y los sufrimientos de la realidad); el éxito del principio del placer, dándole cabida a lo traumático y la protección (algo temido no es terrible) y el Superyó se vuelve menos severo.

8.1.1. Humor como mecanismo de defensa

Como se ha evidenciado en los apartados anteriores, el humor sirve como liberador de ciertas tensiones reprimidas en el inconsciente al burlar la censura y decir aquello que se quería decir pero se había reprimido. El humor hace que aquellas situaciones que se presentan como un evento estresante, no parezcan tensas sino que representen algo gracioso. Igualmente, el hecho de reír genera sensaciones de bienestar y relajación, disminuyendo el estrés.

El psicoanálisis define *mecanismos de defensa* como aquellas “operaciones en las cuales puede especificarse la defensa” (LaPlanche y Pontalis, 1988, p.90). Se consideran el humor y la sublimación los mecanismos de defensa más evolucionados en los humanos.

El humor se encarga de convertir (cual alquimista) aspectos cotidianos en algo gracioso, implica cierta capacidad intelectual y creativa para deformar la realidad y aceptarla con buen humor. El humor podría entenderse como una manifestación no patológica de negación maníaca. Es decir, ante una realidad amenazante, desagradable o traumática, el humor le da entrada al principio del placer, triunfando sobre el trauma (Couso, 1991). Más adelante, se hablará del humor como elemento transgresor y en ese caso se podrá ejemplificar la forma en que algunas veces el humor intenta defenderse de realidades adversas.

Freud (1927), describe las siguientes características del humor:

El humor no resigna, desafía, implica no solamente el triunfo del yo, sino el principio del placer que halla en él, el medio de afirmarse a pesar de las desfavorables realidades externas (...) El superyó, al provocar la actitud humorística, en el fondo rechaza la realidad y se pone al servicio de una ilusión” (.p 200).

Así, el humor es un mecanismo de defensa exclusivo de los seres humanos que permite entender y procesar aspectos negativos de nuestra realidad cotidiana en forma de chistes, comentarios graciosos, caricaturas o risas transformando la visión del mundo en una más optimista, esperanzadora y menos tensa.

8.1.2. Psicología Positiva.

Al hablar de humor, es necesario hablar de Psicología Positiva, ya que gracias a esta disciplina, aspectos como el buen humor, la creatividad y la felicidad son tomados en cuenta en investigaciones científicas reconocidas por la psicología en general.

Tradicionalmente, la psicología se ocupa de ver “lo que no funciona de ti” (Seligman, 2004), se han hecho infinidad de investigaciones y estudios acerca de las enfermedades, anormalidades, depresión, ansiedad, estrés, trastornos de personalidad entre muchos otros aspectos que encierra concepción patológica del hombre. Estas investigaciones han traído cambios positivos e importantes en la cura y la recuperación de muchas de estas patologías. Sin embargo, dejan por fuera las emociones positivas y los aspectos saludables que bien podrían contribuir en el descubrimiento de curas a través de medios alternativos y formas de prevención de muchas enfermedades.

La OMS (1946) define la salud como “el estado completo de bienestar físico, mental y social y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades”. Resulta paradójico que si ésta es la definición de salud, las investigaciones tomen como punto de partida la enfermedad, cuando buscan mantener la salud mental y física. Esta definición es quizá la primera propuesta

de enmarcar la salud desde el bienestar y, por supuesto, no estuvo exenta de críticas.

En los últimos años, tomando en cuenta el camino de la psicología desde lo patológico, surge un movimiento dentro de la psicología que propone estudiar al hombre desde un modelo salugénico y de bienestar sustentado en el desarrollo de tres vidas: la vida placentera, la vida comprometida y la vida significativa. La vida placentera se refiere a la experimentación de emociones placenteras como, por ejemplo, reírse a carcajadas o lanzarse en un paracaídas; la vida de compromiso es aquella en la que la persona ha sembrado su interés y ha logrado, a través del compromiso, levantar aspectos de la vida que le permiten ganar dinero, crear una familia o comprar una casa. Por último, la vida significativa son aquellas cosas que las personas hacen que quedan marcadas en la historia de otros y que les proporcionan satisfacción personal (Seligman, 2004).

Este movimiento tiene sus inicios en 1998 de la mano de Martin Seligman (University of Pennsylvania), con el discurso inaugural que ofreció cuando fue elegido como presidente de la American Psychological Association (APA). Junto con él se encuentra un grupo de profesores e investigadores de universidades importantes del mundo que lideran el movimiento (Sociedad Venezolana de Psicología Positiva, s.f.).

La Psicología Positiva busca estudiar científicamente el funcionamiento psicológico óptimo del ser humano, enfocándose en las cualidades y emociones positivas.

Desde esta perspectiva, intenta corregir el desbalance que ha existido en la investigación y la práctica de la psicología, dirigiéndose hacia los aspectos positivos del funcionamiento y experiencia humana. Esta orientación pretende entender las condiciones, los procesos y los mecanismos que caracterizan la buena vida; y por lo tanto se enfoca en investigar sobre las experiencias positivas subjetivas, los rasgos positivos individuales, las instituciones positivas (Seligman y Csikszentmihalyi, 2002) y las relaciones

interpersonales positivas (Seligman, 2009)
(Asociación Venezolana de Psicología Positiva,
s.f.).

Asimismo, ha orientado sus estudios en la identificación, medición y promoción del bienestar de las personas, grupos y sociedades, a través de investigaciones sobre una amplia diversidad de temas como la felicidad, las fortalezas humanas, las emociones positivas, fluidez, la resiliencia, el optimismo, el humor, la gratitud, el perdón, la creatividad, la conciencia plena (mindfulness), la espiritualidad y la calidad de vida. (Sociedad Venezolana de Psicología Positiva, s.f.).

En algunas de sus investigaciones y con el objetivo de realizar otras similares, este movimiento se propone estudiar las bases biológicas del bienestar, profundizar en las diferencias entre culturas, los factores de riesgos y los factores protectores para la salud física, insertarse y contribuir al desarrollo de las neurociencias y, por supuesto, diseñar y desarrollar intervenciones en los diferentes contextos: educativos, relaciones humanas, comunidades, organizaciones, etc. Esta amplitud y complejidad exige que la Psicología Positiva considere otras disciplinas (medicina, salud pública, economía, administración, entre otras), construya medidas objetivas, maneje las distintas necesidades propias de cada contexto, para dar respuestas y tener una perspectiva más sistémica y dinámica sobre la salud y el bienestar integral del ser humano (Peterson y Park, 2009 c.p. Sociedad Venezolana de Psicología Positiva, s.f.).

Con respecto al humor, La Psicología Positiva toma en cuenta como antecedente el libro de Norman Cousins *Anatomía de una enfermedad* (1979). Fue él uno de los primeros en exponer la relación del humor y la salud. Cousins describe cómo se recuperó de una enfermedad de los tejidos conjuntivos que al parecer no tenía cura a través de un tratamiento que incluía, entre otras terapias, películas cómicas de los hermanos Marx.

El humor sirve como una válvula interna de seguridad que nos permite liberar tensiones, disipar las preocupaciones, relajarnos y olvidarnos de todo. El

trabajo de la Psicología Positiva, en este aspecto, es investigar las correlaciones entre la risa o el humor y la salud. Así como realizar estudios sobre los aspectos biológicos y neurológicos que provocan la risa, la capacidad de tener buen humor y elaborar intervenciones positivas que involucren humor.

8.2. Teorías sociológicas

Aunque los procesos psicológicos y la dinámica psíquica muchas veces están entrelazados con el individuo en sociedad y con la universalidad de los procesos psíquicos, se decidió que las siguientes teorías, aunque psicológicas, se explican mejor desde la sociología.

8.2.1. Humor como elemento transgresor

El humor muchas veces nace en contextos opresores y autoritarios como forma de protesta o para decir lo que no se debe decir. Sirve como herramienta para la crítica, en tanto que es aceptado y muchas veces no entendido, pero esconde debajo, a menudo, críticas sociales.

El chiste tiene una función subversiva que, como manifestación del inconsciente, reta a la represión. Como los sueños, el síntoma o el acto fallido, el chiste logra saltar la censura y develar el retorno de lo reprimido (Aparicio, 2008). Obliga a confrontarse con aquello que no se quiere saber. Resulta un acercamiento al sujeto inconsciente.

Zubieta (1995), al respecto, escribe que “el humor es un modo de representación que trabaja con las leyes, los límites y las normas; las cuestiona y las pone en crisis. Si el humor es transgresivo, lo es porque al operar con las leyes construye un nuevo orden y siempre propone otro sentido” (p.69).

En un texto de la jefatura de Wermacht (las fuerzas armadas alemanas en la Alemania Nazi) se prohíbe la práctica de los crucigramas y de las adivinanzas. Más específicamente, en la Francia ocupada de 1940, se prohibieron los chistes. Estos ejemplos sirven para tener una idea de lo poderoso que puede resultar el chiste como elemento crítico. Su peligro consiste en levantar la censura o burlarla (Aparicio, 2008).

Asimismo, como se expuso en apartados anteriores, el chiste y el humor logran “tomar a broma” las censuras morales heredadas de las instancias parentales y guardadas en el Superyó. Desinflan la ficción de completud. Un poder totalitario no puede admitir su cuestionamiento, por ello en muchos países con severas dictaduras sancionan a quienes con el humor ridiculizan el poder. “Para el chiste no hay absoluto, se ríe de todo y desenmascara esa impostura: los reyes y los mortales, todos iguales (...) El humor impugna y vacía toda posición totalitaria y absolutista, se dedica (...) a hacer agujeros para vaciar la completud imaginaria” (Aparicio, 2008, p.8).

Por medio del humor, las personas pueden dar cuenta de su propia división, de su condición de mortales. Según Freud (1927), el humor nos acerca a un Superyó tolerante y permisivo, acercándonos a la falta, la castración y la posibilidad de asumirla (Aparicio, 2008). Cuestiones que producen angustia como la sexualidad o la muerte encuentran una vía de construcción y tratamiento a través del humor.

Para Costa (2008), un chiste funciona como un texto anónimo caracterizado por ser una historia corta, de final sorprendente, contada para provocar risas. La temática puede ser variada y puede estar asociada a contenidos socialmente reprimidos. Para este autor generalmente el chiste aparece después de una controversia de puntos de vista y el punto de vista del que cuenta el chiste puede ser descubierto por el receptor o ser interpretado de manera diferente, lo que explica el concepto de ambigüedad.

Romão (2001), propone que un comentario que rompa con la convencionalidad es capaz de producir risa. Para esta autora la incongruencia es el ápice de todo texto cómico. Asimismo, explica que dependiendo del público al que está dirigido el chiste, éste será o no comprendido, ya que el texto cómico se sirve del rompimiento de las reglas de códigos sociales determinados:

Traços comuns ao discurso que circulam na sociedade, mas apontam na direção aposta ao convencional. Assim, a incongruência no comico

tem relação direta com a quebra de regras do código social de determinado povo: por esta razão, há piadas que só são compreensíveis para o povo que (re)conhece tais regras (p. 33).

En pocas palabras, el humor sirve para decir lo que no se puede decir sin ofender directamente a alguien en cuanto no se de cuenta del poder del humor.

8.2.2. Humor político

Los seres humanos somos irremediabilmente seres políticos. La política es la actividad que más nos afecta como ciudadanos y el humorista juega con esa realidad (el quehacer político) y la transforma en un chiste, una parodia, una caricatura o una imitación.

Para el humorista Laureano Márquez, cuando el poder intenta ser autoritario, la risa actúa como contrapoder. La risa era la luz de los hombres.

La risa tiene la capacidad de sacudir al poder. Por eso hay quienes le tienen miedo y por ello muchos gobiernos en la historia han prohibido manifestaciones humorísticas, llegando incluso a encarcelar a aquellos que se atreven a hacer humor en tiempos de represión.

Así, “el humor es una forma que tienen los débiles de decirle al poderoso que se está equivocando” (Márquez c.p. Paredes, 2011). El humor político es una “expresión informal de resistencia pasiva” (Schmidt, 1996, p.50, c.p. Caballero, 2011). Hay quienes lo utilizan como estrategia colectiva para enfrentar el entorno, reflexionando sobre los hechos, facilitando el pensamiento que da paso a la posible acción (Caballero, 2011)

Según Subrero (1976, c.p. Tovar, 2010), cada país tiene una manera característica de hacer humor, pero, en su gran mayoría, el humor nace del vacío entre lo que es una nación o individuo y lo que quiere llegar a ser, supliendo así, a través del humor, las carencias sociales. Es por ello, que la política muchas veces es el tema principal en las rutinas humorísticas o de las caricaturas, ya que al ser la política la actividad que más nos afecta como seres

sociales, y el humor considera lo que afecta al humano, es lógico pensar que habrá humor político en todas las naciones.

Nuestro humorista busca profundizar, entra en la estructura contractual polémica y para "manipular" debe apelar a la modalidad factitiva, de hacer-hacer, busca afiliación del Destinatario a un proyecto disidente, busca la acción del receptor. En síntesis esta sería la manera venezolana de construir humor, de hacer risa. Cosa que por lo demás podría afirmarse de casi toda la actividad artística (cine, literatura, por ejemplo) (Agelvis, 1998).

En tiempos de represión política, el humor surge para decir lo que no se puede decir. Por ello, el humor es a veces considerado como un arma política (Herrera, 1997 c.p. Tovar, 2010).

El humor político se manifiesta a través de los medio de comunicación social, en artículos de opinión, programas radiales y televisivos, caricaturas en prensa, prosas y versos, entre otros, en los que se suele utilizar para mostrar, y simultáneamente reflexionar, hechos políticamente incorrectos.

El venezolano usa el humor para elaborar simbólicamente protestas en contra de la dominación y las condiciones sociales no controlables. De acuerdo a la época y el régimen de gobierno, el humor juega un papel importante en la conquista de una mayor liberación y rebelión política de la sociedad venezolana (Herrera, 1997). Es una actividad que se nutre de las cosas que al ser humano le angustian. "El humor nos ayuda a vencer el miedo. Nos ayuda a sobrellevar y exorcizar la intolerancia. Es un instrumento de corrección social, de análisis, crítica y autocrítica" (Márquez, c.p. Paredes, 2011).

Como se dijo en apartados anteriores, el humor ha sido, las más de las veces, críticas políticas disfrazadas y ha surgido, en muchos casos, de contextos sociopolíticos de mucha tensión como dictaduras o periodos preelectorales importantes. En el país tenemos humoristas de corte político parcializados en el discurso humorístico. Entre ellos, Laureano Márquez, Roberto Malaver, Roberto Hernández Montoya, caricaturistas como Roberto Weil, Eduardo Sanabria, y Pedro León Zapata.

No es casualidad que en momentos de tensión política surjan movimientos humorísticos para decir lo que no se debe decir. Asimismo, regímenes autoritarios intentarán censurar a los que se dedican a través del humor a hacer críticas sobre el gobierno. Es por ello que ya en el siglo XX encontramos que el diario humorístico del caricaturista Max Lores y Luis Muñoz Tébar *La Linterna Mágica* fue suspendido a causa de su carácter subversivo contra el régimen de Cipriano Castro (Margic, 1997, c.p. Tovar, 2010).

A mediados del siglo XX aparecieron en Venezuela muchos periódicos de humor político. *El Morrocoy azul*, un semanario sabatino fundado en 1941, era uno de ellos. En éste escribió Miguel Otero Silva, Claudio Nazoa, Andrés Eloy Blanco, logrando la circulación de 40000 ejemplares aproximadamente. *Fantoches del Leo*, *Coromotico* y *El sádico ilustrado* de Pedro León Zapata, *El Naufrago* de Jorge Blanco (que publicó El diario de Caracas), *El Camaleón* son algunos de los periódicos más importantes que se dedicaban a hacer parodias, caricaturas y artículos de opinión juntando el humor y la política (Caballero, 2011)

Los mandatarios de turno, fueron el punto de partida del humor radial, no obstante, siempre después de que el mandatario ya no estaba en el gobierno. Luis Herrera Campins era constantemente parodiado por su refranera manera de hablar. Le colocaron apodos como “cometorontos” y “el cochino”, los cuales sirvieron para crear un sin números de chistes e improvisados comentarios jocosos. (Ibáñez, 2002, c.p. Tovar, 2010)

En televisión luego de la postrimería de la dictadura de Marco Pérez Jiménez surgieron programas humorísticos de corte político como Radio Rochela, que haciendo uso del humor hacía críticas sociales que reflejaban el destino de la nación entre otras cosas. (Somos RCTV 1999, c.p. Tovar, 2010).

Por otra parte, en 1992, Juan Manuel La Guardia, Lamute y Graterolacho produjeron y dirigieron un programa radial y televisivo que se llamó *El Camaleón*: “un rato con el gobierno y otro con la oposición” (Tovar, 2010).

8.2.3. Humor como herramienta de comunicación.

Lo expuesto anteriormente relacionado al humor como instrumento de la crítica y como manifestación del inconsciente nos da una visión del poder comunicativo que el humor puede tener. Sin embargo, se han propuesto teorías que explican cómo a partir de formalismos del lenguaje es posible convertir frases en chistes.

Mariño (1992, c.p. Miguel, Osorio y Pérez, 2008) explica el mecanismo de un acontecimiento gracioso:

Todo hecho humorístico se relaciona con la presencia de un saber (una ley) y una rápida operación de momentáneo derrumbe de esa ley (...) Los límites traspasados por el humor tienen que ver con la revelación de una faz insospechada de las cosas, una subversión de lo conocido. Esa ley violentada puede ser sencillamente el sentido común (p. 12).

El humorismo utiliza la regla, la norma, lo normativo, la “ley”, implícitamente, para corromperla. El lenguaje y el sentido común presentan ciertas reglas conocidas por todos, éstas se transgreden sorprendentemente en el humor. El mal uso de las palabras, utilizado, la mayoría de las veces, en los chistes de doble sentido son un ejemplo de esto (Miguel y Osorio y Pérez, 2008). Las respuestas obvias a preguntas tontas, aunque sigue la regla del sentido común, implica una respuesta no convencional (o enteramente convencional) a una pregunta que en otros contextos (no humorísticos) no se contesta (o no se realiza). El sarcasmo y la ironía también aplican el mecanismo de trasgresión de las reglas lingüísticas e idiomáticas, estos dos conceptos se considerarán a profundidad más adelante. En esencia, se puede entender como una forma de hacer críticas a las leyes lingüísticas. Es quitarle la lógica habitual del sentido común y sus leyes y dejarlo al descubierto para un posterior cuestionamiento. Existe una situación común que se expresa de otra manera. Lo que propone este autor no es simplemente otra perspectiva de la misma situación, sino una visión de otra forma de ordenar las cosas, lo que conlleva a cuestionar la forma anterior (la legal).

Según Bergson (1973, c.p. en López, 2008), los recursos de repetición, inversión e interferencia (recursos retóricos generales) se vuelven cómicos por la acción del ingenio sobre una frase que se condensa en una escena representada y se introduce en una categoría cómica a la que pertenece dicha escena. “Reduciréis la frase ingeniosa a los elementos más simples y tendréis la explicación completa” (p. 56).

Los humoristas, al igual que los poetas, juegan con las palabras: “cambian sus definiciones sin cambiar su sentido” (Wilk-Racieska, 2001, p. 59). Debemos tener en cuenta que hay palabras que su significado está relacionado con el contexto, como por ejemplo, la palabra poder. Asimismo, ocurre con el humor, en Venezuela, un chiste político no tendrá el mismo efecto que en otro país porque el contexto cambia. Según Wilk-Racieska (2001):

las expresiones de un idioma dado, son como recipientes (=símbolos) que ‘contienen’ configuraciones conceptuales más o menos complejas (...) La lengua es un sistema semántico universal y consiste en un conjunto de conceptos y reglas combinatorias que nos permiten formar estructuras conceptuales complejas combinando conceptos simples, es decir elementales y expresarlos con- muy a menudo- una sola palabra o expresión (p.52)

Estas palabras se entienden por sí mismas, no es necesario volver a explicar el concepto como un diccionario y no es posible definir las mediante otras nociones. Esto se debe a la asimetría que existe entre el significado y la palabra. A menudo, esta asimetría sólo se entiende dentro de un contexto determinado. Un ejemplo de ello es la palabra *escuálido* que en español significa “flaco o malicento” (Diccionario de la Real Academia Española, 2001) y en Venezuela ha tomado en los últimos años una concepción que lleva consigo una cantidad de atributos que nada tienen que ver con aquella palabra proveniente del latín *squalidus*. Resumiendo lo dicho hasta ahora, la lengua entonces economiza los sentidos o los significados configurándolos dentro de los recipientes (frases, oraciones o palabras en contexto). Así funcionan las

lenguas y es una de las razones por las cuales para comunicarse dentro de un mismo idioma basta con unas cuantas palabras. Esta diferencia entre el nivel universal (semántico, significado) y el nivel idiomático (de formas, sintáctico) es muchas veces la que nos hace reír. El humorista se vale de esta diferencia para crear chistes, como por ejemplo, el comediante venezolano que se hace llamar Er Conde del Guácharo, tiene un chiste que ilustra la idea planteada:

La esposa le dice:

- Ay amor, es que tú no me compras nada
- Bueno pero si ni sabía que estabas vendiendo algo

O aquellas preguntas retóricas:

- Si un abogado enloquece ¿pierde el juicio? Anónimo.

Todo esto que se intenta explicar es lo que Aristóteles alguna vez llamó *Tópois* (tópico) que en el español significa: “lugar común que la retórica antigua convirtió en fórmulas o clichés fijos y admitidos en esquemas formales o conceptuales de que se sirvieron los escritores con frecuencia” (Diccionario de la Real Academia Española, 1988). Los tópois entonces serían recursos que utiliza el humorista para crear chistes, parodias, analogías graciosas, preguntas retóricas, ocurrencias oportunas o para construir ironías o extraer el aspecto sarcástico de las cosas.

Miguel, Osorio y Pérez (2008) exponen que la relación entre el significante y el significado es cultural, al separarlos ponemos al descubierto la arbitrariedad del símbolo. Esto puede explicarse con el ejemplo de la palabra “escuálido”. Esta arbitrariedad es, para el humorismo, una ventaja.

8.2.4. Humor en publicidad

Algunos periodistas, publicistas y humoristas reconocidos utilizan el nivel idiomático para expresar o desenmascarar la realidad de una manera más aceptable y hasta graciosa o para comunicarse e identificarse con los receptores. Sobre todo la publicidad se sirve de crear diferencias del tipo idiomático para generar necesidades nuevas en los consumidores.

El humor es una actividad o facultad humana importante sobre todo por su enorme presencia y diseminación en todas las áreas de la vida humana. Con funciones que rebasan el simple hacer reír.

o humor é uma espécie de arma de denúncia, de instrumento de manutenção do equilíbrio social e psicológico; uma forma de revelar e flagrar outras possibilidades de visão do mundo e das realidades naturais e culturais que nos cercam e, assim, de desmontar falsos equilíbrios (Travaglia, 1990, p. 55).

El humorista, los publicistas o aquellas personas que utilizan el humor como herramienta, deben centrarse en aspectos de la realidad cotidiana y reestructurarlos para elicitare respuestas positivas de los receptores y aceptar su realidad con un acercamiento más optimista

8.3. Otros estudios

Se ha considerado la posibilidad de que el carácter gracioso de un acontecimiento deviene de cierta preocupación por la norma. En este caso el humor serviría como entidad correctiva. Esta teoría se basa en el hecho de que reírnos de alguien o algo mantiene dentro de los estándares sociales al objeto de nuestra risa, el humor sería una especie de regulador social. Esta teoría fue originalmente planteada por Bergson en 1973 y se desarrolla por otros autores posteriormente (Martín, 2003). Al reírnos de algo lo aceptamos dentro de aquello que puede ser expresado así no sea correcto,

Otra teoría que está en boga desde Freud es la teoría del juego aplicada al humor. Esta teoría se relaciona con la actitud lúdica de las personas que involucra sentimientos de alegría y recuperación de aspectos perdidos en la infancia (Greenwald, 1967, c.p. Martín, 2003). El humor sería un retroceso a la niñez.

Se explica el humor a través de la ambivalencia como un cúmulo de sentimientos incompatibles o situaciones ambivalentes que luchan entre sí por prevalecer (Martín, 2003).

Quizá la teoría que ha sido estudiada y referenciada por casi todos los estudios actuales del humor es la teoría de la incongruencia, la cual se ha explicado anteriormente en términos muy generales. Dicha teoría plantea que “lo que genera la risa son las incoherencias que surgen al confundir niveles lógicos o al darse una expectativa frustrada” (Kant, 1790, c.p. Martín, 2003). McGhee y Goldstein (1972, c.p. Martín, 2003) plantean que el humor trae con su sorpresa cierta alegría y placer a las personas.

8.4. Punto de vista fisiológico.

Numerosos estudios y datos anecdóticos acerca del desarrollo del cáncer y otras patologías, reafirman la tesis de que ciertos estilos psicológicos de personalidad están asociados a la evolución y aparición de este tipo de enfermedades. Asimismo, eventos estresantes como el fallecimiento de un ser querido, en muchos casos, fueron experimentados por los pacientes antes de la aparición de la enfermedad (Payne y Legacher, 2006).

La risa es la respuesta fisiológica del humor e implica reacciones físicas y psicológicas positivas. Generalmente se asocia con un estado emocional placentero. El doctor Fry (1994), uno de los pioneros en los estudios del humor y la risa en la terapia, define la risa como una experiencia orgánica total en la que participan todos los principales sistemas del organismo como: el muscular, el nervioso, el cardíaco y el digestivo.

Como respuesta fisiológica, la risa es capaz de producir efectos somáticos como los que describe, en líneas generales, García (2005, p. 21):

- Incrementa el ritmo cardíaco.
- Masajea los órganos internos.
- Relaja el sistema nervioso parasimpático.
- Relaja la rigidez corporal.
- Favorece los procesos de digestión y eliminación.
- Se normaliza la presión sanguínea.

- Mejora el aparato respiratorio, aumentando la capacidad pulmonar.
- Favorece la producción de endorfinas, que producen un efecto balsámico, aliviando el dolor.

Con respecto a los efectos cognitivos o psicológicos que genera la risa y la utilización del humor como se define en apartados anteriores (una forma diferente de ver la vida), el Doctor Ellis (1981, p. 277-283) expone las ventajas de la utilización del humor desde un enfoque racional-emotivo:

- El humor puede ayudar a las personas a reírse de sí mismos y autoaceptarse con sus puntos débiles o vulnerables.
- Suministra nuevos datos y potencialmente mejores soluciones.
- Distancia y relativiza a las personas de sus problemas desde una perspectiva humorística.
- Entorpece y bloquea de forma drástica y enérgica la forma de pensar y actuar irracional.
- Les demuestra que es un elemento de distracción y esparcimiento temporal entre ideas autodestructivas o cargadas de agresividad.
- Les enseña a disfrutar de la vida y a comprobar lo importante que es pasarlo bien.
- Deshincha la grandiosidad humana.

Los aspectos expuestos por el Doctor Ellis (1981) se relacionan con las ventajas que proponen Fernández y García (2010) con respecto a la forma en cómo el humor interviene en nuestras relaciones sociales:

se potencia y fortalece la motivación del grupo, generando una actitud positiva ante determinadas tareas. Ayuda a mantener la atención a la vez que refuerza la memoria y la actitud de aprendizaje. Favorece la cohesión y comunicación entre las personas. El humor ayuda a sentirse cercanos y próximos a los otros. Aumentan las oportunidades de pasarlo bien, gozar y disfrutar. Encuentra nuevas y divertidas oportunidades de compartir el tiempo. Se

enfrentan los problemas desde una perspectiva creativa y lúdica. Genera un estilo y sentimiento de pertenencia grupal. Facilita los procesos de aprendizaje grupal. Se piensa de una forma más productiva y original. Se amortiguan las situaciones estresantes. Aumenta la ayuda mutua y solidaridad entre los sujetos (p.p.51-52).

8.4.1. Humor y estrés

Como se puede observar en los apartados anteriores, el humor interviene en la vida emocional, relacional y física de los seres humanos de manera positiva. Es por ello que se han hecho estudios en los que se realizan intervenciones de humor como técnica antiestrés, ya que, por el contrario, el estrés influye en nuestra vida de manera negativa, siendo muchas veces un factor que predispone a enfermedades y problemas de salud.

El estrés es una de las experiencias vitales más comunes y conocidas. Gracias a esto y las diferentes significaciones que se le atribuyen en la medicina y en las definiciones coloquiales, el término es difícil de conceptualizar. Las definiciones se han clasificado en función de si se trata el estrés como estímulo, respuesta, percepción o transacción. En general, se suele asociar estrés con una reacción fisiológica negativa y nociva para el organismo que afecta no sólo el cuerpo sino la mente. Lazarus y Folkman (1986) definen el estrés como una interacción entre la persona y el ambiente que genera una respuesta negativa. Esta respuesta está determinada de acuerdo a cómo perciben las personas el ambiente.

La risa, por el contrario, aumenta las defensas del sistema inmunológico, oxigena el organismo, disminuye la producción de colesterol ayudando al corazón, produce endorfinas que son las hormonas del bienestar y tienen efectos analgésicos y euforizantes. Al reír se ponen en movimiento más de 300 músculos haciéndole un masaje al cuerpo y teniendo el mismo efecto de si hiciéramos ejercicios. Además de segregar neurotransmisores que están involucrados en la creatividad, la lucidez mental y la desinhibición (García, 2005).

Lazarus y Folkman (1986) lograron explicar cómo a través de los mecanismos de afrontamiento las personas podrían disminuir el estrés. Sin embargo, no tomaron en cuenta las consecuencias de estos mecanismos sobre el organismo a nivel fisiológico. Lazarus (1991) explica que el humor logra producir un cambio cognitivo afectivo que facilita la reestructuración de la situación amenazante haciéndola más aceptable y menos adversa. La vivencia del estrés depende de la apreciación cognitiva de la situación adversa, e inclusive, inofensiva pero percibida como estresante. Por lo tanto, una persona con buen sentido del humor apreciará situaciones negativas con más optimismo y consecuentemente como menos estresantes.

8.4.2. Humor como terapia

Aunque muchos profesionales de distintas disciplinas se han interesado en el tema de la risa y sus efectos sobre el cuerpo humano, es quizá Norman Cousins (1979) el primero en demostrar empíricamente los efectos de la risa como terapia. Le diagnosticaron espondilitis anquilosante y un periodo de vida menor a seis meses. Partiendo de que esta enfermedad se agrava con emociones negativas, Cousins pensó que lo contrario podría ser cierto: emociones positivas ayudarían en la recuperación. Así, comenzó a ver películas graciosas y a reírse mucho hasta recuperarse y curarse casi totalmente. Posteriormente, escribió su libro *Anatomía de una enfermedad* en 1979, demostrando los efectos terapéuticos de la risa y el humor.

A partir de esta publicación, la medicina y la psicología se han interesado en el humor como terapia alternativa para mejorar la calidad de vida y ayudar en la recuperación de los pacientes. Según Cousin (1979), diez minutos de risa viendo películas divertidas conllevaban a un efecto analgésico considerable, pues proporcionaba dos horas de sueño sin dolor en pacientes con enfermedades crónicas. No quedaba claro si la mejoría del dolor correspondía a la risa o a las altas dosis de vitamina C administradas simultáneamente, pero el tema fue conocido y supuso el inicio de la medicina de la risa como tratamiento moderno. Sin embargo, actualmente, gracias a las organizaciones e

investigadores que han utilizado el humor como tratamiento alternativo demuestran que la risa puede lograr dichos efectos.

William Fry y Patch Adams afirman que la risa es un elemento importante y contribuye en la recuperación de casi todas las enfermedades. Estos doctores probaron los efectos de un ambiente cargado de buen humor y de satisfacción placentera de deseos en sus pacientes obteniendo resultados satisfactorios.

Las terapias alternativas como la musicoterapia, la terapia de la risa, el ejercicio, la meditación u otras actividades similares tienen el potencial de producir cambios neuroendocrinos e inmunológicos que podrían contribuir al bienestar de una persona que se enfrenta a una enfermedad crónica.

8.4.3. La risa y el dolor

En la mayoría de las enfermedades el dolor es un síntoma importante. Éste es un mecanismo que sirve para proteger al organismo de agentes nocivos tanto internos como externos. “Aparece cuando un tejido ha sido lesionado y hace que el individuo reaccione, eliminando o alejándose del estímulo doloroso” (Achuri y Pérez, 2006, p.7)).

Numerosos estudios demuestran que la risa además de distraer al paciente del dolor, es capaz de estimular la secreción de sustancias analgésicas como las encefalinas y la serotonina, disminuyendo la sensación de intensidad del dolor (Achuri y Pérez, 2006).

IV. ABORDAJE METODOLÓGICO

1. Perspectiva cualitativa de investigación. Características

Como explicó anteriormente, el paradigma es visto como un conjunto de creencias básicas que se basa en ciertos principios elementales (Denzin y Lincoln, 1994). En otras palabras, el paradigma (en el ámbito de las investigaciones) es un modelo, un punto de vista de la mejor manera de estudiar un aspecto de la realidad, que define la naturaleza del mundo, la manera en que nos posicionamos ante él y el tipo de relaciones que establecemos con éste.

Decidí que la mejor manera de aproximarse a los significados que los humoristas construyen acerca del humor es a través del paradigma construccionista enmarcado dentro de la metodología cualitativa de las ciencias del espíritu. Los motivos de esta elección son: 1) sus postulados son afines, por una parte, con la creencia de que los participantes son constructores de conocimiento, capaces de reelaborarlos conjuntamente con el investigador y, por otra, mi intención de establecer relaciones horizontales con los participantes. 2) la posición de que ese conocimiento, los significados y sentidos, las experiencias y vivencias de cada uno de los participantes se construyen dentro de un espacio intersubjetivo que se origina en la relación de éstos con el mundo en el que viven.

Estudí e interpreté las expresiones de los humoristas partiendo del modelo transaccional-intersubjetivo y hermenéutico. La finalidad era organizar los datos en un “esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, 2002, p. 12) que impulsara el descubrimiento de los conceptos y relaciones que daban cuenta de los significados.

Una vez propuesto el problema de investigación, la forma en cómo me relacionaría con los objetos de estudio y la manera en que pensé hacer esta investigación, exploré la mejor forma de estudiar el objeto: la metodología adecuada. La metodología que más se ajusta a esta investigación es la cualitativa, entendida ésta como “cualquier tipo de investigación que produce

hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002, p.11-12). El análisis cualitativo, según estos autores, se refiere “no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (p.12). Por su parte, Taylor y Bogdan (1994) explican que “la frase *metodología cualitativa* se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 19, 20).

A partir de todo ello, es la orientación cualitativa la que satisface mejor los objetivos de la presente investigación ya que focaliza “su atención sobre cómo los individuos construyen la realidad social a partir de procesos interactivos que son parte de su vida cotidiana” (Rusque 2003, p. 101), incluyendo la vida profesional.

Taylor y Bogdan (1994) desarrollaron propiedades de la investigación cualitativa que sirven para estructurar esta investigación. En este sentido, la investigación cualitativa es:

- **Inductiva:** esta característica me permitió desarrollar conceptos, comprensiones e interpretaciones a partir de los testimonios de los participantes. Así como recabar la información de interés sin estar adherido a algún modelo, hipótesis o teorías preconcebidas.
- **Holística:** en base a esta característica los participantes de esta investigación no se reducen a simples variables operacionales, tampoco sus producciones, ni el contexto de investigación, sino que son considerados parte de un todo. Los testimonios fueron interpretados basándose en el contexto de cada uno de ellos.
- **Sensible a los efectos que ella misma causa sobre las personas que son objeto de su estudio:** esta propiedad permitió que no me acercara de manera intrusiva e interesada sino que se diera un ambiente de confianza en

el que la conversación fuera fluida, en el que el entrevistado conociera los objetivos de la investigación y estuviera de acuerdo a participar en ella sin mostrar ningún inconveniente.

- **Comprensiva de las personas, dentro del marco de referencia de ellas mismas:** a pesar de las ideas preconcebidas que naturalmente tengo, intenté integrarme a la realidad de los entrevistados, ir a sus presentaciones y dejarme llevar por sus vivencias, perspectivas e intereses tal como ellos las expresaban.
- **Integradora:** tal como lo explican Taylor y Bogdan (1994), con la realización de este estudio no buscaba “la verdad” (p. 21) de lo que significa el humor para los humoristas. Intenté la “comprensión detallada de las perspectivas” (p. 21) de cada una de estas personas.
- **Humanista:** una aproximación cualitativa a los humoristas significó, tal como lo argumenta Burges (1996, c.p. Taylor y Bogdan 1994), conocerlos en lo personal, además de experimentar, más allá de lo que se sabía de ellas y ellos, “lo que sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (p.21). Sus percepciones del contexto que las rodea, su impresión de cómo son parte de esta sociedad.
- **Válida:** Propició la proximidad con el mundo empírico (Blumer 1969, c.p. Taylor y Bogdan 1994), motivo por el cual me brindó la oportunidad de encontrar un estrecho ajuste entre la información suministrada por los humoristas y lo que ellos dicen. Siguiendo a Blummer, se pudo compartir con los participantes sus vidas cotidianas, “escuchándolos hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen” (p. 22). De ese modo, se obtuvo un conocimiento directo de sus vidas.

2. Diseño

Según Vieytes (2009), “el diseño es un proceso iterativo que involucra todas las decisiones que el investigador toma y todas las acciones que emprende en el marco de la investigación” (p. 43). Asimismo, diseñar significa

“tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación” (Valles 1999, p. 78). Por lo tanto, es necesario un diseño que se adapte a los postulados construccionistas y a las premisas naturalistas de la metodología cualitativa, es por ello que se decidió trabajar con el emergente (Valles 1999; Vieytes 2009), debido a que su flexibilidad permite ajustar el plan de investigación a medida que se va analizando la información. Es decir, se puede ir moldeando y cambiando las decisiones relacionadas a la selección de los participantes, recopilación y análisis de la información y a su vez permite incluir otras formas de analizar la información como la observación participante.

Este tipo de diseño permite comenzar una investigación a partir de un presupuesto débilmente formulado, que a medida que se fuera desarrollando, alcanzará un análisis profundo y amplio de la información, incluyendo varias técnicas de análisis. Esto es posible por la naturaleza dúctil del diseño seleccionado, el cual no necesariamente debe constreñirse a una hipótesis preestablecida, sino que el plan iba emergiendo junto con la información que se iba obteniendo. (Taylor y Bogdan, 1994).

3. Contexto de estudio.

Desde la perspectiva psicosocial el término contexto se refiere al espacio y al momento en el cual los seres sociales dotan de sentido y de significado a los objetos y a los eventos del mundo (Vidal, 2005).

El humorismo es una forma de expresión con características propias, que resulta de la interacción del humorista, caricaturista, o persona que utiliza el humor en alguna de sus expresiones y el contexto. La persona que trabaja con humor, generalmente, toma como materia de su trabajo lo cotidiano, haciendo uso de los elementos culturales disponibles en la sociedad en la que se desenvuelve. De estos elementos es capaz de construir un lenguaje propio, caracterizado por ser transitorio, provisional y estar relacionado con contexto específico temporo-espacial dentro de una sociedad determinada. Es por ello que las producciones humorísticas de los participantes, idealmente, deberán haberse producido en un contexto común.

El momento histórico, las circunstancias políticas y sociales de un país, el lugar y el entorno impregnan la forma en que el humorista hace humor. Elementos humorísticos pueden dar risa en un contexto determinado y no entenderse siquiera en otros.

Por lo tanto, para abrir un amplio abanico de información que involucrara al humor en diferentes áreas desarrollado en un contexto común, decidí que la investigación se movería a lo largo de lo que llamo “*contexto multi-temporo-local*”, a saber, lugares que aun encontrándose emplazados en lugares geográficos diferentes y siendo físicamente distintos, comparten no sólo características físicas similares, sino que guardan entre sí una simbología común que hace que la naturaleza y el sentido de las relaciones y prácticas que los humoristas han realizado y realizan en ellos tengan significados similares aun cuando fueron realizadas en momentos históricos distanciados en el tiempo. Así, se puede decir que se trata de un contexto relacional, inherente a lo que cada humorista vive durante el desarrollo de su carrera. Esta inmanencia relacional es lo que hace que cada uno de los participantes se encuentre relacionado entre sí, aunque hicieran su carrera humorística en momentos históricos distintos.

Por otra parte, decidí trabajar con personas que hayan realizado la mayor parte de sus producciones humorísticas en Caracas ya que muchas veces, el humor se maneja con cánones sociales específicos y cada ciudad presenta aspectos sutilmente diferentes relacionados con modos específicos de vivir. Así, lo que posiblemente de risa en Zulia podría no dar risa en Caracas por aquellas sutilezas.

Idealmente, esperaba encontrar una muestra de humoristas residenciados en la ciudad de Caracas, no obstante, dos de los participantes fueron entrevistados vía mail porque no viven en la ciudad, sin embargo, las producciones humorísticas de éstos se desarrollaron en Caracas.

4. Selección de los participantes

Los objetivos de investigación pretendían, en un principio, conocer los significados que los venezolanos le otorgaban al humor. Para ello se debían escoger venezolanos al azar. En este caso, el contexto y la historicidad de los mismos iban a ser muy variables. Además, surgió el problema de que haya muchos de ellos que no utilicen el humor a diario y el interés era estudiar el significado de tener buen sentido del humor o de crear productos humorísticos de forma intencional. Por ello, los participantes más idóneos eran aquellos que usaban el humor obligatoriamente porque se dedicaban a eso: los humoristas.

Por otra parte, decidí trabajar con la selección Teórica-Intencional como guía para elegir las personas a entrevistar. El motivo por el cual decidí emplear esta forma de selección fue, siguiendo a Strauss y Corbin (2002), acudir a los humoristas, potenciales poseedores de un cúmulo de conocimientos con base en el cual se maximizarían las oportunidades de suministro de información. La idea era potenciar la emergencia de los conceptos a partir de los cuales se formarían categorías no sólo ricas en información, sino densas en sus propiedades y dimensiones.

Asimismo, esta estrategia de selección me permitió acceder por la entrevista semi-estandarizada a un grupo de nueve humoristas que usan el humor en diferentes áreas (publicidad, *Stand up comedy*, monólogos, humor musical, teatro, entre otras), diferenciados entre sí por los diferentes momentos históricos en los que se desarrolló su vida (con edades comprendidas entre los 25 y los 75 años) y en los que comenzaron a hacer carrera humorística. Estas características satisfacerían la búsqueda del conocimiento dentro de un rango amplio con respecto a las variantes humorísticas y la forma en que los entrevistados manipulan esta cualidad. Así, los criterios para la selección de los participantes son los siguientes:

- Heterogeneidad: aunque ésta es relativa, en base a los planteamientos teóricos, las diferentes formas de usar el humor y sus distintas

manifestaciones ofrecen una mayor variabilidad con respecto a los significados que los humoristas le otorgan al humor.

- Accesibilidad: aun cuando me interesaban algunos participantes en específico, en ocasiones, no fue posible acceder a ellas mediante redes personales, por tanto, este criterio implica la posibilidad de contactarlos y hacerles la entrevista.
- Que sean humoristas: porque utilizan el humor con mayor frecuencia que personas que no trabajan con humor.
- Que hayan creado sus productos humorísticos en la ciudad de Caracas: por lo anteriormente explicado.

De acuerdo a este tipo de selección, la información podía ampliarse y profundizarse en los aspectos que el investigador requiriera para cumplir los objetivos de la investigación, lo cual es coherente con las características que Sánchez (2000) le atribuye a este tipo de selección: a) es emergente, gracias a lo cual se puede modificar los planes iniciales de selección para ser correspondidos con criterios que emergen a medida que se avanza en la realización del estudio; b) serial, es decir, se podían realizar entrevistas de forma sucesiva, concatenando la información obtenida en una de ellas con las características de la próxima, por ello, se puede ajustar la selección de los participantes en función de los temas que van surgiendo, y c) concluye cuando la información comience a redundar, en otras palabras, así se continuaran haciendo entrevistas no encontraría información adicional que permitiera desarrollar nuevas propiedades en los temas y categorías encontradas. Es decir, se produciría lo que Glaser y Strauss (1967) llaman *saturación teórica* de la información, que responde a la pregunta de cuánto tiempo debe el investigador continuar el muestreo.

Al entrevistar 9 humoristas se decidió acatar lo que Glaser y Strauss (1967) llamaron “regla general”. Es decir, se reunieron datos hasta que todas las categorías estuvieron saturadas, lo cual significaba que a) no había datos nuevos importantes emergiendo de las transcripciones; b) las categorías

estaban bien desarrolladas en términos de sus propiedades y dimensiones, demostrando variación y c) las relaciones entre las categorías se hallaban bien establecidas y validadas.

Para proteger la identidad de los participantes y porque mi interés reside en sus testimonios, se utilizaron seudónimos. A continuación, una pequeña descripción de los participantes:

- Laura: mujer de 25 años de edad, que trabaja en una agencia de publicidad que utilizan humor y ha hecho varios *stand up comedy* en la Universidad en la que estudió Comunicación social y en algunos bares de la ciudad.
- Roberto: humorista desde hace más de 50 años, con reconocida trayectoria como actor y cantante lírico, ha participado en muchísimas obras teatrales de humor y drama, musicales, operetas y *sketch* de televisión. Su carrera humorística empieza en 1969 cuando comenzó a ser parte de uno de los programas de humor en televisión con más *rating* en Venezuela.
- Javier: politólogo de profesión, locutor de un programa radial de corte humorístico y libretista. Es analista político y trabajó como guionista de un programa de trayectoria humorística en Venezuela.
- Leonardo: humorista político, quien tiene trayectoria en el ámbito humorístico, especialmente como escritor de artículos en prensa. Reconocido por sus papeles en programas de humor y su participación en varios espectáculos de *stand up comedy*.
- José: abogado y filósofo que se especializó en escritura de corte humorístico, publicando varios libros de humor.
- Mariela: arquitecto, artista plástico y caricaturista que publica sus dibujos en un periódico de la ciudad.
- Amaranta: realiza rutinas de humor con contenidos referentes a la feminidad, locutora de un programa de radio de corte humorístico.

- Carolina: escritora de libros y artículos humorísticos.
- Leandro: realiza rutinas de *stand up comedy*, es uno de los encargados de publicar diariamente en una página web de contenido humorístico y colabora en programas de televisión de comedia.

Ahora bien, en relación a este número de humoristas es importante destacar que “en el muestreo teórico el número de casos estudiados carece de importancia. Lo importante es el potencial de cada caso para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social” (Glaser y Straus 1967, c.p. Taylor y Bogdan, 1994, p. 108).

5. Recolección de la información

La presente investigación intenta conocer los significados que los humoristas construyen, dentro de un espacio intersubjetivo, sobre el humor. En este sentido, para obtener los contenidos donde se hallan dichos significados se utilizó la entrevista semi estandarizada que, según Scheele y Groeben (1989, c.p. Flick 2007), es “una elaboración específica de la entrevista semi estructurada en su método para reconstruir las teorías subjetivas” (p. 95). Explica Flick (2007) que la expresión “teoría subjetiva” se refiere al hecho de que el entrevistado tiene un amplio rango de conocimientos sobre el asunto a estudiar. Este conocimiento incluye supuestos que son explícitos e implícitos y que él puede expresar espontáneamente al responder a una pregunta abierta.

Este tipo de entrevista no posee una estructura rígida de cuestionario en las que una pregunta es seguida de otra obligatoriamente, sino que es una guía para el entrevistador y tocan todos los temas que son de interés para la investigación Flick (2007).

El objetivo final de utilizar este tipo de entrevista es brindarle al humorista la oportunidad de expresar sus puntos de vista de una manera relativamente más abierta que un cuestionario estandarizado. Con ello se logró que cada participante construyera y expresara sus propias versiones, así hicieron explícitos sus conocimientos latentes o implícitos.

Se estableció un primer guión de entrevista ateniéndose a la estructura de la entrevista semi-estandarizada en la que se colocan preguntas abiertas relacionadas con las teorías y definiciones que se exponen en el marco referencial (Anexo 1: Primer guión de entrevista). Posteriormente, a medida que se analizaban las entrevistas hice algunos cambios en el guión. En primer lugar, de acuerdo a la teoría, los contextos políticos en los que hay represión como las dictaduras y en períodos sociales tensos, los espectáculos y manifestaciones humorísticas aumentan. En teoría, el humor es una vía de comunicación por la que se dicen críticas y protestas que de otra manera no son tan aceptados. Asimismo, el humor, según el discurso de los participantes, es antipoder. Por tanto, se incluyeron preguntas relacionadas a este aspecto (el humor del lado del poder). Luego, al presenciar un espectáculo de humor femenino, percibí algunas diferencias en la temática que utilizan las mujeres y en la que usan los hombres, por ello decidí incluir preguntas que me permitieran conocer si hay diferencias de género en el humor. Finalmente incluí una pregunta sobre la demanda humorística en Venezuela para conocer si había alguna diferencia que los humoristas notaran en la actualidad. (Anexo 2: Guion de entrevista. Versión final).

Asimismo, se estructuró un guión de entrevista diferente para aquellos entrevistados que responderían por escrito. Esta modificación se hizo en parte, porque al ser enviado por mail y respondido por escrito, el guión no podía contener las mismas preguntas (y guías) que el guión de la entrevista que se realizaba en vivo porque 1) no tendrían la misma connotación porque el contexto es diferente 2) no podían incluirse las guías porque éstas son para uso del entrevistador y 3) las preguntas muy específicas no iban a ser entendidas porque éstas surgen en la relación con los participantes y dependiendo de lo que éstos decían. (Anexo 3: guión de entrevista para responder por escrito).

6. Análisis de la información

La información se recogió a través de las entrevistas semi estandarizadas y se analizaron con el método de análisis de contenido considerando los

presupuestos construccionistas expresados anteriormente. Este método es ideal para responder a los objetivos de esta investigación porque logra extraer lo que las personas quieren decir acerca de los eventos y objetos con los que cotidianamente interactúan, en este sentido, se podría decir que en los significados está la esencia de lo que las personas piensan acerca del mundo.

Sin embargo, muchas veces los significados no aparecen de forma clara y explícita en el discurso de las personas, sino que tienen una presencia latente, es decir, se encuentran ocultos en las palabras. Al transcribir las entrevistas, como investigadora, podía darme cuenta de que al volver a escuchar y escribir las expresiones de los entrevistados encontraba elementos que no había observado en las entrevistas. Por tanto, el material escrito me permitía poder recurrir a éste varias veces con el fin de encontrar más información en la que se hallaban los significados.

El análisis de contenido es definido como un “método de investigación aplicado a material escrito (...) con el propósito de identificar características específicas del material” (Ary, Jacobs, Razavieh, & Sorensen, 2006, p. 464). A través de esta técnica comparé, me relacioné, me identifiqué e interpreté las transcripciones de las entrevistas de los 9 humoristas.

Según Krippendorff (2004):

la diferencia entre el texto y lo que otros métodos de investigación utilizan como punto de partida, es que el texto significa algo para alguien, fue producido por una persona para que tenga significado para otras personas, por lo cual estos significados no pueden ser ignorados y no pueden violar el porqué de la existencia del texto (p. 19).

Para llegar a tener la información por escrito primero hice las entrevistas grabadas y luego las transcribí. Al transcribir el material se perdían las expresiones no verbales que acompañaban el texto, por ello, en la transcripción intenté ser lo más específica posible en los movimientos y expresiones faciales de los entrevistados. Una vez obtenido el material escrito extraje el contenido semántico explícita o implícitamente en el discurso de los participantes y lo

codifiqué por colores. Esta técnica permite observar los contenidos de una entrevista que pueden asociarse a los de otra e ir formando categorías que agrupen dichas relaciones. A su vez, estas categorías podían agruparse en dimensiones y derivarse en subcategorías que me permitieron analizar todos los puntos que aparecen en el contenido de las entrevistas. Agrupar en dimensiones, categorías y subcategorías permite analizar la información punto por punto agregando las variaciones que ocurren dentro de una categoría con respecto al entrevistado, la pregunta o la temática.

Las dimensiones, las categorías y las subcategorías, surgen de las expresiones (escritas) de los participantes y se explican a través de la relación de éstas con preconcepciones y propuestas teóricas, la posición crítica del investigador y el contexto. Las categorías condensan un grupo de elementos bajo un título genérico. Strauss y Corbin (2002) sostienen que “las categorías son conceptos derivados de los datos, que representan fenómenos...” (p. 124).

Por último, luego de la transcripción, la codificación por colores, la formación de categorías y subcategorías y las dimensiones, extraje de las expresiones de los entrevistados reflejadas en las transcripciones, frases que explicaran o ilustraran adecuadamente cada una de las unidades de contenido. Al tener todas las entrevistas transcritas y analizadas construí las figuras que aparecen en el análisis en las que describo desde el discurso de los participantes, las dimensiones y las categorías para ubicar al lector en los verdaderos significados de los elementos que surgieron del análisis.

7. Procedimiento.

Primera etapa: planteamiento del problema y objetivos de la investigación.

En primer lugar, a partir de intereses personales y la revisión de algunas teorías acerca del humor, estructuré el planteamiento del problema y los objetivos de la investigación. El objetivo general no tuvo muchas modificaciones, no obstante, los objetivos específicos se iban modificando en la medida en la que se recolectaban nuevos puntos de interés en el análisis.

Segunda etapa: recolección de la información teórica y decisiones metodológicas.

En segundo lugar, hice una revisión teórica en la que se recogieran datos sobre las diferentes vertientes del humor, el humor en la historia de Venezuela y el humor visto desde diferentes perspectivas de investigación. Al tener el marco referencial y haber decidido de antemano la perspectiva de investigación procedí a construir el abordaje metodológico. Comencé a tomar decisiones metodológicas importantes. Primeramente, decidí que el diseño emergente era el que mejor se ajustaba al plan de investigación. Luego, construí el guión de la entrevista semi estandarizada a partir de los lineamientos teóricos que se habían considerado en el marco referencial y con preguntas destinadas a extraer los significados que los humoristas le otorgan al humor. Con respecto a la selección de los participantes, decidí utilizar la selección teórica intencional que me permitiría responder al objetivo de la investigación. Establecí algunos criterios para escoger a los participantes y comencé a contactarlos y planear las entrevistas.

Tercera etapa: recolección de los contenidos a través de entrevistas semi estandarizada.

La primera entrevista (Laura) me permitió probar el guion y la dinámica de relación con el entrevistado. Laura es una muchacha de 25 años amiga de una compañera de clases. La relación en la entrevista fue fluida y cómoda porque era contemporánea conmigo y teníamos amigos en común. Para hacer la entrevista Laura me invitó a su casa en donde había un lugar cómodo para realizarla. Posteriormente, transcribí la entrevista y contacté al segundo entrevistado.

Roberto fue el segundo entrevistado. Establecí contacto con él a través de una profesora de psicología de la Universidad Central de Venezuela, quien había sido mi profesora en esta casa de estudios. Ella sabía que estaba haciendo una investigación sobre el humor y me facilitó el contacto con el segundo entrevistado quien era reconocido en el país como humorista de larga

trayectoria. Establecí contacto por teléfono y acordamos encontrarnos en un café cerca de su trabajo. La entrevista fue corta pero rica en información. Transcribí la entrevista y, aunque en el marco referencial hay información acerca del humorismo político, éste no se había incluido en el guión y no se había tomado en cuenta, por tanto, intenté localizar un humorista que vinculara el humor y la política para explorar esa área.

El tercer entrevistado fue Javier, a quien contacté a través de *twitter* y planeamos una entrevista después de su programa en la estación de radio. La entrevista duró aproximadamente 45 minutos y luego, cuando ya había apagado la grabadora hablamos otros 45 minutos sobre algunos aspectos interesantes sobre el humorismo.

En la búsqueda de humoristas políticos, una profesora de Psicología de la Universidad Central de Venezuela tenía contacto con la ex esposa de un humorista de corte político reconocido por sus actuaciones en televisión y en espectáculos humorísticos y por sus artículos de humor en prensa. Para no desaprovechar esta oportunidad y tener mayor información que pudiera comparar con las entrevistas anteriores, decidí hacerle la entrevista. La profesora me dio el número de Leonardo y lo llamé. En ese momento, el humorista iba saliendo a una de sus presentaciones de humor a la cual me invitó. Fui a la presentación y al salir lo conocí y planeamos la entrevista para la semana próxima a la presentación. La entrevista fue en su casa y el entrevistado además de recibirme con un buen café y unos chocolates, me regaló un libro y las fotocopias de una enciclopedia que hablaba sobre el humor. La información de estas referencias las incluí en el marco referencial. Éste y el tercer entrevistado hicieron muchas referencias a grandes humoristas nacionales e internacionales que fui buscando en Internet para el análisis.

El quinto entrevistado fue un escritor de humor (José) quien ha realizado varios libros de literatura humorística. Me interesaba encontrar humoristas que trabajaran el humor en otras áreas que no hubiera explorado para ampliar así el panorama de información acerca de las vertientes del humorismo. No obstante,

el entrevistado no estaba viviendo en Caracas por lo que se realizó un guión de entrevista para responder por escrito que pudiera contestarse vía mail.

Entre el quinto y el sexto entrevistado me invitaron a un espectáculo de humor que consistía en 5 *stand up comedy* de mujeres con contenidos femeninos. Pude ver que habían ciertas diferencias en la temática y en los contenidos con los que yo, como mujer, me identificaba, por ello, la sexta entrevistada, además de ser caricaturista era mujer. Logré contactar con ella vía mail a través de un correo que anuncia en la caricatura. Sus dibujos salen en un periódico caraqueño. Contacté a Mariela y nos encontramos en un café en Caracas.

La séptima entrevistada fue Amaranta. Amaranta es reconocida por hacer *stand up comedy* y tratar aspectos femeninos en sus rutinas. Ya conocía a Amaranta desde hace tiempo por lo que fue fácil contactarla. Realicé la entrevista en un café.

Ya tenía información suficiente para establecer algunas diferencias de género en el humorismo y bastante información que vinculaba el humor como forma de protesta política, sin embargo, quería explorar el humor a favor del poder, en el caso venezolano, el humor que se hace desde el oficialismo, es decir, no desde la crítica al gobierno como en el caso de Leonardo y Javier sino el humorista que hace humor siendo adepto a las políticas de Hugo Chávez actual presidente de Venezuela. En otras palabras, humor político desde el poder. Intenté contactar humoristas con estas cualidades sin lograrlo. Mariela hacía caricaturas en un periódico oficialista pero no logré adentrarme en el tema cuando realicé la entrevista porque ella intentaba involucrar el humor con áreas como la ecología y los derechos humanos y no con la política gubernamental venezolana. Es por ello, que después de tanto intentar comunicarme y hacer entrevistas a humoristas oficialistas, logré contactar a Carola, quien ha escrito libros de humor y artículos con clara inclinación hacia las políticas de Chávez. Sin embargo, no se encontraba en la actualidad viviendo en Caracas sino en Margarita. Por tanto envié el guión de entrevista

por mail y aunque había preguntas que exploraban el humor con relación a la política las respuestas de Carola no fueron profundas en ese aspecto

El último entrevistado fue Leandro con el que establecí contacto por Facebook. Él trabaja el humor en redes sociales y en programas de televisión. Leandro estaba presentando una obra de teatro en El Hatillo y fue ahí donde realicé la entrevista.

Cuarta etapa: análisis.

Luego de haber transcrito todas las entrevistas y haber categorizado en la medida en la que obtenía de éstas contenidos que explicaran otras categorías y subcategorías. Realicé las figuras en las que describo los contenidos subyacentes a las dimensiones categorías y subcategorías. Agrupé las categorías en 5 dimensiones y analicé punto por punto con extractos de las entrevistas para ilustrar los elementos que surgieron en el análisis. Y procedí a redactar el análisis.

Una vez hecho el análisis, revisé todos los apartados corrigiendo los detalles que encontraba inadecuados. Realicé los agradecimientos, la dedicatoria, la introducción y las conclusiones. Luego agregué un capítulo con las recomendaciones y limitaciones del estudio. Finalmente, hice una corrección final de toda la tesis y la presentación para la defensa.

Luego de la presentación el jurado hizo algunas observaciones que corregí en el trabajo.

V. ANÁLISIS.

A continuación se muestra una tabla con las dimensiones extraídas de las entrevistas a 9 humoristas. Dichas dimensiones son una forma de agrupar los elementos que más se repetían y las categorías y subcategorías asociadas a las dimensiones.

Dimensiones	Categorías	Subcategorías
“yo no incursioné en la carrera; la carrera incursionó en mí”	Motivaciones	Remuneración
		Reconocimiento
		Externas – internas
	Talento o práctica	Humorismo como un oficio
		Habilidades innatas
Funciones del humor	Funciones psicológicas	Humor como mecanismo de defensa
		Catarsis
		Manejo del dolor
		Humor terapéutico
		Concepción del problema desde el humor
		Humor como forma de reaccionar
		Relaciones interpersonales
		Funciones cognitivas
		Manifestación de aspectos inconscientes
		Vencer el miedo y el odio
	Liberarte de la vergüenza	
	Funciones fisiológicas	La risa
		Disminución del estrés, la tensión y la rabia
	Funciones negativas (el lado oscuro del humor)	Humillar, descalificar y avergonzar.
	Humor como herramienta de comunicación	
Placer		
Venganza		
Humor autocrítico		
Remuneración		
Recursos del humorista	Rasgos de personalidad y habilidades innatas	Observación
		Ingenio y creatividad
		Memoria
	Práctica y disciplina en el oficio	
	Contexto y cotidianidad	Experiencias y entorno
		Identificaciones
		Humor universal
Demanda como consecuencia de contextos sociopolíticos en crisis		
Vertientes del humor	Humor y género (humor femenino y humor masculino)	
	Ridiculez	

	Humor coloquial	Humorismo involuntario
		Humor referido a los genitales
		Sátira
	Manifestación del humor	Caricaturas
		Humor escrito
		<i>Stand up</i>
		Monólogos
		Televisión
		Humor musical
		Humor en el teatro
	Humor superficial vs humor elaborado	Humor existencial
		Humor político
		Humor ácido
		Ironía – sarcasmo
		Humor autocrítico
Percepciones	Percepción desde el humorista	Humor desagradable
		Percepción de la audiencia
		Como profesional del humor
	Impresiones desde el receptor	Percepción de otros humoristas
		El humorista en la sociedad
		La cualidad de humor

Figura 2: Dimensiones, categorías y subcategorías.

Significados que los humoristas le otorgan al humor.

A partir de los testimonios, experiencias y observaciones de los colaboradores reflejadas en las entrevistas y recolectadas a través de la observación participante, se encontraron variedad de significados que responden a los objetivos de esta investigación. Éstos se interpretaron a la luz del paradigma construccionista y a continuación se muestra el análisis de los testimonios de los participantes, las impresiones y opiniones de la autora de esta investigación y el resultado del engranaje de las teorías, los significados expresados en los testimonios y la posición crítica de la autora.

El humor es una actividad importante en la vida de los entrevistados y en la mayoría de los casos, es, evidentemente, el elemento imprescindible de su trabajo u oficio y está presente, en la mayoría, en casi todos los aspectos de sus vidas cotidianas.

La elección de participantes a través de la técnica de selección teórica intencional permitió la heterogeneidad de los participantes y facilitó la comparación constante entre ellos por sus similitudes y por sus diferencias. De esta manera, se recogió un amplio bagaje de experiencias, anhelos, influencias,

percepciones, sentimientos, emociones, impresiones, opiniones y testimonios que poseen dentro de sí los significados que los humoristas le otorgan al humor.

Para facilitar la interpretación de los testimonios se utilizó la técnica de análisis de contenido. Se establecieron cinco dimensiones que a su vez incluyen categorías y subcategorías que agrupan los contenidos más importantes. Para asegurar que se interpreten todos los puntos de interés para la investigación y para que al lector se le facilite la comprensión del tema, a partir de ahora, se analizarán los datos agrupados por temas según las dimensiones y las categorías.

La primera dimensión se nombra con una cita de uno de los entrevistados, ya que ésta comprende los contenidos subyacentes de la misma; a saber, los contenidos que se relacionan con la actividad humorística como carrera, oficio o profesión, las motivaciones de los participantes para incursionar en este ámbito y la concepción del talento humorístico en comparación y alienación con la práctica y el ritmo de trabajo que se extraen de los testimonios.

“Yo no incursioné en la carrera; la carrera incursionó en mí”.

Dimensión	Categorías	Subcategorías
<p>“Yo no incursioné en la carrera, la carrera incursionó en mí”.</p> <p>Esta dimensión reúne todos los contenidos relacionados a la carrera del humor y el uso del humor en el trabajo, visto éste como una herramienta de trabajo, una profesión o un oficio y no como una cualidad de la que no se obtiene ningún beneficio económico.</p>	<p>Motivaciones: motivación son las fuerzas que actúan sobre un organismo o en su interior para que inicie y dirija la conducta. Este constructo está relacionado con las razones que posee el humorista para estar involucrado con la carrera del humor o para incursionar en ella.</p>	<p>Remuneración económica: pago de honorarios por las presentaciones, los artículos, escritos, asesorías, caricaturas o cualquier trabajo que involucre el uso del humor.</p>
		<p>Reconocimiento: acciones, comentarios o percepciones de personas o instituciones que distinguen al humorista entre los demás gracias a sus características en la acción humorística.</p>
		<p>Externa – interna: en este apartado se incluyen los aspectos externos e internos que motivan a los humoristas y que no pertenecen a los apartados de remuneración ni reconocimiento pero que dirigen su conducta.</p>
	<p>Talento o práctica: contenidos relacionados a las opiniones y percepciones de los entrevistados con respecto a la cualidad de poseer buen sentido del humor como innato o como producto de la práctica.</p>	<p>Habilidades innatas: las capacidades para desempeñar o ejercer una actividad. Considerándose en esta categoría todos los contenidos que se relacionen a las aptitudes actorales, musicales, de memoria, etc. que se relacionen con el desempeño como humorista</p>
		<p>Humorismo como oficio: es la realización de acciones que permiten, mejorar o potenciar aptitudes o talentos con la finalidad de mejorar las acciones que involucran humor.</p>

Figura 3: “yo no incursioné en la carrera, la carrera incursionó en mí” (Roberto, p.1)

Motivaciones

Al incursionar en los significados atribuidos al humor como parte de un compendio de esfuerzos y estudios que dan forma a una carrera humorística, los participantes expresaron algunas de las razones o motivos que los llevaron a formarse como humoristas.

Entre las razones que nombraron algunos entrevistados, la remuneración económica es importante en el mantenimiento y cantidad de esfuerzo empleado en la realización de productos humorísticos. Sin embargo, en casi todos los casos no pareciese la razón por la que comienzan a realizar esta actividad. En otras palabras, los testimonios reflejan que la iniciación en esta actividad no está influenciada *per se* por la ganancia en dinero. Muchos de los entrevistados

no consideran el humorismo como un trabajo sino como una cualidad que realizan sin intención y se sorprendieron al ver que le pagaban por eso.

Amaranta explica que “el aspecto económico es importante, obviamente, si vas a invertir tiempo haciendo un oficio debes ganar dinero por eso” (p.2). Aunque al principio no consideraba el humor como un trabajo sino más bien como una vía de escape: “comenzó este trabajo en el año 2008 a raíz de una serie de acontecimientos desagradables, dolorosos y muy tristes, y entonces lo que hice fue usar la comedia como una vía” (p.1).

La mayoría de los humoristas entrevistados comenzaron a valorar y entender el humorismo como un oficio cuando percibieron dinero por sus productos humorísticos. Generalmente, comentaron que poseían un talento para hacer reír a las personas, pero no consideraban que ese aspecto les sería útil para conseguir dinero, como es el caso de Leandro quien usaba esta cualidad intencionalmente. “Era con lo que yo sobreviví socialmente en el colegio, sabes que todo el mundo tiene algo, que si el chamo buenmozo, la jeva que está buena, el carajo que juega fútbol, lo mío era que era cómico” (p.1), y luego de su primera presentación se dedicó de lleno a este oficio “me presenté esa primera vez y me fue bien, y básicamente no lo dejé de hacer más nunca y las cosas fueron evolucionando al punto de que ya vivo de esto, es lo que yo hago” (p, 2).

Igualmente, Roberto comenta que el humorismo sólo era un *hobbie* que luego se convirtió en el trabajo de su vida. “Lo tomé como un *hobbie*, al principio, pero el *hobbie* me fue gustando y gustando, y más me gustaba cuando me pagaban”. Al punto que trabajó más de 50 años en un programa de humor de reconocible trayectoria en la televisión venezolana, actuando en obras de teatro, musicales y haciendo conferencias y cursos.

Los participantes reconocen que es necesario una remuneración porque el humorismo es un oficio como cualquier otro en el que se invierte tiempo y esfuerzo que debe ser retribuido. Sin embargo, de los testimonios de algunos humoristas se pudo conocer que la remuneración económica en Venezuela, en

ocasiones, no se ajusta a las necesidades de los humoristas. Javier dice al respecto que “en el caso venezolano muy pocas personas quieren pagar por humor, por qué, porque todos tenemos un chiste, todos tenemos un tío simpático, todos tenemos una salida”. Este participante, politólogo de profesión, comenta que cuando decidió ser humorista las opiniones de los demás fueron que “eso no es trabajo, anda a buscar trabajo de una vez, en un ministerio” (p.4); sin embargo, esto cambia cuando empiezas a ganar dinero por esta labor “cambia la cosa porque empiezas a pagar cuentas, empiezas a pagar cenas, resolver tu día a día, es el 15 y último” aunque reitera que “en el caso venezolano no te pagan tan bien como en otras partes del mundo y no es tan estable” (p.4).

Es quizá esta inestabilidad y la baja remuneración que hizo que algunos de los entrevistados tuvieran que combinar sus carreras con el humor como es el caso de Javier quien estudió Ciencias Políticas y que comenta “combinaba mi labor como politólogo, yo trabajaba como analista político, etc. y mi trabajo como escritor (de humor)” (p.1) o buscar relación entre sus estudios universitarios y su trabajo como humorista como en el caso de Mariela quien estudió arquitectura e hizo un postgrado en artes plásticas y se desempeña como humorista gráfico “estudié arquitectura en la U.C.V., me gradúe y he trabajado como arquitecta, después hice un postgrado en Londres y he trabajado como artista” (p.1). Sin embargo, otros declararon que el humor y su carrera no podían combinarse como en el caso de José que no considera el humor como una profesión “para mí no ha sido un profesión. Diría que me ha dado un complemento financiero por la acogida que tuvieron los libros (...) como actividad siempre fue marginal, tenía mi trabajo como abogado y sólo en horas robadas al ocio escribí (p.1), y como su profesión no lograba combinarse con el humorismo comenta que “no le puse humor a mi carrera, ser abogado lamentablemente exige seriedad” (p.1).

Posiblemente, la carrera universitaria y los estudios que se hayan realizado pueden complementarse con el humor y mezclarse a tal punto que el humorismo sea una especialización de la carrera o la carrera como

especialización y ámbito del humorismo o simplemente pueden ser combinables porque tienen elementos en común que potencian o dan forma a las aptitudes tanto humorísticas como profesionales.

Otro aspecto que observamos en Venezuela es el considerar a los humoristas como un trabajo poco serio, y aunque dicho humorísticamente pueda tener un poco de lógica, es un oficio que merece mayor valoración. Un escritor (no humorístico) consume la misma cantidad de esfuerzo (o quizá menos) al escribir un libro que un escritor de humor al realizar la misma actividad. No obstante, pareciera que los venezolanos y en otras partes del mundo no apreciaran ese esfuerzo como equivalente. Encontramos personas e instituciones que valoran de esa manera los productos humorísticos. “Para mucha gente el humor es un género menor, y así tu eres un escritor de segunda, de tercera o de cuarta, no necesariamente es así, hay escritores que alcanzan niveles artísticos inmensos” (Javier, p.4). Como es el caso de José quien escribió cantidad de artículos y libros de corte humorístico y quien comenta que “los escritos que hice en la prensa sólo cubrían para pagar la tinta de la pluma” (p. 1). Este participante al igual que muchos otros no sólo realizaba trabajos de humor sino que tenía, obligatoriamente, que recurrir a otras labores, combinar su trabajo como humorista con otras actividades.

Sin embargo, éste no es el caso de todos los humoristas. Varios de los entrevistados viven de hacer únicamente humor “en mi caso [el humor] también sirve para mi vida porque yo vivo de eso, yo me quiero comprar unos zapatos y yo lo logro a punta de comedia” (Leandro, p.5).

En relación a lo anterior, algunos entrevistados no sólo viven de hacer humor sino que viven haciendo humor, es decir, no separan lo que hacen como humoristas de sus otras actividades. “El humor no es parte de mi trabajo sino que vivo la vida con humor y eso se refleja en todo lo que hago” (Carolina p.1) o Leonardo que al preguntarle si puede separar el humor que estudia y aplica en los espectáculos de su vida cotidiana respondió “no sé separar una cosa de la otra. Trato de andar por ahí haciendo humor cotidiano con la gente (...) soy

capaz de establecer relaciones humorísticas con la gente” (p.4). Este aspecto es importante, porque el humorismo es quizá uno de los oficios que más se vincula con la personalidad y la forma de establecer relaciones interpersonales de quien lo ejerce. El humorismo es necesariamente un rasgo inherente a la personalidad del humorista. El humorista generalmente es una persona que logra extraer de su realidad aspectos graciosos, es por ello que la realidad, las relaciones que se establezcan en ese entorno y la forma de ser del humorista necesariamente estará vinculada con el humorismo que hace.

Últimamente, quizá por el aumento de la demanda actual del humorismo como una vía de escape para los problemas sociales, políticos, económicos y personales, la valoración y la remuneración económica ha ido en aumento. “Las nuevas generaciones de humoristas si la han vuelto una profesión con los espectáculos teatrales y las conferencias” (José, p.1.). Probablemente, el auge del humorismo político que se manifiesta en monólogos, espectáculos de humor, obras de teatro y caricaturas ha influenciado en dos aspectos importantes, uno positivo y otro negativo: el aumento de las oportunidades y espacio para las presentaciones y una mayor aceptación del humorismo como algo positivo; y el aspecto negativo, el incremento de personas que se inician en el oficio sin tener experiencia y sin hacer buenas presentaciones de humor.

Hay personas que se dicen humoristas (...) tú ves en *twitter* y la gente dice ‘yo soy humorista, comediante, chef, cualquier cosa’ lo que se ponga de moda (...) ahorita está de moda el *stand up* y eso es otra cosa terrible, hay gente que de verdad sabe, que de verdad es graciosa pero se baja las rutinas en Internet o le copia las rutinas a otra gente (Javier, p. 6).

Asimismo, al ser una cualidad que espontáneamente muchas personas manifiestan en Venezuela, la mayoría de las personas piensa que realzar esa cualidad y ponerla por escrito o hacer una rutina con ese material es una tarea fácil.

Otro aspecto que sirve de motivación para incursionar y mantenerse en el ejercicio del humorismo es el reconocimiento, el cual se logra a través de la

trayectoria y el mantenimiento del oficio a través del tiempo. Más adelante se considerarán las percepciones de los humoristas, la audiencia y el ciudadano común con respecto a la carrera del humor y en ellas se verán reflejados aspectos de esta subcategoría; sin embargo, en este apartado se espera mostrar el reconocimiento como una motivación para el humorista.

En cualquier área en la que se realice un esfuerzo extra y se cumpla con expectativas trazadas de antemano, el reconocimiento positivo, la valoración del receptor y las opiniones positivas dentro de ese ámbito servirán de motivación para la persona que realice tal esfuerzo. Mariela comenta que ha recibido algunos premios y “eso es un estímulo” (p.2)

Por último, otros entrevistados expresaron otras razones por las cuales comienzan a ser humoristas. Amaranta habla de una serie de acontecimientos negativos que la motivaron a usar el humor como una vía de sanación. Leonardo lo hace porque quiere aprender, lo motiva la carrera de humorista porque le permite ampliar sus conocimientos en el área “yo quiero saber por qué la gente se ríe” (p.8). Otros expresan que tenían la habilidad y el humorismo es una forma de sacarle provecho.

Talento – práctica

Como cualquier actividad que implica cierta capacidad para realizarla, la práctica mejora el resultado de la misma. No obstante, dependerá de la capacidad que involucre el humorista en el ejercicio del humor, la cantidad y tipo de práctica que deberá aplicar. Así, un caricaturista podrá reforzar su talento como dibujante haciendo un curso o practicando y un humorista político deberá estar enterado del acontecer político actual, leer noticias o desarrollar capacidades actorales para hacer imitaciones de los personajes políticos más importantes. Asimismo, la cuestión del humorismo como oficio implica dedicación, perseverancia y constancia para cumplir las exigencias y obligaciones del oficio.

Un aspecto importante es que al ser el humorismo una profesión que involucra ver las cosas desde una perspectiva optimista, alegre y divertida, el

autor del humorismo deberá aprender a regular emociones negativas para poder cumplir con las obligaciones laborales. Así lo expresa Javier

El trabajo de humorista tiene que ver con un asunto de oficio, con equilibrar los estados de ánimo y el oficio tiene que agarrarte, el oficio lo que te da es que tengas el ritmo de trabajo, te propones a escribir 5 libretos a la semana, bueno, esos 5 libretos tienen que ser buenos (p.p. 3-4).

Siendo el humorismo un oficio que requiere la cualidad de tener buen sentido del humor, éste se convierte en un trabajo. El humorista debe bloquear su realidad negativa, adversa, triste o molesta y crear productos humorísticos que generalmente tienen que ver con aspectos positivos, optimistas, graciosos o alegres. No obstante, cuando se toque más adelante el tema de las funciones del humor se explicará como el humor es capaz de aprovechar los aspectos negativos del entorno. El entorno no siempre es negativo, adverso, triste o molesto y no siempre es alegre, positivo y divertido, “tu puedes escribir todos los días, pero no todos los días escribes bien, entonces el oficio te mantiene el ritmo humorístico” (Javier, p.3) es por ello que este participante resalta la importancia de mantener un buen promedio de buenos productos y “hacer de tripas corazón” (p.3) si en el momento en el que debes cumplir con alguna exigencia del oficio ocurre alguna situación triste o negativa en tu entorno, “típico que la gente no sabe por lo que está pasando un escritor de humor [o humorista]” (Javier, p. 3).

La mayoría de los entrevistados reconoce que quizá la razón más importante para desempeñarse como humorista es que necesariamente se debe tener el don de hacer reír a los demás, ya sea a través de la palabra escrita, la improvisación, imitaciones o caricaturas. “Los que nos dedicamos a esto, sí, tenemos un talento” (Roberto. p.2) Para algunos de los entrevistados, el humor como talento es el único elemento que es imprescindible y que no puede ser desarrollado a través de la práctica “yo creo que es posible que haya gente con cierta capacidad para el humor y otras sencillamente que no (...) yo pienso que el humor es una cosa que no se puede enseñar” (Mariela p.3), aun cuando esta misma participante reconoce que “todo se mejora con la práctica”

(p.3.). Javier piensa que “hay gente que quiere ser cómica y no puede, por más cursos que haga, por más cosas que lea, si no tienes el don de transmitir un asunto gracioso no tienes pa´ donde agarrar” (p.6)

Para otros es una combinación como dice Leonardo “si hay una práctica y un conocimiento del oficio y hay una intuición, una intuición de donde vienen las cosas que hay que hacer” (p.8) este entrevistado mostró a la investigadora todas sus fichas y libros por los cuales estudiaba el humor; además, de combinar los estudios universitarios de Ciencias Políticas con esta actividad. Sin embargo, reconoce que no todos los humoristas trabajan de esa forma, pero que lo que si es imprescindible es la “intuición cómica” como la llama él, que es la capacidad de saber, por intuición, todo lo que sale en los libros o aquellas cosas que te harán mejor humorista. Los libros servirían para reforzar esa intuición cómica.

Por último, hay algunos que piensan que la práctica, la disciplina y la perseverancia pueden capacitar a alguien que no haya nacido con el talento para ser humorista. Este aspecto también se refleja en humoristas que tienen aptitud innata para alguna cosa relacionada al humorismo pero deben desarrollar otras que mejoran la actividad para la cual tienen talento. Por ejemplo, Leandro quien considera que no es un persona expresiva comenta que “he ido mejorando con el tiempo, hago más *acting* cuando me presento (...) al principio era serio (...) y me iba bien así, y después me di cuenta de que podía hacer más *acting* y me iba mejor. Hay que potenciar todos los aspectos” (p.p. 2-3). Entonces, se puede tener el talento y no desarrollarlo, se puede desarrollar el talento y no poseerlo innatamente y se puede tener talento para algunas cosas y desarrollar otras que potenciarían y mejorarían la capacidad innata.

Para Amaranta “es importante, el aspecto de trabajar en la rutina” (p.2) para presentar un trabajo más ajustado a las exigencias y que sea mejor aceptado por el público no sólo como producto humorístico sino que también es

necesario para que la gente reconozca el trabajo que hay detrás de una rutina de *stand up comedy*.

En mi opinión, el humorismo es un oficio que necesita de cierto talento para hacer reír a las personas, capacidades actorales y/o musicales o aptitudes para el dibujo, pero el estar informado, ser constante, perseverante y mantenerse en el tiempo actualizando el material, estudiando la audiencia o el receptor, mejorando capacidades con cursos y ejercicios, potenciaría el talento humorístico permitiendo que el humorista resalte por encima de los otros y obtenga mejores resultados.

Hay humoristas que ven el trabajo de humorista como un oficio en el cual se debe ser disciplinado y, aunque el contenido de sus producciones produce risa, el oficio humorístico es serio como cualquier trabajo de oficina con horarios y esquemas que el humorista debe seguir. Laura comenta que tuvo que dejar de hacer rutinas de *stand up* porque implicaba mucho tiempo y esfuerzo “había que dedicarle a las rutinas y la cosa estaba agarrando también buen nivel y dijimos bueno, ahorita no tenemos tanto tiempo como para dedicarnos” (p.1) y comenzó un trabajo en el que el elemento principal era tener buen sentido del humor y al respecto comenta “yo no estaba acostumbrada a trabajar con el humor, o sea, que yo todos los días me tenga que por trabajo tener que pensar en algo, si no como que bueno, a mí me da la gana de decir algo cómico y ya, pues” (p.3). Este elemento es importante puesto que en la mayoría de los trabajos bien remunerados es necesario ciertos requisitos académicos y, por el contrario, el humorismo no se estudia académicamente, no hay una carrera de humor en la universidad ni siquiera es necesario hacer un curso para ser humorista. Sin embargo, algunos humoristas “inventan” métodos de estudio o de elaboración de sus trabajos y esquemas que sirven como estructuras de trabajo. “Ser escritor de humor es un trabajo diario, es un oficio en el cual tienes que probarte constantemente, tú no llegas de la noche a la mañana y dices: yo soy escritor, yo soy humorista o yo soy escritor de humor” (Javier, p.1). Javier comenta su forma de hacer los guiones de humor “uno escribe con un esquema tan viejo como Aristóteles en poética que es un principio, medio y fin, en el caso

del humor, tiene que ser situación, chiste y remate” (Javier, p.4). Cada humorista tendrá su forma de organizarse y dependerá de su personalidad y del tipo de humor que trabaje.

Hace unos días salió una publicidad de un humorista reconocido en el país que dictaba un curso de cómo hacer *stand up comedy*. No tuve la oportunidad de asistir a dicho curso pero ejemplos como éste hacen que se reflexione en el quehacer humorístico como carrera o parte de una carrera. Los humoristas entrevistados poseían de nacimiento un don, a veces conocido por ellos y usado intencionalmente y otras veces conocido por las percepciones de otros. Los participantes lograron canalizar el talento innato que poseían y manifestarlo como un producto humorístico logrando ser catalogados como humoristas. No obstante, no existen recursos institucionales y académicos que permitan que una persona que se percibe con el talento humorístico se especialice en esta acción al punto de que sea reconocido como humorista “profesional”. Una de las participantes no era consciente de las capacidades humorísticas que tenía y comenta que “yo creo que siempre lo hice inconscientemente y ahorita si lo hago a conciencia, consciente de lo que está generando” (Amaranta, p.7). Javier expresa que existen diferencias que podrían explicar la consideración de humorista frente a alguien que tiene sentido del humor. En primer lugar, hablando desde su perspectiva de escritor, explica que “hay gente que tiene una capacidad inmensa para el humor, con mucho talento, y no lo pone por escrito” (p.6). En segundo lugar comenta que

No hay duda en que la diferencia entre un escritor de humor es en el fondo el oficio y mantenerse en el tiempo. Hay gente que puede desarrollar estrategias de escritura, principio, medio y fin, escritura creativa, desarrollar competencias actorales, eso te puede hacer mejor pero no hay duda que hay un lado claro que es el don de la gracia (p. 6).

La mayoría reconoce cierta facilidad para hacer humor. Leonardo cita a Aquiles Naza, un conocido humorista venezolano que dice que

El humorismo es un defecto con el que viene alguna gente al mundo. Es un defecto de ver las

cosas de una determinada manera. Como la canción de Serrat creo que se llama en el metro, que dice en el metro el sombrerero ve cabezas, el zapatero ve pies, el enterrador futuro (p.2)

Para este participante no se es humorista por decisión sino porque se tiene el talento. De esto se desprende que el humorismo o la capacidad de decir o hacer cosas graciosas es un talento innato, así como el talento musical no es un aspecto que todos desarrollamos sino que se nace con él y es decisión del poseedor del talento desarrollarlo o no. Sin embargo, de la boca de los entrevistados se pudo conocer que afortunadamente sólo muy pocas personas no tienen sentido del humor.

Algunos de los entrevistados eran reconocidos desde pequeños por los demás como graciosos y con aptitudes para el humor. Muchas veces ellos ni se percataban de tales capacidades, hasta que concientizaron este aspecto y lo encaminaron hacia el objetivo de ser humoristas

Yo fui descubriendo por la vida que yo hacía cosas que la gente se reía y el primer sorprendido era yo, como que bueno, por qué se ríen, hasta que uno va tomando conciencia de que tiene cierta habilidad, la vida te va indicando que tienes cierta habilidad para hacer reír a los demás. Eso como afición era en un principio lo que me pasaba a mí y después (...) tomé conciencia. Ese fue otro acto, primero tener la habilidad, segundo, poderla ejecutar profesionalmente y tercero, tomar conciencia de la actividad, del compromiso que la actividad significaba para mí, en términos vitales (Leonardo, p.3).

Algunos humoristas reconocen incapacidades en algunos aspectos, por lo que se dedican a otros. Por ejemplo Leandro cuenta que no podría hacer musicales porque no tiene nada de oído. Por otra parte, Javier explica que el humorista depende de otras aptitudes para escoger la forma de expresión de su humor. Roberto tiene capacidades actorales y es quien interpreta actoralmente los guiones y papeles que otros escribieron.

Funciones del humor.

Dimensiones	Categorías	Subcategorías
<p>Funciones del humor</p> <p>Esta dimensión incluye todos los contenidos relacionados a los beneficios, usos y consecuencias del humorismo, desde el punto de vista humano.</p>	<p>Psicológicas: todas las consecuencias y manifestaciones a nivel psicológico, del uso del humor.</p>	<p>Humor como mecanismo de defensa: acciones, verbalizaciones o manifestaciones en las que se especifica la defensa a través del humor.</p>
		<p>Catarsis: concepto griego que denota la purificación o liberación de bajas pasiones y tensiones a través de la proyección de los</p>
		<p>Manejo del dolor: se incluyen todos los contenidos en los que los entrevistados hacen referencia al humor como herramienta para manejar mejor el dolor y la tristeza.</p>
		<p>Humor terapéutico: humor como terapia alternativa para calmar las tensiones y solucionar los conflictos.</p>
		<p>Concepción de problema desde el humor: todos los contenidos que consideran una problemática desde el punto de vista humorístico u optimista</p>
		<p>Forma de reacción: el humor como una de las formas de reaccionar ante una situación adversa.</p>
		<p>Relaciones interpersonales: el humor como mediador de las relaciones interpersonales, como elemento favorecedor o interferencia negativa.</p>
		<p>Pensamiento (funciones cognitivas): contenidos que refieran el proceso de pensamiento en el que usa el humor.</p>
		<p>Manifestación de aspectos inconscientes: a través de la utilización del humorismo.</p>
		<p>Satisfacción – placer: se incluyen los contenidos relacionados al sentimiento de placer por el uso del humor</p>
	<p>Vencer el miedo y el odio: la concepción de que el humor logra disminuir la sensación de miedo y odio al ubicar al objeto de burla en un nivel más accesible.</p>	
	<p>Fisiológicas: esta categoría recoge todos los contenidos que implican la manifestación orgánica de una consecuencia del uso del humor.</p>	<p>Risa: es la manifestación fisiológica del humor y representa efectos positivos para el organismo.</p>
	<p>Funciones negativas (lado oscuro del humor): consecuencias y aspectos negativos</p>	<p>Disminución del estrés, la tensión y la rabia: como consecuencia del uso del humor y el humorismo.</p>
	<p>Humillar, descalificar o avergonzar: como algunas de los efectos del uso del humor destructivo que busca ofender y no provocar risas.</p>	

	por el uso del humor.	
	Herramienta de comunicación: dar a conocer por medio de palabras, dibujos o gestos de corte humorístico alguna cosa a otra persona. Tomando en cuenta el uso del humor como vía para realizar esta acción.	Decir cosas a través del humor que no dices de otra forma: consideraciones del humor como una vía para comunicar aspectos que serán mejor aceptados y recibidos a través del humo
	Venganza: desquite en contra de una persona o grupo por la percepción de una mala acción de parte de ellos, y hecha a través del humor.	
	Autocrítica: reconocimiento público de los propios errores o defectos, cuestionándolos, juzgándolos y valorándolos a través del humor.	
	Remuneración económica: desde el punto de vista de la percepción del humorismo como acción para ganar dinero que no está considerada dentro del apartado de motivación.	

Figura 4: Funciones del humor

El propósito de esta investigación es conocer los significados que los humoristas le atribuyen al humor. El mundo subjetivo en relación constante con el mundo social de cada uno de los participantes que a la luz de las interpretaciones, críticas, opiniones y comparaciones de los testimonios mostrarán el cómo, el por qué y para qué de los humoristas con respecto al humor. Del discurso de los participantes se extrajeron algunas de las múltiples funciones del humor. Por lo tanto, esta dimensión implicaría en gran parte la respuesta del objetivo de esta investigación, porque da cuenta de todos los contenidos que poseen el por qué y para qué inmerso en los testimonios que involucran las funciones del humor.

Aunque el humor no representa el punto de partida de las investigaciones en la medicina, psicología y otras ciencias sociales, éste es un constructo que destaca por la amplitud de sus funciones positivas. Afortunadamente, en los últimos años las investigaciones con respecto al humor y sus beneficios van en aumento.

En general, los entrevistados y la teoría demuestran efectos positivos a nivel psicológico y a nivel fisiológico luego del uso del humor. Hablan del humor como un elemento imprescindible e irrenunciable en su trabajo y en todos los aspectos de sus vidas. Expresan que aun cuando hay gente que no tiene sentido del humor, el humor significa vida: “humor es vida” (Carolina, p.2).

Un aspecto en el que coincidieron todos los participantes es la consideración del humor como un mecanismo de defensa. Aunque éstas específicamente no fueron sus palabras, el contenido de sus discursos permite interpretar que las personas y ellos mismos recurren al humor para liberar tensiones diarias y disminuir los sentimientos negativos que aparecen cuando se encuentran frente a una situación problemática. Así, Leonardo expresa que

El humor tiene algo de liberador, es una vía de escape socialmente, absolutamente, individual y socialmente (...) el humor es una manera que tienen los hombres de resistir la adversidad, de sobrellevarla hasta que encuentren un nuevo puerto para ser libres (p. 9).

Asimismo, Amaranta comenta que “siempre busco como que la vuelta para no sufrir, para ahorrarme el sufrimiento y ganarme unas risas” (p. 1). Como se puede interpretar, el humor es la operación en la que se puede especificar la defensa, defensa del sufrimiento, la adversidad o la tensión.

Como se dijo anteriormente en el marco referencial, el humor y la sublimación son los mecanismos de defensa más evolucionados puesto que en ellos no se bloquea ni se niega la realidad, permiten crear y desarrollar acciones positivas que toman la angustia como motivación. En el caso del humor, de una situación negativa puede surgir un chiste que logra saltar la censura del Superyó y permite concientizar dicha situación aceptándola y viéndola como menos amenazante. En el humor “se toman elementos trágicos de la vida para buscarles el lado de la risa” (Amaranta, p. 2). Aunque se debe acotar que no siempre el punto de partida es un elemento trágico, a veces los chistes pueden estar motivados por angustias internas, miedo a temas

específicos o simplemente el elemento cómico de una situación, cosa o persona.

Dentro de este formato (el chiste) pueden permitirse todo tipo de angustias y dependerá de las habilidades humorísticas para hacerlo. Los chistes, las rutinas de los entrevistados, las caricaturas y los comentarios graciosos permiten a los participantes hablar de cualquier cosa que antes representaba un tema angustiante, es por ello que muchos de esos comentarios toman en cuenta aspectos como la muerte, la sexualidad, la homosexualidad o los problemas sociopolíticos. “En clave de humor, uno puede decir lo que sea, desde que eres eyaculador precoz hasta que no sé, te huelen los pies, puedes decir eso sin el menor morbo, o sea, se dice y ya, porque está permitido” (Amaranta, p. 4).

“El humor da otra perspectiva, creo que un cuadro completo de la vida humana tiene que tener drama, tiene que tener humor, tiene que tener tragedia, tiene que tener reflexión” (Javier p. 13). El humor permite ver la misma situación desde otro punto de vista más aceptado y gracioso de modo que puedes reírte de tus desgracias, porque le extraes el lado positivo. El humor “es la capacidad de ver la parte menos dramática de la vida (...) como una solución a las dificultades al menos para hacerlas más soportables” (José, p. 1), es la capacidad de “desintegrar la realidad y ofrecerla de manera jocosa” (José p. 2). El humor juega con la realidad, la deforma, “le da la vuelta” y la libera en un chiste o en un comentario o en una caricatura que puede ser mejor aceptada y menos amenazante por su condición cómica. Éste es un mecanismo de defensa que permite que la persona que lo utilice enfrente su realidad, por más adversa que sea, porque la coloca en un nivel más accesible, se concientiza la realidad porque se hace menos amenazante y se enfrenta desde ese nivel.

No obstante, Javier comenta que “en el caso venezolano (...) el estarnos riendo de todo es lo que nos ha hecho llegar a este nivel, casi que se va la luz y Venezuela se convierte en Haití” (p. 11). Igualmente, Roberto dice que “estamos acostumbrados a reírnos de nuestras propias desgracias, creo que

eso es digno de un pueblo inteligente en cuanto el pueblo se ríe de las tortas que pone, a veces nos reímos demasiado y hacemos muy poco por corregir las tortas que ponemos” (p.2). En estas citas se puede observar como elemento latente un mecanismo de negación en el cual interviene el humor sirviendo, en este sentido, como elemento que desvía la atención en el conflicto subyacente al objeto de humor. En general, a través del humor, las personas canalizan los conflictos liberándolos, pero puede tornarse, como lo ilustran estas citas en un mecanismo de negación al no tocar el trasfondo del conflicto.

Un mecanismo de defensa no es la manera más directa e ideal de enfrentar la angustia. Nace en la parte del yo inconsciente para defenderlo de angustias reprimidas. Muchas veces el mecanismo de defensa logra calmar la tensión o el síntoma que genera la angustia pero se debe tener en cuenta que la angustia sigue reprimida y no siempre es liberada cuando actúan los mecanismos de defensa. Con el humor pasa algo parecido, logra liberar la angustia a través de los chistes y los comentarios graciosos, así como por medio de la risa sentimos que liberamos las cargas de angustia pero puede, por un lado, no atacar las angustias que realmente nos afectan (de esto se estará hablando más adelante cuando se muestre la función autocrítica del humor) y por el otro, constituir la única vía de enfrentamiento de la realidad y no siempre funcionar.

La liberación de cierto monto de angustia a través de la risa es similar lo que planteaba Aristóteles con el concepto de catarsis. En la Antigua Grecia los griegos iban al teatro a liberarse de sus pesares y bajas pasiones al proyectar en el otro (los personajes de la obra) problemas similares o peores (tragedias griegas).

La risa cumple así lo que diría Aristóteles una función catártica, la risa hace catarsis, la catarsis (...) es un concepto griego, que uno iba al teatro como a purgar las cosas que uno llevaba por dentro, a sacar las cosas, era liberador y entonces la risa tiene un componente liberador de la sociedad, tiene un componente reflexivo de la sociedad (Leonardo, p.6).

Así como lo explica Leonardo, el humorismo es la puesta en escena de no sólo tus problemas sino del de muchos otros y como se dijo en el marco referencial el discurso humorístico no nace de las mentes individuales de cada uno de ellos sino que se nutre y tiene origen en el espacio intersubjetivo que nace en la relación de la mente individual con la sociedad y el entorno en donde ésta se desarrolla. Así, un espectáculo de humor tiene la misma función de la catarsis descrita por Aristóteles que es la facultad de la tragedia de purificar al espectador de sus bajas pasiones al verlas proyectadas en los personajes de la obra. En el humorismo el personaje sería quien echa el chiste o representa una situación en clave de humor en la que el espectador se siente proyectado y termina redimiendo su situación problemática a través de la reflexión y liberación que acompaña la risa.

Visto de esta manera el humor funcionaría como una válvula de escape en la que se meten las cargas negativas y se expulsan a través de los chistes, la comprensión de éstos, comentarios graciosos u otros productos humorísticos. Por ello, la gente querrá presenciar espectáculos humorísticos y posiblemente esto explica el aumento de la demanda de éstos en Venezuela. Para Leandro el humor “es para ser feliz, o sea, la gente consume humor, justamente para desestresarse, para reírse, el humor es una válvula de escape demasiado seria para los problemas que pueda tener cualquier persona” (p. 5).

El humor conduce al humorista o a la persona con buen sentido del humor a un mejor manejo del dolor, puesto que ofrece una forma de reaccionar ante esa realidad de otra manera que casi siempre es vista y mejor aceptada por los receptores y por el mismo emisor

usé el *stand up comedy* como una vía, como una herramienta, un puente como para poder sanar ciertos aspectos de estos eventos dolorosos, cumplí 40, mi marido me dejó, mi socio me estafó, me robaron el carro, coño, me meó un perro, un exceso, entonces lo que hice fue drenar de alguna forma todo esto a través de la comedia (Amaranta, p. 1).

El humor es una herramienta para manejar el dolor porque permite la conexión con la parte alegre y optimista del aspecto doloroso. “Reconexión, reconectarte con eso, con la risa franca, ríete pana, ríete, qué vas a hacer, sea la situación que sea, conviértela en una fuente de sanación mirándolo desde afuera” (p.4).

Amaranta dice:

Me motiva incursionar en ese ámbito [el humorismo] el ver como atravieso este periodo de dolor personal, de cómo manejo el duelo, el manejo del duelo me lo llevé pa´ allá, lo lleve a rutinas fantásticas como el jarrón chino que era una rutina sobre mi ex marido, entonces lo que hice fue convertirlo en un jarrón chino y reírme de eso, y a la gente le llegaba porque muchas mujeres han tenido maridos jarrones chinos, que son muy bonitos pero no sirven para una mierda, entonces, yo tengo mi jarrón chino, que arreo pero pa´ qué me sirve, bueno, pa´ nada, pero está ahí, pues. Más o menos, creo que fue para poder manejar mejor el dolor, porque fueron situaciones muy dolorosas y como que muy seguidas (p. 2).

Esta cita ilustra el cómo puede convertirse un aspecto trágico, doloroso o negativo en un chiste. El chiste cosifica al problema permitiendo ver otras soluciones.

Como se ha venido explicando el humorismo puede ser visto como una terapia alternativa en la que a través de los chistes y la identificación proyectiva con el contenido de los productos humorísticos, el espectador logra liberar tensiones producidas por conflictos internos. Javier comenta: “siento que de alguna manera hay una responsabilidad terapéutica en los humoristas” (p. 14) porque a través de esta identificación proyectiva liberadora el humorista sirve de catarsis para el espectador, lector o receptor. El espectador en su experiencia de observador externo logra ver sus conflictos desde otra perspectiva y asimismo, se da cuenta de que no es el único en presentar el conflicto y eso le sirve de apoyo.

Claro, porque el humor siempre te va a dejar un eco en la cabeza de esa cosa con la que te identificaste

y te hizo reír, o sea cualquier mujer a la cual la hayan dejado por una tipa en Internet, se va a sentir totalmente identificada conmigo y va a recordar esos sentimientos que la abordaron cuando le pasó esa vaina, va a haber una cosa de conexión directa y quizá viéndose ella afectada como esa tipa pueda sanar y decir: coye, tampoco es tan jodido, no me pasa solamente a mi porque también uno cree que las cosas sólo te pasan a ti, y resulta que no, que somos 7000 000 de personas y todas estamos en el mismo peo” (Amaranta, p. 6).

El humor cumple varias funciones con respecto a la percepción de un problema. En primer lugar, disminuye la atención hacia el problema al aumentar la atención en el producto humorístico o en la risa que produce el humor “despertar sonrisas siempre es bueno, si estas sonrisas despiertan reflexión, chévere, si la sonrisa simplemente te libera y te quita un peso de encima y por 5 minutos no piensas en un problema, entonces, bendito sea” (Javier, p. 14). De la misma forma, esta función se ve reflejada en la experiencia de Amaranta

yo por ejemplo trabajo con muchos pacientes de enfermedades raras, de diabetes, de cáncer, y es tan maravilloso ver una persona enferma reír, que una persona a pesar de su condición física de dolor, de enfermedad, de yo me voy a morir primero que tu, te ven a la cara y saben que se van a morir, que tengan la posibilidad de reír, esa risa es una cosa angelical, yo cuando hago un show para pacientes de cualquier enfermedad, y los escucho reír, para mi es la risa más maravillosa porque sé que se están sanando y por lo menos tienen la posibilidad de estar felices por ese rato, no sé después como se vayan a sentir, pero por lo menos por un momento del día o por un momento de su vida volvieron a conectarse, con la risa porque las enfermedades son terribles, no te dejan pensar en nada (p.p. 7-8)

En segundo lugar, puede hacerte ver el problema desde otra perspectiva e identificarte con otros que han pasado por la misma situación concientizando el verdadero tamaño del problema, “el humor resalta el meollo del problema y muchas veces nos hace ver que los problemas no eran tan inmensos como

pensábamos porque es más fácil enfrentar las cosas con la alegría que produce el humor que con la tristeza” (Carolina. p.2)

En tercer lugar, puede tomarse el problema como temática del producto humorístico y reírse de él, es decir, “no enfocar todos tus esfuerzos y toda tu mente en un problema sino a veces puedes reírte del problema” (Laura, p. 5). Más adelante se aclarará este punto: qué elementos de la vida cotidiana utiliza el humorista para crear productos humorísticos.

El humor también es una forma de reaccionar ante los conflictos “yo creo que cuando sientes un gran malestar explotas por el humor o explotas por el drama o explotas por la acción” (Javier, p. 8). Así como hay gente que prefiere llorar, hablar o encerrarse en un cuarto cuando siente algún malestar, algunas personas utilizan el humor como herramienta para manejar el dolor, el duelo o el conflicto.

Creo que el humor es un acto de toma de conciencia colectiva. El humor es esperanzado y esperanzador, infunde esperanza, creo que el humor es un instrumento ideal para expresar ideas cuando la libertad está amenazada, la libertad suele expresarse a través del humor (Leonardo, p. 12).

Favorece las relaciones interpersonales porque tiene la facultad de “romper el hielo” y de crear momentos agradables “el sentido del humor es la posibilidad de conectar con la alegría” (Amaranta, p.1) y la alegría siempre está asociada a un buen momento. El humor es una herramienta que “una la utiliza para pasarla bien (...) la risa va a venir acompañada de un buen momento, bien difícil que si estaba riendo la pasé mal” (Laura, p. 6).

El humor es un puente que se tiende entre una persona y otra, donde ambas están de acuerdo en pasarla bien, donde ambas subieron todas las santamarías, abrieron las puertas, y se están dejando ver. Cuando una persona se ríe a carcajada tu la ves, está liberada de cualquier cosa, de cualquier temor, de cualquier trauma, de cualquier cosa, en su cabeza no hay nada que lo pueda sacar de ese estado absoluto de, porque no es una alegría, es una sensación de gozo, del goce de la risa, yo creo que hace que una persona pueda

vivir, pueda vivir en medio de todo este peo
(Amaranta, p. 8).

No obstante, también puede interferir negativamente en las relaciones con los demás. Por ejemplo, si en un grupo hay alguna persona que utilice ironías y otra que se pueda sentir ofendida por no entender o por algún conflicto interno que se relacione con el contenido del chiste o ironía, puede que estas dos personas no simpaticen. Así lo explica Laura “me parece fastidioso porque él no se ríe de tus chistes ni tú de los de él, como que no hablan el mismo idioma” (p. 5)

En ocasiones, los humoristas no buscan más que provocar risas en el receptor, sin la pretensión de comunicar un mensaje, incitar a la reflexión o hacer alguna crítica. A esto le llama Mariela “humor gratuito” (p.1), sin embargo, al despertar risas o sonrisas en los receptores el humor ya estaría cumpliendo con una serie de beneficios para el organismo. Este es el caso de Amaranta quien hace chistes para lograr “una risa así, como la risa de un niño que es la verdadera, que la sientes que tú dices, esta risa le está saliendo del corazón, que sabroso es eso” (p. 5). La risa permite estar más saludable, disminuyendo el estrés, la tensión y la contracción muscular, funcionando como un ejercicio físico, acelerando el ritmo cardíaco, mejorando la respiración, produciendo y segregando cantidad de hormonas positivas como las endorfinas, equilibrando los estados psicológicos hacia el polo de la felicidad y la alegría.

Creo que sirve para estar más saludable, creo que sirve para decir grandes verdades, sirve para desestresarnos (...) creo que sirve para estar sano desde el punto de vista psicológico y físico porque la risa genera una serie de beneficios para el cuerpo arrechísimos, y más si estás constantemente pensando en el humor, entonces, creo que es una actividad muy saludable que te conectes siempre con el humor aun en la peor situación que tengas (Amaranta, p. 7).

Según algunos entrevistados la risa no sólo es la manifestación fisiológica del humor, sino que el que ríe piensa y reflexiona y a partir del entendimiento de eso que reflexiona es que ríe. Nadie ríe, francamente, de un chiste que no ha entendido. “el humor no solamente tiene que hacer reír, sino que tiene que

hacer pensar, y como decía Aquiles Nazoa, lo bueno del humor es que el que se ríe sin pensar, está pensando, aprende mientras ríe, tiene esa parte didáctica” (Roberto, p.1).

Yo creo que el humor sirve para que uno se piense mejor, para que uno se ubique, yo ahí coloco el humor frente a las grandes tendencias del hombre, filosofía o religión, que se te plantea, bueno, de dónde vienes, a dónde vas, por qué estás aquí, cuál es tu misión, creo que el humor también ofrece de alguna manera respuestas a esos grandes enigmas del hombre, de su tiempo, de hacia dónde va, de donde viene, entonces bueno, como decía Aquiles, repito, es pensamiento también (Leonardo, p. 9).

El humor permite a quien lo práctica y quien lo recibe cuestionar las cosas desde varios puntos de vista.

El humor es una actividad del ingenio del ser humano, es un mecanismo de defensa que tiene el hombre ante la estupidez, la estupidez suya y de los otros, el humorismo como decía Martín Polango, es como asumir la tontería que uno tiene por dentro, pues que uno no es un ser, o sea, que el verdadero vivo es el que se sabe tonto, el humorista subraya eso, creo que el humorismo es un acto de la inteligencia también que es una, que es como decía Aquiles Nazoa es una manera de pensarse uno mismo, como de contrabando, sin que uno se dé cuenta de que está pensando, nadie diría que detrás del humorismo, pero si se puede construir el pensamiento que hay detrás de cada presentación de humor (Leonardo, p. 9).

Aunque muchas veces las personas que tienen el don de la gracia no están conscientes de esta consecuencia, otros, por el contrario, utilizan intencionalmente esta cualidad para incitar reflexión en el receptor. Mariela comenta que éste es uno de sus principales objetivos al crear historietas. Dice con respecto al humor que

te hace pensar (...) uno de mis objetivos en hacer la historieta (el humor gráfico) es poner a la gente a pensar, poner a reflexionar a la gente sobre muchas cosas, sobre las injusticias, la falta de derechos, sobre el daño que le estamos haciendo al planeta este tipo de cosas, o sea, cosas que me interesan (p.3).

En el caso de los humoristas gráficos esta tendencia se ve mucho más acentuada, quizá por forma en que se manifiesta. “Como artista plástica lo que yo transmito son cosas de mi interior de mi subconsciente, de mis emociones, pero no de mi intelecto (...) yo a través del humor gráfico (...) es más efectivo” (Mariela. p.1). Y como se muestra en el marco referencial, el humor es utilizado en publicidad para lograr mejores resultado ya que se ha comprobado que mensajes con humor se recuerdan mejor y logran captar la atención de más personas en comparación a mensajes sin humor. El comentario de Laura ilustra esta tesis: “si me acuerdo de una reunión con amigos, seguro, me voy a recordar primero de una en la que me cagué de la risa” (p. 6). En la caricatura, ocurre un efecto similar que el aprovechado en publicidad. Al ser un medio impreso, a color y en forma de dibujos es captado más fácilmente (con solo mirar la caricatura) involucrando menos habilidades para percibir adecuadamente la imagen, una vez captada la atención del receptor, éste intentará aprehender el mensaje completo (en el caso del humor gráfico). “Normalmente, mi trabajo de humor ha sido social, político, feminista, ecológico también (...) la mayoría de las veces trato de enviar un mensaje fugitivo” (Mariela, p.1).

El humor puede liberarte de la vergüenza ante ciertas situaciones al transformarlas en el contenido de un producto humorístico. Disminuye el peso que se le asigna a un evento vergonzoso pudiendo verlo como algo gracioso.

Sí, porque el humor nace generalmente de una situación que te causa vergüenza y que te da pena, que tu dices: “ay cómo voy a decir yo esto, y si lo digo que pasa”, entonces ahí es donde se produce la risa, cómo voy a hablar yo de que tengo una teta más grande que la otra, o cómo voy a hablar yo de que el único corte que me sé hacer yo en la vagina es el bigotico de Hitler, o sea, ¿sabes? Es buscar en eso, buscar la alegría en ti, buscarte (Amaranta, p. 3).

El humor ayuda a vencer el miedo porque le quita a la situación de amenaza el peso haciéndola más tolerable y aceptable

Creo que el humor es útil porque nos ayuda a vencer el miedo (...) yo creo que el humor es un instrumento de la libertad, creo que el humor nos ayuda a vencer el miedo y el odio, que son dos sentimientos absolutamente negativos de ser humano e inútiles, el miedo porque te paraliza y el odio porque te envilece (Leonardo, p. 12).

Como se expresa en la cita de Leonardo, el humor nos ayuda a vencer el odio al ridiculizar o reír del otro o de la situación a la que le tenemos odio haciéndola más amable. “El humor es un antídoto contra el odio” (Leonardo, p. 5). A través del humor, la persona objeto de odio, queda ridiculizada por ser el objeto de burla. “Siento que logra bajar a la gente de su pedestal (...) Lo bajas al nivel de un ser humano normal, que no es el nivel que está ubicado” (Leandro, p.3)

Es casi que un estado mental, es una manera de entender la vida con sus subidas y bajadas, de vivirlas en toda su intensidad con alegría a pesar de las tristezas, no evadiéndolas, sino encontrando la parte luminosa – que siempre las hay- hasta en las experiencias más oscuras (Carolina, p.2).

El humor permite extraer lo positivo de cualquier situación y si ésta no tiene nada positivo permite darle la vuelta hasta verle el lado menos negativo.

“El humor siempre ha sido crítico, desde los orígenes por allá por Aristófanes que era un tipo que le veía el hueso a sus personajes” (Roberto, p.1) El humor, es un instrumento para la crítica social. A través de las sátiras teatrales, Aristófanes criticaba a los filósofos griegos, el imperialismo ateniense, a Eurípides y otros aspectos que no le gustaban de su época. En tiempos de represión por dictaduras, en periodos prelectorales o cuando un país enfrenta períodos sociopolíticos tensos, los programas de humor, los espectáculos y las caricaturas aumentan significativamente. Éstos señalan los aspectos que no son aceptados cuando se dicen de otra forma. “El humor se ha convertido en mi herramienta más útil para decir cosas muy serias” (Carolina, p.2).

Según Freud (1905), el chiste es una manifestación del inconsciente comparada con el sueño o los actos fallidos. A través del humor se pueden expresar aspectos inconscientes que antes no eran aceptados por el

consciente porque causaban angustia. Así, al decir lo que se quiere decir en forma de chiste, se burla la censura porque “no se dice seriamente” y ocurre el consecuente placer por la liberación. “El humor es como la manifestación consciente de esas contradicciones pero que vienen del inconsciente. No produce risa, a veces lo que produce es una sonrisa. O a veces, es lo que yo digo la sonrisa del alma, no te sonríes pero te da como un placer” (Mariela p.3)

Uno de los entrevistados comentó que “hay cosas que uno no percibe hasta que las ve escritas” (Javier p. 12) y eso también es acción del inconsciente que siempre busca una salida disfrazada ¿y qué mejor disfraz que el chiste? “o como cuando dices la verdad en un chiste, epa, esa verdad es un chiste y una verdad, también es cierto pero es mejor decirlo así que decirlo de frente” (Laura, p. 5) el chiste oculta verdades reprimidas en el inconsciente y muchas veces el que hace el chiste no concientiza este aspecto.

El inconsciente y las cosas que conscientemente no somos capaces de decir directamente encuentran en el chiste el disfraz perfecto para expresarse. “Estoy convencido de que el humor es una forma decir cosas que no encuentra otra expresión, sobre todo cuando hay momentos de represión política, de autoritarismo, tensión política, es el momento en el que el humor sirve para sobrellevar las circunstancias” (Leonardo, p. 9), una vez más se expresa en el discurso de los participantes otra de las funciones del humor. Así como salta la censura del Superyó, es capaz de vencer las censuras sociales. Es por ello que la mayoría de los entrevistados dijeron que el humor era un arma de protesta que podía ser transgresivo. “Claro que sí, toda manifestación del pensamiento que juega con la lógica, la respetabilidad y se mete con los valores establecidos es transgresivo” (José p. 2). Revierte, desordena y muestra las normas desde otra mirada incitando a la sorpresa y produciendo risas.

Si, absolutamente, creo que es la protesta de la sociedad, el derecho a pataleo del que está pisoteado, el que está en minusvalía frente al poderoso, un recurso del débil ante el fuerte, del ingenio frente a la arbitrariedad, de la inteligencia frente al abuso” (Leonardo, p. 9).

Esta cualidad usada como forma de protesta sólo puede ser producto del ingenio ya que es a través de éste que se puede disfrazar el discurso “serio” para pasar por broma.

A través del humor comunicamos “es comunicación pura, tu comunicas con la mirada, comunicas con la cara, comunicas con las manos, comunicas con el cuerpo, hay mucha semiología con eso” (Amaranta, p. 2). Y generalmente surge cuando quieres “rebelarte ante el poder” (Javier, p. 9).

La política es algo de interés para el humor porque la política representa al poder y el ejercicio del poder, y el ejercicio del poder es quizá la forma de vida humana o de actividad humana que más contradicciones genera entre lo que se proclama y en lo que se hace (Leonardo, p.p 3-4).

Y “el efecto que produce el humor es hacerte ver las incongruencias donde aparentemente no las hay y sorprenderte con eso” (Leonardo, p. 10). El humor juega con aspectos cotidianos colocados de forma que generen sorpresa e inciten a la risa y al ser la política un tema presente en las relaciones sociales dentro de cualquier lugar, es ésta muchas veces el tema objeto del humor.

En Venezuela “el típico humor político que es de alguna manera burlarse de los políticos actuales o de los que han sido de alguna manera personas que detentaban el poder” (Javier, p. 2). El humor se convierte en humor de protesta cuando muestra las contradicciones reales en forma de chiste de modo que el mensaje sea captado. “Siento que el humor político es de protesta” (Javier, p. 8)

El único tipo de humor que funciona para criticar y a la vez puede estar a favor del objeto de humor es la ironía ya que en ésta lo cómico está en señalar lo que debió ser y no es “no hay duda de que trabajar en favor del poder desde el humor nunca sale bien, a menos que hagas de forma irónica (...) la ironía también funciona para señalar los defectos y los vicios de los demás” (Javier, p. 9).

El humor también tiene un lado oscuro. El sarcasmo puede utilizarse para ofender a alguien, por medio del humorismo se puede descalificar, humillar, avergonzar y criticar destructivamente a otras personas. Hay “gente que si lo puede hacer con doble intención” (Javier, p. 2). La mayoría de los entrevistados aunque están conscientes de este lado oscuro del humor lo usan de manera positiva, para señalar aspectos que no están bien en la sociedad o para hacer felices a las personas. Sin embargo, debemos estar conscientes de que en ocasiones los chistes, los comentarios graciosos (sobretudo cuando se vinculan a posiciones políticas o religiosas) pueden causar efectos no esperados en los otros aun cuando se hicieron con otras intenciones. Leonardo comentó que algunas personas le habían escrito porque él estaba incitando al odio con sus comentarios en *twitter*, y su impresión es que los comentarios más bien son hechos con intenciones de crear ambientes cordiales y despertar sonrisas.

Aunque para casi todos los entrevistados el humor ayuda a decir cosas que no decimos de otra manera como es el caso de Leandro

claro, y esa es la forma en que yo digo todo, entonces para mi es la forma de decir las cosas. Un arquitecto hace edificios puede ser la voz de toda una época a través de lo avanzado que puede ser su arquitectura, yo soy así, todo lo que pueda decir lo hago a través de la comedia (p. 3).

Y de Javier quien “aprovechaba de decir, a través del humor, lo que no podía decir por escrito, no es que no lo pudiera decir, sino que es más aburrido decir las cosas, o sea, la opinión con humor es más divertida” (Javier, p. 1). Por otra parte, hay entrevistados que no creen que el humor sea la única vía de comunicación “no, en general todo se puede decir seriamente o bromeando. Nosotros somos el lado irreverente”. (José, p. 2). No obstante, siempre es considerado el humor como una vía de comunicación, aunque no la única, una muy buena manera de decir las cosas por la gran aceptación que tiene y “porque te permite decir cualquier cosa de la política, de los políticos de la economía, de la seguridad, de todo eso que forma parte de tu cotidianidad pero que es como el estatus quo permitido, tú puedes decir cualquier cosa” (Amaranta. p.6).

De entre las sensaciones que se pudo conocer del discurso de los participantes, el placer es quizá la sensación más expresada por los éstos. El placer que surge al realizar desde el intelecto un producto humorístico “si la gente se ríe es como satisfacción (...) si no se ríe es frustrante” (Laura, p. 4). De realizar un oficio que te gusta “con el que más me siento llena es con el humor (...) el que más me satisface desde el punto de vista personal” (Mariela, p. 5) de sonreír de algo que te hizo entender alguna incongruencia “de la sonrisa del alma” (Mariela p. 5), del placer de entender y comprender el mensaje del humorista y de tomar éste como parte del cuestionamiento de la vida en sí misma. “El humorismo termina siendo una reflexión de nuestra propia existencia, el verdadero humorismo, el auténtico humorismo, cuestiona la propia existencia” (Leonardo, p.p.2-3). Cuestiona los cánones sociales, cuestiona nuestros pensamientos

el humor es útil porque nos sitúa nos hace menos engreídos, menos prepotentes, más humanos, el humor nos hace sensibles también frente al dolor, el humor y el dolor están muy conectados, el humor puede ser una forma de expresar el dolor que tienen las sociedades que no se puede expresar de otra manera (Leonardo, p. 9).

“El humor es una pequeña venganza, entonces, bueno, las cosas horribles que te pasan las filtras a través de humor o te vengas (...) trato a través del humor drenar eso, es una suerte de catarsis” (Javier, p. 2). Es una venganza, al igual que disminuye el odio porque el creador del producto humorístico logra drenar a través del chiste aspectos inconscientes que le producen sentimientos como rabia o dolor y encuentra una salida en el humor, “también cuando lo haces chiste, lo humanizas y dejas de tenerle tanta rabia” (Javier, p. 11). Este es el caso de Javier quien tiene unos vecinos ruidosos y crea con ellos guiones para sus *sketchs* “me vengo a través de los chistes que son básicamente una deformación o una exageración de sus fenotipos, de la forma en que se comunican o literalmente siempre sale un personaje a partir de esa gente que tu detestas” (p. 11) “Tú te vengas de esa persona con que haces humor” (Javier, p. 2).

Con respecto a la autocrítica, el humor tiene una función importante, y es que a través del humor la persona que crea un producto humorístico o la que asiste a alguna manifestación de humor y se ve reflejada en ella puede autocriticarse. Dependiendo de cómo se utilice, puede servirle para reflexionar sobre conflictos personales ya que a través del humor se logra poner en palabras, chistes, caricaturas o por escrito, aspectos inconscientes reprimidos dando la posibilidad de observarlos, manejarlos y/o criticarlos.

Yo creo que hay que hacerlo, creo que uno, a través del humor, uno tiene que decirse cosas, yo me he dicho muchas cosas, yo es como agarrar a una Amaranta a la siento en una silla veo qué cosas le están pasando y trato de reírme de eso que le está pasando a ella, pero por qué le pasa eso a ella, bueno porque es muy pendeja” (Amaranta, p. 6).

Sin embargo, aunque todos los participantes están de acuerdo en que el humor suele comenzar con la burla hacia defectos propios, la autocrítica que se realiza desde humor suele estar dirigida a aspectos muy evidentes y el humor vendría siendo como una salida y una forma de suavizar esos defectos que no tienen forma de ocultarse, no obstante, esa autocrítica no llega a ser tan profunda y reflexiva como para crear cambios verdaderos en fallas internas. “Uno se hace autocrítica con el humor pero probablemente no tan profunda, probablemente uno se esconde a uno mismo cosas que uno no quiere criticar. Yo por lo menos eso lo tengo consciente, hay cosas sobre las cuales no me haría autocrítica, aunque sé que la merezca” (Leonardo p. 7). Los humoristas reconocen que la autocrítica es arbitraria, “sí, autocrítico lo que te puedes autocriticar, pero a lo mejor no te estás autocriticando lo que de verdad te deberías autocriticar” (Leonardo p. 6) y que termina siendo más social que personal, el humor “tiene un componente autocrítico de la sociedad, y esos son todos elementos, que además de ser una autocrítica amable, súper suave, porque es hecha con humor” (Leonardo, p.6).

La mayoría de los participantes y espectadores del humorismo reconocen cierta habilidad de extraer de sus propios defectos la base de un guion

humorístico, un *sketch*, un artículo o un chiste o la parte resaltante de una caricatura. “Yo diría que es autocrítico en un nivel más social que individual aunque el humorista suele tomarse a broma y burlarse de sus defectos” (Leonardo, p. 7). Para ello, el humorista debe tener cierto nivel de autoestima o de narcisismo bien utilizado para permitirse una autocrítica aunque como dijimos, ésta no sea tan profunda como para afectar el ego. Y es que la realidad propia siempre será objeto de humor en menor grado que la realidad de los demás, por ello el espectador ríe de lo que él otro dice al verse reflejado. “Claro, la realidad es graciosa contemplada desde el punto de vista del observador” (Leonardo, p. 11).

Entonces “hay autocrítica narcisista, sobre todo cuando hay cosas que son evidentes como la gordura” (Leonardo, p. 7). Si tienes un defecto muy evidente será mejor hacer humor de éste que te permite aceptarlo mejor y defenderte del humor de otros que puede resultar más agresivo y además te da cierta licencia de hacer lo mismo con los defectos de otros. “Es un recurso de cualquier comediante, burlarse de sí mismo, porque eso te da licencia para burlarte de cualquier cosa” (Leandro, p. 4).

Mariela comenta, con respecto a la autocrítica en el humorismo que en el caso de los humoristas gráficos “es más difícil, es menos usual” (p.4). Aunque en las caricaturas el caricaturista puede hacer un dibujo de sí mismo exagerando algunos detalles resaltantes de su rostro o cuerpo que pueden ser graciosos y pueden representar defectos físicos, es más complicado realizar autocríticas desde la imagen que desde la palabra.

Javier al hablar de otro humorista “él se apoya más en la palabra y en un discurso que tiene que ver con una crítica de nuestra propia venezolanidad” (p.7) y aunque se puede tomar de esta cita que en el discurso humorístico hay críticas sociales, también se desprende de ella otra de las funciones del humor: la función identitaria. El humor funciona como parte de nuestra idiosincrasia como pueblo, como rasgo de personalidad de los habitantes de una nación que

comparten un territorio y que dependiendo del territorio y de las costumbres, la cultura y el contexto de un pueblo éste será de un tipo o de otro.

Por último, en cuanto a las funciones del humor, algunos reconocen que el humorismo ha sido útil para ganar dinero como comenta Amaranta “me di cuenta que además de que sanaba mi corazón y mi entorno, me di cuenta de que a través de esto, también se podía ganar dinero y hacer reír a la gente, y lo he tomado como un oficio adicional a los demás trabajos que hago” (p. 2). Este aspecto se analizó anteriormente desde el punto de vista de la motivación pero el humorismo puede representar una forma de vida, el trabajo por el cual obtienes todos tus ingresos como en el caso de Leandro para quien el humor se ha convertido en lo más importante de su vida, no sólo porque con él gana dinero sino porque representa la forma de acercarse al mundo: “para mi es todo. Yo como gracias al humor, o sea, el sushi me lo pagué ahorita a punta de humor. Así de importante es para mí” (p. 3).

Recursos del humorista.

Dimensión	Categorías	Subcategorías
Recursos de un humorista. En esta dimensión se contemplan los diferentes elementos que utiliza y/o necesita un humorista, así como los que le ofrece el contexto que le permiten ejercer el ejercicio del humor en sus diferentes manifestaciones.	Rasgos de personalidad y habilidades innatas: talentos que mejoran o potencian las habilidades humorísticas.	Observación vista como una cualidad especial que favorece y posee el humorista y de la cual se vale para crear productos humorísticos.
		Ingenio y creatividad: cualidad humana aumenta la capacidad de crear productos humorísticos con mayor facilidad.
		Memoria: para recordar los libretos, monólogos, rutinas y aspectos graciosos de la realidad.
	Práctica y disciplina en el oficio: contenidos que implican la disposición del humorista a realizar el oficio como humoristas.	
	Contexto: es un entorno físico o de situación a partir del cual se considera un hecho, en este caso, el humorismo.	Experiencias y entorno: contenidos que involucran la utilización de elementos de la vida cotidiana para la realización de productos humorísticos.
		Identidad: conjunto de elementos del discurso humorístico dentro de un grupo social que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentido de pertenencia a un lugar o cultura determinada. Así como las conductas, las habilidades, creencias e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo.
		Humor universal: las nociones de que el humorismo puede ser visto como un fenómeno universal.
Demanda como consecuencia de contextos sociopolíticos en crisis: los contenidos relacionados al aumento de los espacios abiertos para la expresión del humorismo en Venezuela. Entendido este punto como un elemento que favorece el ejercicio del humorismo, ya que facilita su puesta en escena, se cual fuere la forma de expresarlo.		

Figura 5: Recursos del humorista

El humorista se vale de ciertos elementos, dependiendo del tipo de humor, la forma en que se manifiesta y las características propias de cada humorista, que le facilita la creación de productos humorísticos. Entre esos elementos hay algunos que nacen con el humorista y son los que se describirán a continuación.

Rasgos de personalidad y habilidades innatas

Anteriormente se ha hablado del talento de humorista referido a cómo éste encauza, mantiene o motiva al humorista a incursionar en el humorismo. En

esta ocasión se retomarán algunos de esos aspectos pero enfocados en cómo estas habilidades pueden significar un recurso importante para el ejercicio del humor.

José comenta “estimo que es difícil “hacer” un humorista (p.2) y es que pareciese que el humorista tiene ciertas formas de hacer humor que nacen con él. “Hay un don y una magia (...) el don natural de expresarse, imitar, inventar cosas del cotidiano” (Javier, p. 7).

“El principal apoyo es esa fuerza misteriosa con la cual nacemos los creadores de cualquier cosa, me imagino que es igual a lo que ocurre con los pintores, los músicos, los inventores, los poetas, por no hablar de todos” (José, p. 1). En el caso de este participante que es escritor de humor “los recursos son las formas que he ido incorporando al escribir, sea tomadas de otros o inventando estilos de tantos años de escribir humor” (p.1).

Así, un talento que no necesariamente involucre humor puede ser encaminado a ese objetivo o alguien que posea buen sentido del humor puede ayudarse estudiando o reforzando habilidades útiles para manifestar su talento. Mariela dice “desde que yo tenía cuatro años dibujaba historietas” (p.1) y hoy en día es humorista gráfico aun cuando la habilidad innata no era tener buen sentido del humor.

Entre las habilidades que desarrolla o con las que nace un humorista y que eleva el nivel de eficacia en su discurso o caricatura es la capacidad de observar el entorno para poder extraer de éste elementos para crear productos humorísticos. “Lo que diferencia a un comediante de otro que no lo es, es la capacidad de observación, todos los comediantes, sin excepción, son mucho más observadores que el resto de la gente y por eso pueden hacer comedia” (Leandro, p. 2). La observación no sólo es la clave para encontrar la base de los productos humorísticos sino que sirve para probar dichos productos

los mecanismos del humor hay que considerarlos en las dos partes: el que escribe o dibuja las situaciones, y el receptor que las entiende y las disfruta. Creo que en los primeros se encuentran grabados en su código genético

(...) por eso a nosotros las rupturas de ese equilibrio lógico – que es lo que produce la risa- nos salen más fáciles. Nos volvemos expertos en invertir valores. Por eso los que no entienden el mensaje a veces nos confunden con locos” (José p.2)

De esta cita se desprenden dos aspectos importantes: el primero, que es necesario el talento de observar los desequilibrios de la lógica en nuestro entorno; y el segundo, que también es importante saber transmitir el mensaje observando la audiencia y adaptando el humor al público al que va dirigido.

Dicha observación es, como se dijo antes, una forma de ver la realidad desde otra perspectiva. “Hay gente de buen y mal humor, hay quienes ven las cosas con gravedad y quienes se ríen del absurdo” (José, p. 1). “Los que nacemos para esto tenemos una cierta percepción especial, nosotros vemos detalles, que para los demás pasan por desapercibidos (...) nosotros lo que hacemos es exagerar caracteres de personalidades más prominentes en ellos y nosotros la exageramos, fabricamos una caricatura” (p.2). Aparte de la observación es necesaria la capacidad de exagerar o resaltar los aspectos cómicos de lo que se está observando, extraerle el sentido de lo cómico a cualquier situación.

Otra capacidad en la que han coincidido varios de los entrevistados, necesaria para hacer humor, es la creatividad y el ingenio. Inteligencia considerada como una capacidad de crear y combinar matrices que generen resultados que separadas no generaban. A veces cuando se observa una caricatura uno puede captar el mensaje que está detrás de ésta y relacionar los elementos que ya fueron relacionados por el caricaturista. Es decir, “esa relación estaba ahí, es obvia pero no es obvia, porque si fuese tan obvia alguien la habría hecho y la hace es el humorista que trabaja con el ingenio” (Leonardo, p. 10). Entonces el humorista utiliza elementos comunes a todos y los expresa de manera graciosa. “Yo creo que el humorista definitivamente ve las cosas distintas (...) el humorista es como el niño que se atreve a decir lo que todo el mundo ve pero que en el fondo no ha visto hasta que alguien lo

dice” (Leonardo, p. 10). En pocas palabras, el humorista subraya “cosas que la gente ha visto pero no ve, o ha visto pero no observa” (Leonardo, p. 10).

José habla de la inteligencia como el punto de partida del humor “por mi afición a la filosofía hace mucho que me convencí de lo efímero e intrascendente de muchas cosas de a vida, la inteligencia te exige que no sufras” (p. 1). Sin embargo, la inteligencia como recurso del humorista es la capacidad de crear cosas ingeniosas que dejen salir el lado cómico de la realidad. “Siempre está la visión humorística de sacarle el lado de humor a las cosas, el defecto de fábrica del humor. Ver el humor y después transformar eso en una línea humorística, en un chiste.” (Leonardo, p. 5). Ahí también encontramos ingenio y creatividad, el humorista no sólo es capaz de relacionar aspectos que juntos producen risa sino que es capaz de transformarlo en un producto humorístico. “Yo creo que el humor siempre está ahí y como que hay ciertas personas que les gusta recurrir y hay otras que no, o no lo necesitan o recurren menos a él” (Laura, p. 3).

El ingenio humorístico puede llegar al humorista como un rayo. Una chispa que activa asociaciones graciosas con las que se puede crear el producto humorístico “se te ocurren cosas que te vienen así como flechazos en la cabeza como una cosa del ingenio” (Leonardo, p.11). Es por ello, que varios de los entrevistados manifestaron que siempre llevan consigo una libretita para anotar palabras o frases que sirvan como pautas para crear guiones humorísticos, caricaturas o alguna otra manifestación del humor.

Aparte de la capacidad de observar cosas bajo el cristal del humor, usar el ingenio y la creatividad como herramienta para hacer humor, hay otras habilidades que pueden ser innatas o desarrolladas a través de la práctica que potencian el trabajo del humorista; a saber, la buena memoria (para recordar los libretos, chistes, rutinas o pautas de una caricatura), habilidades histriónicas (la actuación, la dramatización y capacidad de contar un chiste expresivamente), saber escribir, habilidad para el dibujo (en el caso de los humoristas gráficos), habilidades no verbales para hacerte reír “hay gente que

con una mueca te mueres de la risa. Hay gente que tiene que hacer un esfuerzo tremendo para hacerte reír” (Javier, P.6) y la capacidad de tener disciplina que permita cumplir con alguna institución a la que esté dirigido el trabajo de humorista o simplemente, la constancia para desarrollar por cuenta propia una carrera humorística “la perseverancia es clave” (Javier, p.4).

Uno de los entrevistados es reconocido por su actuación por muchos años en un programa de humor con mucho *rating* en Venezuela y por sus múltiples apariciones en televisión, teatro y cine como comediante. Éste comenta “apenas ya tu estás viendo el libreto ya sabes cómo va a ser el personaje” (Roberto, p. 2). Asimismo, Javier cuando habló de él comentó que veía un libreto larguísimo, lo leía una vez y podía reproducirlo al aire sin dificultad. Roberto no sólo tiene excelente memoria sino que actúa y canta muy bien, no obstante, casi nunca crea lo que representa. Este es un punto importante, ya que el humorista deberá ajustarse a sus capacidades, podrá representar muy bien el humor si tiene capacidades para hacerlo o podrá crear productos humorísticos y dárselos a otros para que lo representen. Por supuesto, hay casos en que el humorista desarrolla ambos rubros como es el caso de Leonardo quien escribe y representa sus monólogos, *sketch* y obras de teatro.

Práctica y disciplina en el oficio

Como se dijo anteriormente, aun cuando hay competencias innatas que ayudan al humorista a ser mejor en su labor, aspectos como la capacidad de inventar esquemas propios para estudiar y organizar mejor los elementos que utiliza para crear humor, potencian o ayudan a mejorar la eficacia de las producciones. “la investigación ayuda a que el oficio sea mejor” (Laureano, p.8).

En la primera dimensión se habló de la importancia de mantener el oficio para lograr mejores resultados. Esto significa establecer un ritmo de trabajo que te exija cierta cantidad de producción en un tiempo determinado, estar actualizado con respecto a lo que se ha venido haciendo desde el humorismo o

desde los temas que se utilicen en el oficio y cumplir con las obligaciones en el caso de que se trabaje para una institución.

De entre los recursos que no son innatos y que aprovechan algunos humoristas están los que ofrece la ciencia y la tecnología. Por ejemplo, para los caricaturistas, los programas de computadora por los cuales se puede colorear y hasta realizar la caricatura son un buen recurso. Tal como lo aprovecha Mariela cuando se le ocurre una idea, “entonces, esa idea la anoto y la desarrollo en la misma libretica y luego la dibujo en papel (...) con un marcador o una pluma de tinta, la dibujo en blanco y negro, eso lo escaneo y lo coloreo en *Photoshop*” (p.3) o como Javier “yo agarro globos o imágenes predeterminadas, como con los *memes* y pongo un texto que considere gracioso. (p.5). éstos son sólo ejemplos, prácticamente todos los entrevistados utilizan las redes sociales (medio por el que se contactó a varios de los entrevistados), los programas básicos para escribir o dibujar y hasta tienen *blogs* y páginas web dedicadas al humor como en el caso de Leandro quien colabora en la realización de una página web con contenido humorístico.

Contexto y cotidianidad como elementos en la creación de productos humorísticos

Dentro de los elementos que el humorista considera para la creación de sus rutinas, caricaturas o artículos, el contexto es el más importante según lo que subyace al discurso de los participantes. El contexto visto como recurso, rico en comicidad que alcanza mayor acogida de los espectadores por las identificaciones que suscita en ellos al verse reflejados en cuentos de su cotidianidad. El humorista se alimenta del entorno para crear productos humorísticos.

Claro, y es que de qué vive de humor, el humor siempre ha vivido de la realidad, el humor es producto de su entorno, fijate que cuando cambia el entorno cambia el humor, cambia la manera de vivir de un pueblo, cambia la manera de ver todo, entonces, nosotros tenemos que estar empapados del entorno, para poder devolverle a ese entorno

todas sus cosas con su sentido del humor, bajo el cristal del humor” (Roberto, p.3)

El humor trabaja con la realidad y es por ello que el espectador se siente identificado con el contenido humorístico

lo más real que hay en la vida es el sentido del humor, porque es directo, no tiene tapujos, y de cosas absolutamente serias pero que penetran del entorno de un pueblo porque toca exactamente la fibra que ellos que pudiendo expresar, no han podido expresar, en cambio nosotros nos convertimos en vectores directos del humor y tocamos el corazón a esa gente y la gente reacciona con el humor (Roberto, p.3).

Muchos humoristas usan como recurso sus experiencias y anécdotas. “utilizo recursos de mi vida cotidiana y de cosas que voy aprendiendo al ver las cosas” (Leonardo, p.4), a veces hasta los propios defectos son usados para crear productos humorísticos “a veces hacen chistes a costa de sí mismos, se burlan de sí mismos” (Mariela, p.4), y, en ocasiones, hasta las tragedias y el dolor personal se vuelven un recurso para el humorista. De todas las situaciones se puede hacer humor

Sí, y la razón es simple. Cualquier proposición, objeto o acción tiene un trasfondo lógico o al menos natural, si el humor nace de una transformación de las estructuras normales y una inversión de lo lógico para romper el equilibrio de la normalidad, es obvio que de cualquier cosa se puede hacer algo jocoso (José, p.2).

El humorista se hace un experto en captar del ambiente cosas que dan risa. “El humor suele ser contradictorio, entonces el humorista que está siempre captando contradicciones tiende a engancharse en ese recurso increíble. Y mientras más desorganizado sea el país más le rinde al humorista” (Leonardo, p. 5). La gente se ríe de las “desgracias” de otros, cuando son contadas de manera graciosa, porque no son ellos quienes están de protagonistas “eso que hace que cuando alguien se cae tú te ríes, esa cosa ¿no?” (Amaranta, p.2).

Las experiencias, desgracias o no, anécdotas graciosas y detalles del entorno que estando ahí no han sido elaborados de forma graciosa sino por personas que se dedican a eso, son las que producen risas.

Mis rutinas son experienciales pero no siempre están basadas en cosas terribles que me han pasado, hay cosas muy jocosas como un análisis sociológico del *shampoo* y el enjuague o un análisis de la personalidad de las peluqueras que te atienden en la peluquería, según como te traten o los prototipos que te puedes encontrar en un supermercado, en el cine, en un concierto, es como también sentarte un poco a detallar tu entorno (Amaranta, p.2).

El humorista utiliza aspectos cotidianos “mientras más cotidiano sea el cuento que eches más sencillo será para la persona identificarse” (p.3). Y mientras más se identifique la persona mejor va a llegar el mensaje y será más atendido.

El contexto entonces puede verse como un cúmulo de identificaciones que forman parte de la identidad de los receptores gracias al cual el mensaje humorístico resulta más efectivo. En el caso venezolano: el quehacer diario de muchos, el contexto sociopolítico, lo pintoresco de las costumbres, algunos personajes históricos, políticos o de la farándula y las jergas, las formas de hablar del típico venezolano, la forma de pensar y los sucesos diarios son parte de los elementos que se transforman en rutinas, guiones, artículos, caricaturas, libros y publicidades humorísticas produciendo risas, sonrisas y reflexiones de nuestra idiosincrasia. “El humorista, creo yo que se nutre de lo que sucede a su alrededor. De lo que sucede cultural, social y políticamente. Particularmente, en lo político” (Leonardo, p.3).

Cabría preguntarse si el humor utiliza mecanismos locales o puede ampliarse y ser más general. Al respecto Amaranta comenta que “Yo creo que la estructura del humor es la misma, tomar un tema universal, aterrizarlo y hacer que la persona se vea reflejada en él, en esa situación específica (p.3). Entonces, el tema o base de la rutina o cualquier producto humorístico debe ser

adaptado de cierta manera al público al que va dirigido “para cualquier cosa necesitas adaptación” (Leandro, p.4).

Creo que el humor tiene que ser contextual pero también tiene que tener ese toque universal, por ejemplo, si tú vas a hacer un show en Maracay y usas la rutina del metro no va a funcionar porque ellos no tiene metro (...) no va a haber identificación” (Amaranta, p.7).

Y es que si no logra identificarse en algún aspecto con el receptor, éste no entenderá ese humor. Se pueden utilizar temas universales adaptándolos y de esa forma buscar la identificación en el receptor así como lo hace Amaranta “yo utilizo temas universales muy divertidos que la gente se siente inmediatamente involucrada” (p.1) o como intenta hacerlo Leandro “mi esfuerzo es justamente que sea general, o sea, hablo sobre el sexo, y el sexo es el mismo problema aquí, en Filadelfia o donde sea, quizá por un miedo por la situación del país que en determinado momento tener que irme y tener material que pueda servir en cualquier parte del mundo” (p.4). Esto permite al humorista ampliar su espacio de trabajo, escoger temas universales y adaptarlos al lugar en el que se presente. Javier trabaja guiones humorísticos para otros países y comenta que “si yo cambio la palabra caracota y le pongo poroto funciona idéntico” (p.5). Esto ocurre cuando el humorista trabaja con aspectos esenciales del ser humano, áreas comunes por nuestra condición de humano que compartimos con otros en el mundo.

Es por ello que el humor “universal” es una tarea muy difícil. “Cuando el humor es universal significa que ya tiene unos niveles bastante interesantes, ha superado barreras idiomáticas, culturales para irse a lo esencial del hombre, ese es un mérito increíble”. (Leonardo, p.4). El ícono del humor universal es Charles Chaplin.

El humorista debe ser capaz de trabajar con temas comunes para todos adaptados al lugar en el cual se van a presentar. “Te das cuenta de que trabajas con momentos arquetípicos o con arquetipos,” (Javier, p.5). Jung, hablaba de que en el mundo primitivo los hombres compartían un alma

colectiva y que con la evolución y el tiempo comenzaron a desarrollarse en ellos pensamiento y conciencia individual que ayudó, en gran parte, en la formación de diferentes culturas. Por lo tanto, los arquetipos son aquellas representaciones o modelos colectivos que todos los hombres conocen aun cuando tienen imágenes mentales individuales sobre esa representación. Los humoristas pueden utilizar las imágenes o los modelos de representación más comunes para el público al que va dirigido pero teniendo en cuenta la universalidad del arquetipo subyacente en esa representación.

Aun cuando hay cierta universalidad en la política y las sociedades del mundo, Venezuela tiene una cultura y una forma de ser particular. En la actualidad hay un momento de tensión política importante en el que se aprecia mucha división, poca tolerancia entre los bandos y problemas sociales importantes como la inseguridad y el desempleo. “Nosotros desde el punto de vista social estamos atravesando cosas muy graves” (Roberto, p. 3). El humorista puede jugar con estos elementos y obtener buenos resultados.

Usar el contexto como recurso humorístico puede ser de gran utilidad para crear ambientes de confianza con el público. José cuando se le preguntó acerca de si el humor es contextual respondió:

en la mayoría de los casos y tal vez es por ello es de los mensajes al público que más acogida tienen porque nace de una situación social muy sentida y vivida en el medio en el que se produce, pero al menos en mi caso, y creo que en muchos otros también, depende de una reflexión intimista sobre lo que somos y otras inocuas inquisiciones filosóficas (José, p. 3).

Entonces, el humor puede ser contextual, es decir con contenido referente a aspectos, anécdotas y situaciones que ocurren en un tiempo y espacio determinados, aun cuando “habrá contextos en que el humor no florezca con facilidad, pero creo que todos los seres humanos terminamos superándolos y riéndonos de nosotros mismos” (Carolina, p. 2). Y dependerá de “qué tan grande veas el contexto, si el contexto es el mundo. Creo que hay momentos en que sí hay muchas cosas que puedo decir que la entenderían en cualquier

parte del mundo” (p. 4). Podrá el humorista jugar con esos elementos y crear productos que logren penetrar en la cultura en la que se presente. Por ello, como se dijo anteriormente, el humor tiene una función identitaria, porque los elementos de los cuales se vale el humorista para crear humor contextual denotan rasgos de la personalidad de los que forman parte de ese contexto.

Cada país tiene su manera de hacer humor, no es que el humor de nosotros sea mejor sino que simplemente es nuestro como puede ser el humor del alemán y a nosotros nos parecerá muy extraño pero a ellos les gusta muchísimo su humor, y es así porque es parte de cada pueblo. Cada región reacciona diferente ante cosas diferentes. (Roberto, p.p. 2-3).

El contexto entonces forma parte, muchas veces, de la temática humorística. La más de las veces, dependiendo la temática, del contexto en la que se desarrolla.

Hay otros humoristas que prefieren hacer un humor más universal, aunque cuando se trata de humorismo apoyado en la palabra siempre es necesaria cierta adaptación de la temática al contexto que va dirigido.

Por otra parte, el contexto muchas veces influye en el nivel de demanda de humor que tenga una sociedad determinada. Contextos sociopolíticos tensos o países que atraviesan períodos de crisis por un tiempo prolongado tienen mayor demanda de humorismo. Esta demanda puede ser utilizada como un recurso humorístico ya que a partir del aumento de la misma los humoristas tendrán que potenciar una serie de aptitudes para cubrir la demanda.

El humorismo puede nutrirse de diferentes recursos y situaciones y potenciarse con la práctica y el aprendizaje.

Vertientes del humor.

Dimensiones	Categorías	Subcategorías
Vertientes del humor: Esta dimensión contempla las diferentes manifestaciones del humor, tomando en cuenta los tipos de humor, las formas de expresión, la temática y las diferentes categorías que se han hecho sobre el humor.	Humor y género (humor femenino y humor masculino): contenidos que muestren diferencias entre el humor femenino y el humor masculino.	
	Ridiculez: es el humor cuando llega a ser burdo y tan absurdo que, en ocasiones, no da risa y se considera el nivel más bajo de humorismo.	
	Humor coloquial: es el tipo de humor que usa el ciudadano común que no toma esta cualidad como profesión u oficio.	Humorismo involuntario: es el tipo de humor que poseen algunas personas sin habérselo planteado de antemano.
		Humor referido a los genitales: humor basado en chistes que hacen referencia a los genitales o al sexo
		Sátira: es un recurso humorístico para expresar realidades de forma burlesca y, en ocasiones, se presenta en versos o en prosas.
	Manifestación del humor: las diferentes formas por las cuales se expresa el humor	Humor gráfico: es la exageración del fenotipo de personajes famosos o no en dibujos. Puede estar acompañado de globos de diálogos y otros elementos dentro del dibujo.
		Humor escrito: todas las manifestaciones humorísticas apoyadas en la palabra escrita: prensa, guiones, libros, machetas escritas, entre otras.
		Stand up: es un estilo de comedia que consiste en un comediante que le habla a una audiencia.
		Televisión: toda manifestación humorística que aparezca por televisión
		Humor musical: humor basado o acompañado por música. En general, se representa a través de parodias musicales.
		Humor en el teatro: obras de teatro dentro del género de comedia.
	Humor escrito: humor apoyado en la palabra escrita.	Guionistas o libretistas: diálogos y textos esquemáticos en los que se anotan ideas que luego sirven de guía para un objetivo humorístico.
		Humor en prensa: artículos cargados de humor impresos en prensa.
		Humor literario: literatura de corte humorístico
		Redes sociales: humor expresado a través de redes sociales como <i>twitter</i> , <i>Facebook</i> , <i>blogs</i> y páginas web.
	Humor superficial vs humor elaborado: contenidos que refieran temáticas de contenido poco profundo o humorismo más elaborado que involucre no sólo temáticas graciosas para todo el mundo sino que tenga un mensaje, una crítica o una mayor profundidad	Humor existencial: humorismo basado en experiencias, situaciones y experiencias de los participantes o de personas referidos por ellos.
		Humor político: humor en el cual la temática refiere acontecimientos y personajes políticos importantes.
		Humor ácido: humor en el que el humorista utiliza temas que generalmente no son material para de ellos hacer un chiste o algo gracioso.
		Ironía – sarcasmo: es la expresión humorística que se basa en dar a entender lo contrario de lo que se dice.
		Humor autocrítico: es el tipo de humor en el que el objeto de burla es el propio humorista.
Humor desagradable: es el tipo de humor que utiliza temas desagradables como por ejemplo, el humor escatológico.		

Figura 6: variantes de humor.

En la dimensión anterior se tocaron algunos puntos que se volverán a reiterar en esta dimensión. No obstante en esta dimensión se observan los tipos de humor, las manifestaciones humorísticas y las diferentes formas bajo las cuales se presenta el humor desde una perspectiva más descriptiva.

Humor y género

Aunque los temas y elementos de los que se vale el humorista están relacionados, en gran parte, con el contexto en el que se desarrolle, en ocasiones se pueden encontrar ciertas diferencias que pueden atribuirse al género del humorista. Este aspecto se exploró en las últimas entrevistas en las que se notó ciertas diferencias en el discurso claramente influenciados por las características propias de cada género. Sin embargo, se encontraron varios elementos que permitieron formar esta categoría.

yo creo que el humorista obtiene como su fuente una serie de acontecimientos y según la formación que haya tenido esa persona, no es el mismo trabajo el que yo hago como humorista, yo soy mujer de 44 años (...) entonces también depende del momento de la persona de cómo ve el humor. p.3).

Como se puede ver en la cita, para Amaranta el ser mujer de 44 años influye en el tipo de humor que ella hace. Esto nos lleva a pensar que el humor puede tener diferencias de género. Socialmente los hombres y las mujeres ocupan puestos diferentes con respecto a ciertos parámetros. Los temas de los que hablan los hombres son diferentes a los que se hablan entre mujeres. Por lo tanto, en un *stand up comedy* o un artículo humorístico que esté escrito por una mujer va a haber mayor identificación si quien lo lee comparte sentimientos, formas de reaccionar o pensamientos con el contenido. “El humor femenino es mucho más complicado porque la mujer tiende a ver más, a analizar más, a repensar más” (Amaranta, p.4). Por otra parte, Amaranta explica que la mujer tiene una forma de presentarse ante el público que difiere

de la de los hombres “ella tiene que echarte el cuento, la mujer en la escena por su propia feminidad tiende a echarte el cuento” (p.4).

Asistí, en el momento de la investigación a dos espectáculos de humor. El primero, de Laureano Márquez, un monólogo autobiográfico de corte humorístico que se llamaba *Yo no* y el segundo, llamado *Las 4 gatas* que consistía en cinco rutinas de *stand up* por cinco mujeres donde presentaban temas como las hormonas, el champú, el despecho femenino, entre otros. El primer espectáculo no era estrictamente masculino sino más bien de corte político por tratarse de un humorista politólogo de profesión, no obstante, el segundo era prácticamente humor femenino. Me sentí mucho más identificada con los *stand up* de las chicas que con el monólogo de Laureano. Despertaron más risas en mujeres del público el contenido del espectáculo de mujeres que en el de *Yo no*. Los hombres rieron más cuando el contenido hacía referencias políticas o conflictos intrafamiliares y las mujeres estallaban de la risa cuando el contenido tenía que ver con hormonas y situaciones típicas que más de una, seguramente, había experimentado. Esto se tomó como un tema de análisis puesto que, en primer lugar, hay muchas menos mujeres haciendo humor que hombres, al menos en Venezuela. En segundo lugar, las mujeres generalmente compiten más entre ellas que los hombres y pararse y decir nuestros defectos y nuestros conflictos hormonales requiere de mucha confianza en sí misma y un mayor grado de autocrítica, en mi opinión. Por último, las mujeres parecen reír más que los hombres, quizá porque somos más expresivas pero son los hombres los que generalmente son más graciosos echando chistes, se le ocurren más comentarios graciosos y se desempeñan más frecuentemente como humoristas. Estos son puntos que merecen más que una pequeña acotación en un análisis, por la complejidad del tema podría ser un tema de investigación interesante.

Al respecto, una de las participantes denota en su discurso realizar rutinas de *stand up comedy* con temas femeninos y comenta que no necesariamente por ello los hombres no pueden sentirse identificados. Según ella, los hombres sufren de las mismas cosas pero tienen maneras distintas de manifestarlas y en

el caso de que no se sienten directamente identificados siempre habrá una mujer en su vida que haya pasado por situaciones parecidas. Con respecto a las mujeres, la entrevistada dice que en cualquier parte del mundo las mujeres presentan los mismos conflictos por lo que cualquier mujer se sentiría identificada con el contenido de sus rutinas.

Las mujeres tienen las mismas hormonas, aquí, en Japón, en África, en China, en Rusia, en Francia, en Londres, en Argentina y en Colombia, la mujer es igualita aquí y allá, que las costumbres cambian pero los sentimientos, la forma que tiene el hombre de reaccionar ante ciertas situaciones es la misma en cualquier lugar del planeta (Amaranta, p.7).

Leandro, opina, por otra parte, que el humorismo femenino en Venezuela se ha enfocado en ciertos temas de los cuales no ha logrado salir “la mujer en Venezuela en cuanto a comedia no ha logrado salir del cliché “es que el hombre es un coño e madre, porque yo llegué y llegó borracho, entonces me dijo.” (p.9). Y esto desmejora la percepción y la calidad del humor de este género.

Ridiculez.

Del discurso de los participantes se pudo extraer que quizá, si se jerarquizaran los niveles de humor, la ridiculez sería el nivel más bajo. No en el sentido estricto de su definición sino como se considera desde lo cotidiano y lo coloquial, la ridiculez como un acto vergonzoso, vulgar y bajo en el cual el actor intenta ser gracioso a toda costa sin lograr el objetivo. Es el nivel al que los humoristas se cuidan de llegar porque representa la peor manera de hacer humorismo. Una forma de humorismo centrada en la destrucción y burla de alguna persona o cosa que no merece dichas acciones.

El humor tiene una medida exacta para hacer humor y no ridiculez. Para hacer reír a la gente de una manera diferente sin caer en lo grotesco, sin caer en lo chocante, sin caer en lo ofensivo. Es la medida exacta del humor que es una cuerda floja (Roberto, p. 3).

Humorismo coloquial

En un país como éste, el humor está presente en la forma de relacionarnos con los demás. “El sentido del humor es parte de la idiosincrasia de este pueblo” (Roberto, p.1). Los venezolanos nos describimos a nosotros mismos como chistosos y alegres, sin embargo, como ya hemos mencionado en las otras dimensiones, éste no es el único requisito para llegar a ser un profesional del humorismo. Dentro de este humorismo coloquial encontramos personas que tienen facilidad de hablar o decir cosas de manera graciosa para los demás, a veces sin percatarse de ello. Leonardo llamó a este tipo de humorismo “humorismo involuntario” (p.11).

Carolina, que es escritora de artículos de humor piensa que el humor está en la vida, en todas las cosas que ésta ofrece y el humorista lo que hace es contarlas de manera graciosa “cuento las cosas tal y como pasan, lo que pasa es que la vida es comiquísima, la gente es comiquísima aunque no se da cuenta de ello” (p. 1).

Por otra parte, el humorista profesional tiene ciertos parámetros para hacer humor aceptado por todos

no te vas a burlar de un defecto de una gente, aunque fíjate que en el ingenio popular, que no es el profesional, normalmente hacen unos chistes terribles de defectos de la gente, nosotros tratamos de no caer en eso. Te digo nosotros los que tomamos el humor como una línea muy humana (Roberto, p.3).

Dentro del humorismo coloquial encontramos parodias y sátiras de situaciones, personajes y personas de la farándula y la política. Los programas de televisión con más audiencia en Venezuela solían presentarse bajo el formato de *sketch* con parodias de otros programas, personajes, eventos y políticos. La sátira y la parodia, como se puede observar en el marco referencial, es la forma en la que el humor comenzó a estar presente en Venezuela en los primeros periódicos políticos y programas de humor. “La

sátira es una verdad puesta de cabeza” (Javier, p.), es una forma burlesca de presentar la realidad.

Otro tipo de humor que uno de los entrevistados describe como parte del humorismo coloquial es el “humor referido a los genitales (...) que es el humor típico venezolano: ay, rojo, usted se agacha... etc.” (Javier, p.2).

Manifestaciones humorísticas.

El humor, como expresión, puede manifestarse de muchas formas. Sin embargo, nombraremos aquellas que los entrevistados mencionaron en sus testimonios con la finalidad de no extendernos en una amplia gama de formas de expresión que no son importantes o significativas para los participantes de esta investigación por lo que no son útiles para responder a los objetivos del estudio. En primer lugar, el humor escrito es, según algunos de los entrevistados, la base de muchas formas de expresión. Casi todos los entrevistados deben primero plasmar sus ideas o pautas en una libreta y de ahí desarrollar el producto humorístico. Entre las vertientes del humor escrito se tiene a los guionistas o libretistas. Javier, quien ha escrito guiones para la plataforma televisiva explica que “básicamente lo que hace un libretista es contar historias, los *sketch* son micromundos, cosas que le ocurren a un personaje en un determinado momento” (p.p. 4-5). Y es dentro del formato de *sketch* que se presentaban los chistes en la mayoría de los programas humorísticos de televisión, expresión de costumbres y tradiciones venezolanas. “El escritor que se asoma a sí mismo con su personaje” (Javier, p.8).

Hay escritores de prensa que son humoristas que se encargan cual periodista de hacer artículos de humor “serio” que se publican en periódicos o revistas en todo el país. Leonardo escribe en reconocidos periódicos de corte político.

Detrás de los monólogos, las rutinas de *stand up comedy* y los *sketch*, hay un escritor de humor, “creo que el humor tiene una base fundamentalmente escrita” (Javier, p.5). Hasta el humor gestual que aparece en algunos *sketches* u obras de teatro está se escrito en forma de descripciones. “En los libretos hay

muchas cosas escritas para la voz del personaje o la voz del autor y lo pones por escrito, haces descripciones, esas descripciones tienen que ver de alguna manera con descripciones” (Javier, p.5).

Otra forma en la que se manifiesta el humor escrito es a través de la literatura humorística. Libros que son escritos de manera jocosa.

Con el avance de las tecnologías y las nuevas formas de expresión, las redes sociales se convierten en una herramienta que muchos de los humoristas, incluyendo los entrevistados, utilizan para escribir manchetas o frases graciosas, para difundirse como humoristas, presentar sus caricaturas o anunciar la fecha de sus presentaciones. Entre ellas, *twitter*, *Facebook*, páginas web y *blogs*. Al respecto Javier expresa “yo digo que *twitter* es un cementerio de machetas, tu dices una frase que son manchetas escritas y ahí terminan” (p.5).

Por otra parte, el humor no sólo está apoyado en la palabra, a veces se apoya en imágenes como es el caso de la caricatura o el humor gráfico. La caricatura representa el medio por el cual se pueden comunicar mensaje a través de la exageración manifestada en imágenes y muchas veces acompañada por textos. Al respecto la humorista gráfico Mariela comenta que este tipo de manifestación humorística ha cambiado con los años. “Lo que ahorita son mangas antes eran historietas como *Superman*” (Mariela, p.1).

Humor superficial vs humor elaborado.

El humorista puede decidir trabajar con temas superficiales y básicos que pueden hacer reír a todos como el humor referido a los genitales o las imitaciones. O intentar hacer un humorismo más elaborado en el que la relación de elementos graciosos sea más pensada y profunda. Laura, comenzó a hacer *stand up comedy* con una rutina sobre la autoayuda “burlándonos de la autoayuda” (Laura, p. 2) y se dio cuenta de que “ni siquiera nosotras leíamos libros de autoayuda, entonces, como que estabas hablando desde un punto de vista muy de afuera, que daba risa, o sea, porque es superficial” (Laura, p.1). Comenta que trabajar rutinas como esa era complicado porque limita mucho al

humorista no poder profundizar en un tema. Por otra parte, el humorista que trabaja temas tan superficiales no consigue mejores resultados con respecto a otros rubros que toca el humor como la reflexión, la protesta, la crítica o comunicación de un mensaje más influyente.

Asimismo, el paso de la superficialidad humorística a la formación de un humorista más profundo y original involucra algunos de estos aspectos: el estudio del humorismo académicamente hablando, actualización e investigación profunda acerca de la temática humorística que utilice, entrenamiento y disciplina en la realización de productos humorísticos y desarrollar habilidades y agilidad mental. “Supongo que será como una ruta en el cerebro, yo creo que al principio te cuesta un poco más llegarle al chiste, primero llegas al chiste obvio y después cada vez más rápido llegas al chiste complicado” (Laura, p. 4).

Sin embargo, el humorista es quien decide qué tipo de humor quiere hacer y de ahí que se catalogue a algunos humoristas como intelectuales u ordinarios, humoristas políticos, humoristas serios o imitadores y habrá algunos que no alcanzan el ideal que se han propuesto y otros que lo sobrepasan. En los testimonios sólo se obtuvo la información que se expone.

Creo que cada comediante elige su camino, hay comediantes netamente políticos (...) o cualquier tipo de comediante que maneja humor en general, no creo que tenga que ir en contra de nada para dar risa cada quien tiene su estilo y es válido (Leandro, p.4).

El humor no sólo puede clasificarse en elaborado o superficial, el humorista puede tener varios niveles de humorismo y dependerá de las exigencias que demande el público, el contexto y los recursos que aproveche del mismo. “Yo creo que el humor está referido dependiendo a lo que tu tengas a mano (...) siento que todos esos niveles son los que te da que tu seas un buen humorista, que seas *multilayer*” (Javier, p. 3).

Temas

Algunos humoristas son etiquetados como de una clase u otra por la temática que frecuentemente usan. Los niveles de humor estarán entonces relacionado con la temática de la que hable el humorista. Así, hay humor existencial, humor político, humor referido a los genitales, humor intelectual o humor pop.

Algunos de estos tipos de humor fueron descritos por los participantes. El humor existencial es aquel que está referido a las experiencias cotidianas y comunes a todos aquellos que viven en este mundo. “Yo hago humor existencial con todas las cosas que les interesan a las personas mientras viven en esta vida humana, cosas que nos interesan a todos los que existimos, con algún tipo de conciencia en el mundo en el que vivimos” (Javier, p.7).

El humor ácido es aquel que utiliza temáticas que usualmente no son tópicos del humorismo. Para Javier “un humorista ácido es rata, es malo y tiene que ser malo en la vida real. Y eso trae sus consecuencias” (Javier, p.7). Consecuencias que no todos asumen. Un humorista ácido puede herir susceptibilidades y respetar eso es parte de asumir las consecuencias, “yo creo que hay niveles de humor y de perversidad” (Javier, p.8). Y ésta es utilizada a gusto por el humorista.

Otro tema en muchas rutinas de *stand up comedy* y monólogos es el humor autocrítico del que se habló anteriormente “todo humorista ha empezado a hacer humor desde sí mismo” (Javier, p.9).

Para Javier, escritor de humor que ha trabajado guiones humorísticos para otros países comenta que “el costumbrismo funciona” (Javier, p.10). La cotidianidad, las costumbres y las tradiciones son temática de muchas parodias, sátiras, guiones, obras, canciones, entre otras manifestaciones humorísticas con alto grado de efectividad en cuanto a la acogida del público.

Otro tipo de humor que describe Javier es aquel en el que se escoge a un grupo de personas y se les atribuye ciertos errores que contados en forma de

chistes producen risas y sonrisas. “Es un poco lo que ocurre a niveles mundiales con el chiste del tonto, los colombianos tienen a los patosos, nosotros hablamos de los gallegos (...) el tema es que siempre vas a conseguir una minoría que cometa errores y simplemente lo que haces es circunscribirlos” (Javier, p.10). En mi opinión, este tipo de chiste funciona como venganza de aquellos que en algún momento eran superiores a los que hacen el chiste. Los brasileños se burlan de los portugueses, los venezolanos de los gallegos y más que ser una población “bruta” pareciese un acto de venganza.

Hay humor que por su temática resulta desagradable. Ejemplos de este tipo de humor lo encontramos en el humor vulgar abundante en groserías e insultos, el “humor escatológico” (Amaranta, p.4) y el humor referido a genitales que a veces puede ser desagradable para algunas personas.

Según varios de los entrevistados el contenido de los temas que utiliza el humorista no está vedado por alguna norma. El humorista podrá hablar de lo que desee. Según Leandro se puede usar todo tipo de contenidos para hacer humor considerando cierto respeto al público al que va dirigido. “Sobre todo, para mí no hay nada de lo que uno no se pueda reír, sino lo hago es por un tema de respeto a un público (Leandro, p. 3). Mientras tanto, Amaranta dice que “tu puedes hablar de lo que tú quieras siempre que no te sea incómodo” (Amaranta, p.5)

El humor es como el vino, no hay mejor ni peor vino aun cuando varía el precio, los años de añejamiento, el tipo de uva y la técnica de almacenamiento, pero es el consumidor quien decide qué tipo de vino le gusta. Sin embargo, es interesante conocer las diferentes clasificaciones para escoger de entre todas el humorismo que más nos guste.

Percepciones en el humorismo

<p>Percepciones. Esta dimensión contiene las observaciones, impresiones y valoraciones que se tienen de los humoristas, del humorismo y de los trabajos que involucran humor, resultantes de la captación tanto de los receptores como de los humoristas y personas que trabajan con humor a través de los sentidos de manifestaciones humorísticas.</p>	<p>Percepción desde el humorista: los contenidos relacionados a las observaciones, opiniones e impresiones que los humoristas (entrevistados) tienen sobre sí mismos</p>	<p>Percepción de la audiencia: observaciones, impresiones, comentarios y críticas que los humoristas han recibido de la audiencia con respecto a su trabajo como humoristas. Así como las que la investigadora ha recibido como observadora participante y la percepción de ella como parte de la audiencia</p>
		<p>Como humorista: percepciones de los humoristas entrevistados acerca del humor como parte de su carrera.</p>
	<p>Percepción de otros humoristas: cómo perciben los humoristas a otros humoristas.</p>	
	<p>Impresiones desde el receptor: contenidos relacionados a las percepciones que los humoristas han escuchado u observado desde los espectadores, lectores u observadores de sus productos humorísticos.</p>	<p>El humorista en la sociedad: percepciones que comentan los entrevistados que han recibido o que consideran que tienen la sociedad con respecto a los humoristas</p>
		<p>Buen humor: percepciones del humor como cualidad.</p>

Figura 7: Percepciones.

Hasta ahora, hemos visto el humor considerado como una carrera, un oficio o un complemento laboral y las implicaciones que esto tiene para el humorista; las funciones del humor desde el punto de vista del humorista y desde el punto de vista del espectador; los elementos de los cuales se vale el humorista para crear productos humorísticos o para potenciar su eficacia como comediante y las diferentes vertientes del humorismo. Ahora bien, en esta dimensión se exploran las percepciones que los humoristas tienen de otros humoristas y de ellos como humoristas y las impresiones que han recibido desde la audiencia y de otros humoristas con respecto a su trabajo como humoristas.

Percepción desde el humorista.

Con respecto a cómo los humoristas perciben a la audiencia, en general, depende de las características propias de cada uno de ellos. Amaranta comenta que ella hace un estudio previo con la mirada y adapta la rutina dependiendo de la audiencia.

Yo entro en escena y me juego con el silencio y me les quedo mirando a todos, siempre como que estoy arrecha, para poder dar pie a la risa y que la gente se pueda conectar de ahí por una situación totalmente loca que me pasó y entonces rompes el hielo, siempre en ese llegar y ver: hay más pavitos, hay menos pavitos, hay más señoras y entonces ya sabes por donde te vas a ir, si hay más hombres, hay más mujeres, si hay más parejas, menos parejas jóvenes (Amaranta, p. 9).

A partir de ese estudio de la audiencia “ves de qué se ríen y de qué no, das más peso en algunas y en otras no” (Amaranta, p. 9). Y ofrece la rutina que cree que tendrá más éxito.

Otros simplemente tienen referencias de la audiencia sin poder percibirla *per se*, como en el caso de los caricaturistas. Éstos se mantienen actualizados, dependiendo del tipo de caricatura que presenten y obtienen las impresiones de los otros luego de haber publicado la caricatura. Este es el caso de Mariela que ha recibido las opiniones

sobre todo con la historieta (...) que es feminista, hay gente que se siente como agredida (...) me han escrito cosas, al mismo tiempo que he recibido correos muy, muy halagadores, muy positivos, o sea, yo creo que, como dice alguien, uno no es monedita de oro, hay gente que le gusta y gente que no (Mariela, p.2)

Por otra parte, algunos humoristas son percibidos por la audiencia dentro de una categoría dependiendo del tipo de humor que hace. Por ejemplo Leandro comenta que “la gente que viene a ver mi show sabe que eso es lo que ofrezco, eso te genera un filtro de público súper depinga que hace que al final al show le vaya mejor” (Leandro, p. 2). La mayoría de los entrevistados tienen un estilo de humor que los ubica dentro de una categoría.

Laura dice que en un principio ella era reconocida como graciosa por los demás, y luego de su primera rutina de *stand up comedy* sintió que el humorismo era un “mini trabajo” (p. 2) y que al presentarlo a una audiencia éste sería juzgado. “Tienes que inventarte algo cómico porque hay alguien que lo va a juzgar de alguna manera o es para una persona” (p. 4)

En cuanto a la percepción que los entrevistados en su condición de humoristas con respecto a tal condición, se extrajo que algunos recogen de los demás, aceptación y reconocimiento de cierta habilidad para ser graciosos.

Me han dicho que yo nací para eso porque siempre estoy echando broma, siempre estoy de buen humor (...) la gente me dice que no ha sido más que explotar un aspecto que ya yo venía explotando sin saberlo, sin saber que era una profesión o un oficio (Amaranta, p. 3).

José recoge del éxito que han tenido sus producciones, percepciones positivas de la gente.

En relación a su percepción sobre mí, no siempre la puedo saber, pero por la acogida a lo que he escrito presumo que me tienen en alta estima. Eso me entusiasma y sin duda que me llevó a que escribiera tanto, voy para muchos lustros haciéndolo aunque ya me he retirado dos veces (p.2).

Otros tienen ideales en cuanto a la carrera humorística y trabajan para llegar a ellos como es el caso de Leonardo quien comenta que “el humor que hago ahora es muy distinto al que hacía hace 10 años, y no sé si es mejor o peor, pero para mí se acerca más al ideal que tengo” (p. 9). Él intenta ser un humorista intelectual que utilice referencias de libros y filósofos.

Javier comenta algunas de las dificultades que encontró al anunciar que quería ser escritor de humor “típico que empiezas a decir que estás escribiendo humor “ay que sabroso, así cualquiera se gana, riéndose y echando chistes” (p.3). Y le decían que buscara un trabajo serio. Hoy en día gracias al mantenimiento del oficio en el tiempo lo perciben como un profesional. “Actualmente me ven como una persona que maneja el esquema de ser un escritor de oficio, no solamente escribo humor sino que he escrito drama, he publicado poesía, he publicado teatro, entonces esas cosas también van dándote mayor credibilidad” (p. 10). Comenta que esta situación no sólo ocurre en su caso sino que tiene que ver con el reconocimiento de la sociedad. En el caso de la literatura “tú publicas un libro en una editorial y a lo mejor en

televisión (...) no te consideran un escritor (...) vas al mundo literario y si no tienes un libro publicado no eres escritor” (Javier, p. 6).

El tema del reconocimiento también se ve reflejado en la caricatura. Ya que este género del humorismo pertenece a las artes gráficas, el humorista gráfico se mueve en un mundo de artistas y puede ser reconocido tanto como humorista como por artista. Ésta es la experiencia de Mariela “me han invitado a muchas exposiciones y eso, en general, a la gente le gusta. Yo me imagino que habrá gente que no le gusta, incluso he recibido emails tanto positivos como negativos” (Mariela, p.2)

Cuando el tener buen humor se convierte en tu trabajo, las percepciones de otros se asocian a la creencia de que un humorista siempre está alegre y de buen humor, sin embargo, se pudo recoger del testimonio de los participantes que no siempre es así, que como cualquier otro ser humano, los humoristas también tienen sus días buenos y sus días malos. “No siempre soy chistosa” (Laura, p. 4).

Con respecto a la percepción que tiene un humorista de un homólogo aun cuando el otro no se desempeñe en la misma área, es siempre positiva y fraterna. José incluso atribuye capacidades intelectuales a aquellos con buen sentido del humor

a los humoristas les veo en el acto su calidad y comparto en silencio, sonriendo o riendo a carcajadas el objeto de su creación, a las demás personas que tienen sentido del humor las miro con gran aprecio porque sé que están en el grupo de la gente inteligente (p. 2).

Impresiones desde el receptor

Mariela comenta “prefiero que me den críticas a que no digan nada” (Mariela, p.2). Y es que las críticas, sobre todo para los humoristas gráficos son el *feedback* que reciben de sus producciones. Para los humoristas que se manejan con la palabra y hacen espectáculos de humor, las risas y los aplausos pueden servir para comprobar y conocer las impresiones de la audiencia en cuanto al producto humorístico que ofrecen.

Y esto nos lleva a otro asunto. Depende de los temas con los que trabaje el humorista las percepciones pueden ser neutras o, al contrario, parcializadas. En momentos como los que se viven en Venezuela de división social y parcialización política, un humorista político tendrá, necesariamente, que ser de un bando o del otro y esto repercutirá en las percepciones que los demás tengan de él. En el caso de Leonardo “en lo personal me he vuelto un humorista de corte político” (Leonardo, p.3) que participa como escritor en prensa y presenta monólogos y obras de teatro de oposición política ha tenido impresiones negativas y positivas con respecto a su trabajo.

Yo creo que en este momento, en el contexto venezolano, yo creo que puede haber distintas percepciones, creo que hay quien me puede percibir como un luchador, por ejemplo, por la libertad de expresión y por los principios democráticos y ese tipo de cosas. Pero también hay quien me puede percibir como un traidor a la patria, un agente del imperio, como una persona mala, una persona indeseable. Eso forma parte del momento que se está viviendo en Venezuela. Lo que pasa es que yo siento que en Venezuela muchas veces se juzga sin evaluar, no solamente que lo juzgan a uno si no que es probable que uno haya dicho cosas que no están bien sustentadas (...) entonces, cómo lo perciben a uno, creo que depende del receptor, pero hay una gama de posibilidades desde el odio hasta el afecto, hasta el cariño (...) especialmente Venezuela, vive en un momento en el cual es más fácil etiquetar que analizar, y eso pasa de bando a bando. Entonces uno no hace distinción de matices, cuando la cosa está polarizada uno no hace matices, el que está del lado de allá, es como todos los de allá, el que está del lado de acá es como los de acá (p.5).

José expresa que en el campo de la política el humorista vendría siendo

un vengador social contra los que detentan el poder. De allí que el humor político sea de las manifestaciones que tienen mayor acogida, y a la vez que el más fácil de hacer porque el lugar común está en el aire y todos lo respiran (José, p.3).

Algunos de los entrevistados coinciden en que el humorista o una persona con sentido del humor siempre será apreciada y estimada, sin embargo,

Leandro comenta que a pesar de esto el comediante ocupa una posición rara dentro de la sociedad

porque es una figura apreciada porque da alegría a la gente, pero a la vez es no muy respetada, o sea, las cosas que dice un comediante casi nunca se toman con seriedad la crítica que se dice a través del humor. Creo que la gente inteligente aprecia a los comediantes y los considera como un arte, incluso (Leandro, p. 3).

El humorista es una figura estimada porque su trabajo implica llevar momentos agradables y alegres a los espectadores. “Cómo percibe la sociedad al humorista (...) yo creo que las sociedades perciben a los humoristas como entes valiosos. Yo creo que las sociedades valoran la actividad del humor” (Leonardo, p. 5)

Por otra parte, Leonardo hace una acotación importante, dice que el buen sentido del humor es una cualidad que las mujeres buscan en un hombre. Esto tiene que ver con lo que se ha dicho hasta ahora. Una persona con buen sentido del humor se asocia a buenos momentos.

Se considera el humor como algo positivo, las mujeres cuando describen a un hombre, una persona que tenga sentido del humor (...) el humor es altamente valorado y la gente que tiene sentido del humor es altamente apreciada, porque bueno se entiende que se pasa un momento agradable del lado del humorista y la risa es algo que a la gente le gusta (Leonardo, p. 5).

VI. CONCLUSIONES

La imaginación consuela a los hombres de lo que no pueden ser. El humor los consuela de lo que son.

Winston Churchill

En el día a día, el humorismo está presente no sólo en espectáculos de humor, caricaturas o artículos de corte humorístico, sino en la vida cotidiana de cada uno de nosotros como pertenecientes a una sociedad en la que el humor es un rasgo de personalidad con el que nos describen y nos describimos a nosotros mismos. Asimismo, a través del humor establezco la mayoría de mis relaciones con los otros, me permite drenar el peso negativo que a veces se le da a los conflictos y lo utilizo como un mecanismo de adaptación. En una situación novedosa o cuando conozco gente, el humor me sirve para romper el hielo y enfrentarme mejor a esas circunstancias. He encontrado en la realización de este trabajo similitudes en la forma en cómo los humoristas significan el humor y la forma en cómo yo le atribuyo significados.

Al realizar todas las entrevistas se observaron puntos reiterados en varios de los testimonios y se agruparon en cinco dimensiones para facilitar el análisis de todos los puntos y no dejar por fuera ninguno de ellos. La primera de ellas se refiere al humorismo en la carrera o la carrera del humor y en ella se agrupan los contenidos que refieren percepciones de los entrevistados con respecto al humor como carrera o la posibilidad de integrar el humor dentro de su carrera, las diferentes motivaciones que lo conducen a incursionar en el humorismo y la concepción de la práctica y el talento como recursos o caminos para comenzar y mantenerse en este oficio.

El humorismo es una actividad que requiere de ciertas habilidades para realizarla y, como toda habilidad, puede mejorarse con la práctica. Los entrevistados, dependiendo del tipo de humor que trabajen y los rasgos de personalidad inherentes a cada uno de ellos, expresan que la dedicación, la constancia, la perseverancia y el desarrollo de técnicas pueden mejorar el producto humorístico del humorista. Indudablemente, nacer con un talento que

facilite la expresión humorística es una gran ventaja y saber aprovecharlo puede significar el comienzo de la carrera humorística.

En Venezuela las oportunidades para surgir como humorista como único trabajo son muy pocas. El talento innato para hacer reír a los otros y la determinación para realizar esta labor como único oficio puede ser la base de un humorista profesional. No obstante, algunos de los entrevistados comentan que la remuneración es baja y que a veces el oficio se torna muy fuerte y no siempre es reconocido y valorado como debería.

En la segunda dimensión se agruparon todos los contenidos que hacían referencia a las funciones del humor. Ésta sintetiza de alguna manera, el objetivo general de esta investigación porque contiene el porqué y para qué de los humoristas con respecto al humor. Al hacer referencia a las funciones del humor, el entrevistado debe describir lo que piensa con respecto al humor, si su discurso implica la percepción del humor como mecanismo de adaptación, sus palabras serán “el humor es una vía de escape, es una forma de hacer catarsis” por lo cual de esta dimensión se extraen los contenidos más importantes para dar respuesta al objetivo por el que se realiza esta investigación.

En resumidas palabras, los entrevistados consideran el humor como una cualidad positiva e importante para el bienestar físico y mental de las personas. Para ellos es un elemento irrenunciable e imprescindible, parte fundamental de sus trabajos y sus vidas, a través del cual drenan, filtran y liberan angustias, dejan escapar aspectos inconscientes y enfrentar las dificultades del día a día. El humor tiene una función adaptativa en el sentido de que a través de él se pueden disminuir las circunstancias estresantes, negativas o la rabia y a la vez permite mejorar las relaciones con los otros.

Es un mecanismo de adaptación del individuo que no sólo representa la forma en cómo se defienden del mundo, sino la clave para expresar sus emociones, sentimientos, experiencias y conflictos. El humor es la facultad exclusiva de los seres humanos para ser libres y pensantes sin esconderse bajo el velo de los problemas y las tragedias personales. Es una vía para

criticar y autocriticarse sin ofender ni ofenderse, es una herramienta para tomar distancia del problema y verlo desde otro punto de vista que suele ser más esperanzador, ubicándolo en un nivel más accesible y manipulable. Constituye la forma de reaccionar más adecuada a la realidad adversa y amenazante.

El humor es placentero porque libera, porque logra vengarse del objeto de odio para tornarlo en un objeto más amable y bondadoso. Es placentero porque produce satisfacción y ayuda al que lo utiliza o lo comprende a expulsar de sí lo negativo y triste. El yo vence la censura superyoica y logra salir vencedor.

Por otra parte, físicamente, ofrece junto con la risa infinidad de beneficios que van desde la felicidad del alma hasta el bienestar corporal. Además de todas las funciones psicológicas, sociales y fisiológicas, el humor es por definición, crítico. En general, es útil para comunicar y criticar constructivamente aspectos que de otra forma pueden no ser considerados. El humor es antipoder, a través de él podemos señalar malas acciones de los que creen que son más poderosos. Criticar con alegría y provocar reacciones, en algunos casos, de reflexión y cuestionamiento de los cánones sociales idealizados pero muchas veces equivocados.

El humorista se vale de ciertos recursos para poder crear sus productos humorísticos. La tercera dimensión recoge información importante con respecto a cómo el humorista se acerca al humor y como bien se sabe, los significados no sólo encierran el porqué y para qué de los humoristas con respecto al humor sino que hay una tercera pregunta que se responde con la dimensión de los recursos del humorista y la dimensión de las vertientes del humor, los elementos que utiliza y las formas de manifestarlos, respectivamente. La pregunta en cuestión es el cómo de los humoristas con respecto al humor. Cómo se aproxima el humorista o las personas al humor, cómo lo expresan y cómo es su relación con esta cualidad.

Del discurso de los participantes se puede observar que el recurso más utilizado y efectivo para crear rutinas, guiones o caricaturas humorísticas es el contexto, visto como un cúmulo de acciones, pensamientos y sentimientos que

producen un punto de convergencia generando en las personas que viven dentro del mismo contexto un sentimiento de pertenencia.

El contexto es el espacio que los humoristas comparten con la audiencia y es desde allí que crean su discurso y es por ello que la audiencia se sentirá identificada en mucho de los temas que toca el humorista. Las identificaciones son útiles y cumplen funciones identitarias como las que se describen en el análisis. El humorismo da un sentido de pertenencia al darnos la posibilidad de la risa y la reflexión de nuestra propia idiosincrasia.

El contexto no sólo es útil para crear desde éste el discurso humorístico. Es útil para que el humor surja. Un contexto sociopolítico tenso podrá recurrir al humorista y el humorista recurrir al contexto para liberar tensiones y brindar sonrisas en el espectador. Ante una realidad amenazante el humor permite comunicarnos, criticar y liberar angustias.

El humor también puede ser universal, como realmente es, pero en algunos casos es necesaria cierta adaptación. Esto ocurre cuando el humor no se basa en aspectos esenciales del ser humano, comunes en todos nosotros. Una caída por ejemplo es una acción que da risa en todas partes del mundo. Es por ello que la forma de caminar de Chaplin es mundialmente graciosa, así como las peleas de los tres chiflados. El humor universal vence barreras idiomáticas y se enfoca en la esencia del ser humano, no obstante, habrán ciertas excepciones.

Otros recursos de los cuales se vale el humorista que se vieron reflejados en los testimonios de los entrevistados, son las habilidades innatas que posee la persona que es humorista. La capacidad de hacer reír con tan sólo una mueca, las capacidades actorales y musicales, el ingenio y la creatividad para formar de elementos de la cotidianidad algo gracioso. La habilidad de observar qué elementos son los adecuados para crear humorismo y la memoria para recordarlos, memorizar los libretos o guiones y todas las habilidades necesarias para representar el humorismo en sus diferentes facetas.

El humor se expresa a través de varias manifestaciones. Coloquialmente, como ya hemos mencionado antes, el humorismo está presente en la idiosincrasia del venezolano, por tanto, conseguimos en nuestra cotidianidad personas graciosas, dibujantes, anécdotas divertidas y comentarios agudos llenos de gracia. El humor es una cualidad que muchos tienen desarrollada sin siquiera darse cuenta.

Profesionalmente, el humor que manifiestan los entrevistados es, en casi todos los casos, apoyado en la palabra escrita ya sea porque se trata de guionistas, escritores o porque la escritura es la base de las rutinas de humor, las obras de teatro y las caricaturas.

Con respecto a las percepciones que los humoristas tienen desde la audiencia y desde ellos como humoristas, se encontró varias veces mencionado en las entrevistas que el humorista en la sociedad es un ente valorado y apreciado aun cuando, en ocasiones, no se toma lo que dice como algo serio. Los humoristas entrevistados reconocen el papel del humorismo como elemento de protesta o como vía de comunicación y esta perspectiva generalmente no es recibida de la misma manera. El humor es una cualidad que permite pasar un buen momento, reír y disfrutar y muchas veces no es captado el mensaje que conlleva el humorismo, aun cuando los humoristas están conscientes de ello.

Los humoristas trabajan con la virtud del buen sentido del humor, que es una cualidad apreciada en otros e incluso buscada por muchos al momento de elegir a los amigos o la pareja.

En general, los humoristas entrevistados y en las impresiones recogidas con respecto al humor, éste no sólo representa el elemento principal de sus carreras o un talento con el que nacieron, el humor significa vida, significa la mejor manera de ver y comunicar las cosas, involucra creatividad e ingenio y en el caso de ser humorista de oficio, la práctica y la aprehensión de técnicas que faciliten su expresión. Significa el elemento más importante de sus vidas. El humor es todo para ellos, es relación, es pasión, es ver la vida desde un lado

más optimista y esta perspectiva nos hace más saludables, más libres y menos angustiados.

Genéticamente hablando los seres humanos son más parecidos que diferentes. Las diferencias surgen por la forma en que se transmite el conjunto de conocimientos, creencias y pautas de conducta en los diferentes grupos sociales. Una de las diferencias más notables entre los seres humanos es el lenguaje que cambia sutilmente de individuo a individuo y marcadamente de un idioma a otro o de una cultura a otra. El humor en cuanto forma de expresión (humorismo) se apoya en el lenguaje y en los códigos y pautas subyacentes a éste dentro de cada sociedad. El humor nace del lenguaje y nos permite establecer relaciones humorísticas con otros seres humanos que compartan, dentro de la amplia gama de diferencias, la forma en la que significamos a éste.

VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES.

1. Limitaciones

El hecho de haber trabajado con un tema novedoso implicó que se encontraran pocas investigaciones en el área cualitativa y poca información en algunas áreas que exploré en el marco referencial.

Por otra parte, los participantes más idóneos para realizar la investigación desde el punto de vista de los objetivos, debían reunir varios criterios que se describen en el apartado de selección de los participantes. En ocasiones, tuve dificultades para acceder a ellos porque no respondían los mensajes o porque estaban muy ocupados. Asimismo, no logré encontrar participantes que reunieran características específicas que me ayudarían a profundizar en algunos temas que aparecen en las recomendaciones.

Por último, realizar una investigación más profunda y con humoristas en más ámbitos del humorismo requiere de más tiempo y más recursos de los que disponía, sin embargo, el caso de saturación teórica que se refleja en la información que se recoge en las entrevistas y los datos que se analizan en esta investigación son suficientes para que este estudio alcanzara los objetivos propuestos en él, no obstante, con más tiempo podrían haberse explorado más áreas y profundizar en otros temas.

2. Recomendaciones

Al realizar este trabajo se observaron que ciertos rubros que surgieron en el momento del análisis no habían sido explorados en este estudio. Temas que no se profundizaron en la recolección de la información y que pueden ser el punto de partida de interesantes investigaciones.

Aunque se consideró este punto dentro del análisis, no fue posible explorar a fondo las diferencias de género dentro del humorismo. Aunque el punto de partida de esta investigación propone homogeneidad entre los humanos, socialmente se sabe que existen notables diferencias entre los hombres y mujeres que se verán influenciadas por variables como la religión, la cultura, las prácticas sociales y los rasgos de personalidad.

Por otra parte, un aspecto que se vio reflejado en el discurso de varios participantes es que el humor como práctica cultural y apoyado en el lenguaje es consecuentemente parte de la idiosincrasia de un pueblo porque refleja, de alguna manera, el modo en que lingüísticamente nos relacionamos. Por tanto, una mayor profundidad de este tema podría responder a cómo el humor expresa las diferentes formas de relación de las sociedades o el humor como rasgo distintivo de una sociedad.

Por último, se podría explorar las manifestaciones humorísticas en contextos sociopolíticos que generan tensión en la población como vía de escape o de comunicación en entornos represivos. Asimismo, dentro de esta temática se podrían explorar las manifestaciones de humor cuando éste está del lado del poder. Este aspecto no pudo estudiarse a profundidad porque no se lograron pautar entrevistas con humoristas a favor del gobierno actual que trabajaran humorismo en esa línea (humor desde el poder).

Referencias bibliográficas

- Algelvis, V. (1998). *Semiótica del discurso lúdico*. [Versión Electrónica] Mérida, Venezuela: CIAL-ULA. Recuperado de http://vereda.saber.ula.ve/cgiwin/be_alex.exe?Titulo=El+humor+en+Venezuela&Nombrebd=vereda-edu
- Aguirre, M. (2002). *Dirección y sentido del humor*. Recuperado el 3 de enero de 2012 de <http://www.terra.es/articulo/dyhumor/htm>
- Aparicio, D. (2008). Humor en tiempos de guerra. Trabajo presentado en el Acto inaugural del BCN Auditorio FPCEE – Blanquerna.- Universitat Ramon Llull *Espai Freud 2008*. Francia, 2008.
- Armas, C. (2012). Comedia en el cine criollo. *Revista Sala de Espera*. 10 (108) 40-44.
- Ary, D., Jacobs, L. C., Razavieh, A., & Sorensen, C. (2006). Introduction to research in education (7th ed.). Belmont, CA: Thomson Wadsworth.
- Barrera, J. (2009). Comunicación cotidiana o cómo defendernos de la adversidad. *Letras*. 51 (78). 51-83
- Bravo, C. (2002). Hacia una comprensión del construccionismo social de Kennet Gergen. *Seminario de Psicología Social*. Universidad Bolivariana, Santiago de Chile.
- Briceño, C. (2005) La prensa y la caricatura como... *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 10. p.p. 175-183.
- Britto, L. (2001). *Golpe de gracia: manual de supervivencia para irrecuperables*. Caracas, Venezuela: El Otro, El Mismo.
- Caballero, E (2011). *El humor es la política venezolana*. Recuperado de: <http://www.slideshare.net/ecaballeroa/el-humor-en-la-politica-venezolana>.
- Cann, A. y Calhoun, L. (2001). Perceived personality associations with differences in sense of humor: Stereotypes of hypothetical others with

- high or low senses of humor. *Humor: International Journal of Humor Research*, 14, 117-130.
- Caseres, J. (2002). Concepto del humor. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 007, pp. 169-187.
- Centeno, D. (2012). Sobre el humor y otras yerbas literarias. *Revista Sala de espera*. 10 (108), 36-40.
- Cloninger, S y Ortíz, A. (2003). *Teorías de la personalidad*. (3ed.) México: Pearson educación
- Costa, S. (2008). *Dicionário de generos textuais*. Belo Horizonte, Brasil. Autentica Editora.
- Costa, P. y McCrae, R. (1997). Domains and facets: Hierarchical personality assessment using the Revised NEO Personality Inventory. *Journal of Personality Assessment*, 64, 21–50.
- Couso, O (1991). Humor y psicoanálisis. Charla presentada en el Centro de Extensión Psicoanalítica sobre *Humor y psicoanálisis*, Buenos Aires, 29 octubre, (paper).
- Cousin, N. (1979). *Anatomía de una enfermedad. O la voluntad de vivir*. (Versión española). Los Ángeles, Estados Unidos: Káiros.
- De Arcos, N. (2012). Los Memes: esas queridas viñetas. *Revista Sala de Espera*. 10 (108) 76-80.
- De Bono, J. (1992). *Serious Creativity: Using the Power of Lateral Thinking to Create New Idea*. Recuperado de: <http://manuelgross.bligoo.com/content/view/564973/Edward-de-Bono-y-sus-Seis-Sombreros-para-Pensar.html>
- Decker W, y Rotondo D. (1999). Use of humor at work: predictions and implications. *Psychol Rep*. 84:961-968
- Delgado (2006). Itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana: nación y literatura Pacheco C, Barrera L y González B. 1era ed. Fundación

- Bigott Caracas Venezuela. *Autor-izados para reír: el humor en la literatura*. Capítulo 6, UCV.
- Denzin, N. y Lincoln, I. (1994). *Handbook of qualitative research*. California: Sage Publications.
- Erickson, S. y Feldstein, S. (2007). Adolescent Humor and its Relationship to Coping, Defense Strategies, Psychological Distress, and Well-Being. *Child Psychiatry Hum Dev* 37 , 255–271.
- Ellis, A. (1981). *Manual de terapia racional emotiva*. Bilbao, España: DDB.
- Fernández, C. (1967). *El secreto del humor*. Buenos Aires, Argentina: Nova.
- Fernández, P. (1991). *El Espíritu de la Calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. México: Universidad de Guadalajara.
- Fernández, P. (1994). *La psicología Colectiva. Un fin de siglo más tarde. Su disciplina. Su conocimiento. Su realidad*. Barcelona: Anthropos.
- Fernández ,J. y García. J. (2010) *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Bilbao, España: DDB.
- Flick, U. (2007). (2ed). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Freud, S. (1905). El chiste y su relación con el inconsciente. *Obras Completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1927). El Humor. *Obras Completas*. Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2005). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 21, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1930).
- Fry, W. (1994). The biology of humor. *International Journal Humor Research*. 7 (2) 111-126.
- García, A. (2000). *La terapia del sentido del humor. Parte 2*. Recuperado el 13 de enero de 2012 de www.iespana.es/agarciam/humor2.htm

- García, D. (2005). *Efectos terapéuticos del humor y la risa*. (3ª ed.). Barcelona, España: Sirio.
- Ibáñez, T. (1992). *La construcción del conocimiento desde una perspectiva socio-construccionista*. Madrid: Universidad Autónoma de Barcelona. Congreso Ibero-Americano de Psicología.
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: An introduction to its methodology* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications, Inc.
- Kushner, M. (1998). *Cómo hacer negocios con humor*. Barcelona España: Ediciones Granica.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1988). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Lazarus, R. (1991). *Emotion and Adaptation*. New York: Oxford University Press.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer.
- Lincoln, Y. y Guba, E. (1990). Judging the quality of case study reports. *Qualitative Studies in Education*, vol. 3 (1), 53-59.
- López, A. (2008). Consideraciones sobre el humor verbal. *Boletín de filología*. Tomo XLII, pp. 241-253.
- Martín, J. (2003). El humor y la dimensión creativa en la psicoterapia. (Doctorado en la Universidad de Buenos Aires, 2003) *Psicodebate* 6. 45 - 57
- Martin, J. (2003). *La risa en la antigüedad*. Recuperado de <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo14.pdf>
- Martínez, M. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y salud*, 17, 3. 247- 257.
- Medina, O. (2012). Emilio y Laureano, yo pongo esto, tú pones aquello...*Revista Sala de Espera*. 10 (108) 31-34.

- Morabito, L. (2008). Gracias al humor. Trabajo presentado en las XXIX Jornadas Sigmund Freud de ASOVEP "Caos, Incertidumbre y Esperanza". Caracas, Mayo.
- Miguel, M., Osorio, M. y Pérez, C. (2008). Humor e identidad en Córdoba. *Cuadernos de investigación*, 1, 7-40.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1946). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. (versión española). New York: OPS.
- Paredes, C. (2011). "En Venezuela, el humor es la vía para hablar de lo que no se puede" [Versión electrónica]. *Semana*. Recuperado el 13 de octubre de 2012 de <http://www.semana.com/nacion/articulo/en-venezuela-humor-via-para-hablar-no-puede/240777-3>
- Pastor, D. (ed.) (2006). Morfología del humor. *En Jornadas de Estudio y Análisis desde La Antropología, La Filosofía y La Cotidianidad*. (p.p. 42-46). Sevilla, España: A.C. Corchea 69 producciones
- Payne, M., y Legacher, C. (2006). *El humor y la risa pueden influenciar la salud*. Recuperado el 28 de octubre de 2012 de: <http://www.e-digitalis.com/articles.php?id=10>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^aed.). Madrid, España: Autor.
- Rivero, F. (2011). El uso del humor en la enseñanza: visión del profesorado de ELE. Memoria de máster en lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera. Universidad de Jaen, Andalucía, España.
- Romao, S. (2001). *Onde está a graça: análise da perlocução em textos humorísticos nos níveis explícito, implícito e metaplícito*. Trabajo de Maestría. Instituto de letras y lingüística Universidad federal de Uberlandia, Brasil, 2001.

- Ruch, W., y Kohler, G. (1998). A temperament approach to humor. En W. Ruch (ed.), *The sense of humor: Explorations of a personality characteristics* (p.p. 203-230). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Rusque, A. (2003). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Venezuela: Vadel Hermanos. Editores.
- Sánchez, E. (2000). *Todos con la Esperanza. Continuidad de la participación comunitaria*. Caracas: Ediciones de la Comisión de Estudios de Postgrado. FHE-UCV.
- Scherman, J. (2003). *La parodia del poder: Carpentier y García Márquez: desafiando el mito sobre el dictador latinoamericano*. Santiago de Chile: Cuarto propio.
- Schütz, A. (1964). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrotu.
- Schütz, A. (1973). *Las estructuras del Mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrotu.
- Schütz, A. (1993). *La Construcción Significativa del Mundo Social. Introducción a la Sociología Comprensiva*. México: Paidós.
- Sills, D. (1979). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar
- Seligman, M. (2004, febrero). *The new era of positive psychology*. Ponencia presentada en Technology, Education and Design (TED, por sus iniciales en inglés), California, Estados Unidos.
- Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist*, 55 (1), 5-14.
- Sociedad Venezolana de Psicología Positiva. (s.f). *Psicología Positiva*. Recuperado de: <http://www.svpsicologiapositiva.com/>
- Strauss, A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial. Universidad de Antioquia.

- Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, H. (2009). El humor y su impacto en la creatividad. *Multiciencias*, 296-302.
- Torres, H. (2006). El sentido del humor como un reforzador motivacional. *CICAG*. Recuperado de: <http://www.publicaciones.urbe.edu/index.php/cicag/article/view/Article/514/1268>
- Torres, I., y Virguez, Y. (2001). *La historia democrática de Venezuela vista a través de las caricaturas de Zapata*. Trabajo especial de grado, inédito. Universidad Central de Venezuela. Caracas
- Tovar, M. (2010). *Tesis del humor a la política*. Trabajo especial de grado, inédito. Universidad Central del Venezuela. Caracas.
- Travaglia, L. (1990). Uma introdução ao estudo do humor pela linguística. *Delta*, v. 6, 1, p. 55-82.
- Valera, R. (2007). *Procesos psicosociales vinculados al desplazamiento forzoso: El caso del Barrio Fe y Alegría, Estado Lara*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*. 36. (3). 281-297.
- Vieytes, R. (2009). *Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa*. En: Merlino, A. (comp): *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales*, Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- Vila, C. (2010). Trabajo sobre el humor. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/32004014/Carlos-Vila-humor-24>

Wiesenfeld, E. (1996). *La autoconstrucción: Un estudio Psicosocial de la vivienda*. Tesis para optar al título de Dra. en Psicología. Caracas: U.C.V.

Wilk-Racieska, J. (2001). Los humoristas no necesitan paraguas. Algunas notas sobre la función comunicativa del humor. *Humanidades*. N 011, pp. 49-59.

Zubieta, A. (1995). *Humor, nación y diferencias: Arturo Cancela y Leopoldo Marechal*. Buenos Aires: Consorcio de Editores

ANEXOS

Anexo 1: Primer guión de entrevista

I. PRESENTACIÓN

II. OBJETIVO DE LA ENTREVISTA

Conocer los significados que los humoristas construyen respecto al humor.

III. HUMORISMO COMO PROFESIÓN.

1. ¿Qué es para ti el sentido del humor?
2. ¿Qué lo motivó a incursionar en la carrera del humorismo?
3. ¿De qué elementos se vale para construir un comentario, rutina, caricatura o *sketch* humorístico?

Guías:

- ¿Utiliza aspectos de la vida cotidiana?
 - ¿Adapta rutina de otras personas?
 - ¿Tiene un esquema de trabajo?
4. ¿Qué recursos utiliza?

Guías:

- Rasgos de personalidad.
 - Métodos de trabajo.
5. ¿El humor está presente en otras actividades de su vida o sólo en la carrera?
 6. ¿Cómo lo perciben como humorista?

Guías:

- ¿Qué comentarios ha escuchado?
 - ¿Lo han invitado a eventos especiales para humoristas?
7. ¿Podría decir que usted vive del humor?

IV. USO/RAZONES Y ASPECTOS SOCIALES DEL HUMORISMO

1. ¿Cómo expresa el humor?

Guías:

- ¿Ha intentado hacerlo de otra manera?
2. ¿Cree que el humor es un talento, rasgo de personalidad o un aspecto que se mejora con la práctica?
 3. ¿Cree que todas las situaciones pueden ser objeto de humor? ¿Por qué?

4. ¿Cree que el humor es una vía de comunicación?

Guías:

- ¿Cree que a través del humor dice cosas que de otra forma no puede?

- ¿Ha intentado enviar mensajes a través del humor?

5. ¿Le parece que el humor es crítico? ¿Autocrítico?

6. ¿Cree que el humor depende del contexto?

7. ¿Cómo ve un problema desde la perspectiva humorística?

8. ¿Cree que el humor es liberador? ¿por qué?

9. ¿Cree que es un mecanismo de defensa?

10. ¿Crees que el humor deja salir aspectos inconscientes?

V. LA VIDA SIN HUMOR

1. Invitar al entrevistado a que imagine la vida sin verle el lado gracioso, así como imaginarse cómo sería una persona, que sin ser malhumorada no tuviera la capacidad de reírse de algo.

VI. SIGNIFICADOS DEL HUMOR

1. ¿Qué significa el humor?

Anexo 2: Guión de entrevista. Última versión.

I. PRESENTACIÓN

II. OBJETIVO DE LA ENTREVISTA

Conocer los significados que los humoristas construyen respecto al humor.

III. HUMORISMO COMO PROFESIÓN.

1. ¿Qué es para ti el sentido del humor?
2. ¿Qué lo motivó a incursionar en la carrera del humorismo?
3. ¿De qué elementos se vale para construir un comentario, rutina, caricatura o *sketch* humorístico?

Guías:

- ¿Utiliza aspectos de la vida cotidiana?
 - ¿Adapta rutina de otras personas?
 - ¿Tiene un esquema de trabajo?
4. ¿Qué recursos utiliza?

Guías:

- Rasgos de personalidad.
 - Métodos de trabajo.
5. ¿El humor está presente en otras actividades de su vida o sólo en la carrera?
 6. ¿Cómo lo perciben como humorista?

Guías:

- ¿Qué comentarios ha escuchado?
 - ¿Lo han invitado a eventos especiales para humoristas?
7. ¿Podría decir que usted vive del humor?

IV. USO/RAZONES Y ASPECTOS SOCIALES DEL HUMORISMO

1. ¿Cómo expresa el humor?

Guías:

- ¿Ha intentado hacerlo de otra manera?
2. ¿Cree que el humor es un talento, rasgo de personalidad o un aspecto que se mejora con la práctica?
 3. ¿Cree que todas las situaciones pueden ser objeto de humor? ¿A qué le atribuye esto?

4. ¿Cree que el humor es una vía de comunicación?

Guías:

- ¿Cree que a través del humor dice cosas que de otra forma no puede?
- ¿Ha intentado enviar mensajes a través del humor?

5. ¿Le parece que el humor es crítico? ¿Autocrítico?

6. ¿Cree que el humor depende del contexto?

7. ¿Cree que hay diferencias de género en el humorismo?

8. ¿Cree que el humor está vinculado con la política?

9. ¿Para qué cree que sirve el humor?

Guías:

- ¿Cree que puede ser una forma de enfrentar los problemas?
 - ¿Cree que deja salir aspectos inconscientes?
 - ¿Cree que a través del humor puede incitar a la reflexión?
10. ¿Cree que la demanda del humor va en aumento? ¿Por qué?}

V. LA VIDA SIN HUMOR

1. Invitar al entrevistado a que imagine la vida sin verle el lado gracioso, así como imaginarse cómo sería una persona, que sin ser malhumorada no tuviera la capacidad de reírse de algo.

VI. SIGNIFICADOS DEL HUMOR

1. ¿Qué significa el humor?

Anexo 3: Guión de entrevista para responder por escrito.

El **objetivo** de la entrevista es obtener del discurso de los participantes los significados que éstos le atribuyen al humor.

En primer lugar, ¿Qué es para usted el sentido del humor?

En segundo lugar, quiero que hable del humor como profesión, es decir, cómo el humor ha sido parte de su trabajo.

¿Qué lo motivó a incursionar en la carrera humorística o a ponerle humor a su carrera?

¿De qué elementos se apoya para escribir un relato humorístico? ¿Qué recursos utiliza?

¿Cómo percibe a las personas que trabajan con humor o aquellas que tienen buen sentido del humor y cómo las personas lo perciben a usted cuando se relaciona con el humorismo?

En tercer lugar, quiero que escriba todo lo referente al uso del humor, las razones por las cuales lo utiliza y las consecuencias de utilizarlo. Le propongo unas preguntas guías:

¿Cómo expresa el humor? ¿Ha intentado expresarlo de otra manera que no sea escrita?

¿Cree que el humor es un talento especial, un rasgo de personalidad o algo que se cultiva con la práctica?

¿Cree que todas las situaciones pueden transformarse en objeto de humor? Explique.

¿Cree que a través del humor decimos cosas que de otra forma no decimos? ¿Le parece transgresivo? ¿Crítico? ¿Comunicativo? ¿Autocrítico?

¿Cree que el humor depende del contexto? Explique.

Puede decir su opinión acerca del humor en relación a la política. ¿Utiliza usted este recurso cuando habla de política?

¿Cómo cree usted que se ve un problema desde la perspectiva humorística?

¿Para qué cree que sirve el humor?

¿Cómo se imagina la vida sin humor?

Y por último, aunque ya ha respondido esta pregunta con las anteriores, hago la pregunta por si tiene algo que agregar: ¿Qué significa el humor?

Muchas gracias.

Anexo 4: Entrevista a Leonardo.

Nombre: Leonardo	
Oficio: Escritor en prensa. Libretista y guionista. Analista político.	Grado de instrucción: Politólogo
Carrera humorística: realiza libretos para <i>stand up comedy</i> , comediante, escritor de humor y artículos en prensa, guionista y actor.	

L: Bueno, siéntate en el diván para comenzar la consulta.

M: Ok, comienza el diván

L: Dame tu nombre completo (mientras escribe el Ipad)

M: Michelle Cifuentes

L: Yo salí con una chama que se llama Michelle, fue la única relación que tuve después de que me separé.

M: Ahh ¿sí? Las Michelles son chéveres (risas)

L: Sí, ella es excelente, linda persona, yo fui que la cagué.

M: Michelle como la canción

L: ¿Por la canción de los Beatles? Yo se la ponía mucho a ella, recuerdo la primera vez que salí con ella, yo tenía el disco de los Beatles, entonces los programé para que justo cuando se montara en el carro comenzara a sonar Michelle.

M: Bien romántico (risas)

L: Sí, bien bonito, bueno...

M: He venido a la consulta de hoy porque quiero saber los significados que los humoristas le otorgan al humor. Ese es como el objetivo de la entrevista. En primer lugar, quisiera que describiera el humor en su carrera o su carrera de humor

L: OK, una pregunta: ¿tu trabajo va a ser sobre eso? Sobre la significación del humor

M: Sí, en humoristas, aunque todo puede cambiar.

L: Y ¿Cuál es tu hipótesis, qué punto de partida tienes ahorita?

M: Bueno, hace poco, por ejemplo, fui a un espectáculo de stand up comedy de mujeres: Las cuatro gatas. Y me reí muchísimo, muchísimo, que lloré de la risa. Entonces yo estaba pensando que me gustó esa diferencia entre el humor femenino y el humor masculino. Me gusta también la parte del humor político, pero no consigo humoristas chavistas...

L: No, pero si hay...

M: Bueno, he contactado a algunos, pero no me responden...

L: Hay un chavista que escribe humor, bueno, no escribe humor, si no que tiene un escrito sobre el humor, Lo de arriba y lo de abajo, él se llama Vladimir Acosta.

M: Yo, en verdad, no he sabido como contactar a la gente. Por *twitter*, y eso...

L: Él trabaja en la Radio Nacional, o trabajaba (me bajó un libro de él)

M: Si, la gente dice. Un humorista chavista, ah! Mario Silva. Pero para mí no es humorista

L: y él tampoco debe considerarse un humorista

M: Pero es lo que la gente tiene del humorismo chavista. También el humor es rebeldía hacia el poder y también como vengarse del poder, te burlas de él y lo disminuyes y lo humanizas, pero entonces quería ver esa diferencia, porque si estás a favor del poder debe ser más difícil hacer humor. Pero me ha costado, capaz lo hago solamente de un lado.

L: Entonces vamos a comenzar por tu pregunta. ¿Qué era... qué es lo que hago?

M: Si, la carrera de humor...

L: Bueno, yo coincido con Pedro León Zapata de que el humorista no es humorista por una decisión de ser humorista sino que, el dice algo así, que tiene sentido, aunque sea dicho humorísticamente, dice: el humorismo es un defecto con el que viene alguna gente al mundo. Es un defecto de ver las cosas de determinada manera. Como la canción de Serrat, que creo que se llama en el metro, que dice en el metro el sombrerero ve cabezas, el zapatero ve pies, el enterrador futuro.

M: O sea, cada quien verá desde su perspectiva.

L: El humorista ve el mundo desde su perspectiva. Sabes que el humorista como la filosofía o la religión está vinculado como tendencia del ser humano. El humorismo termina siendo una reflexión sobre la propia existencia, el verdadero humorismo, el auténtico humorismo cuestiona la propia existencia. Entonces yo fui descubriendo por la vida, que yo hacía cosas que la gente se reía y el primer sorprendido era yo, como que bueno, por qué se ríen, hasta que uno va tomando conciencia de que tiene cierta habilidad, la vida te va indicando que tienes cierta habilidad para hacer reír a los demás. Eso como afición era en un principio lo que me pasaba a mí y después... ehh...

M: Lo formalizó...

L: Exacto, a lo profesional, por distintas razones: yo me había graduado en ciencias políticas, no conseguía trabajo, y yo nunca había considerado la posibilidad de ser humorista, y todo el mundo, coye, pero deberías, pero... hasta que bueno, la desesperación que es la madre de todos los ingeniosos. Entonces yo voy a probar, por una semana, por unos días, por algo, para rebuscarme hasta que bueno, me fui

involucrando, hasta que bueno, tomé conciencia. Ese fue otro acto, primero tener la habilidad, segundo poderla ejercitar profesionalmente y tercero, tomar conciencia de la actividad, del compromiso que la actividad significaba para mi, en términos vitales. Entonces yo comencé en Radio Rochela como escritor y guionista y como actor simultáneamente, después de ello, se fue diversificando mi actividad humorística. Me hice libretista de humor en la televisión, tanto para la Rochela como para un programa que hicimos después Emilio y yo que se llamó Humor a primera vista, como otro programa que se hizo que era el candidato del fin, varios programas que se hicieron de humor, entonces eso fue para mi una escuela, Radio Caracas de aprendizaje de humor. Entonces mi actividad también se fue diversificando para el lado de los escenarios, comencé a hacer monólogos, stand up, obras de teatro y a escribir, ya no sólo para televisión sino escribí para prensa, escribir artículos de humor, a escribir libros de humor, entonces digamos he ejercitado el humor en las distintas facetas en las que se puede ejercitar, en el teatro, la escritura, radio, televisión, etc. Así se ha desarrollado mi actividad.

M: ¿De qué elementos de la cotidianidad utiliza para crear productos humorísticos?
¿Qué recursos utiliza?

L: El humorista, creo yo, se nutre de lo que sucede a su alrededor. De lo que sucede cultural, social y políticamente. Particularmente, en lo político. En mi casa y en el caso de muchos humoristas, en lo personal me he vuelto un humorista de corte político. La política es algo de interés para el humor porque la política representa al poder y el ejercicio del poder, y el ejercicio del poder es quizá la forma de vida humana o de actividad humana que más contradicciones genera entre lo que se proclama y en lo que se hace. El humor suele ser contradictorio, entonces el humorista que está siempre captando contradicciones tiende a engancharse en ese recurso increíble. Y mientras más desorganizado es el país más le rinde al humorista.

M: ¿Cree que su humor está contextualizado o puede entenderse en otros contextos?
Porque vi que utilizaba, en el espectáculo Yo no, recursos autobiográficos

L: Bueno, el humor en principio de sectores, de grupos, depende de cómo uno define el grupo. A mayor inclusión mayor dificultad del humor, puede ser un grupo de amigos o un salón de clases que tenga necesidades que el salón de al lado no entiende, no entienden los chistes del otro salón. Porque el humor es siempre de un grupo que ríe, el ser humano ríe en grupos, es muy raro ver a un ser humano riendo sólo, la risa es un acto colectivo, o sea, por ejemplo, uno ve solo una película de humor y uno se

sonríe, pero la carcajada es social. Eso los griegos lo entendían muy bien, claro, el teatro de humor griego era importantísimo, para la sociedad griega y para la formación de la opinión pública griega. Entonces un grupo también puede ser una ciudad, hay chistes de Caracas que no entienden en Mérida, chistes de Mérida que no entienden en Caracas, un grupo también es un país, entonces hay chistes que son de los venezolanos, un grupo puede ser también el contexto latinoamericano, que son chistes que no van a entender nunca los gringos y hay un humor universal, si lo hay, hay algunos que lo han manejado magníficamente como Charles Chaplin, por ejemplo, es un humorista universal. Cuando el humor es universal significa que ya tiene unos niveles bastante interesantes, ha superado barreras idiomáticas, culturales para irse a lo esencia, esencia del hombre, ese es un mérito increíble.

M: ¿Utiliza el humor en su vida cotidiana o piensa en cuestiones humorísticas sólo por su profesión?

L: no sé separar una cosa de la otra. Trato de andar por ahí haciendo humor cotidiano con la gente, yo no soy contador de chistes pero si soy capaz de establecer relaciones humorísticas con la gente. Y bueno hay días, todo depende de cómo uno esté. Yo siento que el humor, en mi caso particular, se va nutriendo de todo eso que va pasando a mi alrededor. Por ejemplo, hay conversaciones en las que digo algo, o hablando con alguien y después eso me hace clic para alguna cosa de humor. Utilizo recursos de mi vida cotidiana y de cosas que voy pensando al ver las cosas. El otro día por ejemplo, estaba viendo una información del lago de Valencia y siempre está la visión humorística de sacarle el lado de humor a las cosas, el defecto de fábrica del humor. Ve el humor y después transformar eso en una línea humorística, en un chiste.

M: ¿Cómo cree que lo perciben las personas?

L: Yo creo que en este momento, en el contexto venezolano, yo creo que puede haber distintas percepciones, creo que hay quien me puede percibir como un luchador, por ejemplo, por la libertad de expresión y por los principios democráticos y ese tipo de cosas. Pero también hay quien me puede percibir como un traidor a la patria, un agente del imperio, como una persona mala, una persona indeseable. Eso forma parte del momento que se está viviendo en Venezuela. Lo que pasa es que yo siento que en Venezuela muchas veces se juzga sin evaluar, no solamente que lo juzgan a uno si no que es probable que uno haya dicho cosas que no están bien sustentadas. Por ejemplo, yo hoy escuchaba a Pérez Pirella, en un programa de radio haciendo autocrítica del proceso revolucionario, bueno, eso a mí me ayudó a cambiar la imagen

de él, coye, este es un tipo que yo percibía como un radical, como un talibán digámoslo así, y ahí lo escuchaba dando críticas, y no es nada usual en un momento que acaban de ganar las elecciones, que no es un momento para hacer crítica. La crítica se la haces al que pierde, porque perdimos y tal. Entonces bueno esa cosa me cambió mi percepción. Entonces, cómo lo perciben a uno, creo que depende del receptor, pero hay una gama de posibilidades desde el odio hasta el afecto, hasta el cariño. Volviendo a lo que interrumpí, la gente, he visto *twets* que me han puesto: tú, que te la pasas incitando al odio, y yo... yo reviso mis cosas y siento que yo nunca he incitado al odio. Yo más bien siento que el humor es un antídoto contra el odio, pero bueno se recurre a las etiquetas, y especialmente Venezuela, vive en un momento en el cual es más fácil etiquetar que analizar, y eso pasa de bando a bando. Entonces uno no hace distinción de matices, cuando la cosa está polarizada uno no hace matices, el que está del lado de allá, es como todos los de allá, el que está del lado de acá es como los de acá. Sin embargo, elaborando un poco más la respuesta a tu pregunta, me iría más a cómo percibe la sociedad al humorista, más que al humorista yo, sino al humorista en general. Yo creo que las sociedades perciben a los humoristas como entes valiosos. Yo creo que las sociedades valoran la actividad del humor. Se considera el humor como algo positivo, las mujeres cuando describen a un hombre, una persona que tenga sentido del humor, cosa que es mentira porque a la hora de escoger no lo escogen a uno un coño, creo que es un acto de falsedad de las mujeres, pero lo curioso es que el humor es altamente valorado y la gente que tiene sentido del humor es altamente apreciada, porque bueno se entiende que se pasa un momento agradable del lado del humorista y la risa es algo que a la gente le gusta, si, a la gente le gusta reír, y la risa cumple así lo que diría Aristóteles una función catártica, la risa hace catarsis, la catarsis es un concepto bueno, que tu en psicología debes haber estudiado mucho, es un concepto griego, que uno iba al teatro como a purgar las cosas que uno llevaba por dentro, a sacar las cosas, era liberador y entonces la risa tiene un componente liberador de la sociedad, tiene un componente reflexivo de la sociedad, tiene un componente autocrítico de la sociedad, y esos son todos elementos, que además de ser una autocrítica amable, súper suave, porque es hecha con humor.

M: ¿Cree que a través del humor, el humorista también es autocrítico?

L: sí, sí, yo creo que sí, yo creo que los humoristas, bueno, un psicoanalista diría, si, autocrítico lo que te parece que te puedes autocriticar, pero a lo mejor no te estás autocriticando lo que de verdad te deberías autocriticar.

M: Bueno, pero dentro de esa autocrítica... (risas).

L: Bueno, es que como es psicología. Me estoy acordando de un sketch de Dimensión desconocida, una serie que pasaban en la televisión, que eran cosas como que "Dimensión desconocida, al filo de la realidad", cosas como... era RCTV porque yo hacía las promociones, primero entré como creativo, el caso es que ese capítulo de dimensión desconocida, era de un humorista que se muere y se va al infierno y en el infierno el diablo lo contrata de prueba para el cabaret del infierno para que haga humor, entonces comienza a hacer sus rutinas de humor, y entonces nadie se ríe en el cabaret del infierno, los diablos que están sentados ahí no se ríen. Entonces el público comienza, los diablos a preguntarle. Mira, pero cuéntenos como era que tu papá era alcohólico, y le pegaba a tu mamá y tú estabas presenciando esas peleas, cuéntenos esa parte. Y entonces claro, él contaba y eso para él no era gracioso, esa era su tragedia, entonces el comenzaba a contar su tragedia, bueno sí, mi papá era alcohólico y no sé qué, y empezaban todos a reír jajaja y cuéntame cómo le pegaba, me pegaba de noche, me pegaba borracho siiii, siiiii le pegaba, todos riendo muertos de risa, y entonces al final el tipo, bueno ya ha contado como toda su vida y sale como desmoralizado, todo el mundo se ha reído de eso y él sale desmoralizado y el diablo se le acerca y le dice: excelente tu show, excelente, estás contratado y entonces él dice, acuérdate que estaba en el infierno pagando su culpa, y le preguntaban cómo traicionaba, cómo arruinaba a los otros humoristas todas esas cosas malas se la preguntaban y la gente se reía, entonces él le dice: cómo que estoy contratado, ¿Tengo que hacer esto todas las noches?, bueno, todas las noches no, te vamos a hacer una prueba durante la eternidad, si eres bueno te quedas. Entonces claro, traía esto a colación, porque bueno, la autocrítica con el humor, uno se hace autocrítica con el humor pero probablemente no tan profunda, probablemente uno se esconde a uno mismo cosas que uno no quiere criticar. Yo por lo menos eso lo tengo consciente, hay cosas sobre las cuales no me haría autocrítica, aunque sé que la merezca.

M: Posiblemente, no le ve el lado humorístico.

L: Puede ser, pero por otro si el humorista, yo diría que es autocrítico en un nivel más social, que individual aunque el humorista suele tomarse a broma y burlarse de sus defectos.

M: En el psicoanálisis, un narcisista, narcisista, es muy difícil que acepte la autocrítica, pero dicen que los humoristas deben tener algo de narcisismo, como una suerte de autoestima para poder soportar la burla hacia sí mismo

L: haciendo un paréntesis para que no se me olvide, tu que estás haciendo esto en psicología, tienes que buscar la Enciclopedia Internacional de Las ciencias sociales, ese es un libro que se usaba antes de que existiera Internet cuando uno no todo lo buscaba en Internet uno buscaba en enciclopedias, hay enciclopedias que deben estar, deben estar no, está en la Biblioteca Central de la Universidad Central, esa enciclopedia tiene la voz humor, no sé si es humor o humorismo, y el artículo es toda un visión psicoanalítica del humor, de hecho yo lo tengo en algún lugar (mientras busca entre las gavetas)

M: Bueno, mi primer boceto de tesis me lo rechazaron porque parecía de todo menos psicología. Parecía una tesis de comunicación social, luego la cambié y le puse más sobre la psicología.

L: Pero si, con lo que decías antes, hay autocrítica narcisista, sobre todo cuando hay cosas que son evidentes como la gordura. Entonces sí estoy absolutamente de acuerdo.

M: ¿Cree que es un talento, una cualidad especial con la que uno nace o que la práctica puede ayudar a desarrollar humorismo?

L: Sí, claro, ahorita yo me tengo que sentar a crear de la nada, digámoslo así, bueno de la nada no, de ciertas perspectivas que ya tengo planteadas.

M: ¿Pero hay una práctica?

L: Sí, si hay una práctica y un conocimiento de oficio y hay una intuición, una intuición de donde van las cosas que hay que hacer

M: ¿Y estudia el humor?

L: Sí, mira, todas estas son mis fichas (me muestra un sobre lleno de fichas con escritos). Mis resúmenes, mis textos, no todos los humoristas trabajan de esa forma. La gente tiene una intuición cómica, por ejemplo, bueno yo no sé si Emilio se ha leído todos estos libros que yo me he leído aquí, pero Emilio todas estas cosas las pone en práctica, en el sentido de que tiene una intuición humorística. Este es el artículo (mostrando parte de la enciclopedia, en fotocopia y diciéndome que lo podíamos fotocopiar, luego de la entrevista fotocopiamos el material). Las cosas de humor si las tengo organizadas.

M: Entonces hay una cierta intuición pero también hay práctica, en la búsqueda del conocimiento...

L: Sí, en mi caso, sí. Yo quiero saber porque la gente se ríe, quiero estudiar el humor. Y siento que una cosa también ayuda a la otra, la investigación ayuda a que el oficio sea mejor.

M: ¿se considera un humorista “intelectual” como mucha gente lo llama? Aunque decir intelectual es quizá un poco arrogante. Pero en el sentido, por ejemplo, yo escucho al Conde del Guácharo y observo que su humor no es tan de estudio aunque refleja la cultura tal cual es, no pareciera que se haya leído muchos libros para crear sus rutinas...

L: Sí, yo no sabría decirte si hay un humor mejor que el otro, sobretodo uno siendo humorista, decir eso y encima decir que es el de uno, eso no es muy...

M: No, pero no mejor, sino que se guía más por cuestiones intelectuales, se enfoca en libros, autores...

L: Sí, es probable que las referencias de las cosas que he estudiado se plasmen ahí y cosas que tienen que ver con el intelecto. Yo no es que sea intelectual, la palabra intelectual le tengo mucho respeto. Por ejemplo, Arturo Uslar Pietri si era un intelectual, un intelectual es una persona que tiene densidad cultural, que ha leído muchas cosas, que tiene juicios formados y documentados sobre muchas cosas, yo no me siento así, o sea si he leído algunas cosas y tengo inquietudes, y quisiera ser pero no lo soy, lo que pasa es que la gente es muy bruta, entonces piensa que cualquier bolsa puede ser un intelectual, porque la gente lee muy poco también entonces alguien que medio lee ya parece muy intelectual, pero por ejemplo, un intelectual para mi es una persona con un vasto conocimiento de las cosas, pero es como un norte hacia el que quiero navegar, a mi gustaría cada vez que el humor fuese más refinado, más interesante, más inteligente, menos groserías, es un búsqueda y siento que esa búsqueda ha operado en mi cambios. El humor que hago ahora es distinto al que hacía hace 10 años, y no sé si es mejor o peor, pero para mí se acerca más al ideal que tengo

L: ¿Cree que a través del humor podemos decir cosas que de otra forma no decimos?

L: Sí, estoy convencido de que el humor es forma decir cosas que no encuentra otra expresión, sobre todo cuando hay momentos de represión política, de autoritarismo, tensión política, es el momento en el que el humor sirve para sobrellevar las circunstancias.

M: ¿Cree que es una forma de protesta?

L: Si, absolutamente, creo que es la protesta de la sociedad, el derecho a pataleo del que está pisoteado, el que está en minusvalía frente al poderoso, un recurso del débil ante el fuerte, del ingenio frente a la arbitrariedad, de la inteligencia frente al abuso.

M: ¿Para qué sirve el humor?

L: Yo creo que el humor, yo creo que ahí recurriría a lo que dice Aquiles Nazoa, yo creo que el humor sirve para que uno se piense mejor, para que uno se ubique, yo ahí coloco el humor frente a las grandes tendencias del hombre, filosofía o religión, que se te plantea, bueno, de dónde vienes, a dónde vas, por qué estás aquí, cuál es tu misión, creo que el humor también ofrece de alguna manera respuestas a esos grandes enigmas del hombre, de su tiempo, de hacia dónde va, de donde viene, entonces bueno, como decía Aquiles, repito, es pensamiento también, creo que el humor es útil porque nos ayuda a vencer el miedo, el humor es útil porque nos sitúa nos hace menos engreídos, menos prepotentes, más humanos, el humor nos hace sensibles también frente al dolor, el humor y el dolor están muy conectados, el humor puede ser una forma de expresar el dolor que tienen las sociedades que no se puede expresar de otra manera, el humor tiene algo de liberador, es una vía de escape socialmente, absolutamente, individual y socialmente. Y creo que el humor también es, desde el punto de vista orgánico las propiedades curativas del humor sobre el cuerpo, sobre el espíritu humano y eso también cuenta, el humor es una manera que tienen los hombres de resistir la adversidad, de sobrellevarla hasta que encuentren un nuevo puerto para ser libres

M: Como La vida es bella

L: Sí, es como La Vida es bella, que gracias al humor este señor pudo sobrevivir al campo de concentración, y el hijo ni se enteró, buen ejemplo.

M: ¿Cómo ve un problema desde la perspectiva humorística? Lo escoge como parte del humor...

L: Yo creo que es el humorista ve distinto y eso amerita un chocolate (se levanta a buscar uno) Yo creo que el humorista definitivamente ve las cosas distintas, el humorista le hacen clic los sucesos de una forma que no...el humorista se parece mucho al cuento del traje nuevo del emperador.

M: El del traje transparente

L: Sí, que el emperador está desnudo, el humorista es como el niño que se atreve a decir lo que todo el mundo ve pero que en el fondo no ha visto hasta que alguien no lo dice. O sea, cuando el niño dice que el rey está desnudo, todo el mundo cae en cuenta

de que sencillamente el rey está desnudo, pero la gente como que, la gente, coño yo sabía esta vaina, como no lo dije, cómo no lo vi si yo lo había visto, el humorista subraya cosas que la gente ha visto pero no ve, o ha visto pero no observa. Entonces el humorista cuando uno ve una caricatura de Zapata, genial por un tema que casi que a la primera vista, cono, porque no se me ocurrió a mí. Esa relación estaba ahí, es obvia pero no es obvia, porque si fuese tan obvia alguien la habría hecho y la hace es el humorista que trabaja con el ingenio, entonces el humorismo es capaz de ver... una de las cosas que le asombra a la gente del humorista es eso de que puede sacar un chiste de donde no parece que hay un chiste, el humorista saca un chiste.

M: Sí por ejemplo, el del malandro de Emilio Lovera, que ve una silla en un pueblo, y yo he pasado por miles de pueblo, he visto la silla mil veces pero no se me ocurrió convertirla en un chiste.

L: Es que si el humorista no viese lo que los otros ven o si el humorista viese lo que los otros ven no habría la posibilidad de risa

M: Es la sorpresa la que da risa

L: Ajá, el efecto que produce el humor es hacerte ver las incongruencias donde aparentemente no las hay y sorprenderte con eso.

M: Así que perciben de una manera muy particular.

L: Yo leo la prensa y veo cosas que a lo mejor la gente no ve.

M: ¿Y es rápido en esas observaciones? O de repente tiene que pulir el comentario o de una vez ya sale lo que quiere decir...

L: Bueno, todas las anteriores, está lo que se llama el ingenio ese que viene como un rayo

M: La chispa

L: Ajá, que le viene a uno cuando uno está prestándole atención a algo, por ejemplo, estás haciendo la presentación y se te ocurren cosas que te vienen así como flechazos en la cabeza, como una cosa de ingenio

M: ¿Y tiene una libretica?

L: No, yo no anoto, este... pero por ejemplo, ahora estoy preparando el monólogo de la rueda de prensa y bueno, estoy ahí como dándole vueltas, pensando y bueno, me cuesta y me cuesta por donde le entro, por cierto una de las cosas que había pensado esta tarde era Miranda yendo al psicoanalista, como miranda está recostado así...

M: En el diván jaja, a mí me dio risa una vez que dijeron más ladillado que Miranda en la carraca.

L: Sí, tiene una cara como de ladillado

M: Bueno, a mí me parece que los malandros tienen esa chispa, picardía, ingenio que da mucha risa, que de repente para ellos no es tan gracioso pero a mí me mata de la risa.

L: Puede ser lo que llamaba Aquiles Nazoa, humorismo involuntario. Ellos no están proponiéndose ser humoristas, si no que están en sus vidas pero eso es gracioso porque, porque pasa eso, porque la realidad puede ser graciosa. Claro, la realidad es graciosa contemplada desde el punto de vista del observador, porque la realidad en sí misma.

M: Bueno puede ser parte de la sorpresa, para mí es sorprendente, pero para la persona que está dentro de esa realidad es su realidad.

L: Sí para ello es su común manera de hablar, pero el que llega de afuera.

M: No sé si los malandros, me parece que hay más espontaneidad, los sifrinos no me dan tanta risa, pues jaja

L: Sí, definitivamente, También tiene que ver un poquito con estar fuera de las normas que te da la sensación de hilaridad.

M: También pienso en eso, hay muchas normas sociales y lingüísticas que cuando el humorista transgrede dan risa, por ejemplo, el mismo chiste el malandro cuando Emilio Lovera dice campartas en vez de pancartas es gracioso. Bueno, por último, ¿Qué significa para usted el humor?

L: Bueno para mí el humor es una actividad del ingenio del ser humano, es un mecanismo de defensa que tiene el hombre ante la estupidez, la estupidez suya y de los otros, el humorismo como decía Martín Polango, es como asumir la tontería que uno tiene por dentro, pues que uno no es un ser, o sea, que el verdadero vivo es el que se sabe tonto, el humorista subraya eso, creo que el humorismo es un acto de la inteligencia también que es una, que es como decía Aquiles Nazoa es una manera de pensarse uno mismo, como de contrabando, sin que uno se dé cuenta de que está pensando, nadie diría que detrás del humorismo, pero si se puede construir el pensamiento que hay detrás de cada presentación de humor, yo creo que el humor es un instrumento de la libertad, creo que el humor nos ayuda a vender el miedo y el odio, que son dos sentimientos absolutamente negativos de ser humano e inútiles, el miedo porque te paraliza y el odio porque te envilece. Creo que el humor es un acto de toma de conciencia colectiva. El humor es esperanzado y esperanzador, infunde esperanza,

creo que el humor es un instrumento ideal para expresar ideas cuando la libertad está amenazada, la libertad suele expresarse a través del humor.

M: Bueno, muchísimas gracias.

Nombre: Laura	Edad: 25
Oficio: publicista en el área de publicidad creativa.	Grado de instrucción: Comunicadora social.
Carrera humorística: Trabaja en una agencia de publicidad que se enfoca en la realización de publicidad humorística. Ha hecho <i>stand up comedy</i> en varias oportunidades.	Procedencia: Caracas.

M: ¿Tu has hecho *stand up comedy*, verdad?

L: Sí, en un momento hice.

M: ¿Qué te motivó a hacer eso?

L: Bueno, en un principio, o sea, se dio como que por una oportunidad en la Universidad, que se llamaba, cómo es que lo llamaban, eran no sé que qué cultural que estaba haciendo la Católica. Las noches culturales creo que es que lo llamaban, entonces quisieron hacer una noche con los estudiantes, como un circuito de *Stand up comedy*, tipo los que estaban dando en El Moulán, El Teatro que estaban empezando, entonces, ahí nos dijeron a una amiga mía, que es la que le dicen camión y a mí, y en verdad nos dijeron porque bueno no sé, somos las que están echando chistes todo el tiempo, pero no porque tengamos algún trabajo en eso ni que tengamos un blog o algo así que mucha gente ya normalmente tiene, pero nosotras fue más porque conocíamos al chamo y el chamo nos dijo: “ay pero preséntense” y lo hicimos, fue algo como para una audiencia muy particular porque eran estudiantes de la universidad, o sea, son como mucho más seguro, pero después la misma gente nos decía bueno y en el próximo de que van a hablar o cosas así, bueno, será que hacemos un próximo, será que nos lanzamos a preguntar en El Teatro o a preguntar en El Moulán a ver si podemos presentarnos

M: ¿Tú y tu amiga?

L: Sí, que no es lo común, lo común es que sea una sola persona hablando

M: O un hombre ¿no? ha sido casi siempre.

L: Sí, es la mayoría, pero nada, como era así comenzando, vamos a hacerlo las dos y así también como que está la retroalimentación, y nada un día nos fuimos al Teatro hablamos con las persona que era George Harris y nos dijo: “si va, preséntense” ay no sé, como que no había ningún tipo de requisitos, era, bueno si vas a tener más o menos tanto tiempo y ya, haz tu rutina y la preparamos, la presentamos, la íbamos arreglando y después hicimos otra y como que así fue hasta que nos dimos cuenta que tenía, que llevaba tiempo, había que dedicarle a lo de las rutinas y la cosa estaba agarrando también buen nivel y dijimos bueno, ahorita no tenemos tanto tiempo como para dedicarnos un poco, sabes dedicarle el tiempo que necesita y lo paramos y estamos ahorita como viendo qué hacemos que de repente no sea eso pero que sea alguna otra cosa.

M: Como lo que habías dicho del blog o algo así

L: Sí, exacto. Otra cosa que de repente no requiera estar no sé, una vez al mes ir para allá y no sé qué sino tú por tu lado y después lo presentas cuando lo tengas.

M: ¿Te costó armar la rutina con tu amiga? ¿De qué hablaban? ¿Cuáles eran los temas?

L: La primera rutina era sobre la autoayuda, pero como que burlándonos de la autoayuda, y viéndolo como que un negocio, tu quieres hacer plata lo que tienes que hacer es escribir un libro de autoayuda, pero como que viéndolo desde todos los puntos de vista, desde él que lo va comprar, entonces cuáles son los libros que tienen que tener en la librería antes de comprar ese, o qué otras cosas, ah, pero lo veíamos mucho como que eso, un negocio, entonces si eres él, el que está escribiendo el libro tienes que hablar de tu currículum como si eres una persona súper exitosa porque la gente qué va decir, bueno si es exitoso yo voy, yo puedo escribir, yo puedo leer el libro, yo quiero ser como él, y siempre son esas personas que tienen que si una caaaasa gigante en no sé, no sé dooonde y tienen dos esposas y no sé, un león de mascotas, unas vidas demasiado extraordinarias y también los nombres, los típicos nombres son que si el monje que vendió su Ferrari, no sé qué entonces como que inventábamos cosas así, pero al mismo tiempo nos dimos cuenta de que era un tema muy específico, y que además ni siquiera nosotras leíamos libros de autoayuda, entonces es como que estabas hablando desde un punto de vista muy de afuera, que daba risa, o sea, porque es superficial, igualito lo que vas a hacer es burlarte, pero como que no te daba más hacia donde ir, o se volvía muy monotemático, muchas veces si no te funciona, entonces no sabes a donde qué otra cosa ir porque no es que tienes varios temas y bueno si este chiste no funcionó, vamos a dejar la autoayuda y vamos a hablar de otra cosa y entonces después lo hicimos como uno sobre las mentiras, pero ese lo presentamos una sola vez, y yo creo que ese sí, como que tenía más chance porque las mentiras es bueno...

M: más amplio

L: Mucho más amplio y mucho más común, que uno se puede sentir identificado o más que reírme porque la gente que lee libros de autoayuda

M: Te sentías más que estabas dentro de tu tema, que ese tema que escogiste lo habías vivido, habías dicho alguna mentira, pero el otro era solamente lo que tu conocías superficialmente dentro de la autoayuda ¿te tomaba mucho tiempo escribir las rutinas, inventarte todo eso?

L: En verdad nos costaba como agarrar, yo creo que a uno le cuesta agarrar la técnica o agarrar, sabes como que era la primera vez, y entonces decíamos bueno pero qué hacemos será que...entonces íbamos dando bastantes ideas y en nuestros trabajos o estábamos empezando a trabajar y yo no estaba trabajando en el área creativa sino en mercadeo, o sea, trabajo cero...

M: Tu eres comunicadora social, ¿no?

L: Comunicadora, si, pero en ese momento estaba trabajando casi que con números pues, el mercadeo como que era una parte muy numérica, y mi amiga no se había graduado todavía entonces como que ninguna de las dos estaba acostumbrada a ya va como hacemos para

pensar y poner las ideas, además pensar entre dos, tiene sus cosas positivas pero también tiene sus cosas como que... bueno y ahora, será que yo escribo, o tu escribes, entonces bueno, nos costó al principio eso: desarrollar la dinámica pero en verdad lo que más me gustaba era justamente reunirme a hacer ese tipo de cosas, hablar y sacar las ideas hacer los *brainstorm* esa era como la parte más divertida.

M: ¿Cómo lo expresas? Hay varios tipos de humor, sarcasmo, burla, humor negro, ¿Cómo lo expresas tu?

L: No soy de las que cuenta un chiste y busco el chiste y lo cuento

M: Chistes prefabricados

L: Realmente no soy ni tan buena contando un chiste prefabricado, hay gente que como que es mejor para eso, en mi caso, creo que soy de lo que digan yo puedo sacar un comentario sarcástico, o es mas como la respuesta que le doy, que me he dado cuenta de que estoy con mis amigas que siempre como que si las otras están comentando algo, yo voy a comentar algo y que bueno claro porque no sé que no sé que, muchas veces es como un comentario un poquito mas sarcástico y da risa pero... por eso de repente no es algo que yo fabrico antes ni nada, como todo el mundo, en verdad, como todo el mundo que de repente dice un comentario gracioso y ya.

M: Te parece que todo el mundo usa el humor, o tú particularmente sientes que eres más graciosa

L: Sí, por lo menos en la universidad sí, ahorita en mi trabajo, es una agencia y entonces como que la gente ya es de por sí, mas creativa, están acostumbradas a ilustrar o escribir y como que yo que estoy empezando a adaptarme a esa dinámica y además que en mi agencia esta la gente de El Mostacho y de El Chiguire, o sea, el humor es fundamental. En un principio para mi todo era como que al revés, como que estos panas son mucho más cómicos, me llevan una morena y además la nueva se tiene que adaptar, de otra forma como que tiene que ir agarrando confianza, a mi me cuesta agarrar confianza de una, hay mucha gente que me puede haber conocido y dirá Lorena es una cara de culo porque ni siquiera hablé, no soy tampoco la que de una esta echando chistes y que con cualquier persona agarro confianza, pero si me lo han hecho saber de alguna forma, como que ya ahorita, que raro que Lorena no sé qué, Lorena si es cómica, tatatata yo digo bueno, como que si estoy agarrando más o menos el nivel de ellos.

M: ¿Tú percibes el humor como un rasgo, un talento, como algo que se crea, que puede mejorarse con la práctica?

L: Yo creo que el humor siempre esta ahí y como que hay ciertas personas que les gusta recurrir y hay otras personas que no, o no lo necesitan o recurren menos a él, o en ciertos aspectos, por lo menos yo no estaba acostumbrada a trabajar con el humor, o sea que yo todos los días me tenga que por trabajo tener que pensar en algo, si no como que bueno si a mi me da la gana de decir algo cómico lo digo y ya.

M: Más espontaneo

L: Exacto, que igualito ponte tu, con lo del *stand up*, era como con un *deadline* y tienes que presentar una rutina y tienes que inventarte algo cómico, que ya hay alguien que lo va a juzgar de alguna forma o es para una persona, se convierte en un mini trabajo, entonces en ese caso, creo que si es algo que tienes que aprender y que no es algo que necesariamente eres un experto en eso, yo creo que uno va agarrando la práctica. Supongo que será como una ruta en el cerebro, yo creo que al principio te cuesta un poco más llegarle al chiste, primero llegas al chiste obvio y después cada vez más rápido llegas al chiste complicado. Creo que te vas acostumbrando a pensar de esa forma, de distintas formas, no siempre lo más obvio. Me he dado cuenta, y que bueno, de repente todo el mundo es capaz de hablar del humor obvio, es capaz de entenderlo

M: Reírse de una caída, todos se ríen.

L: Exacto, decir un chiste obvio, pero de repente son algunas cosas que tu ves que tu dices wao este pana no sé cómo llegó a eso pero que bueno es.

M: Qué situaciones en la vida cotidiana conviertes en algo humorístico. A parte del tema que escogiste para el *stand up*, pero qué te da risa o en qué situaciones se te ocurren comentarios graciosos.

L: A mi me gusta mucho como que imitar a las personas, o sea, hay veces que no lo logro pero hay veces que me da burda de material, si me he dado cuenta que es por que las observo de alguna forma

M: ¿Crees que observas a las demás personas de una manera diferente?

L: Si, me doy cuenta que para después imitarlas, digo, esta persona tiene demasiado material, mira como camina, mira como habla, como que estoy pendiente, normalmente. Me acuerdo de que en mi primer trabajo fue así, como que empezaba a imitar a la gente y la gente: "que raro Lorena siempre imitando a la gente, pero lo hace buenísimo" berro, pero en verdad, hay algo que no es que yo... creía que era obvio, pero qué está pasando. ¿Como no lo saben imitar si es demasiado obvio? Es un personaje, y berro no, no lo voy a imitar, o les da pena o no lo quieren hacer y ya pues, pero de esas cosas muchas veces me voy como que por los personajes.

M: ¿Qué sientes, qué piensas cuando conviertes una situación en graciosa? ¿Qué sensaciones o emociones vienen a ti al usar el humor, al decir un comentario gracioso?

L: Si la gente se ríe es como satisfacción

M: Ok, ¿Es placentero?

L: Si, exacto, si no se ríe es frustrante.

M: ¿Utilizas el humor para llegar a esa sensación placentera o simplemente te sale natural?

L: Me ha pasado que lo he pensado, me he puesto a reflexionar, pero siempre me sale natural. Pero no sé por qué hay veces que con ciertas personas, que de repente me conocieron en un momento en el que yo estaba lanzando mis mejores chistes y como que estaba demasiado chistosa y después cuando los vuelvo a ver, de repente no estoy en ese *mood*, estoy que no quiero lanzar ningún chiste pero trato de hacerlo, es medio forzado.

M: Es como que ya tienen esa expectativa, esa imagen de ti

L: Pero de repente es un peo mío, pues, es como algo específico mío pero me he dado cuenta como que, que fastidio con tales personas que siempre tengo que ser chistosa. A veces que lo dejo ahí y que: ay bueno ya ésta es la realidad, no siempre soy chistosa.

M: ¿Qué implica para ti transformar una situación cotidiana en una cosa graciosa?

L: Yo si creo que uno está medio consciente de cuando uno quiere o no hacer reír a alguien, porque haces el comentario, y de repente a mi me pueden venir comentarios pero digo no, esta audiencia no le va a gustar, o ni me arriesgo con esta audiencia o este no es mi momento como para yo andar lanzando chistes. Yo si siento que es inconsciente pero al mismo tiempo lo puedes controlar, no es que siempre voy a estar echando chistes y no me puedo callar, y es una verborrea que no puedo controlar, siento que con mis amigas que como que me siento así tan relajadas, además mis amigas se ríen de todo, todo, todo, porque son mis amigas pues, entonces es perfecto es como estás ahí en tu *habitat*

M: ¿Cómo te imaginas la vida sin humor, o sea, una persona seria, una persona que no es capaz ni de entender los chistes ni de echar chistes?

L: Aburridísimo, siempre pienso que es muy aburrido estar con gente así, o gente como que no tienes conexión, que tienes un humor muy distinto que el otro, de repente no es que no tenga sentido del humor, sino que tiene otro *mood*, pero me parece fastidioso porque él no se ríe de tus chistes ni tu de los de él, como que no hablan el mismo idioma, y si en verdad no tiene sentido del humor una persona demasiado seria sería como muy aburrido, siempre pienso que el reírse de algo viene del humor y puede ser por una caída, algo que no planeaste o un buen chiste

M: ¿Desde la perspectiva humorística cómo ves un problema?

L: Hay veces que uno se burla de uno mismo, de sus propios problemas, es como una vía de escape, o en una situación tensa puedes hacer un chiste y como que se calma un poco la cosa, puede ser catalizador, o vía de escape, no es que siempre vas a estar riéndote, pero una vez que lo hagas esta bien, no enfocar todos tus esfuerzos y toda tu mente en el problema sino a veces puedes reírte del problema.

M: Verlo desde otro ángulo

L: Me acuerdo una amiga mía y yo siempre nos decíamos eso: “ay si, que raro, huyendo de tus problemas con ironías”, o como cuando uno dice la verdad con un chiste, epa, esa verdad es un chiste y una verdad, también es cierto, pero es mejor decirlo así que decirlo de frente.

M: Entonces también crees que es como una forma de comunicar, dentro de la broma: hay algo serio

L: Exacto.

M: Entonces ¿Qué significa para ti el humor?

L: OK, no lo vi venir, no estaba preparada, era obvia, este...

M: Ya has dicho cosas que significan para ti...

L: Yo creo que puede ser una herramienta, siempre va a estar ahí y depende de si la quieres usar y tu creatividad para usarla, supongo que yo utilizo esa herramienta más que los demás y en cosas de trabajo también es qué tan creativo puedo ser para usar el humor de una forma distinta. Creo que se complementa cómo usarla y la creatividad y qué tantas veces lo quieras usar, siempre depende de la persona, habrá gente que te dice: no a mi no me entrevistes yo no hago ni un buen chiste, por decir, que haya alguien así, no por eso no está que, que horrible que no digo chistes es como su forma de ser, y tiene su rol

M: Cada quien lo usa a su manera

L: Exacto, pero no es que no puedes acceder, uno siempre va a acceder a un videíto de caídas en *youtube* y que te de ría, o un chiste de Jaimito.

M: Es una herramienta que puedes utilizar pero depende de los talentos para sacarle provecho a esa herramienta ¿Para qué te serviría?

L: Uno la utiliza hasta para pasarla bien, si me acuerdo de una reunión con amigos, seguro me voy a recordar primero de una en la que me cagué de la risa y no era yo la que echaba el chiste sino otra persona, son como las memorables, la risa va a venir acompañada de un buen momento, bien difícil que si, estaba riendo y la pasé mal.

M: Bueno, muchísimas gracias.

Nombre: Roberto	Edad:
Oficio: Actor y cantante lírico	Grado de instrucción: Arquitectura
Carrera humorística: ha trabajado en varios programas de humor en televisión, es actor de teatro, televisión y cine. Cantante lírico, ha interpretado importantes musicales de humor y drama. Caricaturista	Procedencia: Maracay.

M: Quería saber qué lo motiva a incursionar en la carrera humorística, cómo comienza, hace cuánto...

C: Mira, yo no incursioné en la carrera, la carrera incursionó en mí. Comencé desde muy niño a hacer cosas que hacían que la gente se riera, a hacer imitaciones de personalidades importantes como poetas venezolanos, aprendía poemas y luego los decía como ellos, entonces, creo yo que lo que me empujaba a hacer eso era el papá de Neugim, jaja, que es como mi hermano mayor. Bueno y hacía caricaturas de los poetas delante de ellos, y a mí me daba mucha pena, pero lo hacía, total es que he estado metido en esto desde toda mi vida, desde que era estudiante de primaria y después en secundaria siempre estuve montando lo que llamábamos actos culturales y hacía comedia, por ejemplo, hacía El rompimiento de Guinand, yo tenía que hacer a los 16 años un viejo de 80 años, que era el viejo Eulalio, lo que hacía el propio Rafael Guinand, yo lo hacía a esa edad, imagínate, bueno después, montamos muchas cosas en el liceo, también actos, imitábamos sobretodo a los profesores que eran nuestra sopa y lo mismo seguí en la universidad y ahí ya, como te digo, ya la carrera me vino encima y no tuve más remedio, no tuve derecho a pataleo, ya me metieron en esto, lo tomé como un *hobbie* al principio, pero el *hobbie* me fue gustando y gustando, y más me gustaba cuando me pagaban, entonces yo decía, ya que me pagan vamos a seguir en esto total, es que allí se fue enseriando el humor hasta que llegó un punto en que bueno, estuve 51 años seguidos haciendo humor en Radio Rochela y sigo haciendo humor todos los días, afortunadamente, el sentido del humor es parte de la idiosincrasia de este pueblo, y por supuesto, yo soy de este pueblo, no me voy a escapar. Ahora en cuanto a qué es el humor, para qué sirve el humor, tiene sus caminos, el humor tiene muchas facetas, humor puede ser simplemente una válvula de escape, el humor no solamente tiene que hacer reír, sino que tiene que hacer pensar, y como decía Aquiles Nazoa, lo bueno del humor es que el que se ríe sin pensar está pensando, aprende a pensar mientras se ríe, entonces tiene esa parte didáctica, vamos a decir. Después tiene la parte crítica, el humor siempre ha sido crítico, desde los orígenes por allá por Aristófanes era un tipo que le veía el hueso a sus personajes, y claro cada

país tiene su manera de hacer su humor, no es que el humor de nosotros sea mejor sino que simplemente es nuestro como puede ser el humor del alemán y a nosotros nos parecerá muy extraño pero a ellos les gusta muchísimo su humor, y es así porque es parte de cada pueblo, cada región reacciona diferente ante cosas diferentes. Nosotros, por ejemplo, estamos acostumbrados a reírnos de nuestras propias desgracias, creo que eso es digno de un pueblo inteligente en cuanto el pueblo se ríe de las tortas que pone, a veces nos reímos demasiado y hacemos muy poco por corregir las tortas que ponemos y para eso también sirve el humor, porque el humor no solamente es crítico, incluso podría llegar a dar correctivos, porque como somos más leales a nosotros mismos, porque nadie nos está pagando, ni estamos buscando puestos políticos ni nada de eso hacemos el humor de una manera más diáfana, más clara, más universal, se puede utilizar el humor como una cuestión universal, porque como te decía, todos los pueblos usan humor y creo que el humor sirve para todo ese tipo de cosas, es más una persona que no tenga sentido del humor es una persona muy extraña, porque todo el mundo tira una sonrisa, fíjate, que cuando nosotros nacemos los padres están pendientes: “ay se rió por primera vez” entonces eso nos dice que el humor nace con la persona y es una expresión hermosísima del ser humano, el humor es el alma verdadera del sentido de vida

M: En el ámbito de trabajo del humor, cómo prepara usted los *squecht* de Radio Rochela... ¿Cómo se prepara para hacer humor en una obra teatral, en pocas palabras, cómo convierte una situación cotidiana en un evento gracioso?

C: Lo que pasa es que los que nacemos para esto tenemos una cierta percepción especial, nosotros vemos detalles, que para los demás pasan desapercibidos y hasta que uno no se da cuenta del detalle, nosotros por naturaleza...

M: Como los caricaturistas que exageran una nariz de un rostro...

C: No te metas con mi nariz (risas)

Eso era lo que te iba a decir, nosotros lo que hacemos es exagerar caracteres de personalidades más prominentes en ellos y nosotros la exageramos, fabricamos una caricatura donde además, el teatro en general, es la exageración de la realidad donde se le meta exageración nosotros podemos enseñar, divertir...

M: Comunicar

C: Todas esas cosas.

M: Criticar

C: Absolutamente, la crítica está dentro de lo que es humor, y entonces nosotros no necesitamos matarnos mucho buscando como hacer un personaje, sino que apenas ya tu estás viendo el libreto ya tu sabes como va a ser el personaje

M: Es decir, que usted considera que tiene un talento especial

C: Los que nos dedicamos a esto si tenemos un talento

M: Que perciben las cosas desde el punto de vista humorístico...

C: Ya de una vez, es una percepción especial

M: ¿Su material de trabajo es la vida misma?

C: Claro y que es que de qué vive el humor, el humor siempre ha vivido de la realidad el humor es producto de su entorno, fíjate que cuando cambia el entorno cambia el humor. Cambia la manera de vivir del pueblo, cambia la manera de ver todo, entonces, nosotros tenemos que estar totalmente empapados del entorno, para poder devolverle a ese entorno todas sus cosas con su sentido del humor, bajo el cristal del humor

M: ¿Es cómo una tergiversación de la realidad?

C: No hay tergiversación. Es todo lo contrario.

M: Es una forma diferente de ver la realidad.

C: Es lo más real que hay en la vida es el sentido del humor, porque es directo, no tiene tapujos y de cosas absolutamente seria pero que penetran del entorno de un pueblo porque toca exactamente en la fibra que ellos que pudiendo expresar, no han podido expresar, en cambio nosotros nos convertimos en vectores directos del humor y les tocamos el corazón a la gente y la gente reacciona ante ese humor

M: Y desde esa perspectiva humorística: ¿Cómo ve el que se dedica a esto: un problema, una situación problemática?

C: Todo depende de cómo se toque el problema

M: Y de qué tipo de problema

C: Y de qué tipo de problema, cuál es la gravedad del problema, porque, por ejemplo, uno no puede tener un humor necrofilito, sangriento, noooo, todo tiene su medida, sobretodo el humor tiene una medida exacta, para hacer humor y no ridiculez. Para hacer reír a la gente de una manera diferente sin caer en lo grotesco, sin caer en lo chocante, sin caer en lo ofensivo. Es la medida, la medida exacta del humor que es un cuerda floja, en hacer el gracioso sobre una cosa, sobre un problema que no sea como te decía tan grave, aunque hay problemas graves, por ejemplo, nosotros desde el punto de vista social, estamos atravesando cosas muy graves pero claro, tu no vas a hacer humor porque maten a un muchacho, o la gente que se mata dentro de las cárceles, tu tienes que tener mucho cuidado, eso a mi no me produce ninguna, ningún camino para hacer humor sobre esto, puedo hacer una crítica sobre eso, pero sin humor, porque es doloroso, y con el dolor de la gente no se juega.

M: Es como burlarse de alguien que no escuchó alguna palabra bien pero no burlarte de un sordo. Por ejemplo

C: Claro, porque no te vas a burlar de un defecto de una gente, aunque fijate que en el ingenio popular, que no es el profesional, normalmente hacen unos chistes terribles de defectos de la gente, nosotros tratamos de no caer en eso. Te digo nosotros los que tomamos el humor como una línea muy humana, entonces, no podemos nosotros burlarnos de un dolor, nosotros más bien tratamos de aliviar ese dolor.

M: Para aceptarlo mejor...

C: Suavizarlo.

M: Y hacer que uno acepte mejor su propia situación. Usted ha aparecido en teatro, en televisión... ¿Escribe?

C: Si muchas veces, he escrito. Yo he participado en todo lo que se puede llamar artes escénicas, en todos los géneros, he hecho comedia, musicales, opera, la zarzuela, revistas musicales, una especie de teatro que hizo mucho Mozart porque era un especie de opereta porque además de hablada era cantada, hemos hecho cantidades de oratorios, cursos, he hecho comedia, comedia, no musical, sino teatral, y la Zarzuela, por ejemplo, combina las dos cosas, combina el teatro clásico hablado español de la comedia brillante, entonces afortunadamente ya he llegado a hacer hasta ópera rock como fue Jesucristo Superestrella, entonces, yo creo que ya, bueno a lo mejor me espera una sorpresa la vida y me da la propuesta de hacer un humor distinto. He hecho cosas dramáticas, e incluso he hecho películas, opera dramática, absolutamente dramática, y me encanta además, La Tosca por ejemplo, me encanta, nosotros acabamos de hacer una cosa que fue simpatiquísima que se llamó: Si es hay opera, que era nosotros burlándonos de los muertos de las operas clásicas, que se meten un puñal a la señora y la señora canta como 18 horas después entonces cantábamos en serio pero hablábamos en broma.

M: Le invito a que se imagine la vida sin humor, cómo sería la vida si el humor no fuera la forma de ver el mundo.

C: Me sentiría como esa columna

M: ¿Vacía?

C: Absolutamente frío con una sola manera de hacer, una sola función en la vida que es que el corazón le latiera y respirando, más nada, eso sería un ser sin humor

M: ¿El humor se sale del camino de sólo vivir?

C: Yo creo que una de las cosas que nos hace vivir es el humor.

M: Bueno, muchísimas gracias por la entrevista.

C: Espero que te sirva de algo

M: Claro

C: Un placer Michelle, encantado mi amor de verte de nuevo.

Anexo 6: Entrevista Javier

Nombre: Javier	
Oficio: analista político, locutor, escritor y guionista.	Grado de instrucción: Politólogo
Carrera humorística: locutor de radio, guionista de programas de humor. A cargo de varios blogs humorísticos. Escritor de humor.	Procedencia: Caracas

M: El humor ha sido para ti una profesión ¿cómo la describes?

J: Bueno, en principio, ser escritor de humor es un trabajo diario, es un oficio en el cual tienes que probarte constantemente, tú no llegas de la noche a la mañana y dices: yo soy escritor, yo soy humorista, o yo soy escritor de humor. Un poco lo que pasa es que tienes que estar constantemente probándote sobretodo cuando escribes para una plataforma como es la televisión, para la televisión tienes que escribir libretos toda la semana o todos los días, en el caso mío estoy trabajando también en radio, entonces es un trabajo de, vamos a decir de *average*, es como ser boxeador, para ser boxeador tu no dices: yo soy boxeador. Tu te paras en el ring y aguantas 4, 5, 6, *rounds* y más o menos con eso pruebas tu puesta en escena de que eres boxeador, entonces, por un lado es bien interesante, porque yo soy politólogo de profesión. Yo empecé a escribir humor en La Rochela, gracias a un curso que me dio Laureano cuando yo estaba en pregrado y bueno envié un libreto, y les gustó y a partir del segundo libreto puedo decirte que entré a ser parte de personal fijo de la Rochela desde el año 95 al 97, en esos años había una tensión política interesante, ni parecida a la actual, existía RCTV (risa)

un canal que cerraron y en esa época digamos que yo combinaba mi labor como politólogo, yo trabajaba como analista político, etc. y mi trabajo como escritor en la Rochela, tenía cierta vinculación política pero también era básicamente humor existencial, trabajábamos mucho con parodias, con parodias de programas de televisión, parodias del Miss Venezuela, parodias de comerciales y todo eso estaba muy vinculado. De alguna manera, el trabajo humorístico se toca con un autor, que admiro mucho, que es Chesterton, que dice que una sátira es una verdad puesta de cabeza, entonces bueno, aprovechaba de decir a través del humor lo que no podía decir escrito, no es que no lo pudiera decir sino que es más aburrido decir las cosas, o sea, la opinión con humor es más divertida.

M: No es tan aceptada...

J: En realidad nunca ha habido problemas con la libertad de expresión en Venezuela, yo creo que en Venezuela lo que ha habido es irresponsabilidad, hay una tensión entre libertad y responsabilidad y muchas veces, los que escribimos o tenemos acceso a los medios, somos irresponsables en lo que escribimos, yo si creo en la libertad y en la responsabilidad, yo asumo todo con honestidad y con la cara lavada, yo hago humor con la cara lavada, es decir, nunca utilizo seudónimos, yo escribo con mi nombre, Joaquín Ortega y bueno al que le guste chévere y al que no bueno, tiene toda la razón de ponerse bravo conmigo.

M: ¿Qué lo motivó a empezar a escribir con humor? ¿Laureano Márquez?

J: Sí, él es politólogo también, y su primera esposa Magaly Pérez, era mi profesora en Historias de la ideas políticas, entonces, bueno, pusieron un tema para escribir para hacer una suerte de curso exprés en literatura vinculada al humor, empecé a escribir libretos en ese salón de clases, y se convirtieron después en libretos para la Radio Rochela, yo ya escribía desde chamo, escribía muchas cosas, era colaborador de algunos periódicos, fanzines, muchas cosas que se escribían en la UCV.

M: ¿Con humor o como escritor?

J: De ambas áreas, pero trabajaba mucho con humor, creo que esa fue la oportunidad. Pero no hay duda que como instinto como emoción, o como impulso de vida, el humor es una forma también de... tiene muchos elementos, en el caso mío, yo creo que el humor es una pequeña venganza, entonces bueno, las cosas horribles que te pasan las filtras a través del humor o te vengas. Por ponerte un ejemplo, tengo un vecino ruidoso y me vengo del vecino ruidoso,

haciendo un sketch del vecino ruidoso, o me roba un malandro, o me roba un político, entonces, trato a través del humor de drenar eso, es una suerte de catarsis.

M: Usted usa el humor en su vida diaria... ¿Cómo transforma de la vida cotidiana productos humorísticos? Y ¿Su humor está vinculado a la política?

J: Bueno, hay varios niveles de humor, en mi trabajo, en mi trayectoria como escritor de humor, tengo muchos niveles, es decir, hay humor referido a los genitales, humor pragmático que es el humor típico del venezolano: ay, rojo, usted se agacha... etc. El típico humor político que es de alguna manera burlarse de los políticos actuales o de los que han sido de alguna manera personas que detentaban el poder, y ahí concluyen muchos humoristas y es burlarse del poder, de una manera tu te vengas de esa persona con que haces humor, pero, digamos que en mi vida cotidiana hay mucho humor, pero hay muchos niveles, como te digo, hay humor referido a los genitales, a la historia...

M: Y otro como más "intelectual"

J: A mi no me gusta utilizar el concepto de intelectual porque me parece un poco denigrante para otras personas.

M: Y arrogante...

J: Y arrogante, yo creo que el humor está referido dependiendo a lo que tu tienes a mano, si yo trabajo con libros puedo hacer chistes de libros, pero si estoy comiéndome una empanada en playa Parguito, puedo hacer humor relacionado con la empanada, entonces, siento que todos esos niveles son los que te da que tu seas un verdadero humorista, que seas *multilayer*, mi trabajo, de alguna manera está relacionado con inspiraciones venezolanas como Otrova Gomas, Jaime Bellesta, los mismos trabajos de Nazoa o los humoristas de Caracas de principios del siglo XX, pero también tiene que ver mucho con grandes héroes anglosajones como Los Simpson, me parece que los Simpson se conecta con todos esos niveles está el chiste de Bart pero también invitan a Hunter Thompson que es un escritor, creo que eso es la riqueza que da la cultura pop en el humor. Creo que yo hago humor desde la cultura pop.

M: Dices que el humor está referido al contexto ¿no?

J: Así es.

M: ¿Cómo te percibe la gente? Por ser humorista, escritor de humor.

J: En el caso venezolano, muy pocas personas quieren pagar por humor, por qué, porque todos tenemos un chiste, todos tenemos un tío simpático, todos tenemos una salida. Cuando era más chamo, típico, que empiezas a decir “estoy escribiendo humor” “ay que sabroso, así cualquiera, se gana lo riales, riéndose y echando chistes”. Entonces el asunto es mantener el oficio y mantener el *average*, tu puedes escribir todos los días, pero no todos los días escribes bien, entonces el oficio te mantiene el ritmo humorístico, por ejemplo, escribiendo en La Rochela, un pana mío se suicidó, y yo tenía que entregar libretos al día siguiente. Entonces tuve que hacer de tripas corazón, para entregar unos libretos medianamente decentes, bueno típico que la gente no sabe por lo que está pasando un escritor de humor. Hay un tipo maravilloso que es Seth McFarlane, escritor de *American Dad* y *Family Guy*, y le preguntaron una vez, uno de los aviones que chocó contra las torres gemelas, él tenía que montarse en uno de esos. Y entonces le dijeron, mire, qué opinas tu si te hubieses montado en ese avión... mira, no voy a pensar en eso porque mi trabajo es escribir humor, me pongo a pensar en eso y me deprimó, me da algo y no quiero pensarlo... entonces bueno, el trabajo del humorista tiene que ver con un asunto de oficio, con equilibrar los estados de ánimo y el oficio tiene agarrarte, el oficio lo que te da es que tengas el ritmo de trabajo, te propones a escribir 5 libretos a la semana buenos, esos 5 libretos tienen que ser buenos. Y como te decía, al principio, la gente lo veía como una locura, ay, un echador de broma más, por otro lado, dicen eso no es trabajo, anda a buscar trabajo de una vez, en un ministerio. En la medida que empiezas a ganar dinero o empiezas a pagarte por eso, cambia la cosa porque empiezas a pagar cuentas, empiezas a pagar cenas, resolver tú día a día, es el 15 y último, por supuesto, en el caso venezolano, no te pagan tan bien como otras partes del mundo y no es tan estable. Yo escribí 2 años en La Rochela, me fue muy bien, pero hubo una meneada de mata en RCTV, botaron a un gentío, después yo volví, escribí otras cosas, no necesariamente relacionadas con el humor, trabajé como productor creativo, después me pasé para la radio y bueno, típico que hay proyectos que duran más que otros. Cuando salió el primer programa de Chataing que se llamaba: Nunca en domingo, duró algo así como un mes porque los productores, los gerentes de RCTV, se encargaron de boicotear el programa, no dejaron que naciera. Pero bueno, Chataing siempre ha sido un tipo que no acepta un no por respuesta y después pudo desarrollar su carrera en televisión, pero nadie apostaba por él, es un tema interesante, el tema de la perseverancia es clave, y actualmente me ven como una persona que maneja el esquema de ser un escritor de oficio, no solamente escribo humor sino he escrito drama, he publicado poesía, he publicado teatro, entonces esas cosas también van como dándote mayor credibilidad, hay una cosa importante que es que para mucha gente el humor es un género menor, y así tu eres un

escritor de segunda, de tercera o de cuarta, no necesariamente es así, hay escritores de humor que alcanzan niveles artísticos inmensos, como Jardiel Poncela, o el mismo Chesterton que te comenté. O el humor tan profundo que tiene por lo menos George Orwell en Rebelión en la granja, que es un tema absolutamente político pero inevitablemente se conecta con cosas que te dan risa.

M: ¿Cómo prepara sus escritos, rutinas, guiones?

J: El esquema es básicamente este: aparece algo en tu mente, ya sea algo, entre comillas, original o algo que te da risa en la calle, haces un primer tratamiento, hay que cargar siempre una libretica, tu ves a todos escritores con un molesquín parecido a este, con un cuaderno, haces las ideas generales de lo que quieres hacer y luego vas a tu casa y escribes el libreto. Uno escribe bajo un esquema tan viejo como Aristóteles en poética que es un principio, medio y fin, en el caso del humor, tiene que ser situación, chiste y remate. Y a partir de ahí entonces empiezas a involucrar personajes o voces o palabras, bueno básicamente lo que hace un libretista es contar historias, los *sketch* son micromundos, cosas que le ocurren a un personaje en un determinado momento, y que la gente tiene que conectarse con ellos de alguna manera, muchas veces uno no lo hace conscientemente, pero a medida en que vas trabajando cada vez más el humor, te das cuenta que trabajas con momentos arquetípicos o con arquetipos, entonces bueno, tienes el tacaño, típico pensar en misántropo como Moliere. Moliere hizo muchas cosas divertidas. Todos esos elementos que tienen que ver con vicios humanos, en el humor, los vicios humanos por lo general tienen un rasgo de ternura o tienen un rasgo de torpeza, ver a un tipo malo, malo, malo, no tiene sentido. Cuando tú ves a Chaplin imitando a Hitler que de pronto hace cosas estúpidas o cosas divertidas, o hasta cosas tiernas es lo que lo convierte en un personaje humorístico.

M: ¿Ha intentado hacer humor de otra manera?

J: En los libretos, muchas cosas están escritas para la voz del personaje o la voz del autor y lo pones por escrito, haces descripciones, esas descripciones tienen que ver de alguna manera con situaciones. Por ponerte un ejemplo, una vez hicimos un libreto que era de unos cavernícolas y todo era gutural, entonces toda la comunicación entre Emilio Lovera y el flaco Nene Quintana, era básicamente una comunicación gestual, entonces hay unos elementos, unos rudimentos de descripción, es una descripción muy enfocada en acciones, pero también he escrito, escribo muchas cosas también en *twitter*, yo digo que *twitter* es un cementerio de manchetas, tu dices frases que son manchetas escritas y que ahí terminan, o que se pueden

convertir en muchas cosas. Ocurre muchas veces, con la vida cotidiana que escribes un tweet y al mes ves a alguien que te lo copió o lo retweetea en otros momentos. Ese es otro mal que tenemos en Venezuela, no sólo en Venezuela sino en el mundo, sólo que en Venezuela hay más impunidad. He tratado de hacer manchetras que tengo unas en mi blog de libretos, joaquinortegascrip.blogspot.com hay tengo algunas manchetras muy rudimentaria porque tampoco se puede usar dibujantes. Yo agarro globos o imágenes predeterminadas, como con los memes y pongo un texto que considere gracioso. Creo que el humor tiene una base fundamentalmente escrita. Yo me apoyo mucho en la palabra para hacer humor. Mi columna de Urbe bikini, que se llama Diario de un jodedor, tiene que ver con eso, tiene fundamento humorístico y me da mucha risa porque una vez escribí uno sobre los horóscopos y los astrólogos, y hubo gente que escribió indignada a la editora Edith Colón y me escribieron a mí que estaban bravos con eso, y yo bueno: qué parte de Diario de un jodedor no entendiste, es una columna de un jodedor.

M: ¿Crees que el humor es una capacidad especial, un talento innato o que mejora con la práctica?

J: Creo que una combinación de ambas. Hay gente que tiene una capacidad inmensa para el humor, con mucho talento, y mucha gente no lo pone por escrito. Yo creo que la diferencia entre un echadorsito de broma y un escritor de humor es justamente el tema del oficio. Hay gente que escribe muy bien y no lo ha publicado. En mi caso yo escribí toda una vida libretos y eso no es considerado ser escritor en un cierto círculo. Tú publicas un libro en una editorial y a lo mejor en televisión, o en televisión no te consideran un escritor. La característica para escribir para medios de comunicación es bien difícil. Cuando yo le digo a un escritor de televisión cuando voy a buscar trabajo en una televisora. “mira, ¿y hace cuando tiempo trabajas?” Eso no es tan importante como decir “vamos a empezar a trabajar y tenemos por delante 20 capítulos”. Vas al mundo literario y si no tienes un libro publicado no eres escritor. Hay un tema de reconocimiento, de lado y lado, pero no hay duda que escribir para una plataforma como es la televisión es mucho más extraño que lo que la gente cree. Fundamentalmente un trabajo de músculo, se va sintiendo. De hecho, hay personas que se dicen humoristas, bueno el papel aguanta todo, tu ves en twitter y la gente dice “yo soy humorista, comediante, chef, cualquier cosa” Lo que se ponga de moda.

M: Ahorita hay una ola de humoristas

J: Sí, ahorita esta de moda el *stand up* y esa es otra cosa terrible, hay gente que de verdad sabe, que de verdad es graciosa pero se baja rutinas de Internet o le copia rutinas a otra gente. Eso es grave, es lamentable. Mucha gente se da cuenta y otros no, ese es otro tema. No hay duda en que la diferencia entre un escritor de humor es en el fondo el oficio y mantenerse en el tiempo. Hay gente que puede desarrollar estrategias de escritura, principio medio y fin, escritura creativa, desarrollar competencias actorales, eso te puede hacer mejor, pero no hay duda que hay un lado claro que es el don de la gracia. Hay gente que con una mueca te mueres de la risa. Hay gente que tiene que hacer un esfuerzo tremendo para hacerte reír.

M: ¿Cree que ese “talento” es una percepción especial de las cosas o que si lo practicas mucho el humorista se entrena?

J: Es difícil, hay gente que quiere ser cómica y no puede, por más cursos que haga, por más cosas quelea, si no tienes el don de transmitir un asunto gracioso no tienes pa’ donde agarrar. Hay un don y una magia, el escritor reconoce los grandes artistas y viceversa. Tu le escribes una medio línea, por ponerte un ejemplo, a Emilio Lovera y lo convierte en una cosa graciosísima porque tiene un don natural para expresarse, imitar, inventar cosas del cotidiano igual ocurre con Carlos Rodríguez, o igual ocurre con Laureano. Fíjate que Laureano se apoya más en la palabra que en las gestualidad. Muchas de sus actuaciones han sido icónicas en el sentido de que tomó a Caldera o al papa, pero incluso, el mismo lo ha dicho, después de Caldera y el papa tengo que buscar otro personaje porque ya murieron los dos. Él se apoya más en la palabra y en un discurso que tiene que ver con una crítica de nuestra propia venezolanidad. Siento que hay un don que debe tener la persona, es inevitable pensar en Mr Bean, ese tipo es tan gracioso pelando los ojos, hay gente que lo odia pero hay otros que simplemente dicen que no, que efectivamente... y nunca habla, incluso en las películas donde habla ya no funciona tanto como cuando es Mr. Bean. Johnny English no es tan bueno como Mr. Bean en la playa.

M: ¿Cree que todas las situaciones pueden ser objeto de humor?

J: Yo creo que si, pero de nuevo el tema de la libertad y la responsabilidad. El humorismo, muchos han hablado de ello, el mismo Freud en el chiste y su relación con el inconsciente, el tema de la superioridad, también está el tema del juego de palabras que te regresan a cuando eras niño. Lo que llama Burge, que es en alemán, el giro humorístico, por nombrarlo de alguna manera, y tienes el caso de Baudelaire, que el humor tiene que ver con la maldad humana. Un humorista ácido, es rata, es malo, tiene que ser malo en la vida real. Y eso trae sus

consecuencias. Me da mucha risa, hay humoristas nuevos, porque ahorita también está de moda ser humorista negro, entonces escriben una cosa por twitter, un chiste negro, y entonces te asustas: no, yo no quería decir eso, o yo hago cualquier humor y eso no es lo que me representa. Hay que asumirlo con responsabilidad, eres rata, asúmelo. Ese elemento de la verdad, en el fondo tiene que ver con el nivel de confianza que tengas en ti mismo. Yo hago humor de cualquier cosa. Hago humor de enfermedades, porque no te estás burlando de la enfermedad, te estás burlando en el fondo de la muerte. Hacer un chiste sobre el cáncer no es para burlarse de la gente que tiene cáncer, mi hermano estuvo con cáncer y se superó y seguimos haciendo chistes igual, incluso dentro de su enfermedad hacía chistes. Pero hay gente que si lo puede hacer con la doble intención, con la maldad de meterse con una falacia domina, como meterse directamente con la persona, creo que todo el mundo tiene su nivel de humor. Yo hago humor existencial con todas las cosas que les interesan a las personas mientras viven en esta vida humana, hay cosas que nos interesan a todos los que existimos, con algún tipo de conciencia en el mundo en el que vivimos, pero hay cosas con las cuales yo no haría chistes. Por ejemplo, Seth Mcfalare es una rata inmunda y un día hizo un chiste sobre el SIDA, yo jamás me metería con el SIDA, creo que me parece muy cruel porque es una enfermedad muy fea. No te digo que el cáncer no, pero el cáncer te puede venir por otras maneras y no es tan destructivo como lo que está detrás del SIDA. Entonces bueno, Seth McFalare se dio el lujo de hacer un sketch con un tipo que estaba en la cama y entraban unos tipos bailando con sombre y bastón diciendo: "Hey, you get AIDS" una cosa horrible, eso yo jamás, horrible. Yo creo que hay niveles de humor y de perversidad. No haría humor con pornografía infantil, no haría humor con snob movies, con asesinatos, es decir, todo el mundo tiene su nivel. Yo he hecho infinidad de chistes ratas y sobre la muerte, jamás haría ese tipo de humor. Todo depende del personaje que está... del escritor que se asoma a sí mismo con su personaje, o con un personaje que está hablándole al resto del público.

M: ¿Cree que el humor es una forma de protesta?

J: Yo creo que todo depende de lo que tu sientas, yo creo que cuando sientes un gran malestar explotas por el humor o explotas por el drama o explotas por la acción. Siento que el humor político es de protesta. Inevitablemente tiene que ser antipoder, cuando el humor se pone jalabola, se convierte en VTV, se convierte en los Robertos, se convierte en Mario Silva. Se convierte el Pérez Pirella. Es decir, fundamentalmente personas que están jalándole bolas, que están alabando a un líder, eso me parece gravísimo porque estás endiosando a quien no debes, igual cuando la gente endiosa a ciertos personajes políticos. Hay un chiste que

usualmente es el chiste de tradición más antigua, como chiste americano que dice: “cuando pasa el Rey, delante de la multitud y tiene que agacharse el ciervo, quedamente se tira un peo”. Es decir, al final la venganza de los tontos es el chiste, es el humor: “ahh, tu eres más que yo, me lanzo una flatulencia” entonces por ahí va un poco, el humor.

M: ¿Cree, entonces que si el humor es político debe ser antipoder?

J: Antisistema o antigobierno, o simplemente antipoder.

M: ¿No crees que hay una forma de hacerlo del lado del poder?

J: Yo creo que el humorista que se pone del lado de los poderosos, le sale mal, eso es evidente en todos lados, el chiste sale mal.

M: Siempre me han dado curiosidad las caricaturas de los periódicos chavistas, nunca representan una crítica.

J: Hay chistes chavistas que me han dado risa, por ejemplo, hay una mancheta, que creo que es la única que me ha dado risa, que estaba Pablo Pérez, estaba Rosales y estaba Julio Borges. Pablo Pérez señalando a Rosales: “este piensa que yo le voy a dejar la gobernación” y Julio Borges dice señalando a Rosales: “este piensa que yo le voy a devolver los riales” y Rosales dice: “éstos piensan que yo pienso”. Eso me parece maravilloso porque lo ponen como bruto.

M: (risas) Claro, pero está siendo antialgo.

J: Rebelarte ante el poder, aquí están haciendo un chiste de alguien que prácticamente era un inepto comunicacionalmente. La isla rodeada de agua, si alguien me mata y yo me muero, esas son frases de Rosales que dan risa. No hay duda que trabajar en favor del poder desde el humor nunca sale bien, a menos que lo hagas de forma irónica. Por ponerte un ejemplo, los ingleses que son unas estrellas en estas áreas, tienen un personaje bien interesante que es Jonathan Sweet que es el escritor de Los viajes de Gulliver, él era un cristiano profundo que se burlaba mucho del odio racial, o del odio a los pobres que tenía, más que todo el odio de clases que había en Inglaterra en contra de los irlandeses. Entonces dijo: “sería muy lindo agarrar a todos los niños irlandeses, les regalamos unos globos aerostáticos, ellos los agarran y que se vayan volando” Te desapareces de una forma poética de la pobreza, estamos claros que Sweet, no quería eliminar la pobreza de esa manera pero lo hace de una manera irónica. Entonces la ironía también funciona para señalar los defectos y los vicios de los demás.

M: En lo personal ¿el humor sería autocrítico?

J: No hay duda, todo humorista ha empezado a hacer humor desde sí mismo. Enrique Pinti, que es uno de los humoristas argentinos más interesantes, dice que empezó a hacer chistes de gordos porque él es gordo. Para que no la agarren con él, empezó a hacer chistes sobre él. Yo lo llamo de alguna manera, el síndrome de Cyrano de Bergerac. Cyrano de Bergerac empieza a burlarse de su nariz pero con gente, no hace metáforas estúpidas, porque bueno, era un narizón, y tenía que burlarse de él mismo antes de hacer otras cosas. Creo que los verdaderos humoristas se burlan de sí mismos y aguantan el chaleco. Tú distingues a un verdadero humorista de otro que no lo es cuando empiezan a hacer chistes sobre él y arruga la cara o se pone bravo o no, aquí el echadorsito de broma soy yo, que es típico de los venezolanos. Los venezolanos no les gusta que les hagan chistes si no que le gusta chalequear a los demás, dices algo y se pican y arrugan la cara.

M: ¿Crees que si estuvieras en otro país podrías hacer el mismo humor?

J: No hay duda, son culturas distintas. Pero lo que ha funcionado desde mi experiencia, en el caso latinoamericano, he tenido que escribir un par de veces para países como Costa Rica, Perú, escribí algunas cosas para Colombia y lo que si siento es que, y es una de nuestras fortalezas en Iberoamérica. El costumbrismo funciona. Es decir, yo hago chistes costumbristas, de campesinos o criollos, en Venezuela y se entiende. Si yo cambio la palabra caraota y le pongo poroto funciona idéntico. De hecho yo hice muchos sketches de humor costumbrista para Perú que si yo les cambio los nombres de la comida se convierte en venezolano. Es un poco lo que ocurre a niveles mundiales con el chiste del tonto, los colombianos tienen a los pastusos, nosotros hablamos de los gallegos, los gringos hablan de los polacos.

M: Los brasileños de los portugueses.

J: Entonces siempre tienes una minoría que supuestamente es bruta, en Venezuela hablamos de los gochos también, el tema es que siempre vas a conseguir una minoría que cometa errores y simplemente lo que haces es circunscribirlos.

M: Tendrías que hacer una investigación del contexto y podrías adaptar los chistes.

J: Así es, otra cosa que me ha funcionado he ido una par de veces, por cosas de trabajo, a Los Ángeles y en Los Ángeles me funciona en el público del este de L.A. que es más chicano, más mexicano el humor spanglish. Cuando empiezas a desarrollar desde algunas líneas spanglish a

la gente le da risa. Otra cosa que funciona en todos lados, desde mi experiencia, cuando tu te refieres a personajes de cultura pop ellos lo entienden. A mi me tocó un día de improvisación, yo estaba dando unas clases de libretos en español y mis alumnos gringos me invitaron a echar chistes de cero, a propósito para generar improvisación, fue parte de su venganza porque yo les corregí muy duro en su español que era muy malo. Entonces, lo que hice fue buscar parecidos entre las personas que tenía ahí. Entonces empecé a echarle broma y le dije, mira, ahí está un pana que es igualito a la juez Reno y a otro que estaba ahí, que era un negrito chiquito, y yo dije, este pana me recuerda a alguien, y me acordé y le dije este es el hobbit de Lionel Richie y ese fue un chiste que funcionó durísimo, por supuesto ahí me cayeron a mi horrible cosa que ni quiero acordarme, pero por lo menos pegué 3 chistes graciosos. Entonces los gringos también tienen una temática que es el aguantar el chaleco, como lo llamamos nosotros, ellos lo llaman The roust, de hecho, tienen un show en VH1 que se llama The Roust, la tostada, que es una rueda de pescado, 20 humoristas cayéndole encima a una personalidad que aguante el chalequeo cayéndole encima con los chistes que van a hacer. Él sin poderse defender.

M: ¿Cómo ve un problema desde la perspectiva humorística?

J: ¿Sí lo considero una oportunidad o como lo veo desde el lado humorístico?

M: ¿Cómo lo ve?

J: Siempre, inevitablemente tú vas a ver el lado humorístico a las cosas. En el caso venezolano, antes yo tendía a hacerlo más, pero justamente el estarnos riendo de todo es lo que ha hecho que nos ha hecho llegar a este nivel, casi que se va la luz y Venezuela se convierte en Haití. Es decir, estamos a esto de ser The walking dead. No podemos estar haciendo chistes de eso siempre, por supuesto, siempre habrá una salida venezolana, echar un chiste, cuando no es la luz es la iguana.

M: Y en lo personal ¿te descargas a través del chiste?

J: A veces uno se pone bravo y se histeriza, tengo unos vecinos miserables que hacen bulla las 24 horas del día tuve que ir a reclamarles una vez, por supuesto no significó nada porque no cambiaron su ritmo de vida, pero me vengo a través de los chistes que son básicamente una deformación o una exageración de sus fenotipos, de la forma en que se comunican o literalmente siempre sale un personaje a partir de esa gente que tu detestas. También cuando lo haces chiste, lo humanizas y dejas de tenerle tanta rabia. Eso creo que es bueno del humor.

Por supuesto, de nuevo, cuando tu sacas el defecto físico o caricaturizas a alguien, lo vuelves más humano y creo que eso es lo bonito del lado del humor, creo que es humanista. Por eso cuando la crítica o la falla humana está pensada para destruir te conviertes en La Hojilla, quien va a creerle a Mario Silva que le diga a equis o a cual cocainómano, cuando ese pana siempre se le ve que está hasta el culo de perico. Es imposible que alguien que está tan jalado en vivo que le diga a otro periquero o como las rabias de Juan Barreto

M: No lo dirige a sí mismo

J: Y es muy loco, porque están tratando de destruir a otra gente con lo que ellos son, entonces la mayoría de los panas que tienen su devaneo homosexual, lo primero con lo que arrancan es decirle al otro gay. Típico también de la diatriba política venezolana. Además el tema de machismo funciona en todos lados. Tú pones un macho venezolano, pones un macho peruano y uno salvadoreño y funcionan igual. Marico es el otro, marico es el que se deja penetrar, yo no porque yo penetré al marico, marico es él que se dejó. Fíjate que es la estructura del llanero venezolano. Burra, macho, lo que ellos se puedan comer, perfecto.

M: ¿Para qué crees que sirve el humor?

J: En mi caso, hay una vertiente ética y otra mucho más pragmática. Desde el punto de vista ético, es importante señalar las cosas que están ocurriendo. Siento, como decía Albert Camus que decía: no llamar a las cosas por su nombre, agrava el mal en el mundo. Eso es uno de mis desideratas que yo siempre repito, creo que me ha ayudado a ser correcto en la vida respecto a lo que ha sido el humor. Siento que cuando uno escribe humor tiene que llamar a las cosas por su nombre, dictador es dictador, gordo es gordo, flaco es flaco, negro es negro, sin mayores maledicencias, creo que llamar a las cosas por su nombre no nos genera nada malo. Igual los venezolanos hemos sido igualitaristas, gracias a Dios, o bueno, no sé si gracias Dios, en este caso, pero la guerra federal nos hizo más igualitarios, cambiar genéticamente, nos hizo dentro del inconsciente político colectivo somos muy tolerantes, en algunas cosas, no en todas pero sabemos que a pesar de esta posición antidemocrática que nos han metido estos últimos 15 años intravenoso en el sistema político venezolano, hay elementos de tolerancia y de convivencia, entre comillas. No hay duda de que las cosas que me río, mucha gente no se ríe. Hay gente que dice que sentido del humor tan perverso o que loco cómo te ríes de eso. hay cosas de las que uno se ríe y bueno nada, no queda otra. Pero si siento que la función principal, por un lado, es ético, y por otro lado, pragmático. Cuando pongo por escrito, las cosas que me dan risa, las tiro por ahí. En estos días hubo un twit que fue muy retuitado, que fue

horrible, pero para calmar los ánimos puse #queDiosmeperdone y puse un pana ahí con problemas y le dije #QueDiosmeperdone, esta noche Dj Melamed en tal lado... porque era como un chiste de gente descoñetadita, no me estoy burlando de la enfermedad de Melamed, pero también sabemos que él está haciendo mucha plata con eso, entonces yo doy otra perspectiva, esta bien Melamed, haz todo lo que tu quieras pero eso no se hace, una de las sesiones que tengo en Hora verde, que es cosas que todos odiamos, y esto me pasó en la vida real, salgo a las 5 de la mañana, salí prendidísimo de una arepera y lo primero que se me aparece es Melamed, a cuenta de qué viene ese señor a decirme que el hace ejercicios y yo no. Entonces bueno...

M: ¿Cree que deja salir aspectos inconscientes?

J: Bueno, hay cosas que uno no percibe hasta que las ve escritas, y típico siempre va a haber una hermenéutica alrededor de la obra. Creo que tengo ciertos laymotive, mis laymotive están vinculadas con las injusticias, me sacan la piedra las injusticias. Hay dos cosas que me dan mucha rabia, el típico galán venezolano, que le pega a la mujer, la violencia contra de la mujer me pega mucho, la violencia contra los chamos, pero a veces hago chistes perversos con la actitud de los chamos y la actitud de las mujeres. Hay una cosas a veces uno dice que no se le puede dar confianza a los niños y a las mascotas, es una cosa que yo siempre digo. Pero me encantan las mascotas y me encantan los niños. En la medida en que uno va creciendo le van gustando las mascotas y los niños, cuando uno es chamo es mentira que te gustan los chamitos. Me imagino que vas acercándote al pico del momento reproductor y te van gustando más los chamos, pero típico del ser humano, empiezas a apreciar otras cosas que antes no lo hacías, a veces uno aprecia más madrugar, valoras más otras cosas que antes no veías. Una puesta de sol que te parecía ridiculísimo, lo aprecias más, o aprecias más a tus padres, a medida en que vas envejeciendo. Unos los van odiando más y otros los vamos apreciando más. Siento que hay un tema de gusto y el humor se va refinando, se va refinando en el sentido de que hay más cosas que entiendes mejor o que puedes hacer de mejor manera, creo que se puede hacer un humor decente, cero groserías, con referencia a libros y a cultura, pero también no desdeño a personas que hacen chistes vulgares. Creo que el chiste vulgar también tiene un valor, la coprolalia en algún momento es una exageración pero creo que una grosería dicha a tiempo o una relación al contenido pre pragmático libera mucho.

M: ¿Te has imaginado la vida sin humor?

J: Yo creo que el humor es importante. Nitzche decía que la vida sin música sería un error. Creo que la vida sin humor no sería un error porque hay gente que no tiene sentido del humor y vive tranquila.

M: ¿Crees que hay gente que no tiene sentido del humor?

J: No tiene sentido del humor, ni le importa ni le interesa. Igualmente eso que dice la gente que los humoristas son peligrosos para el poder. No, un chiste no tumba un gobierno ni lo tumbará,

entonces creer que alguien chistosito está haciendo daño a un gobierno, es una tontería. Eso se lo tomaban muy en serio en Europa y todos los fanáticos y los comunistas. Pero en este comunismo tropical en que vivimos, un chiste no le hace daño a nadie, por supuesto en Cuba si, pero en el caso venezolano no. Siento que se puede vivir sin humor, no hay duda, pero el humor da otra perspectiva, creo que un cuadro completo de la vida humana tiene que tener drama, tiene que tener humor, tiene que tener tragedia, tiene que tener reflexión. Una vida humana sin pensar lo que viviste es lo mismo que ser incompleto. Por ejemplo, hay gente que ha vivido toda su vida sin reflexionar en nada, hay gente que dice, que voy a hacer yo leyendo un libro, ya bastante que leí, hay gente que no le interesa leer, que no les gusta leer, no son analfabetos pero no les interesa leer, igualmente hay personas que no les interesa la cultura, hay gente que no distingue entre la Piedad de Miguel Ángel y algo que recortó en una caja de Corn Flakes, eso los hace mejores o peores, no, yo creo que hay ciertas cargas que pueden tener las personas, cargas, bendiciones, maldiciones, como queramos llamarlas, que tienen que ver justamente con eso, con apreciar lo que llaman los gringos la big picture, el cuadro completo. Yo creo que un verdadero humanista, un verdadera persona que sienta la humanidad en sí, intenta de alguna manera escarbar esos elementos como la belleza, el amor, el odio, el drama, pero no todo el mundo no tiene ni la voluntad ni las defensas morales para soportarlo.

M: Por último, aunque todo lo que me has dicho tiene que ver, ¿Qué significa el humor?

J: Bueno por un lado es una tarea humana hacer reír a los otros de alguna manera, despertar sonrisas siempre es bueno, si esas sonrisas despiertan reflexión, chévere, si la sonrisa simplemente te libera y te quitan un peso de encima por 5 minutos no piensas en un problema, entonces bendito sea. Me acuerdo que en un momento terrible, tantos que hemos vivido en estos días, yo estaba tipiando, yo soy parte de un colectivo de humor que se llama Correo del Guaire, @correodelguaire Daniel Esparza, Luis Esparza y yo, escribimos desde ahí, humor vinculado a la mala ortografía, y a comentarios muy ingenuos, en correodelguaire estamos muy mal en un momento, entonces yo hice un chiste que era como llegó Colon a nombrar a los colombianos. El carajo que trabajaba con Colon vio a unos tipo con el culo pelado y dijo: Colón vi anos, y de ahí vienen los colombianos, creo que fue una vez que nos dieron una paliza en el deporte. Entonces escribió un señor, un twitter súper sentido, dijo, gracias por este comentario, no sabes el bien que me hizo verlo. Muchachos es una de las mejores cosas que he leído, no saben el bien que me hizo esto. Yo sentí que hubo un momento terapéutico. Siento que de alguna manera hay una responsabilidad terapéutica en los humoristas, así como los intelectuales son una especie de terapeutas del sentido, te dicen para donde van las cosas, no te dicen el futuro pero te dice qué está pasando y qué es lo que puede pasar, cómo tratar esa realidad, en términos sociales creo que el humorista también es una suerte de terapeuta, tiene una responsabilidad muy grande, creo que la gente no se da cuenta de ello. Es como la

responsabilidad entre un carpintero y un arquitecto. El arquitecto sabe que está construyendo una catedral, el carpintero solo sabe que está clavando un clavo, a lo mejor á clavando un clavo, a lo mejor el carpintero y el arquitecto tienen una humanidad distinta, quien es mejor que el otro, no lo sé, en el caso del humor, yo creo que hay mucho humor construido desde los lugares comunes, y otro construido desde la belleza y desde la absoluta creatividad, que es hacia donde yo enfoco básicamente toda mi obra. Trato de ser original, sabemos que no hay nada nuevo bajo el sol pero trato de que sean de mi autoría, sino cito. Hay que saber citar porque hay que darle respeto a los que vinieron detrás de nosotros.

M: Bueno, muchísimas gracias

J: No vale, gracias a ti.

Nombre: Jaime Ballesta (Otrova Gomas)	Edad:
Oficio: escritor de textos humorísticos y fotógrafo.	Grado de instrucción: Abogado y filósofo
Carrera humorística: ha escrito importantes libros de contenido humorístico, colaborador permanente de periódicos de humor.	Procedencia: Caracas.

Entrevista Jaime Ballesta (respondido por mail)

El objetivo de la entrevista es obtener del discurso de los participantes los significados que éstos le atribuyen al humor.

En primer lugar, ¿Qué es para usted el sentido del humor?

Es la capacidad de ver la parte menos dramática de la vida. Tomar la ruta de la risa, si no como una solución a los dificultades al menos para hacerlas más soportables.

En segundo lugar, quiero que hable del humor como profesión, es decir, cómo el humor ha sido parte de su trabajo.

Para mí no ha sido profesión. Diría que me ha dado un complemento financiero por la acogida que tuvieron los libros. Los escritos que hice en la prensa solo cubrían para pagar la tinta de la pluma. Como actividad siempre fue marginal, tenía mi trabajo como abogado y solo en horas robadas al ocio escribía. Las nuevas generaciones de humoristas si la han vuelto una profesión con los espectáculos teatrales y las conferencias. Participé en algunas pero siempre de manera ocasional.

¿Qué lo motivó a incursionar en la carrera humorística o a ponerle humor a su carrera?

No le puse humor a mi carrera, ser abogado lamentablemente exige seriedad, pero presumo que incursioné en el humor porque lo tengo gravado en el código genético. Hay gente de buen

humor y de mal humor, hay quienes ven las cosas con gravedad y quienes se ríen del absurdo, debo ser de estos últimos. Por mi afición hacia la filosofía hace mucho que me convencí de lo efímero e intrascendente de muchas cosas de la vida, la inteligencia te exige que no sufras.

¿De qué elementos se apoya para escribir un relato humorístico? ¿Qué recursos utiliza?

El principal apoyo es esa misteriosa fuerza con la cual nacemos los creadores de cualquier cosa, me imagino que es igual a lo que ocurre con en los pintores, los músicos, los inventores, los poetas, por no hablar de todos. Los recursos son las formas que he ido incorporando al escribir, sea tomadas de otros o inventando estilos a través de tantos años de escribir humor.

¿Cómo percibe a las personas que trabajan con humor o aquellas que tienen buen sentido del humor y cómo las personas lo perciben a usted cuando se relaciona con el humorismo?

A los humoristas les veo en el acto su calidad y comparto en silencio, sonriendo o riendo a carcajadas el objeto de su creación, a las demás personas que tienen sentido del humor las miro con gran aprecio porque sé que están en el grupo de la gente inteligente. En relación a su percepción sobre mí, no siempre la puedo saber, pero por la acogida a lo que he escrito presumo que me tienen en alta estima. Eso me entusiasma y sin duda que me llevo a que escribiera tanto, voy para muchos lustros haciéndolo aunque ya me he retirado dos veces.

En tercer lugar, quiero que escriba todo lo referente al uso del humor, las razones por las cuales lo utiliza y las consecuencias de utilizarlo. Le propongo unas preguntas guías:

¿Cómo expresa el humor?

Al principio usando formas periodísticas y diálogos, últimamente buscando hacer mas literatura

¿Ha intentado expresarlo de otra manera que no sea escrita?

He hecho una que otra caricatura y los inventos surrealistas de humor que abundan en mi página Web me dan un gran placer. De ellos algún día haré un museo.

¿Cree que el humor es un talento especial, un rasgo de personalidad o algo que se cultiva con la práctica?

Pienso que es una condición especial con la que se nace, aunque los mecanismos del humor hay que considerarlos en las dos partes: el que escribe o dibuja las situaciones, y el receptor que las entiende y las disfruta. Creo que en los primeros se encuentran gravados en su código genético. Estimo que es difícil “hacer” un humorista, más bien creo que se nace con cierta propensión a desintegrar la realidad y ofrecerla de manera jocosa. Por eso a nosotros las rupturas de ese equilibrio lógico, -que es lo que produce la risa-, nos salen más fáciles. Nos volvemos en expertos en invertir valores. Por eso los que no entienden el mensaje a veces nos confunden con locos.

¿Cree que todas las situaciones pueden transformarse en objeto de humor? Explique.

Si, todas, y la razón es simple. Cualquier proposición, objeto o acción tienen un trasfondo lógico o al menos natural, si el humor nace de una transformación de las estructuras normales y una inversión de lo lógico para romper el equilibrio de la normalidad, es obvio que de cualquier cosa se puede hacer algo jocoso. El tema es tan apasionante como complejo, pero requeriría de un largo trabajo de estudio para desarrollarlo. Hay que tener en cuenta que la mente humana es demasiado extraña y siempre nos da sorpresas.

¿Cree que a través del humor decimos cosas que de otra forma no decimos?

No, en general todo se pueden decir seriamente o bromeando. Nosotros somos el lado irreverente.

¿Le parece transgresivo?

Claro que si, toda manifestación del pensamiento que juega con la lógica, la respetabilidad y se mete con los valores establecidos es transgresivo.

¿Crítico?

Forma parte de su esencia. El humorista es el crítico social por antonomasia o igual un filósofo pesimista.

¿Comunicativo?

Si, tal vez de las formas que más logran penetrar en la conciencia colectiva por su manera de jugar con la realidad es produciendo risa. También por el hecho de trabajar con lugares comunes que son aceptados o rechazados por la sociedad.

¿Autocrítico?

Pocas veces, el humorista nunca piensa en sí mismo sino en las situaciones y personas del otro lado. Puede que lo sea si se considera solidariamente víctima de un daño social o de un absurdo existencial, pero en general es raro. También es posible que lo haga reflexionando sobre un trabajo que le deo dudas de cualquier naturaleza.

¿Cree que el humor depende del contexto? Explique.

En la mayoría de los casos, y tal vez es por ello es de los mensajes al público que más acogida tienen porque nace de una situación social muy sentida y vivida en el medio en el que se produce, pero al menos en mi caso, y creo que en muchos otros también, depende de una reflexión intimista sobre lo que somos y otras inocuas inquisiciones filosóficas.

Puede decir su opinión acerca del humor en relación a la política. ¿Utiliza usted este recurso cuando habla de política?

En ese campo el humorista es un vengador social contra los que detentan el poder. De allí que el humor político sea de las manifestaciones que tienen mayor acogida, y a la vez que el más fácil de hacer porque el lugar común está en el aire y todos lo respiran. Yo lo utilice bastante, o digamos que escribí mucho humor político durante muchos años, pero luego lo dejé y me oriente hacia un humor más literario, más fantasía surrealista, más filosófica existencial.

¿Cómo cree usted que se ve un problema desde la perspectiva humorística?

Tiene varios aspectos en un proceso, primeramente nos lleva a hacer un análisis más profundo del problema, a sopesarlo en su verdadera dimensión, luego a crear la manera de develar la trampa del discurso o falsedad del acto o circunstancia, le sigue buscar la forma para romper el equilibrio en que sustenta, presentarlo de la manera más inteligente de que disponga y finalmente hacer que sea jocoso y al mismo tiempo lleve a la reflexión.

¿Para qué cree que sirve el humor?

Para nada. Podríamos vivir sin él cómo hay muchas sociedades felices en muchas partes. Solo que es indudable que con él se pasa un buen rato.

¿Cómo se imagina la vida sin humor?

Ya en mi caso es difícil, considerando que el mundo vive con un predominio de las situaciones absurdas, en lugar de molestarme prefiero reírme u oír música.

Y por último, aunque ya ha respondido esta pregunta con las anteriores, hago la pregunta por si tiene algo que agregar: ¿Qué significa el humor?

Es el bálsamo del espíritu.

Nombre: Laureano Márquez	Edad:
Oficio: Escritor en prensa. Libretista y guionista. Analista político.	Grado de instrucción: Politólogo
Carrera humorística: realiza libretos para stand up comedy, comediante, escritor de humor, guionista y actor.	Procedencia: Maracay.

L: Bueno, siéntate en el diván para comenzar la consulta.

M: Ok, comienza el diván

L: Dame tu nombre completo (mientras escribe el Ipad)

M: Michelle Cifuentes

L: Yo salí con una chama que se llama Michelle, fue la única relación que tuve después de que me separé.

M: Ahh ¿si? Las Michelles son chéveres (risas)

L: Si, ella es excelente, linda persona, yo fui que la cagué.

M: Michelle como la canción

L: ¿Por la canción de los Beatles? Yo se la ponía mucho a ella, recuerdo la primera vez que salí con ella, yo tenía el disco de los Beatles, entonces los programé para que justo cuando se montara en el carro comenzara a sonar Michelle.

M: Bien romántico (risas)

L: Sí, bien bonito, bueno...

M: He venido a la consulta de hoy porque quiero saber los significados que los humoristas le otorgan al humor. Ese es como el objetivo de la entrevista. En primer lugar, quisiera que describiera el humor en su carrera o su carrera de humor

L: OK, una pregunta: ¿tu trabajo va a ser sobre eso? Sobre la significación del humor

M: Sí, en humoristas, aunque todo puede cambiar.

L: Y ¿Cuál es tu hipótesis, qué punto de partida tienes ahorita?

M: Bueno, hace poco, por ejemplo, fui a un espectáculo de stand up comedy de mujeres: Las cuatro gatas. Y me reí muchísimo, muchísimo, que lloré de la risa. Entonces yo estaba pensando que me gustó esa diferencia entre el humor femenino y el humor masculino. Me gusta también la parte del humor político, pero no consigo humoristas chavistas...

L: No, pero si hay...

M: Bueno, he contactado a algunos, pero no me responden...

L: Hay un chavista que escribe humor, bueno, no escribe humor, si no que tiene un escrito sobre el humor, Lo de arriba y lo de abajo, él se llama Vladimir Acosta.

M: Yo, en verdad, no he sabido como contactar a la gente. Por twitter, y eso...

L: Él trabaja en la Radio Nacional, o trabajaba (me bajó un libro de él)

M: Si, la gente dice. Un humorista chavista, ah! Mario Silva. Pero para mi no es humorista

L: y él tampoco debe considerarse un humorista

M: Pero es lo que la gente tiene del humorismo chavista. También el humor es rebeldía hacia el poder y también como vengarse del poder, te burlas de él y lo disminuyes y lo humanizas, pero entonces quería ver esa diferencia, porque si estás a favor del poder debe ser más difícil hacer humor. Pero me ha costado, capaz lo hago solamente de un lado.

L: Entonces vamos a comenzar por tu pregunta. ¿Qué era... qué es lo que hago?

M: Si, la carrera de humor...

L: Bueno, yo coincidí con Pedro León Zapata de que el humorista no es humorista por una decisión de ser humorista sino que, él dice algo así, que tiene sentido, aunque sea dicho humorísticamente, dice: el humorismo es un defecto con el que viene alguna gente al mundo. Es un defecto de ver las cosas de determinada manera. Como la canción de Serrat, que creo que se llama en el metro, que dice en el metro el sombrerero ve cabezas, el zapatero ve pies, el enterrador futuro.

M: O sea, cada quien verá desde su perspectiva.

L: El humorista ve el mundo desde su perspectiva. Sabes que el humorista como la filosofía o la religión está vinculado como tendencia del ser humano. El humorismo termina siendo una reflexión sobre la propia existencia, el verdadero humorismo, el auténtico humorismo cuestiona la propia existencia. Entonces yo fui descubriendo por la vida, que yo hacía cosas que la gente se reía y el primer sorprendido era yo, como que bueno, por que se ríen, hasta que uno va tomando conciencia de que tiene cierta habilidad, la vida te va indicando que tienes cierta habilidad para hacer reír a los demás. Eso como afición era en un principio lo que me pasaba a mí y después... ehh...

M: Lo formalizó...

L: Exacto, a lo profesional, por distintas razones: yo me había graduado en ciencias políticas, no conseguía trabajo, y yo nunca había considerado la posibilidad de ser humorista, y todo el mundo, coye, pero deberías, pero... hasta que bueno, la desesperación que es la madre de todos los ingeniosos. Entonces yo voy a probar, por una semana, por unos días, por algo, para rebuscarme hasta que bueno, me fui involucrando, hasta que bueno, tomé conciencia. Ese fue otro acto, primero tener la habilidad, segundo poderla ejercitar profesionalmente y tercero, tomar conciencia de la actividad, del compromiso que la actividad significaba para mí, en términos vitales. Entonces yo comencé en Radio Rochela como escritor y guionista y como actor simultáneamente, después de ello, se fue diversificando mi actividad humorística. Me hice libretista de humor en la televisión, tanto para la Rochela como para un programa que hicimos después Emilio y yo que se llamó Humor a primera vista, como otro programa que se hizo que era el candidato del fin, varios programas que se hicieron de humor, entonces eso fue para mí una escuela, Radio Caracas de aprendizaje de humor. Entonces mi actividad también se fue diversificando para el lado de los escenarios, comencé a hacer monólogos, stand up, obras de teatro y a escribir, ya no sólo para televisión sino escribí para prensa, escribir artículos de humor, a escribir libros de humor, entonces digamos he ejercitado el humor en las distintas

facetas en las que se puede ejercitar, en el teatro, la escritura, radio, televisión, etc. Así se ha desarrollado mi actividad.

M: ¿De qué elementos de la cotidianidad utiliza para crear productos humorísticos? ¿Qué recursos utiliza?

L: El humorista, creo yo, se nutre de lo que sucede a su alrededor. De lo que sucede cultural, social y políticamente. Particularmente, en lo político. En mi casa y en el caso de muchos humoristas, en lo personal me he vuelto un humorista de corte político. La política es algo de interés para el humor porque la política representa al poder y el ejercicio del poder, y el ejercicio del poder es quizá la forma de vida humana o de actividad humana que más contradicciones genera entre lo que se proclama y en lo que se hace. El humor suele ser contradictorio, entonces el humorista que está siempre captando contradicciones tiende a engancharse en ese recurso increíble. Y mientras más desorganizado es el país más le rinde al humorista.

M: ¿Cree que su humor está contextualizado o puede entenderse en otros contextos? Porque vi que utilizaba, en el espectáculo Yo no, recursos autobiográficos

L: Bueno, el humor en principio de sectores, de grupos, depende de cómo uno defina el grupo. A mayor inclusión mayor dificultad del humor, puede ser un grupo de amigos o un salón de clases que tenga necesidades que el salón de al lado no entiende, no entienden los chistes del otro salón. Porque el humor es siempre de un grupo que ríe, el ser humano ríe en grupos, es muy raro ver a un ser humano riendo sólo, la risa es un acto colectivo, o sea, por ejemplo, uno ve solo una película de humor y uno se sonríe, pero la carcajada es social. Eso los griegos lo entendían muy bien, claro, el teatro de humor griego era importantísimo, para la sociedad griega y para la formación de la opinión pública griega. Entonces un grupo también puede ser una ciudad, hay chistes de Caracas que no entienden en Mérida, chistes de Mérida que no entienden en Caracas, un grupo también es un país, entonces hay chistes que son de los venezolanos, un grupo puede ser también el contexto latinoamericano, que son chistes que no van a entender nunca los gringos y hay un humor universal, si lo hay, hay algunos que lo han manejado magníficamente como Charles Chaplin, por ejemplo, es un humorista universal. Cuando el humor es universal significa que ya tiene unos niveles bastante interesantes, ha superado barreras idiomáticas, culturales para irse a lo esencia, esencia del hombre, ese es un mérito increíble.

M: ¿Utiliza el humor en su vida cotidiana o piensa en cuestiones humorísticas sólo por su profesión?

L: no sé separar una cosa de la otra. Trato de andar por ahí haciendo humor cotidiano con la gente, yo no soy contador de chistes pero si soy capaz de establecer relaciones humorísticas con la gente. Y bueno hay días, todo depende de cómo uno esté. Yo siento que el humor, en mi caso particular, se va nutriendo de todo eso que va pasando a mi alrededor. Por ejemplo, hay conversaciones en las que digo algo, o hablando con alguien y después eso me hace click para alguna cosa de humor. Utilizo recursos de mi vida cotidiana y de cosas que voy pensando al ver las cosas. El otro día por ejemplo, estaba viendo una información del lago de Valencia y siempre está la visión humorística de sacarle el lado de humor a las cosas, el defecto de fábrica del humor. Ve el humor y después transformar eso en una línea humorística, en un chiste.

M: ¿Cómo cree que lo perciben las personas?

L: Yo creo que en este momento, en el contexto venezolano, yo creo que puede haber distintas percepciones, creo que hay quien me puede percibir como un luchador, por ejemplo, por la libertad de expresión y por los principios democráticos y ese tipo de cosas. Pero también hay quien me puede percibir como un traidor a la patria, un agente del imperio, como una persona mala, una persona indeseable. Eso forma parte del momento que se está viviendo en Venezuela. Lo que pasa es que yo siento que en Venezuela muchas veces se juzga sin evaluar, no solamente que lo juzgan a uno si no que es probable que uno haya dicho cosas que no están bien sustentadas. Por ejemplo, yo hoy escuchaba a Pérez Pirella, en un programa de radio haciendo autocrítica del proceso revolucionario, bueno, eso a mi me ayudó a cambiar la imagen de él, coye, este es un tipo que yo percibía como un radical, como un talibán digámoslo así, y ahí lo escuchaba dando críticas, y no es nada usual en un momento que acaban de ganar las elecciones, que no es un momento para hacer crítica. La crítica se la haces al que pierde, porque perdimos y tal. Entonces bueno esa cosa me cambió mi percepción. Entonces, cómo lo perciben a uno, creo que depende del receptor, pero hay una gama de posibilidades desde el odio hasta el afecto, hasta el cariño. Volviendo a lo que interrumpí, la gente, he visto twets que me han puesto: tú, que te la pasas incitando al odio, y yo... yo reviso mis cosas y siento que yo nunca he incitado al odio. Yo más bien siento que el humor es un antídoto contra el odio, pero bueno se recurre a las etiquetas, y especialmente Venezuela, vive en un momento en el cual es más fácil etiquetar que analizar, y eso pasa de bando a bando. Entonces uno no hace distinción de matices, cuando la cosa está polarizada uno no hace matices, el que está

del lado de allá, es como todos los de allá, el que está del lado de acá es como los de acá. Sin embargo, elaborando un poco más la respuesta a tu pregunta, me iría más a cómo percibe la sociedad al humorista, más que al humorista yo, sino al humorista en general. Yo creo que las sociedades perciben a los humoristas como entes valiosos. Yo creo que las sociedades valoran la actividad del humor. Se considera el humor como algo positivo, las mujeres cuando describen a un hombre, una persona que tenga sentido del humor, cosa que es mentira porque a la hora de escoger no lo escogen a uno un coño, creo que es un acto de falsedad de las mujeres, pero lo curioso es que el humor es altamente valorado y la gente que tiene sentido del humor es altamente apreciada, porque bueno se entiende que se pasa un momento agradable del lado del humorista y la risa es algo que a la gente le gusta, si, a la gente le gusta reír, y la risa cumple así lo que diría Aristóteles una función catártica, la risa hace catarsis, la catarsis es un concepto bueno, que tu en psicología debes haber estudiado mucho, es un concepto griego, que uno iba al teatro como a purgar las cosas que uno llevaba por dentro, a sacar las cosas, era liberador y entonces la risa tiene un componente liberador de la sociedad, tiene un componente reflexivo de la sociedad, tiene un componente autocrítico de la sociedad, y esos son todos elementos, que además de ser una autocrítica amable, súper suave, porque es hecha con humor.

M: ¿Cree que a través del humor, el humorista también es autocrítico?

L: si, si, yo creo que si, yo creo que los humoristas, bueno, un psicoanalista diría, si, autocrítico lo que te parece que te puedes autocriticar, pero a lo mejor no te estás autocriticando lo que de verdad te deberías autocriticar.

M: Bueno, pero dentro de esa autocrítica... (risas).

L: Bueno, es que como es psicología. Me estoy acordando de un sketch de Dimensión desconocida, una serie que pasaban en la televisión, que eran cosas como que "Dimensión desconocida, al filo de la realidad", cosas como... era RCTV porque yo hacía las promociones, primero entré como creativo, el caso es que ese capítulo de dimensión desconocida, era de un humorista que se muere y se va al infierno y en el infierno el diablo lo contrata de prueba para el cabaret del infierno para que haga humor, entonces comienza a hacer sus rutinas de humor, y entonces nadie se ríe en el cabaret del infierno, los diablos que están sentados ahí no se ríen. Entonces el público comienza, los diablos a preguntarle. Mira, pero cuéntanos como era que tu papá era alcohólico, y le pegaba a tu mamá y tu estabas presenciando esas peleas, cuéntanos esa parte. Y entonces claro, él contaba y eso para él no era gracioso, esa era su tragedia,

entonces el comenzaba a contar su tragedia, bueno sí, mi papá era alcohólico y no sé qué, y empezaban todos a reír jajaja y cuéntame cómo le pegaba, me pegaba de noche, me pegaba borracho siii, siii le pegaba, todos riendo muertos de risa, y entonces al final el tipo, bueno ya ha contado como toda su vida y sale como desmoralizado, todo el mundo se ha reído de eso y él sale desmoralizado y el diablo se le acerca y le dice: excelente tu show, excelente, estás contratado y entonces él dice, acuérdate que estaba en el infierno pagando su culpa, y le preguntaban cómo traicionaba, cómo arruinaba a los otros humoristas todas esas cosas malas se la preguntaban y la gente se reía, entonces él le dice: cómo que estoy contratado, ¿Tengo que hacer esto todas las noches?, bueno, todas las noches no, te vamos a hacer una prueba durante la eternidad, si eres bueno te quedas. Entonces claro, traía esto a colación, porque bueno, la autocrítica con el humor, uno se hace autocrítica con el humor pero probablemente no tan profunda, probablemente uno se esconde a uno mismo cosas que uno no quiere criticar. Yo por lo menos eso lo tengo consciente, hay cosas sobre las cuales no me haría autocrítica, aunque sé que la merezca.

M: Posiblemente, no le ve el lado humorístico.

L: Puede ser, pero por otro si el humorista, yo diría que es autocrítico en un nivel más social, que individual aunque el humorista suele tomarse a broma y burlarse de sus defectos.

M: En el psicoanálisis, un narcisista, narcisista, es muy difícil que acepte la autocrítica, pero dicen que los humoristas deben tener algo de narcisismo, como una suerte de autoestima para poder soportar la burla hacia sí mismo

L: haciendo un paréntesis para que no se me olvide, tu que estás haciendo esto en psicología, tienes que buscar la Enciclopedia Internacional de Las ciencias sociales, ese es un libro que se usaba antes de que existiera Internet cuando uno no todo lo buscaba en Internet uno buscaba en enciclopedias, hay enciclopedias que deben estar, deben estar no, está en la Biblioteca Central de la Universidad Central, esa enciclopedia tiene la voz humor, no sé si es humor o humorismo, y el artículo es toda un visión psicoanalítica del humor, de hecho yo lo tengo en algún lugar (mientras busca entre las gavetas)

M: Bueno, mi primer boceto de tesis me lo rechazaron porque parecía de todo menos psicología. Parecía una tesis de comunicación social, luego la cambié y le puse más sobre la psicología.

L: Pero si, con lo que decías antes, hay autocrítica narcisista, sobre todo cuando hay cosas que son evidentes como la gordura. Entonces sí estoy absolutamente de acuerdo.

M: ¿Cree que es un talento, una cualidad especial con la que uno nace o que la práctica puede ayudar a desarrollar humorismo?

L: Sí, claro, ahorita yo me tengo que sentar a crear de la nada, digamoslo así, bueno de la nada no, de ciertas perspectivas que ya tengo planteadas.

M: ¿Pero hay una práctica?

L: Sí, si hay una práctica y un conocimiento de oficio y hay una intuición, una intuición de donde van las cosas que hay que hacer

M: ¿Y estudia el humor?

L: Sí, mira, todas estas son mis fichas (me muestra un sobre lleno de fichas con escritos). Mis resúmenes, mis textos, no todos los humoristas trabajan de esa forma. La gente tiene una intuición cómica, por ejemplo, bueno yo no sé si Emilio se ha leído todos estos libros que yo me he leído aquí, pero Emilio todas estas cosas las pone en práctica, en el sentido de que tiene una intuición humorística. Este es el artículo (mostrando parte de la enciclopedia, en fotocopia y diciéndome que lo podíamos fotocopiar, luego de la entrevista fotocopiamos el material). Las cosas de humor si las tengo organizadas.

M: Entonces hay una cierta intuición pero también hay práctica, en la búsqueda del conocimiento...

L: Sí, en mi caso, sí. Yo quiero saber porque la gente se ríe, quiero estudiar el humor. Y siento que una cosa también ayuda a la otra, la investigación ayuda a que el oficio sea mejor.

M: ¿se considera un humorista "intelectual" como mucha gente lo llama? Aunque decir intelectual es quizá un poco arrogante. Pero en el sentido, por ejemplo, yo escucho al Conde del Guácharo y observo que su humor no es tan de estudio aunque refleja la cultura tal cual es, no pareciera que se haya leído muchos libros para crear sus rutinas...

L: Sí, yo no sabría decirte si hay un humor mejor que el otro, sobretodo uno siendo humorista, decir eso y encima decir que es el de uno, eso no es muy...

M: No, pero no mejor, sino que se guía más por cuestiones intelectuales, se enfoca en libros, autores...

L: Sí, es probable que las referencias de las cosas que he estudiado se plasmen ahí y cosas que tienen que ver con el intelecto. Yo no es que sea intelectual, la palabra intelectual le tengo mucho respeto. Por ejemplo, Arturo Uslar Pietri si era un intelectual, un intelectual es una persona que tiene densidad cultural, que ha leído muchas cosas, que tiene juicios formados y documentados sobre muchas cosas, yo no me siento así, o sea si he leído algunas cosas y tengo inquietudes, y quisiera ser pero no lo soy, lo que pasa es que la gente es muy bruta, entonces piensa que cualquier bolsa puede ser un intelectual, porque la gente lee muy poco también entonces alguien que medio lee ya parece muy intelectual, pero por ejemplo, un intelectual para mi es una persona con un vasto conocimiento de las cosas, pero es como un norte hacia el que quiero navegar, a mi gustaría cada vez que el humor fuese más refinado, más interesante, más inteligente, menos groserías, es un búsqueda y siento que esa búsqueda ha operado en mi cambios. El humor que hago ahora es distinto al que hacía hace 10 años, y no sé si es mejor o peor, pero para mi se acerca más al ideal que tengo

L: ¿Cree que a través del humor podemos decir cosas que de otra forma no decimos?

L: Sí, estoy convencido de que el humor es forma decir cosas que no encuentra otra expresión, sobretodo cuando hay momentos de represión política, de autoritarismo, tensión política, es el momento en el que el humor sirve para sobrellevar las circunstancias.

M: ¿Cree que es una forma de protesta?

L: Si, absolutamente, creo que es la protesta de la sociedad, el derecho a pataleo del que está pisoteado, el que está en minusvalía frente al poderoso, un recurso del débil ante el fuerte, del ingenio frente a la arbitrariedad, de la inteligencia frente al abuso.

M: ¿Para que sirve el humor?

L: Yo creo que el humor, yo creo que ahí recurriría a lo que dice Aquiles Nazoa, yo creo que el humor sirve para que uno se piense mejor, para que uno se ubique, yo ahí coloco el humor frente a las grandes tendencias del hombre, filosofía o religión, que se te plantea, bueno, de dónde vienes, a dónde vas, por qué estás aquí, cual es tu misión, creo que el humor también ofrece de alguna manera respuestas a esos grandes enigmas del hombre, de su tiempo, de hacia donde va, de donde viene, entonces bueno, como decía Aquiles, repito, es pensamiento

también, creo que el humor es útil porque nos ayuda a vencer el miedo, el humor es útil porque nos sitúa nos hace menos engreídos, menos prepotentes, más humanos, el humor nos hace sensibles también frente al dolor, el humor y el dolor están muy conectados, el humor puede ser una forma de expresar el dolor que tienen las sociedades que no se puede expresar de otra manera, el humor tiene algo de liberador, es una vía de escape socialmente, absolutamente, individual y socialmente. Y creo que el humor también es, desde el punto de vista orgánico las propiedades curativas del humor sobre el cuerpo, sobre el espíritu humano y eso también cuenta, el humor es una manera que tienen los hombres de resistir la adversidad, de sobrellevarla hasta que encuentren un nuevo puerto para ser libres

M: Como La vida es bella

L: Sí, es como La Vida es bella, que gracias al humor este señor pudo sobrevivir al campo de concentración, y el hijo ni se enteró, buen ejemplo.

M: ¿Cómo ve un problema desde la perspectiva humorística? Lo escoge como parte del humor...

L: Yo creo que es el humorista ve distinto y eso amerita un chocolate (se levanta a buscar uno) Yo creo que el humorista definitivamente ve las cosas distintas, el humorista le hacen clic los sucesos de una forma que no...el humorista se parece mucho al cuento del traje nuevo del emperador.

M: El del traje transparente

L: Sí, que el emperador está desnudo, el humorista es como el niño que se atreve a decir lo que todo el mundo ve pero que en el fondo no ha visto hasta que alguien no lo dice. O sea, cuando el niño dice que el rey está desnudo, todo el mundo cae en cuenta de que sencillamente el rey esta desnudo, pero la gente como que, la gente, coño yo sabía esta vaina, como no lo dije, cómo no lo vi si yo lo había visto, el humorista subraya cosas que la gente ha visto pero no ve, o ha visto pero no observa. Entonces el humorista cuando uno ve una caricatura de Zapata, genial por un tema que casi que a la primera vista, cono, porque no se me ocurrió a mi. Esa relación estaba ahí, es obvia pero no es obvia, porque si fuese tan obvia alguien la habría hecho y la hace es el humorista que trabaja con el ingenio, entonces el humorismo es capaz de ver... una de las cosas que le asombra a la gente del humorista es eso de que puede sacar un chiste de donde no parece que hay un chiste, el humorista saca un chiste.

M: Sí por ejemplo, el del malandro de Emilio Lovera, que ve una silla en un pueblo, y yo he pasado por miles de pueblo, he visto la silla mil veces pero no se me ocurrió convertirla en un chiste.

L: Es que si el humorista no viese lo que los otros ven o si el humorista viese lo que los otros ven no habría la posibilidad de risa

M: Es la sorpresa la que da risa

L: Ajá, el efecto que produce el humor es hacerte ver las incongruencias donde aparentemente no las hay y sorprenderte con eso.

M: Así que perciben de una manera muy particular.

L: Yo leo la prensa y veo cosas que a lo mejor la gente no ve.

M: ¿Y es rápido en esas observaciones? O de repente tiene que pulir el comentario o de una vez ya sale lo que quiere decir...

L: Bueno, todas las anteriores, está lo que se llama el ingenio ese que viene como un rayo

M: La chispa

L: Ajá, que le viene a uno cuando uno está prestándole atención a algo, por ejemplo, estás haciendo la presentación y se te ocurren cosas que te vienen así como flechazos en la cabeza, como una cosa de ingenio

M: ¿Y tiene una libretica?

L: No, yo no anoto, este... pero por ejemplo, ahora estoy preparando el monólogo de la rueda de prensa y bueno, estoy ahí como dándole vueltas, pensando y bueno, me cuesta y me cuesta por donde le entro, por cierto una de las cosas que había pensado esta tarde era Miranda yendo al psicoanalista, como miranda está recostado así...

M: En el diván jaja, a mi me dio risa una vez que dijeron más ladillado que Miranda en la carraca.

L: Sí, tiene una cara como de ladillado

M: Bueno, a mi me parece que los malandros tienen esa chispa, picardía, ingenio que da mucha risa, que de repente para ellos no es tan gracioso pero a mi me mata de la risa.

L: Puede ser lo que llamaba Aquiles Nazoa, humorismo involuntario. Ellos no están proponiéndose ser humoristas, si no que están en sus vidas pero eso es gracioso porque, porque pasa eso, porque la realidad puede ser graciosa. Claro, la realidad es graciosa contemplada desde el punto de vista del observador, porque la realidad en sí misma.

M: Bueno puede ser parte de la sorpresa, para mi es sorprendente, pero para la persona que está dentro de esa realidad es su realidad.

L: Sí para ello es su común manera de hablar, pero el que llega de afuera.

M: No sé si los malandros, me parece que hay más espontaneidad, los sifrinos no me dan tanta risa, pues jaja

L: Sí, definitivamente, También tiene que ver un poquito con estar fuera de las normas que te da la sensación de hilaridad.

M: También pienso en eso, hay muchas normas sociales y lingüísticas que cuando el humorista transgrede dan risa, por ejemplo, el mismo chiste el malandro cuando Emilio Lovera dice campartas en vez de pancartas es gracioso. Bueno, por último, ¿Qué significa para usted el humor?

L: Bueno para mi el humor es una actividad del ingenio del ser humano, es un mecanismo de defensa que tiene el hombre ante la estupidez, la estupidez suya y de los otros, el humorismo como decía Martín Polango, es como asumir la tontería que uno tiene por dentro, pues que uno no es un ser, o sea, que el verdadero vivo es el que se sabe tonto, el humorista subraya eso, creo que el humorismo es un acto de la inteligencia también que es una, que es como decía Aquiles Nazoa es una manera de pensarse uno mismo, como de contrabando, sin que uno se dé cuenta de que está pensando, nadie diría que detrás del humorismo, pero si se puede construir el pensamiento que hay detrás de cada presentación de humor, yo creo que el humor es un instrumento de la libertad, creo que el humor nos ayuda a vender el miedo y el odio, que son dos sentimientos absolutamente negativos de ser humano e inútiles, el miedo porque te paraliza y el odio porque te envilece. Creo que el humor es un acto de toma de conciencia colectiva. El humor es esperanzado y esperanzador, infunde esperanza, creo que el humor es un instrumento ideal para expresar ideas cuando la libertad está amenazada, la libertad suele expresarse a través del humor.

M: Bueno, muchísimas gracias.

Nombre: Arlenis Oliveros	Edad:
Oficio: Actriz, locutora y comediante	Grado de instrucción: economista
Carrera humorística: comediante y locutora de radio	Procedencia: Caracas.

M: Hola Arlenis, me gustaría que describieras un poco tu carrera humorística.

A: Bueno, yo estoy alrededor de 20 años haciendo radio, desde 1992, y siempre he tenido como contacto con el mundo del espectáculo, el humor es una cosa que me nace natural, siempre le busco como que el sentido bueno a las cosas, siempre le busco como que la vuelta para no sufrir para ahorrarme el sufrimiento y ganarme unas risas, entonces comenzó este trabajo en el año 2008 a raíz de una serie de acontecimientos desagradables, dolorosos y muy tristes, y entonces lo que hice fue usar la comedia como una vía

M: ¿El trabajo de *stand up*?

A: El trabajo de *stand up*, usé el *stand up comedy* como una vía, como una herramienta un puente como para poder sanar ciertos aspectos de estos eventos dolorosos, cumplí 40, mi marido me dejó, mi socio me estafó, me robaron el carro, coño me meo un perro, un exceso, entonces lo que hice fue drenar de alguna forma todo esto a través de la comedia siguiendo una estructura de lo que se llama el stand up purista que es stand up comedy de la persona con el micrófono y ya, no hay más herramientas que esa, entonces básicamente me involucré con el stand up por esta vía, y desde el 2008 no he hecho más que esto, hacer stand up comedy y escribía mis rutinas, sigo con la radio, sigo con mi empresa de producciones, monté

un café en la avenida Urdaneta, monté una radio por Internet, y siempre estoy haciendo cosas además de esto que es un trabajo que me encanta.

M: ¿Y en tus otras actividades está presente el humor?

A: Sí, ciertamente.

M: ¿Qué es para ti el sentido del humor?

A: Mira, yo creo que el sentido del humor es la posibilidad de conectarte con la alegría, entonces, muchas veces cuando estás haciendo el trabajo en la escena y hay una persona que no se termina de reír uno ya no se siente responsable de eso porque es la persona la que debe buscar ese canal para conectarse con la alegría y con la risa, en mi experiencia yo utilizo temas universales muy divertidos que la gente se siente inmediatamente involucrada, entonces creo que ese aspecto es importante, el aspecto de trabajar la rutina, el aspecto de que esa rutina sea creíble para la gente porque si no es creíble si no nace de una situación real o muy cercana y nace de un cuento que tu sabes que a la gente no le llega, porque la intención, porque el *stand up* en este caso, es comunicación pura, tu comunicas con la mirada, comunicas con la cara, comunicas con las manos, comunicas con el cuerpo, hay mucha semiología con eso, entonces la gente se da cuenta de si eso es sincero o si no lo es. Entonces eso es bien simpático porque hay una regla mínima o una norma básica es que si no me da risa no lo hago, o sea si a mi no me produce risa no lo trabajo.

M: es como el vendedor que sólo puede vender lo que le gustaría comprar. ¿Qué te motiva a incursionar dentro del ámbito humorístico?

A: Me motiva incursionar en ese ámbito el ver como atravieso este periodo de dolor personal, de cómo manejo el duelo, el manejo del duelo, me lo llevé pa' allá, lo lleve a rutinas fantásticas como el jarrón chino que era una rutina sobre mi ex marido, entonces lo que hice fue convertirlo en un jarrón chino y reírme de eso, y a la gente le llegaba porque muchas mujeres han tenido maridos jarrones chinos, que son muy bonitos pero no sirven para una mierda, entonces: yo tengo mi jarrón chino, que arrecho pero pa' que me sirve, bueno pa' nada, pero está ahí, pues. Más o menos, creo que fue para poder manejar mejor el dolor, porque fueron situaciones muy dolorosas y cómo que muy seguidas.

M: ¿Ya usabas el humor en la vida cotidiana y lo que hiciste fue perfeccionarlo para las rutinas?

A: Bueno, el aspecto económico es importante, obviamente, si vas a invertir tiempo haciendo un oficio debes ganar dinero por eso, entonces me di cuenta que además de que sanaba mi corazón y mi entorno, me di cuenta de que a través de esto, también se podía ganar dinero y hacer reír a la gente, y lo he tomado como un oficio adicional a los demás trabajos que hago.

M: ¿Qué otros elementos utilizas para crear rutinas? ¿Qué recursos utilizas?

A: Se toman elementos trágicos de la vida para buscarles el lado de la risa, eso que hace que cuando alguien se cae tú te ríes, esa cosa ¿no? Mis rutinas son experienciales pero no siempre están basadas en cosas terribles que me han pasado, hay cosas muy jocosas como un análisis sociológico del shampoo y el enjuague o un análisis de la personalidad de las peluqueras que te atienden en la peluquería, según como te traten o los prototipos que te puedes encontrar en un supermercado, en el cine en un concierto, es como también sentarte un poco a detallar tu entorno

M: Es decir, que el elemento principal de tus rutinas es el entorno

A: Situaciones que se presentan solamente en un momento y si tienes la posibilidad, yo por ejemplo, siempre tengo un papel una libretica, una cosa donde anoto algo, anoto allí una palabra que me va a dar pie a algo, en una conversa con alguien de repente se me ocurre una cosa y también la anoto, también surge del hecho de la cotidianidad, mientras más cotidiano sea el cuento que eches más sencillo será para la persona identificarse.

M: ¿Cómo crees que te percibe la gente como humorista?

A: Bueno, la gente le ha parecido divertido, me han dicho que yo nací para eso porque siempre estoy echando broma, siempre estoy de buen humor, pocas veces estallo en una arrechera, la gente me dice que no ha sido más que explotar un aspecto que ya yo venía explotando sin saberlo, sin saber que era una profesión o un oficio, sin saber que se podía ganar dinero con eso, claro, obviamente, sí, antes lo hacía gratis pero ahora cobro. Creo que es una condición natural que no la estudias, que no lo puedes fingir.

M: ¿Cree que es un talento con el que uno nace o es una condición que se mejora con la práctica?

A: Yo creo que cada humorista obtiene como que su fuente de una serie de acontecimientos y según la formación que haya tenido esa persona, no es el mismo trabajo que yo hago como humorista, yo soy una mujer de 44 años, no es el mismo trabajo humorístico que hace por

ejemplo, Daniel González. ¿Entiendes? Entonces también depende del momento de la persona de cómo ve el humor, hay algo simpático con el trabajo que yo hago y es que independientemente de la edad, la gente se identifica. Fíjate que yendo inclusive a ser muy precisa, en algunas cosas la gente se siente identificada, un chamo se siente identificada con una tía a lo mejor, o con la mamá o con una vaina que le pasó, o: ay qué cómico, por ejemplo, yo tengo una rutina muy divertida sobre el Farmatodo, y hay gente que me escribe: Arlenis, estoy en Farmatodo y lo púnico que hice fue acordarme de ti. Entonces eso cotidiano tu dices de ahí se pueden sacar cosas simpáticas.

M: ¿Crees que hay diferencias entre el humor masculino y femenino?

A: Yo creo que la estructura del humor es la misma, tomar un tema universal, aterrizarlo y hacer que la persona se vea reflejada en él, en esa situación específica. El humor femenino y el humor masculino, el humor masculino recurre más a esa cosa de jauría de los lobos que salen a conquistar chicas, resaltar cosas que no ve la mujer porque la mujer ve otras cosas, se podría decir, el humor de los chicos va un poquito en si son gordos o flacos, en si están bueno o no, en que hace que un hombre esté bueno y ellos no.

M: Y también el machismo de los hombres se ve reflejado.

A: De hecho, el *stand up comedy* femenino yo creo que está un poco rezagado, relegado, porque es un territorio netamente masculino, entonces ven una mujer haciendo stand up, qué hace esta jeva haciendo esta vaina, entonces, representa un doble trabajo para la mujer y es primero, cuando estás en escena, romper la barrera que va con el marido, que dice: esta tipa no va a hacer reír al marido mío, y ella misma se pone un bloque porque y ella por qué me va a hacer reír. Entonces tienes que conectarte, primero con la mujer, para que con la mujer abrir esa puerta y el hombre pueda sentirse libre de reírse, entonces hay situaciones que uno plantea desde lo femenino, que el hombre: ah, coño por eso es que mi mujer es así, y la mujer dice: ay verdad, por eso es que somos así, entonces, hay como que un encuentro a través del humor femenino de lo femenino con lo masculino.

M: Me imagino que el hombre no está acostumbrado a escuchar ese tipo de humor

A: Y además de eso, el hombre también es hormonal lo que pasa es que nadie se lo dice, entonces cuando se lo dices en clave de humor, que uno puede decir lo que sea, desde que eres eyaculador precoz hasta que no sé, te huelen los pies, puedes decir eso sin el menor morbo, o sea, se lo dice y ya, porque está permitido, también dependiendo de cómo lo trates,

hay temas que se pueden caracterizar o no pero si hay como ciertas cosas que no se manejan mucho porque son desagradables. El humor escatológico, es espantoso, yo trato un tema que podría llamarse escatológico, hablo de la menstruación femenina y hay personas que me dicen: coño que depinga que hables de eso sin que tampoco sea una cosa tan horrible, porque lo haces desde el humor. El humor femenino es mucho más gratificado.

M: Hay que tener cuidado de no caer en lo grotesco...

A: El humor femenino es mucho más complicado porque la mujer tiende a ver más, a analizar más, a repensar más

M: Entonces para que se sientan más identificados tienes que ser más detallista...

A: Exactamente. Ella tiene que echarle el cuento, la mujer en la escena por su propia feminidad tiende a echarle el cuento, ella te quiere echar el cuento completo de lo que le pasó, quizá en el humor de los varones la cosa es más formulada, planteo, llego al clímax y cierro, es casi como esa estructura.

M: ¿Cree que todas las situaciones puedes ser productos humorísticos?

A: Hay una precisión que hizo un gran hombre que hizo un aporte maravilloso al humor, que fue el enano, así se le conocía en un espacio que se llamaba La Factoría del enano y en el enano, él se llama Jesús Rodríguez, murió hace dos años, y él decía: tu puedes tratar el tema que sea siempre que no te sientas incómodo tu, tu puedes hablar de lo que tu quieras siempre que no te sientas incómodo porque lo que te decía al principio, si no hay una comodidad en la historia que tu estás contando, la gente lo va a sentir, entonces tu no puedes...

M: Es como decir una mentira, si te sientes cómodo con la mentira capaz hasta te creen... ¿has intentado hacer humor de otra manera?

A: En el programa de Radio utilizo herramientas humorísticas, me río, salvajemente

M: (Risas)

A: Para que la gente haga eso que te acaba de pasar, una risa así como la risa de un niño que es la verdadera, que la sientes que tu dices, esta risa le está saliendo del corazón, que sabroso es eso, porque una risa fingida no te transmite nada, y además que trauma, cómo vas a fingir la risa, que triste, eso es una cosa muy triste, es peor que fingir un orgasmo, fingir la risa, voy a acuñar esa frase (y saca una libretica para anotar)

M: ¿Crees que a través del humor se pueden decir cosas que de otra manera no?

A: Sí, porque el humor nace generalmente de una situación que te causa vergüenza y que te da pena, que tu dices ay cómo voy a decir yo esto, y si lo digo que pasa, entonces ahí es donde se produce la risa, cómo voy a hablar yo de que tengo una teta más grande que la otra, o cómo voy a hablar yo de que el único corte que me sé hacer yo en la vagina es el bigotico de Hitler, o sea, ¿sabes? Es buscar en eso, buscar la alegría en ti, buscarte. Reconexión, reconectarte con eso, con la risa franca, ríete pana, ríete, qué vas a hacer, sea la situación que sea, conviértela en una fuente de sanación mirándolo desde afuera, esto que a ella le pasó... yo por ejemplo, cuento una cosa tan dolorosa como que a tu marido te engañe por una tipa por Internet, y te abandone y se vaya con ella, y tu creías que él estaba trabajando en la computadora, porque tu jamás te hubieras atrevido a revisarle la cosa porque tu eras una mujer muy digna, ahora no, marico, te voy a revisar el culo, pa' ver que hiciste. Es que tu pensabas, ay no, que el amor, el amor, coño el amor es un sentimiento sobrevaluado, el amor, se habla tanto del amor, pero el amor es una cosa tan abstracta pana, yo prefiero hablar de paz, yo me río y el humor da la paz, de que no tengas ruido, de que tu puedas ver y es un puentecito que se abre y tu dices ahí está una cosita para sacarme para que la gente la vea y se ría de esa vaina.

M: ¿Crees que a través del humor comunicas?

A: Totalmente.

M: ¿Crees que puede ser una forma de protesta?

A: Absolutamente, creo que el humor siempre ha sido una herramienta subversiva, justamente porque te permite decir cualquier cosa de la política, de los políticos de la economía, de la seguridad, de todo eso que forma parte de tu cotidianidad pero que es como el estatus quo permitido, tú puedes decir cualquier cosa. Yo quisiera bombardear a la gente que nos maltrata, claro eso no es posible, cómo vas a bombardear, vete para la LOPNA pero que sabroso sería.

M: ¿Y autocrítico?

A: Yo creo que hay que hacerlo, creo que uno a través del humor uno tiene que decirse cosas, yo me he dicho muchas cosas, yo es como agarrar a una Arlenis a la siento en una silla veo qué cosas le están pasando y trato de reírme de eso que le está pasando a ella, pero por qué le pasa eso a ella, bueno porque es muy pendeja.

M: Entonces hablas de tener una autoestima alta que te permita aceptar...

A: Que metiste la pata, que abriste la bocota cuando no tenías, que te comportaste como una idiota, que no pediste disculpa, que no pediste perdón

M: Y se logra reflexionar a través del humor? O solo sirve de salida?

A: Claro, porque el humor siempre te va a dejar un eco en la cabeza de esa cosa con la que te identificaste y te hizo reír, o sea cualquier mujer a la cual la hayan dejado por una tipa en Internet, se va a sentir totalmente identificada conmigo y va a recordar esos sentimientos que la abordaron cuando le pasó esa vaina, va a haber una cosa de conexión directa y quizá viéndose ella afectada como esa tipa pueda sanar y decir: coye, tampoco es tan jodido, no me pasa solamente a mi porque también uno cree que las cosas sólo te pasan a ti, y resulta que no, que somos 7000 000 de personas y todas estamos en el mismo peo, todas, las situaciones que tu aterrizas, le tocan a todo el mundo porque todo el mundo está ahí igualito, pana, las mujeres tienen la mismas hormonas, aquí, en Japón en África, en China, en Rusia, en Francia, en Londres, en argentina y en Colombia, la mujer es igualita aquí y allá, que las costumbres cambian pero los sentimientos, la forma en que tiene el hombre de reaccionar ante ciertas situaciones es la misma en cualquier lugar del planeta.

A: ¿Crees que tu humor podría ser de alguna manera universal? O tendrías que adaptarlo?

A: Yo creo que el humor tiene que ser contextual pero tiene también que tener ese toque universal, por ejemplo, si tu vas a hacer un show en Maracay y usas la rutina del metro no va funcionar porque ellos no tienen metro, entonces va a ser algo así como que, no va a haber identificación. Ahora si tu vas a Maracay y hablas del cojeculo que es entrar a Maracay, y la cola que se hace en la autopista, entonces la gente se va a sentir más identificada, y hay que de alguna forma aterrizarlo en el entorno, y eso por eso que es tan importante trabajar las rutinas, porque a lo mejor tu llegas aquí y vas a querer hacer un show sobre una cosa y resulta que ese tema no pega o ese tema puede herir sensibilidades.

M: ¿Para que crees que sirve el humor?

A: Creo que sirve para estar más saludable, creo que sirve para decir grandes verdades, sirve para desestresarnos, creo que sirve para adelgazar, creo que sirve para estar sano desde el punto de vista psicológico y físico porque la risa genera una serie de beneficios para el cuerpo arrechísimos, y más si estás constantemente pensando en el humor, entonces, creo que es

una actividad muy saludable que te conectes siempre con el humor aun en la peor situación que tengas

M: ¿Crees que eso lo estás entrenando de alguna manera?

A: Yo creo que siempre lo hice inconsciente y ahorita si lo hago a conciencia, consiente de lo que eso está generando. Yo por ejemplo trabajo con muchos pacientes de enfermedades raras, de diabetes, de cáncer, y es tan maravilloso ver una persona enferma reír, que una persona a pesar de su condición física de dolor, de enfermedad, de yo me voy a morir primero que tu, te ven a la caray saben que se van a morir, que tengan la posibilidad de reír, esa risa es una cosa angelical, yo cuando hago un show para pacientes de cualquier enfermedad, y los escucho reír, para mi es la risa más maravillosa porque sé que se están sanando y por lo menos tienen la posibilidad de estar felices por ese rato, no sé después como se vayan a sentir, pero por lo menos por un momento del día o por un momento de su vida volvieron a conectarse, con la risa porque las enfermedades son terribles, no te dejan pensar en nada...

M: Las personas con enfermedades se ensimisman porque las personas están pendientes de su condición y de su enfermedad... entonces, crees que se liberan un poco de su situación

A: Y también es poner un granito de arena para que los demás sean felices, pana.

M: ¿Cómo te imaginas la vida sin humor?

A: Un espanto, un espanto, una cosa espantosa, yo no podría.

M: Conoces a alguien que tu digas, esta persona no tiene sentido del humor.

A: Hay mucha genta, hay mucha gente pero porque en algún momento de su vida sufrieron de algo. Alguien les dijo que se reían horrible, o los avergonzaron, o sencillamente cuando se reían los regañaban o había una situación en la que los cercenaban este contacto con la risa. Yo creo que todo el mundo tiene sentido del humor, pero lo que pasa es que hay gente que le da más peso al dolor, que a salir de ahí, es una zona de confort, ay pobrecito yo

M: el goce

A: Sí, es una cosa ahí como morbosa, pero creo todo el mundo tiene sentido del humor, todos. Lo que tienes que hacer es conectarte con él.

M: ¿Qué significa para ti el humor?

A: Mira, para mi el humor es un puente que se tiende entre una persona y otra, donde ambas están de acuerdo en pasarla bien, donde ambas subieron todas las Santamaría, abrieron las puertas, y se están dejando ver. Cuando una persona se ríe a carcajada tu la ves, está liberada de cualquier cosa, de cualquier temor, de cualquier trauma, de cualquier cosa, en su cabeza no hay nada que lo pueda sacar de ese estado absoluto de, porque no es una alegría, es una sensación de gozo, del goce de la risa, yo creo que hace que una persona pueda vivir, pueda vivir en medio de todo este peo.

M: Bueno, muchas gracias, ya terminamos....

A: Bueno, esto que solamente te lo quería mostrar, es una rutina, puede evolucionar

M: ¿Esa es tu libretica?

A: Esta es mi libretica del 2010. Por ejemplo, entonces, en esta época estaba trabajando esta rutina. Entonces, cómo haces los pies para acordarte por donde vas, vas haciendo como que temáticos, y vas haciendo las conexiones

M: Claro porque no puedes saltar de un tema a otro.

A: Sí no ha hecho click la gente con la risa, tienes que cambiar el material ¿ves? (mostrándome unos artículos de revistas que hablaban sobre personajes típicos en ciertas situaciones) 10 personajes en las cenas, 10 personajes en la boda, todos estos personajes yo los he trabajado en la comedia, y este es un material, mira este... tensado vaginal, una vaina loca. La Real Academia, una rutina sobre la Real Academia, entonces, eso va evolucionando, entonces tu vas viendo donde la gente se ríe, qué funcionó y qué no funcionó.

M: Imagino, que también el público no siempre responde de la misma manera

A: En qué entorno, si hay más chamitos, si hay menos, si hay más señoras, más mujeres solas, depende, depende de cómo está conformada la audiencia. Yo entro en escena y me juego con el silencio y me les quedo mirando a todos, siempre como que estoy arrecha, para poder dar pie a la risa y que la gente se pueda conectar de ahí por una situación totalmente loca que me pasó y entonces rompes el hielo, siempre en ese llegar y ver está el estudio: hay más pavitos, hay menos pavitos, hay más señoras y entonces ya sabes por donde te vas a ir, si hay más hombres, hay más mujeres, si hay más parejas, menos parejas jóvenes.

M: Tienes el libreto pero vas viendo dependiendo del público

A: Ves de qué se ríen y de qué no, das más peso en algunas y en otras no.

M: Interesante, gracias por compartirlo.

Nombre: María Centeno	Edad:
Oficio: Arquitecto y caricaturista	Grado de instrucción: Arquitectura
Carrera humorística: caricaturista para el diario Ccs, ha realizado caricaturas desde hace tiempo.	Procedencia: Caracas

M: En primer lugar, quisiera que me describiera un poco su carrera como humorista gráfica, o cómo el humor ha estado presente en sus actividades como pintora y arquitecto.

MC: Bueno, anteriormente, he hecho lo que se llama humor gráfico, que son viñetas en el que un solo dibujo expresan un chiste gráfico. Normalmente, mi trabajo de humor ha sido social, político, feminista, ecológico también.

M: Intenta además de hacer un humor, llevar un mensaje ¿no?

MC: Claro, siempre trato de dar un mensaje. A veces hago humor gratuito, como yo lo llamo.

M: ¿Hecho sólo para hacer reír?

MC: Exacto, pero básicamente, la mayoría de las veces, trato de enviar un mensaje fugitivo a la gente

M: ¿Qué la motiva a incursionar en la carrera de humorista gráfico?

MC: Bueno, no sé, eso, desde chiquita, desde que yo tenía 4 años yo dibujaba historietas, en mis cuadernos, imitaba los suplementos, porque antes existían los suplementos, que era como

historietas de humor, bueno todavía siguen, tiras cómicas. Lo que ahorita son las mangas antes eran historietas como Superman o algo así y... de vaqueros, entonces yo me ponía a dibujar mis propias historietas de vaqueros, en los cuadernos, eso fue en primaria, entonces siempre me gustó dibujar, después, estudié arquitectura, en la UCV, me gradué y he trabajado como arquitecta, después hice un postgrado en Londres y he trabajado como artista, como artista plástico, pero al mismo tiempo yo pienso que el humor gráfico es una manera de comunicar ideas, entonces yo quiero comunicar ideas.

M: ¿Cree que el humor es una forma de comunicar cosas que de otra manera no puede?

MC: Exactamente, yo con mi lenguaje plástico, como artista plástica lo que yo transmito son cosas de mi interior de mi subconsciente, de mis emociones pero no de mi intelecto, o sea yo a través del humor gráfico, yo digo que yo puedo tratar de cambiar un poquito el mundo, en cambio con la, la, las obras de artista plástica, eh... a lo mejor cambie el mundo pero no de una manera tan efectiva como lo hago con el humor.

M: ¿Cree que a través del humor llega mejor el mensaje?

MC: Exacto, el mensaje está como más claro.

M: ¿Cómo la perciben como humorista gráfica?

MC: Bueno, eso habría que preguntárselo a la gente

M: ¿No ha tenido algunas impresiones, algunos comentarios?

MC: Este año me gané el premio de periodismo de...como caricaturista, el premio Aníbal Nazon, eso es un estímulo y... y me han invitado a muchas exposiciones y eso, en general, a la gente le gusta. Yo me imagino que habrá gente que no le gusta incluso he recibido emails tanto positivos como negativos.

M: ¿Por el mensaje que transmitía?

MC: Sobre todo con la historieta Waika, que hago que es feminista, hay gente que se siente como, como agredida... como... me han escrito cosas, al mismo tiempo que he recibido correos muy, muy alagadores, muy positivos, o sea, yo creo que, como dice alguien, uno no es monedita de oro, hay gente que le gusta y gente que no...

M: Igualmente, imagino que es el propósito que persigue, si la idea es llevar un mensaje que le llegue a la gente... que genere controversias.

MC: Exactamente, yo prefiero que me, que me den críticas a que no digan nada.

M: ¿Qué elementos o recursos utiliza para elaborar sus historietas, sus caricaturas?

MC: Bueno, yo por ejemplo, estoy leyendo un libro o estoy en la calle y se me ocurre una idea, pero tengo que anotarla porque si no se me olvida.

M: ¿Tiene una libretica?

MC: Tengo mi libretica, si no se te olvida. Hay veces que a la noche se me, se me ocurre una idea y digo bueno... a la mañana la anoto, y cuando la mañana no me acuerdo para nada.

M: ¿Cómo los sueños, más o menos?

MC: Exactamente. Bueno y entonces esa idea la anoto y la desarrollo en la misma libretica y luego la dibujo en papel eh... ah... con un marcador o con una pluma de tinta, la dibujo en blanco y negro, eso lo escaneo y lo, y lo coloreo en Photoshop.

M: ¿Cree que el humor es un talento con el que uno nace? Igualmente, ¿Cree que la práctica mejora este talento?

MC: Bueno yo creo que todo se mejora con la práctica, yo creo que todo se puede aprender, eh... porque me niego a pensar que hay gente que... aunque es verdad, hay gente que le cuesta llegar al humor, hay gente que tu le dices un chiste o tu le dices una ironía y no la entiende, ehh... yo creo que es posible que haya gente con cierta capacidad para el humor y otras sencillamente que no, así que por más que tu le enseñes humor a una persona, yo pienso que humor es una cosa que se puede enseñar, o sea, es difícil, no... como desarrollar las contradicciones inherentes al humor, la ironía, los... tu sabes...

M: ¿Qué es para usted el humor?

MC: Coye, esa es una pregunta bien difícil porque el humor para mi es hallar la, las contradicciones inherentes a las cosas, pero que te producen una sonrisa, en vez de hacerte llorar, o sea, todo... todo...

M: ¿Cree que esas contradicciones tienen dos vías: ponerse a llorar o reír?

MC: Claro, claro. Además el humor es como la manifestación consciente de esas contradicciones pero que vienen del inconsciente. No siempre produce risa, a veces lo que produce es una sonrisa. O a veces, es lo que yo digo la sonrisa del alma, no te sonríes pero te da como un placer.

M: ¿Cree que produce otras cosas, además de la risa y la sonrisa?

MC: te hace pensar, hay mucho, claro, uno de mis objetivos en hacer la historieta, el humor gráfico, es poner a pensar a la gente, poner a reflexionar a la gente sobre muchas cosas, sobre la, sobre las injusticias, la falta de derechos, sobre el daño que le estamos haciendo al planeta este tipo de cosas, o sea, cosas que me interesan.

M: ¿Cree que es una forma de protesta?

MC: En cierta forma si

M: ¿Cree que es transgresivo?

MC: Debería serlo, o sea, el humor para mi debe ser transgresivo.

M: ¿Crítico?

MC: También, por supuesto.

M: ¿Y autocrítico?

MC: Bueno, eso es más difícil, por ejemplo, hay humoristas que basan su su humor en como burlarse de sí mismos, sobretodo los que hacen comedia, stand up comedy, ellos muchas veces hacen chistes a costa de sí mismos, se burlan de sí mismo.

M: ¿Y en el humor gráfico eso se da?

MC: Es más difícil, es más, es menos usual.

M: ¿Cree que el humor depende del contexto?

MC: Bueno, yo me imagino que si, no es lo mismo hacer humor en Venezuela que hacer humor en Noruega, que es otra forma de ser, otro temperamento. Yo hice un libro cuando yo estaba en Inglaterra, yo viví en Inglaterra, hice un libro, eh... de humor, de historietas, sobre historias, y me di cuenta que los chistes que yo hacía en inglés, tenían como que otra connotación que la que yo hubiera hecho si los hubiera hecho en castellano.

M: ¿El idioma entonces es importante?

MC: Claro, claro, y también con el país al que tu te estás, refiriendo.

M: ¿Cree que tiene relación con la política, los acontecimientos sociales?

MC: Por supuesto.

M: ¿Usted vincula su humor con elementos políticos y sociales?

MC: Bueno, en este momento, en este momento con la historieta Waika, eh... en algunos casos, si, o sea, yo trato de relacionarlo con el machismo, con el patriarcado, con, con la falta de derechos que muchas veces tienen las mujeres, eh... incluso también con la ecología.

M: ¿En cuanto a la política específicamente?

MC: En esa historieta menos, pero he hecho mucho humor político.

M: ¿Para cree qué sirve el humor?

MC: Para hacer pensar a la gente, y también como decíamos antes, un poco para darle placer al que ríe o al que sonrío, para mí el placer es muy importante.

M: ¿De dónde cree que surge ese placer?

MC: De la sonrisa del alma.

M: ¿Se ha imaginado la vida sin humor?

M: Cooe, triste, tristísima, eh... o sea, una vida sin humor sería, sería como un huevo frito sin sal (risas), como aburrido.

M: Por último, me gustaría saber, ¿Qué significa el humor para usted?

MC: Bueno, para mí, el trabajo que hago como humorista es casi que el mejor, el que más me satisface, no, el de artista plástico, también me satisface mucho y también la arquitectura, pero el que más me siento, con el que más me siento llena es con el humor, porque me doy cuenta que a parte del placer que me produce hacerlo eh... estoy realizando como una función social, vamos a decirlo así, pues, de hacer pensar a la gente, de hacerla sonreír. El que más me satisface como desde el punto de vista personal. Bueno como te dije antes, para mí el placer es una parte muy integrante de la vida yo creo que la gente debe de, de, vivir su vida para el

placer sin que sea una cosa egoísta, sino el placer desde el punto de vista eh... positivo, y además un placer como colectivo, tu debes de hacer que toda la, que la gente a tu alrededor sienta placer, la comunidad, los vecinos, o sea, no una cosa egoísta. Eh... y para mi el humor es placer, es ver la... vida de una manera positiva y no negativa.

M: OK, bueno, muchísimas gracias.

MC: ¿ya? De nada.

Nombre: Carola Chávez	Edad:
Oficio: escritora de humor	Grado de instrucción: ¿
Carrera humorística: escritora de humor	Procedencia: Caracas.

Entrevista Carola Chávez (respondida por escrito)

El objetivo de la entrevista es obtener del discurso de los participantes los significados que éstos le atribuyen al humor.

En primer lugar, ¿Qué es para usted el sentido del humor?

Es una forma de ver la vida

En segundo lugar, quiero que hable del humor como profesión, es decir, cómo el humor ha sido parte de su trabajo.

El humor no es parte de mi trabajo sino que vivo la vida con humor y esto se refleja en todo lo que hago

¿Qué lo motivó a incursionar en la carrera humorística o a ponerle humor a su carrera?

Creo que esto lo respondí en la pregunta anterior. Pongo humor en todo desde la comida que cocino, hasta en lo dolores más grandes que he sufrido.

¿De qué elementos se apoya para escribir un relato humorístico? ¿Qué recursos utiliza?

Cuento las cosas tal y como pasan, lo que pasa es que la vida es comiquísima, la gente es comiquísima aunque no se de cuenta de ello.

¿Cómo percibe a las personas que trabajan con humor o aquellas que tienen buen sentido del humor y cómo las personas lo perciben a usted cuando se relaciona con el humorismo?

Las personas que trabajan o viven con sentido del humor, siento que son agudas observadoras y son felices.

En tercer lugar, quiero que escriba todo lo referente al uso del humor, las razones por las cuales lo utiliza y las consecuencias de utilizarlo. Le propongo unas preguntas guías:

¿Cómo expresa el humor? ¿Ha intentado expresarlo de otra manera que no sea escrita?

Como dije, toda mi vida está cargada de humor y lo expreso en todo lo que hago.

¿Cree que el humor es un talento especial, un rasgo de personalidad o algo que se cultiva con la práctica?

Creo que es un rasgo de la personalidad.

¿Cree que todas las situaciones pueden transformarse en objeto de humor? Explique.

Yo encuentro humor en todas la situaciones de mi vida, ahora, no hago humor de todas la situaciones de la vida de los demás. Reírme de mis pérdidas y dolores es una cosa, reírme de las de otros es otra muy distinta.

¿Cree que a través del humor decimos cosas que de otra forma no decimos? ¿Le parece transgresivo? ¿Crítico? ¿Comunicativo? ¿Autocrítico?

El humor se ha convertido en mi herramienta más útil para decir cosas muy serias.

¿Cree que el humor depende del contexto? Explique.

Supongo que habrá contextos en los que el humor no florezca con facilidad, pero creo que los seres humanos terminamos superándolos y riéndonos de nosotros mismos.

Puede decir su opinión acerca del humor en relación a la política. ¿Utiliza usted este recurso cuando habla de política?

Lo utilizo cuando hablo de todo pero la política da para mucho. Yo escribo sobre política, más allá de escribir con humor, pero el humor me ayuda, como dije antes, a decir cosas muy serias de manera que muchos las quieran escuchar.

¿Cómo cree usted que se ve un problema desde la perspectiva humorística?

El humor resalta el meollo del problema y muchas veces nos hace ver que los problemas no eran tan inmensos como pensábamos porque es más fácil enfrentar las cosas con la alegría que produce el humor que con la tristeza.

¿Para qué cree que sirve el humor?

El humor es vida

¿Cómo se imagina la vida sin humor?

No me la imagino. La vida sin humor no es vida.

Y por último, aunque ya ha respondido esta pregunta con las anteriores, hago la pregunta por si tiene algo que agregar: ¿Qué significa el humor?

Es casi que un estado mental, es una manera de entender la vida con todas sus subidas y bajadas, de vivirlas en toda su intensidad con alegría a pesar de las tristezas, o evadiéndolas, sino encontrando la parte luminosa -que siempre las hay- hasta en las experiencias más oscuras.

Nombre: Led Varela	Edad:
Oficio: actor y comediante	Grado de instrucción: Arquitectura.
Carrera humorística: comediante, escritor de humor, colaborador de la página web el Chiguire bipolar y El Mostacho, colaborador de programas de humor en televisión	Procedencia: Caracas.

M: Quería saber cómo incursionaste en la carrera humorística

L: Bueno, yo empecé, yo siempre había querido ser, este... no comedia, sino algo artístico por así decirlo, escribir o algo así. Desde que era muy chamo, pero siempre tuve facilidad para la comedia, era algo que se me daba súper fácil

M: ¿Te lo decían?

L: Me lo decían y yo lo sabía, era las dos cosas, no era que me lo decían y yo era inocente de eso, sino eran las dos cosas

M: ¿Era intencionado?

L: era con lo que yo sobreviví socialmente en el colegio, sabes que todo el mundo tiene algo, que si el chamo que es buenmozo, la jeva que está buena, el carajo que juega fútbol, lo mío era que era cómico, pues. Y bueno, yo estudié arquitectura, y George Harris, que ahorita por casualidad forma parte de mi obra, él llegó de España y se quería presentar y abrió un espacio

que si un micrófono abierto, en un extinto local que se llama En vivo y él ahí empezó a llamar a gente que se quisiera presentar haciendo Stand up, yo tenía un amigo que se llama Daniel González que ahorita es conocido como Daniel Pistola, y él siempre había querido hacer Stand up, en cambio a mi me gustaba más como ser guionista, era como que me llamaba más la atención, no me imaginaba yo haciendo la vaina. Y le dije a este carajos que escuché en la radio que hay un bicho que está montando una vaina de stand up y este carajo se llegó y se anotó y el día que le tocó su fecha yo lo fui a ver. Y ese día se presentó Guillermo, el argentino que tiene el programa con Chataing en la mañana, Guillermo Diaz, y me parece que lo hizo terrible, y yo lo vi y yo dije que a mi me parece que lo puedo hacer mejor, y me llamó la atención del público alrededor viendo toda la vaina y hablé con George, y le pedí una fecha y sin tener rutina ni nada, ah, bueno perfecto te presentas en dos semanas, y nada escribí una rutina para esa presentación.

M: George Harris es el que organiza las noches de Stand up en El Teatro o en el Moulan

L: Sí, él lo hace por Skype, al igual que acá porque él vive en Miami. Y nada, me presenté esa primera vez y me fue bien y básicamente no lo dejé de hacer más nunca y las cosas fueron evolucionando al punto de que ya vivo de esto, es lo que yo hago.

M: ¿y la carrera?

L: Arquitectura, la dejé por completo, no porque no me gustara sino porque obviamente preferí hacer esto.

M: ¿Te dedicaste por completo a la carrera humorística?

L: Totalmente.

M: Esa primera vez, y en la actualidad, qué elementos utilizas para hacer un producto humorístico

L: no recuerdo muy bien, la primera. Esas primeras rutinas son buenas para la época pero cuando las ves otra vez son malas, pero era lo que tenía en ese momento.

M: ¿Dependía del contexto?

L: Las herramientas que utilizaba. Yo no soy de la gente que anda peeeendiente de lo que pasa en el contexto. Lo que diferencia a un comediante de otro que no lo es, es la capacidad de observación, todos los comediantes sin excepción son mucho más observadores que el

resto de la gente y por eso pueden hacer comedia. Yo observo todo, todo lo estoy observando todo el tiempo, cómo se comporta la gente, como habla cierto tipo de gente, cómo se visten, cómo es un lugar si llego a una sala veo como está decorada, creo que todo se basa en la observación en cuanto a herramientas yo creo que uno de mis fuertes es lo negro que puede llegar a ser mi humor que como que rompo un poquito la liga y lo que pudiese ser algo que si lo explicas puede llegar a ser desagradable para la gente es algo que para mi ha sido bueno, porque la gente que viene a hacer mi show sabe que es eso lo que yo ofrezco, eso te genera un filtro de público súper depinga que hace que al final al show le vaya mejor.

M: Entonces utilizas más o menos de todo.

L: Exacto, yo por ejemplo no soy una persona expresiva, aunque lo he ido mejorando con el tiempo, hago más *acting* cuando me presento, eso he ido mejorando. Pero al principio era serio, pero serio como un bloque. Y me iba bien así, y después me di cuenta de que podía hacer más *acting* y me iba mejor. Hay que potenciar todos los aspectos, yo por ejemplo soy incapaz de hacer una comedia musical.

M: ¿Hay situaciones que crees que no pueden ser objeto de humor?

L: sobre todo, para mi no hay nada de lo que uno no se pueda reír, sino lo hago es por un tema de respeto a un público. Por ejemplo, no voy a hacer un chiste sobre Amuay, pero creo que se puede hacer un chiste sobre Amuay, de hecho, una vez hablando cuando llevamos Tu País Mi País a Miami, un momento George hizo un chiste sobre Amuay que literalmente se cayeron dos vasos de las mesas de las carcajadas que se soltaron, pero obviamente dentro de un círculo interno. Pero para mi, retardados, gente con problemas físicos, todo, es risible, y no lo veo ni siquiera como una falta de respeto, para mi el humor nunca es falta de respeto.

M: ¿Cómo crees que te percibe la gente ahora como humorista? O ¿Cómo crees que la gente percibe al humorista como tal?

L: Yo siento que como humorista, comediante, me gusta más, por cuestiones de estética. Yo creo que es una posición rara la que ocupa el comediante dentro de la sociedad porque es una figura apreciada porque da alegría a la gente, pero a la vez es muy respetada, o sea, las cosas que dice un comediante casi nunca se toman con seriedad la crítica que se dice a través del humor. Creo que la gente inteligente aprecia a los comediantes y los considera como un arte, incluso.

M: ¿Crees que a través del humor dices cosas que de otra forma no?

L: Claro, y esa es la forma en que yo digo todo, entonces para mí es la forma de decir las cosas. Un arquitecto hace edificios puede ser la voz de toda una época a través de lo avanzado que puede ser su arquitectura, yo soy así, todo lo que pueda decir lo hago a través de la comedia.

M: ¿Crees que es un instrumento para la clínica?

L: Claro, de los más importantes, porque siento que logra bajar a la gente de su pedestal. Un ejemplo que me gusta utilizar es el caso de Chávez, que tu ves Globovisión, El Nacional, El Universal y es Chávez, Chávez, Chávez, siento que le dan un poder demasiado cabilla, en cambio cuando te burlas del tipo lo bajas de ese pedestal, lo haces vulnerable. Lo bajas al nivel de un ser humano normal, que no es el nivel en el que está ubicado.

M: ¿El humor debería estar en contra de algo o puede haber humor a favor de?

L: No necesariamente, creo que cada comediante elige su camino, hay comediantes netamente políticos, en EEUU Stephen Colbert que es pura política su comedia, y es lo que él hace y hay comediantes tipo Demetri Martins que... o cualquier tipo de comediante que maneja humor en general, no creo que tenga que ir en contra de nada para dar risa, cada quien tiene su estilo y es válido. La comedia es como la música, hay gente que cree que sólo comedia es Mi País, tu País, o solo comedia es Er Conde del Guácharo, es igual que la música, hay Heavy metal, está la música clásica, están todos los estilos, creo que cualquier tipo de humor es válido.

M: ¿Crees que es autocrítico?

L: Sí, yo creo que es casi que un recurso de cualquier comediante burlarse de él mismo, porque eso te da licencia para burlarte de cualquier cosa. Cuando tu sólo te estás burlando de cosas pero no te tocas a ti, es como que ajá, y por qué, tu quién eres. Te tocas a ti mismo, te jodes a ti mismo, eso te da licencia para joder a los demás básicamente.

M: ¿Crees que es una forma de protesta?

L: Sí, por lo mismo de la crítica.

M: ¿Crees que el humor depende del contexto o puede ser universal?

L: Depende de qué tan grande veas el contexto, si el contexto es el mundo. Creo que hay momentos en que sí hay muchas cosas que puedo decir que la entenderían en cualquier parte del mundo.

M: Haciendo una adaptación, ¿no?

L: Para cualquier cosa necesitas adaptación. Son muy pocas las cosas de una rutina, creo que partes, yo llevo ya dos años haciendo esta rutina que hago en Mi País, tu país y ahorita estoy haciendo una nueva que es la que estoy probando en bares y en esas rutinas uno de mis esfuerzos es justamente es que sea general, o sea hablo sobre el sexo, y el sexo es el mismo problema aquí, en Filadelfia o donde sea, hablo sobre las frutas y las frutas son las mismas en cualquier parte del mundo, estoy enfocado en que la rutina sea mucho más general, quizá por un miedo por la situación del país en un determinado momento tener que irme y tener material que pueda servir en cualquier lado

M: ¿Para qué crees que sirve el humor?

L: Quizá una respuesta súper cursi pero que es válida es que es para ser feliz, o sea, la gente consume humor, justamente para desestresarse, para reírse, el humor es una válvula de escape demasiado sería para los problemas que pueda tener cualquier persona, creo que para eso es que sirve de hecho. Y en mi caso también sirve para mi vida porque yo vivo de eso, yo me quiero comprar unos zapatos y yo lo logro a punta de comedia los zapatos, la visión de lo que yo puedo tener de que para qué sirve el humor, para mí es todo. Yo como gracias al humor, o sea, el sushi que pagué ahorita me lo pagué a punta de humor. Así de importante es para mí.

M: ¿Qué significa?

L: Para mí significa todo, es como lo único que es irrenunciable en mi vida, o sea yo pudiese terminar con una pareja, pudiese dejar de hablar con un amigo, mis papás se van a morir en determinado momento pero siempre voy a tener esto que es lo que yo hago y es lo más importante para mí. No existe otra cosa para mí más importante que la comedia, en el mundo.

M: ¿Crees que últimamente hay más demanda de humor en el país?

L: Sí, totalmente. Mi teoría sobre eso, hay muchas, es que el cierre de RCTV trajo una decadencia grande en cuanto a humor, porque trajo el cierre de Radio Rochela que ya Radio Rochela estaba en un muy mal momento creativamente, pero era Radio Rochela, y se

empezaron a cerrar plazas, por ejemplo Venevisión siempre fue un canal que siempre fue una mierda en humor toda la vida, y obviamente VTV no tiene un programa de humor, dependiendo de cómo lo veas, a mi me encanta ver La Hojilla y Dossier me parece un programa que a pesar de que no es de humor, me parece el mejor programa de la televisión venezolana y es comiquísimo. Pero siento que se cerraron tantas plazas. Todo en la vida es una balanza, se cierra una cosa y se abre otra, es así, las cosas se van abriendo paso y... y yo siento que es súper raro decirlo pero por ejemplo el cierre de RCTV es una cosa que para toda una generación de comediantes fue muy bueno. Es un daño colateral que surgimos por otro lado y nos dio chance de entrar por otros lados que, por ejemplo, cuando salió el programa de Chataing, pasamos como 5 años echándole bolas y pudimos caber, que de repente de otra forma jamás hubiese pasado.

M: ¿Ves alguna diferencia entre el humor femenino y el humor masculino?

L: para serte totalmente honesto, no me gustan las mujeres que hacen humor aquí en Venezuela, me parecen malas. No es que no me gusta el humor de mujeres, hay mujeres que son unas animales, para mi *Kristen Weilk* que es una comediante de *Saturday Night life*, para mi es uno de los seres humanos más cómicos de la tierra, o sea, no por que sea mujer sino porque la tipa es un animal, pero en Venezuela me parece que son malas, que se aprovechan de cierto boom para montar su vaina pero realmente no hay nada, yo he visto esa gente en escena y más allá de las críticas que yo pueda hacer, es que la gente no se ríe mucho, esa es la verdadera respuesta que puedes tener. También la mujer en Venezuela en cuanto a comedia no ha logrado salir del cliché "es que el hombre es un conho e madre, por que yo llegué y llegó borracho, entonces me dijo, es como que conho, no sé, no tienes por qué irte por ahí, creo que incluso las mujeres son un ser demasiado complejo y demasiado interesante como para que tu ángulo sea que el tipo monta cachos y esa mariquera, creo que ni siquiera deberían hablar del hombre. Yo de hecho no hablo mucho de las mujeres en mi stand up porque no me parece necesario.

M: Bueno, muchas gracias, creo que es todo.

L: Gracias Michelle, un placer.